



Digitized by the Internet Archive
in 2014

OBRAS ANTIGUAS

1
2

DE LOS

ESPAÑÓLES REFORMADOS.

TOMO

7

- 1 [FERDINANDO DE TEXEDA] Carrascon. 1633.
- 2 JUAN PEREZ : Epistola Consolatoria. 1560.
- 3 JUAN PEREZ ? Imajen del Antecristo i Carta
a Felipe II. 1558.
- 4 JUAN DE VALDES. Dos Dialogos : Mercurio
i Caron. Lactanzio i el Arcediano. 1528?
- 5 RAIMUNDO GONZALEZ DE MONTES : Artes
de la Inquisizion Española. 1567.
- 6 CIPRIANO D VALERA : Los dos Tratados
del Papa, i de la Misa. 1599.

B R E V E
TRATADO DE DOCTRINA,

UTIL

PARA TODO CRISTIANO.

[DISPUESTO , AL PAREZER , POR EL DR
JUAN PEREZ. AÑO DE 1560.]

AHORA FIELMENTE REIMPRESO.

AÑO DE 1832.

«—aquellas palabras , cuya sustanzia se halla en toda clase de escritores eclesiásticos de dos o tres siglos a esta parte: esto se pensó en los cuatro primeros siglos de la Iglesia : pero valen mas catorze siglos en que se ha pensado lo contrario, etc. son palabras de poca sustanzia, i se adelanta poquisimo con ellas. Cuatro siglos de una opinion , i catorze de la otra contraria opinion , si no se produze otro fundamento, u otra razon intrinseca, valen lo mismo, que cuatro autores de una opinion , i catorze de la opinion contraria , en un asunto todo de futuro , que no es del resorte de la pura razon humana. Aunque aquellos cuatro autores se multipliquen por 400, i aquellos catorze siglos se multipliquen por 4.000 o por 40.000, jamás podrán hazer un dogma, de fé divina, precisamente por haberse multiplicado por número mayor; ni por esta sola razon podrán cautivar un entendimiento libre , que en estas cosas de futuro se funda solamente en la autoridad divina; i de ella sola, manifestada claramente , o por la Escritura santa—, se deja plenamente cautivar. Por consiguiente, los cuatro o los catorze , así autores como siglos , si no se produze otra verdadera i sólida razon , deberán quedar eternamente en el estado de mera opinion o fé puramente humana, i nada mas —»

(Padre Manuel Lacunza , jesuita , en el Prólogo a su obra. Véase tambien la pag. 295 en este volumen.)

Á B. B. WIFFEN.

QUERIDO AMIGO. Bien ajeno está Vd. de que ahora le escriba yo , i una de tal modo su nombre, con la reaparizion del presente volumen. Pero, como Vd. hizo que llegase a mis manos el que me sirve de orijinal, presumo, que al rezibir esta no esperada carta , puesta al frente de un libro reimpresso con el sinzero deseo de que sea PARA BIEN DE ESPAÑA , la sorpresa de Vd. debe ser tan momentánea como agradable. Los que por sujestiones de privado interés, i con artificios de adulazion , dirijen libros, a quienes por el mundo pueden i valen algo, tiene que pedir indispensable prévio permiso para sus Dedicatorias. Los demás no pareze estemos en igual caso. I al reaparezer este libro , trascurridos casi trescientos años , desde que por vez primera se dió a luz , he querido vaya como acompañado con

los nombres de aquellos de quien le hube, i que , para mí a lo menos , fueron como el instrumento de su conservazion. No puede serle a Vd. enojoso , que le recuerde las circunstancias de esta conservazion, i el conozerlas, será tal vez cosa de interés i aun instructiva para los afizionados a estas obras de nuestros antiguos.

Vd. recordará , que estando en Londres , en el 6.º m. del a. 1848 , supo que un caballero llamado Enrique Althans , que vivía en *George street* , *Tower Hill* , tenía un libro de la clase de los que Vd. buscaba. Aunque Vd. no le conozía , le fué a ver , i él le recibió con tal cordialidad i franqueza , que desde luego le mostró los dos libritos españoles que poseía. Uno de ellos era el «Valera, Dos Tratados. Ediz. del a. 1588» i el otro , el «Breve Tratado a. 1560 » Ambos estaban en pergamino i en su primitiva encuadernazion : i el último, falto por desgrazia, de una hoja , segun va reimpresso aquí. El Sr.

Althans le dijo a Vd. , que entre varios que adquirió por junto , había comprado estos dos libros: i que no entendiendo la lengua española , deseaba entregarlos a quien los disfrutase útilmente. I Vd. obtuvo la cesion de los «Dos Tratados» por su valor , i admitió el regalo que jenerosamente se le hizo del «Brève Tratado.»

Obra era la de C. Valera , que ya Vd. conoía , como otros ingleses aplicados a este ramo de literatura. Conozida es además, por las dos traducciones inglesas que hai de ella, i que, como su original , suelen venderse apreziadas por vários instruidos libreros de Londres. Pero, no obstante , el ejemplar del Sr. Althans , tenia para Vd. el peculiar atractivo de haberle antes poseido, *Sir Edward Hoby*, relazionado con la familia de Russell , en tiempo del Segundo Conde de Bedford.*

* El hermano de B. B. Wiffen, J. H. W., que tradujo en inglés las Poesías de GARZILASO , escribió : *Historical Memoirs of the House of Russell*, etc. London 1833. 2. vol. 4.º I en el t. 1.º pag. 369, 378, 495, 500, menciona a varios de la familia Hobby.

Mas el «BREVE TRATADO», *en español*, era obra en el dia enteramente desconozida , aun hasta de nombre , pues , con su título en español, solo en un antiguo Indize expurgatorio se le designa: i al venir a parar, dentro de Inglaterra, a manos de Vd. se hallaba en las del juez mas competente de su mérito i valor. Pues quando le rezibió , acababa Vd. de reimprimir, con mi anuencia, la EPÍSTOLA CONSOLATORIA, esa otra obrita española, igualmente desconozida. I así, ninguno mejor que Vd. podia notar la semejanza de estilo , i conformidad exterior, que tienen entrambas obras. En un mismo año se imprimieron , i casi en un tamaño, i con un tipo de letra si no idéntico mui parezido: i ambas manifiestan ser de un autor : i era deseable que las dos hubiesen tenido ahora un mismo editor.—Pero , al serlo yo , en lugar de Vd. , de este «BREVE TRATADO» , hai en nuestros prozederes una paridad mui singular i notable, *por no premeditada* , i la cual iguala , en su

reaparizion , la suerte de estas dos obras. Yo le hize a Vd. conozer la *Epístola CONSOLATORIA* , en el *único* ejemplar antiguo, que hasta hoi hemos descubierto: i Vd. la reimprimió, i aseguró así su conservazion. Vd. fué quien me dió noticia del «BREVE TRATADO», remitiéndome jenerosamente , el *único* ejemplar antiguo , que tambien hasta ahora se ha descubierto ; i yo le reimprimo para asegurar su conservazion. La coinzidencia es tan notable, que bien podemos dezir, «*habent sua fata libelli:*» o recordando su *orijen*, el *punto* donde se los llevó i encontrò, el *objeto* de ambos libros , i el nuestro al reimprimirlos; aplicarles aquellos sentidos azentos del antiguo poeta , que la Inquisizion aparentò aborrezzer , prohibiéndolos.

« una tierra los crió ,
 una suerte los llevó,
 una gloria los posea.»

La hoja de menos en el ej. el «Breve Tratado» , es la que sigue a la portada, o primera del Prólogo , la cual podia

contener el nombre del Autor o Editor, i por eso es mas sensible su pérdida. I se vea de ver, que arrancaron dicha hoja, porque la Portada existe, i el libro no tiene otro defecto ni deterioro. Que falte solo una hoja, se comprueba claramente, cotejando este volumen con el de la EPÍSTOLA CONSOLATORIA. En ella, sigue inmediatamente a la Portada, la hoja con el registro A. ii, paj. 3 i 4: luego la hoja, rej. A. iii, paj. 5 i 6. Lo mismo suzedería en el BREVE TRATADO, en cuanto a la hoja falta: sería la primera del Prólogo, con el registro A. ii, paj. 3 i 4: pues la que ahora sigue a la Portada, tiene el rej. A. iii, paj. 5 i 6.—I siendo tan semejantes, por la manera de su impresion, ambas obras, i leyéndose en la Ep. Consolatoria el nombre del Dr. Juan Perez, a la cabeza del Prólogo; es probable que suzediese lo propio en el Breve Tratado. I, tal vez, este ejemplar estuvo dentro de España, en aquellos dias angustiosos, alumbrados pavoro-

samente por las hogueras , que azen-
draron almas como la de JULIAN HER-
NANDEZ, i el dueño entonces del prezio-
so volumen , en momentos de espanto
i pena , quitó la hoja que contenía el
nombre del Dr. J. Perez, para retener-
le con menor peligro.

Que ésta, así ordenada en castellano,
sea obra del Dr Juan Perez de Pineda,
la juzgo cosa manifiesta i clara, prinzi-
palmente por su igualdad en expresio-
nes i frases , con las demás obras que
de él conozemos. En la paj. 221 de es-
te libro , hallará Vd. p. e. la frase de
hazer iguala, por *ajustar* o *contratar*:
i la misma frase leerá Vd. en varios
pasos de su traduczion del Testamento
Nuevo, entre otros , en la paj. 63. La
voz *muncho* por *mucho* , la observará
Vd. casi siempre en dicha traduczion:
en la Epístola Consolatoria , hallamos
la misma voz, aunque pocas vezes: en
el Breve Tratado aparece tambien en
la paj. 381, i no conservada aquí, por
descuido , p. 337 l. 23.—En las paj.

18 i 45 de la Epístola Consolatoria aparece la voz Apo-stol dividida al fin de renglon , conforme a su griego orijen: i en la impresion antigua de éste volumen acaeze lo mismo en varias partes, como p. e. se puede ver la voz *Apó-sto-les*, al fin de la paj. 356 i comienzo de la 357 (paj. 315 de esta impresion). Lo mismo, al fin de la paj. 288 i prinzipio de la 289, lo que no se ha conservado, por descuido , en la página 255 lin. 23 de ésta reimpresion.

Esto pareze de una mano, i de escritor grezista , como lo era el Dr. Perez. Hai así otras voces i frases , comunes a estas tres obras, que omito menzionar por no ser prolijo. Lea Vd. p. e. la nota que se refiere a la p. 351 en este volumen.

A esa analogía de las frases , jùntase naturalmente la del estilo , i esta se corrobora con la semejanza que vemos tiene esta obra , con todas las que J. Perez publicó. Si Vd. p. e. repasa con atenzion las paj. 126 i 127, de este li-

bro; creará desde luego , que las que contienen, son ideas i voces , que conzibió la mente , i trazó la mano , del Autor de la Epístola Consolatoria , al mismo tiempo que la estaba escribiendo : i las páginas 159 a 161 , que dan clara i bella muestra del espiritualismo del escritor, nos llevan a la misma conjetura. Añada Vd. que en el Indize de Libros Prohibidos , confeccionado en tiempo de aquel Pontífice de tan prolongada i temida memoria , Sixto V. , indize impreso en Roma el a. 1590 , prohibido i recogido con mucho afán luego, aunque ya vanamente, grazias a J. Mendham, que el a. de 1835, le volvió a hazer de público dominio ; viene al fol. 58 el anatema contra las obras de Perez, tomado ya de indizes anteriores, en esta forma:

=«Joannes Perez Cathéchismus. Versio Psalmorum. Item Summarium doctrinæ christianæ.»=

Este *Summarium* , con las demás , viene de los indizes precedentes. Sé

que en la paj. 105 , p. e. del indize o catálogo de Libros prohibidos que se imprimió en Amberes el a. de 1570,* se dize : «*Summario de doctrina Christiana , compuesto por el Doctor Juan Perez. Impresso en Venecia, por Pedro Daniel.*» I al fol. 97 de este mismo Indize se lee: «*Breve y compendiosa instruction de la Religion Christiana , en nuestro vulgar Castellano, impressa en Flandes, o en Alemania, o en otra qualquier parte; con otro libro intitulado de la Libertad Christiana.*»=Vd. sabe que al de Sixto V. prezedieron solo seis Índizes Expurgatorios. Cuento como el primer Índize *formal*, el de Paulo III , impreso en Venezia el a. 1549. El 2.º el que se imprimió en Florenzia el a. 1552 , el 5.º el de Milan a. 1554, el 4.º el de Venezia , impr. en el mismo a. 1554. El 5.º el que se imprimió en Roma el a. 1559, i el 6.º el de Pio IV

* Philippi II. Regis Catholici Edictum de Librorum prohibitorum catalogo observando. Antverpiæ. Ex officina Christophori Plantini. M. D. LXX.

1. vol. 8vo. paj. 108.

o sea el Índice Tridentino , impreso el a. 1564. 1 de todos seis , Vd. vé , que solo este último, podia ser el *primero*, que honrase con su prohibizion al «Breve Tratado». No suzede así : ni el ya zitado del a. 1570 (que viene a ser una reimpresion de ese de 1564), veda el libro con su expreso título. Tampoco le designan con él, los Índizes del Cardenal Quiroga, impresos en Madrid en los años de 1583 i 1584, ni el de Roma del a. 1608 , ni el de Madrid del a. 1631 : ni pienso que esté en el que mandó imprimir Clemente 8.º el a. 1596. En la formazion de Índizes entendia prinzipalmente el Maestro del Sacro Palazio , i primer Inquisidor de Roma , que lo es siempre un fraile dominico. Por los años de 1566 i siguientes , era Maestro del Sacro Palazio el Padre fr. Tomas Manrique , español , el cual hizo gran figura en la Pontificia Corte , en esta operazion de expurgar libros , como se vé , entre otros en el que los Juntas imprimieron en Floren-

zía el a. 1575, de los Adagios de Erasmo. Pareze cosa natural , que Manrique, no solo por razon de su ofizio, sino tambien por ser español , tuviese noticia de este Breve Tratado: i que le tildaria , i que encargaria se registrase el titulo en el Índice. I como , entonces , un teólogo de elevada jerarquia , siempre empleaba el latin de las Aulas, en semejantes trabajos de ofizio , i mas en Roma ; infiero , por eso , que frai Tomás escribió *summarium* , para interpretar las voces *breve Tratado* , i registrar la obra en los Índices : i que no es otra que ésta , la designada en el Índice de 1570, i en el de Sixto V con los diferentes títulos arriba expresados. I sea o no, exacta la conjetura, pienso que no adolezca, a lo menos , de anacronismo , porque ya sabe Vd. que el haberse impreso en Roma el Ind. de Sixto V. el año de 1590 , supone, que comenzó a prepararse , el a. de 1565 : es dezir , a mui luego de publicado el Índice anterior, de Pio IV. I note Vd.

XIII

la falta de prezision con que expresa los títulos, que arriba copié , el Índice del a. 1570. Si ésas , son *dos* obras entre sí diversas , i distintas ambas de este Breve Tratado ; tendremos, que el Dr. Juan Perez imprimió *tres* obras sobre un mismo asunto , además del Catezismo impreso el a. 1556. Que me parece mucho, aunque posible. I, luego, queda la otra dificultad, i es: ¿còmo no se pone el título de este libro , en los Indices dichos , ni en los posteriores, fuera de uno?

Este , tiene por titulo : «Appendix única ad Indicem librorum prohibitorum, vero , et accurato alphabetico ordine disposita ab anni 1681 usque ad mensem junii inclusive 1704. Cum annotatione feré omnium decretorum, ac Brevium anni, mensis, atque Diei prohibitionis. Accedit in fine Notula aliquot opusculorum , Historiuncularum , ac Orationum etiam proscriptarum. Juxta exemplar Romanorum. Recusa Vetero-Bragæ in Aula-Regia apud Josephum

Antonium Schilhart , Archi-Episcopalem typographum.» I en la paj. 15 registra el libro así : «Breve Trattado della Dottrina antigua de Dios , i della noueua de los hombres util , i necessario para todo fiel christiano : Fue impresso anno de 1560. dec. Sacr. Congr. Ind Augusti 1690.» Haze mas de tres años , que Vd. mismo me dió esta notizia , por haber visto un ejemplar de ese Indize , en Aspley , en la librería de su amigo de Vd. Mr. W. How.

Ahora bien , ¿ cómo no vemos repetida en los Índizes posteriores , con su expreso título , la prohibizion del Libro? Aun la joya que regalaron a España , con la *Lizenzia nezesaria* , haze pocos años , los doctos publicadores de la *Biblioteca religiosa* : quiero dezir , «El Indize Jeneral de Libros Prohibidos , impreso en Madrid el a. 1844 no prohibe mas *Breve Tratado* , a la paj. 50 que el de los mayores dolores i gozos de S. Joseph ; i solo veda nuestro libro , en la paj. 539 bajo la voz *Tratado*

pero sin notar el año de su Impresion , i manifiestamente coplando el Indize que acabo de menzionar. I esto parece así , porque no se encuentra el Libro , ni en el Indize impreso en Madrid el a. 1790 , ni en su Suplemento impreso el a. 1805. I en todos ellos , vienen las obras del *Catezismo* , *Salmos* i *Sumario* , prohibidas bajo el nombre del Dr. Perez ; i la *Breve i Compendiosa Instrucion* etc.

Dejo aquí la conjeturable , i prolijidad en apoyarlo , i paso al asunto i contenido del libro. Ambas cosas las tomó J. Perez , de la Obra de Urbanus Regius , pero de tal manera , que antes que traductor , hai que llamarle Autor o semi-Autor. Lo cual se demuestra , a mi parecer , lo bastante , con lo que va anotado al fin del presente volumen.

Si con atenzion se leyeren las *Amonestaciones* , que al cabo de cada capitulo puso orijinales el Escritor español , i que abrazan bien mas de 52 hojas ; se valuará debidamente el estudio que te-

nia hecho de las Escrituras , i el fruto que en todos tiempos puede sacarse de su libro. I , aparte de esto , pienso que no solo España cual está , i cual estuvo , sino tambien Europa toda , con las inclinaciones i estado actual de sus Iglesias ; justifican , o verifican várias observaciones de este libro. Nadie puede , p. e. leer las pajinas 214 a 217 , i otras , a vista de esas catedrales , i de esas pompas artistica i litúrgica , que por toda Europa , a imitacion de la yedra a los árboles , van cubriendo la planta del Cristianismo ; que no apruebe , o , por lo menos , reconozca , que deben considerarse las razones ahí expuestas.

Así que , presumo , que la republicacion de este signo de antigua piedad española , puede no ser inutil : i de suyo , añade otra prueba , a las que se presentaron con volumenes anteriores , de que estas materias , no son en España , novedades inauditas , o cosas nunca tratadas. Que se han hecho cosas en jeneral desconozidas , i como in-

tratables en España , por estar oficialmente vedadas ; es cosa que todos confesamos. Pero de esto , a sanzionar como un axioma , que todos los españoles , en materias de relijion , nunca pensaron , creyeron , ni practicaron , sino lo que se les ordenaba pensar , creer , i practicar , por los Inquisidores , i Felipe II , i que jamas deben pensar , creer , tener ni practicar , otra clase i forma de relijion , que la que se les antoje establezer a los Jesuitas , i cofrades ; — digo , que de una cosa a otra , hai clara i no corta distanzia. El caso es , que decantándose mucho en España , el amor i disfrute que logra , de su *unidad religiosa* , nos vemos reducidos los españoles a la situacion de no encontrarse , jeneralmente , religiosidad ninguna , ni muestras de relijion , en nuestra privada o pública vida. De temerse es , que hai muchos entre nosotros , que son Cristianos de mero nombre , i que no piensan puede comprehenderles , quanto se dijo a los Ju-

dios (Juan v. 42 , 47). Muchos son los que confían en su adhesión i apego , a una determinada forma de doctrina , sin penetrarse mas de su sentido i valor , que los Judíos se penetraron del sentido i valor de las palabras de Moises , i de lo que , respecto al Mesías , se prefiguraba i predize en la Antigua Lei. Aquellos Credos i Formularios con que muchos se honran i aseguran , o en su calidad de simples fieles obedientes , o en su dignidad de Pastores i Ministros ; aquellos sermones que muchos predicán , i aquellos mismos libros que muchos dan a luz ; pueden cabalmente aparecer en juicio contra ellos : pueden acusarlos justamente de que no creen ni practican , lo que predicán , o lo que imprimen . . . Ideas son esas de un habil escritor , que aun desvirtuadas i aplicadas como de corrida por mi pensamiento mientras le estoi a Vd. escribiendo , tienen su ponderosa gravedad , en el recuerdo aflictivo del estado moral i religioso de España. En ella , ni en parte

alguna , puede haber verdadera *unidad religiosa* , ni tampoco *religion* , sin el amor de la verdad , sin la buena voluntad o benevolenzia entre los hombres , sin la caridad i la paz : I no sé como se conserven a salvo estas cosas tan esenciales al Cristiano , forzando a todos a observar una liturjia , un mismo culto, i a mostrar una opinion sola , en materias religiosas. Yo veo que son diferentes los colores del arco-iris , sin que por esto pierda la hermosura de la unidad : i me parece , que la unidad i concordia del jénero humano , nadie imaginaria hallarla . en que las caras , i estaturas , i corporaturas de todos los hombres fuesen idénticas. Si no toma Vd. esta comparazion de una manera absoluta , la juzgará adecuada , porque en esto los españoles *decipimur specie recti*. La unidad religiosa es un gran bien : existió en la Iglesia en tiempo de los doze Apóstoles , i debe reaparezer en determinado , i quizá prócsimo dia: Pero la *aparíenzia* de unidad religiosa ,

nunca produzirá ese bien. ¿I acaso es posible asegurar la verdadera unidad religiosa, sin la completa libertad religiosa?

Mas tiempo es ya, amigo mio, de no detener la atenzion de Vd. prolongando esta carta por el mero plazer de comunicarle mis pensamientos. No concluiré, sin embargo, sin confesar, que creo es mui posible, que la reimpresion de este libro, adolezca de los resabios i malos siniestros que se pegaron a los que anteriormente reimprimí, i de los que todos ellos carezerían, a haber alcanzado otro, i menos apasionado editor: pero Vd. observará, que fuera de eso, el viejo libro que Vd. me remitió queda aquí conservado en su integridad. I Vd. sabe que esto es algo, puesto que habiéndole buscado con empeño en las prinzipales Bibliotecas de Europa, no se ha encontrado otro ejemplar.

De Vd. a. a.

15. 11.º m. 1852.

LUIS DE USÓZ I RIO.

B R E V E

tratado de la doctrina Antigua de Dios , i de la nueva de los hombres , util i necessario para todo fiel Christiano.

Jeremias capit. 6.

Esto dize el Señor , Estad en los caminos , i mirad , i preguntad por los caminos antiguos , i sabed cual es el buen camino , i andad por el : i hallareis refrijerio para vuestras ánimas.

S. Juan capit. 14.

Yo soi el camino , la verdad , i la vida. Ninguno viene al Padre sino por mi , dize el Señor Todopoderoso.

Fue impreso Año de

1 5 6 0.

Al volumen que sirve de original para esta reimpresion, le falta la hoja que sigue inmediatamente a la Portada, o sea-se, las páginas 3 i 4. Se han hecho vivas diligenzias, para encontrar un ejemplar completo, o con esta hoja, pero inutilmente. Si alguno que lea estas lineas, tuviere, por suerte, este rarísimo libro, sin el mencionado defecto; se atreve el Editor a rogarle, que remita la hoja orijinal, o aviso acreditado, i copia literal de ella, por el correo, a B. B. Wiffen. Woburn. — Bedfordshire. (Inglaterra). Las lineas de la paj. 3.^a muestran el tamaño de las planas del antiguo volumen.

5 * denasen : que tuviesemos por santo i bueno , lo que ellos santificasen , i por malo aquello que diesen por tal. I que así estuviésemos siempre pendientes dellos : de suerte que ni hablasemos, ni sintiesemos de otra manera que nos hubiesen ellos enseñado. Trajeronnos por esta via a una miserable servidumbre harto mas intolerable i dura , que la que sufrió el pueblo de Dios en Egipto , i en Babilonia debajo de tan crueles tiranos. Vinieron de esta manera a despojarnos del ser de hombres , i quitarnos enteramente el juicio de la razon , en querer que tomásemos gusto en lo que a ellos les sabía bien. Hazien-donos rezebir por verdadero Dios al falso que ellos mismos habian inventado , para dar hartura a sus vientres. I así no nos quedó mas de la figura de hombres. Porque el hombre sin juicio mayormente en cosa tan importante como es la de su salud , ya no es hombre , sino inferior a los animales que de todo punto perezen. Captiváronnos

*las conszienziastrayendolas aperreadas 6 con cargas insufribles : obligándolas a cosas que Dios aborreze , i desfiende por su lei , i privaronlas de la libertad de obedezzer i arrimarse a su palabra. Con habernos criado i rescatado Jesu-Cristo , i estar por esta razon sumamente obligados a su servizio como vasallos suyos , enemistáronnos con él , i hizieronnos siervos del Antechristo. En lugar de adorar a Dios , i depender totalmente del , hannos hecho adorar a los palos i a las piedras figurados , i vestidos como hombres i mujeres , i a depender i poner en ellos nuestra confianza : teniendonos desta manera avasallados , metieron mano en nuestras haciendas hasta haberlas casi del todo chupado. I finalmente pusieronnos en venta para hazer de nosotros i con nosotros lo que bien les estoviese , como lo tenía tanto antes dicho el Apostol S. Pedro , i como claramente lo muestran ya los daños i calamidades en que por esta causa hemos incurrido.

7 * Yá el Señor , pues muestra tener piedad de nosotros, i nos comienza a abrir los ojos para conozerle , i andar por el derecho camino , que guia a la vida , no debemos suportar mas tan duro captiverio , sino reduzirnó a la libertad que por su clemenzia nos tiene dada , que es , no depender ~~de~~ hombres , en el negozio de nuestra salud , sino de sola su palabra , i por ella condenar i desechar constantemente todo lo que le contradize por antiguo , autorizado, i aprobado que sea dellos, porque nos lo tiene así Dios mandado. Estos pues que han sido autores de nuestros engaños, crueles carnizeros de nuestras conszienzas , i ladrones de nuestras hazien- das , i los diszípulos dellos como los descubre agora la verdad que resplandeze de lo alto , por no perder el señorío que tan impiamente se han usurpado sobre las conszienzas ajenas , llenos agora de furor , hazen grande fuerza , para que llamemos tinieblas a la luz de la palabra que Dios nos comunica . por la cual se

*nos da a conozer por Padre : i llame- 8
mos luz a las tinieblas i engaños que
hasta agora han enseñado , i todavia en-
señan con tanta pertinazia. Para este fin
a la doctrina que es luz traída del zielo
por el autor de la luz , la infaman por
diversas vias , i la llaman nueva , para
que estrañados por esta via , i enemis-
tados los hombres con ella , no le den
orejas ni la reziban : i así se queden
ellos todavia en su autoridad, i no pier-
dan las ganancias acostumbradas. In-
jenio es este del demonio , i fructos
son de su espíritu en los que son rejidos
por el. Llamar así a la doctrina de Dios,
no es cosa reziente , ni ha poco que co-
menzó , ni es pequeño el número de las
ánimas perdidas por dar crédito a los
que así la infaman. Cuenta S. Mar-
cos , que despues de haber echado Je-
su Cristo un demonio del cuerpo de
un hombre , quedaron maravillados de
ver tal cosa los que se hallaron presen-
tes i dezian, Qué es esto ? Qué nueva
doctrina es esta ? Por estar ignorantes

9 * de la verdad , les parecia que era cosa nueva la palabra de Dios , contenida en toda la divina Scriptura , siendo la cosa mas antigua que jamas hubo entre los hombres. Que cosa sea Evangelio , i quien Jesu Christo autor dél , cual sea su virtud i eficacia , i enseñar por él a los Christianos a conozer a Dios no es cosa nueva , como aquellos pensaron entonzes , i como falsamente piensan tambien el dia de hoi los hombres que estan engañados , i metidos todavia en sus errores. Porque por virtud del Evangelio echó Dios el demonio de los primeros Padres , i los reconcilió consigo. El Evangelio predicaron los Patriarcas i Profetas : este reinó dende el prinzipio en todos los que verdaderamente fueron pueblo de Dios , i por el fueron salvos : a el tuvieron siempre recurso los fieles en todos sus males i trabajos ; Este fué dende el prinzipio prometido de Dios por salud i remedio del jénero humano : el Evangelio enseñó Jesu Christo venido al

* mundo , i este mesmo mandó a sus dis- 10
zipulos que enseñasen a los hombres.
A S. Pablo porque era fiel , i lo ense-
ñaba con la pureza que lo habia rezebi-
do de Jesu Christo , lo llamaban en
Atenas Novelero , enseñador de nueva
doctrina. Pero quien eran , veamos , los
que le dan tal nombre ? No otros , por
zierto , sino aquellos que estaban hin-
chados con la szienziyas humanas , i los
diszipulos dellos , i la jente ignorante i
entenebrezida. Mas no porque ellos la
infamaban , era nueva , ni dejaba de
tener su verdad i eficazia , ni de haber-
la rezebido de Dios , ni de ser la prime-
ra que hubo en el mundo. Que la llama-
sen asi los Paganos , no es de maravi-
llar , porque no habian oido tal cosa.
Pero que el dia de hoí los que se llaman
pueblo Christiano , los que han rezebi-
do el Baptismo , que confiesan creer el
simbolo de los Apostoles , i que en la
orazion Dominica llaman a Dios por
nombre de Padre , i dizen que viven en
la esperanza de la vida eterna , la llamen

- 11 * Nueva , i a los que la enseñan como Dios les manda , Noveleros , sediziosos , alborotadores de las repúblicas , cosa es , zierto , de grande admirazion i espanto. Donde se vee claramente cuanta es la ira de Dios , que reposa sobre los hombres por el pecado. ¿Qué otra cosa es esto , sino llamarse Cristianos , i juntamente ignorar su proprio nombre , i ser capitales enemigos de su verdadera salud , i correr desapoderadamente a ser despeñados en perdizion ? ¿Qué es lo que dicen nuestros adversarios de nosotros , i de la doctrina que nos es dada por singular misericordia de Dios ? Dizen , que se guarden desta doctrina que es nueva i fabricada de los herejes: como si aquellos a quien ellos ponen tal nombre , por abrazar la doctrina i justizia del zielo , fuesen autores del Evanjelio , i como si fuese el Evanjelio seminario de herejias. La gloria damos a Jesu Christo , que es el solo autor de su Evanjelio, por habernos hecho partízipes de su salud eterna por

* medio dél. Estemonos (dizen) quedos, i 12
firmes en nuestra antigua fé. Sigamos
la sanctidad i vida de nuestros padres :
vamos nosotros por donde ellos fueron:
tengamos la autoridad de los Conzilios,
i huyamos novedades. ¡ O , jente mise-
rable i ziega , i casi desauziada de re-
medio ! ¿ Qué fé hai antigua sino es la
del Evangelio ? ¿ Qué sanctidad verda-
dera , sino la que por el se alcanza ?
¿ Qué camino azertado sino seguir a Je-
su Christo , que es el camino , la ver-
dad i la vida ? ¿ Qué otro Conzilio sino
el que fué tenido en el zielo , i despues
revelado al mundo por Jesu Christo ,
que nos es dado del Padre por Maestro
i enseñador ? ¿ Qué puede mandar el
Conzilio de los hombres , congregados
en su proprio nombre a título de Dios,
sino cosas humanas ? ¿ Qué hai que es-
perar pues ya tenemos todos los artí-
culos del Conzilio de Dios resumidos en
el Nuevo Testamento, donde nos es man-
dado oir i seguir a Jesu Christo ? Si esto
no mandan los Conzilios , ¿ de que sir-

15 *ven? I si mandan esto , ya está mandado i declarado por el Señor. No resta sino ponello en execuzion. A estos infamadores de la verdad puede se les dezir lo que respondió el Señor Jesu Christo a los Saduzeos : vosotros andais errados , porque no sabeis las Escripturas , ni la virtud de Dios. Por manera , que les viene todo su mal de estar enemistados con la palabra de Dios , i de no leerla , ni entenderla , i de poner estanco de ella los que tienen poder i autoridad , con hazer que ninguno la lea , ni la entienda , sino a la manera dellos , es a saber , que con mortalísimo odio la aborrezcan i persigan. De aqui es , que estos que quieren ser tenidos por padres i lumbreras de los otros , condenan tan furiosamente a los inocentes , así a los que la enseñan como a los que la aprenden , sin oirlos , ni examinar la causa , ni pesarla con justas balanzas , contentos con solo saber que siguen esta doctrina Evnjélica , para tenerlos por errados i herejes , i dar-

*los luego por condenados , pensando 14
que en matarlos hazen a Dios grande
servizio. No son , zierto , rejidos estos
varones sangrientos por el espíritu i
mansedumbre de Christo , el cual anda
a buscar los errados , para reduzirlos
al camino de la verdad , a los llagados,
para atarles i sanarles sus llagas : a los
pobres para enriquezerlos con sus bie-
nes, i no para hazerles tratamientos con-
trarios; pero son rejidos por el espíritu
de aquel que tiene por deleite matar i
derramar sangre humana i que no pue-
de sufrir la claridad de las obras i ma-
ravillas de Dios. I por tanto estos no
pueden sufrir esta doctrina , ni cono-
zer al Señor cuya es , ni ver los mila-
gros que el dia de hoi por ella haze en
los que la reziben , sacándolos del po-
der de Satanás , haziendolos de lobos
ovejas , de osos i leones , corderos : de
engañados i engañadores , maestros de
verdad , de hijos de tinieblas hijos de
luz. Pero los que con verdadero deseo
de conozer al Señor , consideraren

15 * nuestra doctrina , o por mejor dezir , la de Jesu Christo , Señor i Redentor del mundo , i lo que por ella pretendemos , que es , dar a Dios la honra que se le debe , i a los hombres la que el manda , atinarán al blanco , i vista claramente la verdad , juzgarán mui de otra manera que los otros , que son amadores de las tinieblas. Otra cosa , zierto , es el Evanjelio , que las exposiciones que los hombres le han dado de sus proprias cabezas sin sentimiento ni espíritu de Dios, aplicándolo , no para conozer i seguir a Jesu Christo, i mortificar los afectos de la carne i mundo, sino para cubrir sus proprios errores', en que fueron enseñados i criados. En sola la Escriptura divina está la pureza de la verdad, i a ella nos manda el Señor por sus Evanjelistas i Profetas que la vamos a buscar. Las exposiciones de los hombres, por santos que hayan sido, no son sagrada Escriptura , ni tienen aquellos quilates de verdad , ni aquel espíritu conque ella fué escripta. Porque muchos

* dellos erraron en sus doctrinas , i se 16
desdijeron despues de lo que primero
habian enseñado. Como hizo S. Agus-
tin en el libro de sus retrataziones. I
otros muchos , como Orijenes , S. Jeró-
nimo , S. Cipriano. Donde se manifies-
ta , que no hablaban con tal spiritu
cuál el de los Apóstoles. Porque el Spi-
ritu S. que hablaba por su boca dellos,
no puede errar , mas antes enseña to-
da verdad , como se lo habia prometido
el Señor antes de su subida al zielo. Yo
os enviaré (les dize) el Spiritu Sancto ,
i el os enseñará toda verdad , i os de-
clarará las cosas que os he dicho. Pero
el spiritu de los hombres puede errar ,
i muchas vezes yerra en daño suyo , i
de los otros. I porque en el negozió de
nuestra salud se corre grande riesgo i
peligro en seguir reglas combadas i
tuertas de hombres , los cuales son
ziegos de suyo , i mal propios para ser
guias de otros , es nezesario al que no se
quiere perder , seguir regla tan derecha
que no pueda engañar a los que se ri-

17 *jeren por ella. Esta es la regla del Evangelio , que es toda divina , la cual tiene por autor al que es verdad i sabiduria eterna de Dios , que ni engaña ni puede engañar. Por tanto queremos antes creer al Evangelio , i seguir lo que él enseña i manda , que a los hombres. Porque él es infalible , zierto , inmudable , i no contiene que verdad. I ellos son mentirosos, mudables i variables, i no nos son dados por regla de conozer i agradar a Dios. Mas há ya de quinientos años , quando estaba el mundo lleno de tinieblas , que muchos hombres sophistas , i otros que no lo eran , hizieron diversos comentarios , glosas , exposiziones , nuevas leyes i tradiziones , allende de las que estaban antes hechas , las cuales fueron fazilmente rezebidas de todos , sembradas i esparzidas por la Christiandad. I fueron tantas i en tan grande número que la verdadera simiente , que es el Evangelio, fué de tal manera con ellas cubierto i sepultado, que ya casi no se veía, ni devisaba. Por-

*que en lugar dél fueron rezebidas, obe- 18
dezidas i seguidas mucho mas que si
fueran palabra de Dios , con ser a la
verdad no otra cosa que paja. I el ver-
dadero Evanjelio quedó en un perpetuo
silenzio , tanto que se vino a olvidar
aun hasta los vocablos dél , i los maes-
tros i enseñadores de los pueblos no
lo sabian , i erales un lenguaje barbaro
i no entendido : pues a estas doctrinas,
leyes i tradiziones de hombres , cosa
aborrezible delante de Dios , llaman
ellos la doctrina antigua , i por mante-
nerla i defenderla , acosan , destierran,
infaman , persiguen i matan a los sanc-
tos i diszípulos de Jesu Christo ; i de-
sechan el verdadero Evanjelio que Dios
por su sola bondad nos ha restituido ,
i dizen , que es doctrina nueva i enga-
ñadora , i que incurren en muchos pe-
ligros los que la siguen , que se suman
todos en ser herejes , i caer en las
manos de los enemigos della. Vean
lo que enseñamos i predicamos. Lean
con pazienza nuestros libros , como

19 * nosotros leemos los suyos , i hallarán con verdad , (si con todo tienen ojos para ver i orejas para oír) que tenemos la verdadera i antigua doctrina venida del zielo , i revelada por el Espíritu Sancto , que es el Evangelio eterno de Dios , que son las promesas de su reconciliación prometidas i cumplidas en su Hijo unijénito , que es aquel admirable misterio de la piedad i misericordia que há Dios habido de nosotros : el cual (como dize S. Pablo a Timoteo) fue manifestado en carne , justificado en espíritu , visto de los Anjeles , predicado por los Apóstoles i discípulos de Jesu Christo a las jentes : de tal manera , que fué creído en el mundo , i despues recebido en gloria. ¿ Son , por ventura, nuevas tales cosas ? El Padre zelesstial (como dize el mismo Apóstol a los Ephesios I.) nos elijió en Christo , antes de la fundación del mundo , para que fuésemos sanctos i irrepreensibles delante dél en caridad. I nos predestinó para adoptarnos por hijos en Jesu

* Christo, segun su buena voluntad, pa- 20
ra alabanza de la gloria de su grazia ,
por la cual nos ha hecho agradables a
sí. Por el cual tenemos redenzion por
su sangre , i remision de pecados , se-
gun las riquezas de su grazia. Todas
estas cosas son parte de aquel grande
secreto i admirable consejo de Dios ,
por el cual habia deliberado de antes
que fuese fundado el mundo , de sal-
varnos por tal medio , i llamarnos con
una sancta vocazion , no por nuestras
obras , sino segun su sancta grazia , la
cual nos es dada por Jesu Christo de
antes de todos tiempos. Mas agora es
cumplida por la manifestazion que nos
ha hecho Jesu Christo , mostrandose
en forma de hombre. El cual destruyó
la muerte , i ha revelado la vida en luz
i en inmortalidad. Visto pues i consi-
derado que son estas cosas tan anti-
guas , i que de tantos tiempos acá han
sido sembradas , anunziadas, i predica-
das por el mundo : ¿cômo son estos tan
desvergonzados en llamarlas nueva doc-

21 trina? ¡O, miserables hombres! * zesad ya de blasfemar tan desacatadamente: i dad gloria a Dios con nosotros, i reverenziad su verdad como conviene. No se os haga de mal desdeziros de los engaños en que estais, porque no vengais a ser endurezidos con los reprobados que no quieren creer a la verdad, pero aprueban sus injustizias i errores. Por el amor, pues, que debo a todo Cristiano, quise hazer este Tratado, harto breve, llamado la doctrina Nueva i Antigua, por el cual se podrá fazilmente conozer, si somos con razon o sin ella llamados predicadores, i seguidores de nueva doctrina. I asi, en él se puede saber i entender, cómo es confundida la nueva doctrina por la antigua, para responder a los que ziegos de sus intereses, olvidados de los juizios i castigos de Dios, tienen tan perdida la verguenza, que se osan oponer i hazer contradizion a Jesu Christo, batallando contra su sancto Evanjelio, lo cual es una averiguazion i testimonio zierto de su

condenazion. Por * tanto, os ruego a to- 22
dos hermanos mui amados en el Señor,
que la estudeis : i entendaís que la doc-
trina Nueva , es la de los hombres ,
contraria i repugnante a la que vino del
zielo , i la Antigua es de Dios , para
que rezibiendola i sujetandoos a ella ,
seáis salvos con salud eterna , i en lo
mismo tengáis firmísimo testimonio de
ser hijos del Altísimo , i herederos para
siempre de su zelestial Reino. Amen.

*De la diferenzia entre la doctrina nueva
de los hombres , i la Antigua de Dios.*

DEL LÍBERO ARBITRIO.

La doctrina nueva de los hombres enseña.

Que en el hombre sujeto al pecado hai
libero arbitrio: i que no solamente lo tu-
vo en el estado de la inozenzia , sino tam-
bien lo tiene en el estado corrompido, en
que incurrió por la desobediencia de Dios:
i que es de tanta virtud , que haziendo el
hombre lo que en sí es , puede quitar el
impedimento de la grazia , que es el peca-
do , i con un buen movimiento que del
prozeda , disponerse para rezebir la gra-
zia que justifica. Porque está escrito en
el Eclesiástico , que crió Dios al hombre
24 derecho , i lo dejó en las manos * de su
consejo , paraque haga lo que quisiere ,
i le dió leyes i mandamientos , paraque
los haga si quisiere , i sino , los deje. Por
tanto , está en nuestra potestad hazer lo
que quisiéremos , agora sea bien , agora
mal. Dize mas. Para alcanzar la grazia que
nos haze agradables a Dios , bástanos el
libero arbitrio , o el auxilio jeneral de
Dios con nuestro entendimiento que en-
tienda la cosa ser buena i recta , i la vo-
luntad juntamente que la quiera. Por lo
cual , el prinzipio de nuestra penitencia
está en nuestro poder. Porque haziendo

Glos. cap.
Placuit el 5.
de consecra-
tio, distint, 4.

Ecclesiast. 15

lo que es en nosotros , con un buen movimiento , elegido de la libertad de nuestra voluntad , merezemos , de cóngruo, la primera grazia , que quiere dezir , Que es cosa conveniente a Dios que nos la dé , i que conforme a razon es obligado a ello.

RESPUESTA.

La doctrina Antigua de Dios enseña.

- Jenes. 2. Que fué al prinzipio criado el hombre a la imagen i semejanza de Dios , santo , verdadero , i justo , * libre para 25
- Ecclesiast. 7 el bien i para aborrezzer i huir el mal.
2. Timot. 2. Mas por el pecado quedó metido en el lazo del demonio , i preso a su voluntad , de tal manera , que en el negozio de su salud es totalmente inhabil , i está tan muerto para ella , como Lázaro en el sepulcro antes que Jesu Christo lo resuzitase. Verdad es que le quedó juicio , voluntad , razon , i entendimiento , i otras potenzias naturales , con que tratar con hombres políticamente, pero todo esto es tinieblas i enemistad con Dios , i cosa que le sirve para ser convencido de malo , i quedar sin escusa
- Juan II.

delante del , como está escrito en S. Roma 1.

Pablo. Toda la divina Escritura es divinamente inspirada , i util para bien doctrinar , i instruir en justizia como 2. Tim. 3.

enseña el Apostol , i es luz que alumbraba en las tinieblas , segun declara S. Pedro. Por ella , luego , se ha de juzgar 2. Ped. 1.

26 de depende nuestra sa*lud , i no por la razon i entendimiento del hombre naturalmente ziego. Porqué ¿cómo puede el ziego juzgar de las colores? De aquí es que aunque muchos han hablado al parecer sabiamente del libero arbitrio, por ir guiados por su juizio i razon , han dicho , que por él puede el hombre pecador comenzar su remedio , para alcanzar salud , pero no entendieron cuan profunda sea la corrupzion que hai en él , ni cuan apoderado esté dél el demonio por el pecado , ni tampoco conozieron que tal doctrina deroga a la gloria i grazia de Jesu Cristo , pues lo que perteneze a solo Dios , se lo atribuyen a la naturaleza tal cual la dejó el

demonio. Porque , pues es tan poderosa , como dicen , poca o ninguna necesidad tenía de Jesu Cristo. ¿ Cómo pueden sospirar a él los hombres , i darle loores por el beneficio de su redenzion, enseñandoles que * pueden salir del pecado por sus propias fuerzas i virtud? Cosa es fuera de toda duda , que los que enseñan tales doctrinas , niegan en lo mismo la grazia que nos ha hecho Dios. ¿ Dónde , veamos , hallarán en el Evangelio , que se haya jamás hecho menzion de merezimiento de cóngruo , ni de condigno , ni de hazer lo que es en sí , para aparejarse a rezebir la grazia , ni de la virtud que produze la obra , ni del libero arbitrio? Monstruosas son estas palabras , i estrañas de la relijion Cristiana. I no son sino bordones de ziegos , por las cuales , los que las enseñan i aprenden , no veen mas la luz , que el ziego por su bordón. No las supieron ni enseñaron los Apóstoles i Profetas. Por tanto las debe huir todo Cristiano como veneno pernizioso , por no ser infizio-

nado i muerto con ellas. Porque pues
 es demasiadamente soberbia nuestra
 28 naturaleza , no le * debemos atribuir
 mas de lo que tiene : porque atribuyén-
 dolo lo que no tiene , fortaleizamos por
 tal via al enemigo de nuestra salud. Ma-
 nifiesto es por testimonio de toda la
 Santa Escritura , que despues que por
 el pecado nos sometimos al demonio ,
 nuestro líbero arbitrio es verdadera-
 mente siervo. El Espiritu Santo nos en-
 seña , que somos todos hijos de ira por
 naturaleza. I por S. Juan dize el mis-
 mo , Que el que haze pecado , es siervo
 del pecado. I S. Pedro dize , El que es
 vencido de otro es hecho siervo i cauti-
 vo del que lo venzió. En el Jénesis está
 escrito , El hombre es carne , i todos
 sus pensamientos son malos dende su
 nazimientto. El hombre poseido del peca-
 do , dize el Profeta , es sepulcro abierto.
 Luego todo lo que en el hai , es carne
 podrida , i todo lo que dél sale , son he-
 dores que matan. Los que estan en la
 29 carne , no pueden agra*dar a Dios. I el

Ephes. 2.

Joan. 8.

2. Ped. 2.

Jenes. 6.

Psalm. 5.

Rom. 5.

Psalm. 159.

Psalm. 9.

Esaia 59.

sentido de la carne es muerte : es enemistad contra Dios , no está sujeto a la lei de Dios , ni lo puede estar. ¿ Cómo puede , veamos , disponerse al bien lo que es muerte , i que desagrada a Dios , i es enemistad contra él ? ¿ Cómo hará obras de vida lo que está muerto ? ¿ Cómo puede hazer cosa que agrade a Dios , lo que no le está sujeto ni lo puede estar , mas antes lo tiene por enemigo i trae guerra contra él ? El que es hijo de ira , siervo del pecado , i que todo lo mejor que tiene , es enemistad contra Dios , ¿ cómo es posible que tenga de suyo ningunos buenos movimientos , que apruebe Dios ? Por S. Mateo dize Jesu Cristo, Que el mal arbol no puede llevar buen fruto. I que los hombres que no tienen su espíritu , son malos arboles , i que no pueden llevar buen fruto. ¿ Cómo podeis (dize) vosotros hablar bien, siendo malos ? Luego por ser tales , no solamente hablamos * males , pero no podemos hablar ni hazer bienes. Porque si lo que es menos no podemos , mucho

Rom. 8.

Math. 7.

Math. 12

menos podemos lo que es mas. Imposible es , luego , que los espinos lleven uvas , o los abrojos higos. Tambien dize el Señor , sin mi no podeis hazer nada. Todo pecador está destituido de su espíritu i grazia , i está sin el , i por tanto no puede hazer nada bueno. Jesu

Joan 14.

Joan 14.

Cristo dize , que él es la via , la verdad i la vida : de donde es manifesto , que el libero arbitrio como no sea vivificado por Cristo , ni esté en el , está incluido en error , en mentira i muerte , i dél no puede prozeder cosa buena. Por S.

Joan 3.

Juan está escrito que todo lo que es nazido de carne , es carne , el libero arbitrio sin Espiritu Santo es nazido de carne , luego es carne , i asi todos los frutos i movimientos que dél prozeden son carnales , i por esta razon malos ,

31 i no pueden agradar a * Dios. ¿ Dónde , pues , está la potestad que finjen que tiene , con que puede de suyo salir del pecado i ayudarse para rezebir la grazia? pues mientras mas se esfuerza , mas se envuelve en pecados. Porque segun

Roma 14.

dize S. Pablo , todo lo que no prozedede de fé , es pecado. De donde nezesariamente se sigue , que aquel movimiento del libero arbitrio que tiene antes de la grazia que justifica , es pecado , pues no prozedede de fé. ¿ Qué mayor desvarío puede ser , que con pecados disponerse para la grazia ? ¿ o que libertad es aquella que de si misma no puede hazer bien , pero es solamente poderosa para mal ? Antes que el hombre haya rezebido la fé que lo abone delante de Dios , es pecador i malo , ¿ pues cómo es posible que tenga buen movimiento de suyo , si la fé no lo produze ? Visto que dize el Espíritu Santo , que somos no solamente prontos * para el mal , sino 52 tambien que somos malos , i que todo nuestro caudal es maldad i rebeldía contra Dios. Convenzido S. Agustin con esta verdad de la Escritura Santa , dize , que por haber el hombre usado mal del libero arbitrio , se perdió a si mismo , i lo perdió a el. I quedó totalmente debajo de la tiranía del demonio , cauti-

Jenes. 8.

Lib. 5. a
Bonifacio.

vas todas sus potenzias para el bien i sueltas para el mal. De tal manera que antes de estar rejenerado por la grazia de Jesu Cristo , i roziado con su sangre, la imagen terrena de Adam que está en el , no puede producir otra cosa sino iniquidad i pecado.

Joan. 3. 6.

Roma. 8. 7.

I a lo que dicen : Dios nos dió leyes , luego está en nuestra mano hazerlas o dejarlas de hazer : porque de otra manera , en vano fueran dadas , sino tuvieramos nada para cumplirlas. Respondemos lo que dize S. Pablo , que

Roma 5.

Roma 5.

^r 35 por la lei * venimos a tener conozimien-
to del pecado , i no justizia para delante de Dios. Porque ninguno será justificado por las obras della. I en otro lugar ansimismo dize , que es espiritual la lei , i que somos nosotros carnales vendidos debajo de pecado. Es luego necesario que seamos primero espirituales , si la queremos cumplir. No está en nuestra potestad ser hechos espirituales , sino en la grazia i buena voluntad de Dios, que nos dá su espíritu que

Galat. 2.

Roma 7.

Galat 4.

Roma 8.

Galat. 5.

cumple en nosotros la lei. De manera , que aunque carezemos de potencia para hazerla , no por eso se sigue que nos sea dada en vano , pues por ella nos es descubierta la maldad , i conocemos nuestra miseria i se nos muestra cuan profunda es nuestra corrupzion , i cuan lejos estamos por nuestra culpa , de la integridad i limpieza , que debemos tener. Porque sin la lei está el hombre cu*bierto de pecados , i no los conoce , 54 pero antes piensa que vale o puede algo de bueno. Yo no sabia (dize el Apostol) que la concupisziencia era pecado , si la lei no dijera : no cudizies. Por manera que la lei es como un claro espejo , donde vee el hombre su propia impotenzia i fealdad , i la hermosura que ella tiene , i cuan enemistado está con ella. Si el hombre de su naturaleza no fuera ladron , adúltero , fornicario , embriago , blasfemo , idolatra , matador : i que su corazon no fuera un seminario destos i otros muchos vizios : i si no fuera fázil i pronto a ponerlos en ese-

Rom. 7.

Exod. 20.

Deut. 5.

Math. 15.

cuzion, no le hubiera Dios puesto lei en Math. 15.
 que le manda: no hurtes, no forniques,
 no mates, no cudizies etc. De donde Exod. 20.
 claramente pareze que la lei nos es dada
 para descubrir el mal que está encu-
 bierto en nosotros, i declararnos que
 55 estamos muertos para * todo lo que ella
 pide, condenados, i cubiertos de con-
 fusion, por eso se llama ministra de
 muerte i de condenazion. Pues la lei es 2. Cor. 3.
 justa i santa, ¿qué nezesidad tiene el Rom. 7.
 hombre, sino de cumplirla por sus pro-
 pias fuerzas? Él conoze el bien que ella
 manda i el mal que defiende, deje el
 mal, i haga el bien conforme a la inten-
 zion de Dios que la dió, i así será justifi-
 cado. O, miserable hombre; no es ese
 el camino de salud. Abre las orejas pa-
 ra oír la palabra de Dios, depríme i
 abaja este espíritu Farisaico con que es-
 tás hinchado, pensando falsamente que
 por tu propia virtud puedes hazer al-
 guna cosa buena, que poner a Dios de-
 lante, con que agradarle i defenderte
 de su juizio. Conoze que no puedes, que

Deut. 5.

Luca 6.

no entiendes , que no sabes ni vales nada , i que todo lo que hai en tí , es pecado , corrupzion , i enemistad con Dios , * i por esta via hallará en tí lugar 36
su grazia i misericordia. Presumian los hijos de Israel de cumplir toda la lei , despues que Dios la hubo dado , quando aun vian cubierta la cara de Moisen : pero Dios que entendia los secretos del corazon , respondió diziendo : ¿ quién les dará tal ánimo que me teman , i guarden mis mandamientos ? De donde es notorio que está el hombre lleno de soberbia i presunzion antes que entienda ni sienta la fuerza de la lei , la cual despues que se le descubre , comienza a entender que está en suma flaqueza i pobreza i que hazer lo que en si es para merezer la primera grazia , es hazer pecado i maldad. Porque el hombre bueno , del buen tesoro de su corazon saca buenas cosas. I el hombre malo , del mal tesoro de su corazon no puede sacar sino malas. De donde se sigue que antes que reziba el hombre la

- 57 grazia di* vina , no tiene nada bueno: no tiene buena voluntad, ni buena obra , ni buen pensamiento , ni buen deseo , sino solamente pecado. Porque es sarmiento cortado de la vid , que es Cristo , el cual no puede dar ningun buen fruto , sino secarse mientra] mas anda i disponerse para el fuego. Luego el principio de la penitencia , que dizen prozeder de nosotros , es tambien pecado , porque es fruto de mal arbol , el cual da todos los frutos conformes a su mala i corrompida naturaleza. I pues la penitencia que agrada a Dios , es don que prozede de su sola clemencia i liberalidad , nezesariamente el principio della tambien prozede del mismo orijen, i no de nuestro líbero arbitrio , que de suyo no la puede elejir ni hazer. Porque antes de ser sanado i como tornado a fundir por grazia , no conoze , ni entiende, ni ama el bien que aprueba Dios , luego no * puede aspirar a él , i mucho menos elejirlo. Porque solo Dios es el que nos purga i renueva el corazon , co-

Joan. 15.

Math 7. 1..

Jacob. 1.

- Psalm. 51. mo testifica David , diciendo : que el
 cria en nosotros corazon limpio , sin
 que nosotros pongamos nada de nues-
 tro. De aquí se conoze claramente que
 antes que nos lo crie , somos inútiles
 como troncos , para elejir ni hazer cosa
 que le agrade. Por esta razon la divina
 Escritura atribuye a solo Dios la con-
 version del pecador , i no al libero ar-
 bitrio , ni al mérito de congruo , que
 es imaginazion de hombres vanos i en-
 gañados. En el profeta Zacarias está es-
 crito, yo los convertiré (dize el Señor)
- Zach. 10. yo habré misericordia dellos. I en Je-
 mias: convierte nos a ti Señor , i seré-
 mos convertidos. I S. Pablo a los Phi-
 lipenses dize : Dios es el que obra en
 nosotros el querer i el hazer segun su
 buena voluntad. I a los Corinthios dí*ze: 39
- Philip. 2. no que seamos sufizientes de pensar
 alguna cosa de nosotros , como de no-
 sotros mismos , mas nuestra sufizien-
 zia es de Dios. I pues no tenemos nada
 bueno , i no podemos de nosotros mis-
 mos hazer cosa que sea de valor delan-

te de Dios , oigamos i pensémos atentemente lo que dize el mismo Apostol: 1. Cor. 4.

¿qué tienes hombre , que no hayas rezebido, i si lo rezebiste , de que te glorias , como si no lo hubieras rezebido ?

Por manera , que si damos consentimiento a la inspirazion divina , si tenemos algun buen desco i voluntad , si hai en nosotros algun buen movimiento , si hazemos algun bien i huimos el mal , todo viene de la grazia i favor de Dios. Cuando consentimos con lo bueno, lo queremos , i obramos bien , es todo de Dios , que nos haze consentir , querer i obrar bien. I para andar a derechas i no errar el camino, tengamos

40 siempre * delante los ojos lo que dize Dios por el profeta Oseas : de tí Israel Osea. 5.

procede tu perdizion i de mí solo tu

salud. El orijen i manantial de todos

los males i pecados está en nosotros i

de nosotros procede todo lo que nos

mata i condena. I de Jesu Cristo , que Math. 15.

es la fuente de todo bien, procede toda Joan 1.

justizia, verdad i virtud , del cual por

Joan 7.

Esaia 55.

Roma 6.

su sola bondad rezebimos todo lo bueno que tenemos. De donde queda averiguado , que pues Jesu Cristo , es la fuente de vida i de todo bien , que todo lo que está fuera del , i que no está vivificado i alumbrado por el , es muerte , tinieblas , cautiverio , condenazion , pecado , enemistad con Dios , i perdizion. Luego el libero arbitrio del hombre antes de estar en Cristo , i haber sido alumbrado con su luz , es cautivo i no libre , puras tinieblas , i capital enemistad con Dios , i con todo lo que le agrada. Pero * si Jesu Cristo nos libra por la fé en 41 su sangre , entonces seremos verdaderamente libres. Porque por Jesu Cristo (dize S. Pablo) somos librados de la servidumbre del pecado , para servir a la justizia en santificazion. Visto pues que en nosotros no hai pizca de virtud para comenzar a hazer la lei a contento de Dios , pero somos todos corrupzion , i que no podemos tener justizia por la lei , que poderosamente nos condena , por no hallar en nosotros nada de lo

que pide , debémonos acorrer a Jesu Cristo , que es el que solo la cumplió , i llama a sí a los que estan mui cargados , para descargarlos i comunicarles de su cumplimiento. Venid a mi (dize) los que estais trabajados i cargados , i yo os recrearé i daré reposo a vuestras conszienzas. Porque sino vamos a él , (lo cual ninguno puede hazer , sino es
 42 traído del Padre) somos de * nezesidad todos perdidos , i no será jamás cumplida en nosotros la justificazion de la lei, la cual se cumple por Jesu Cristo en los que van a él. I no podemos sin esto tener salud , ni ser guiados por su Espiritu , como lo son todos los hijos de Dios, el cual haze en ellos todas las buenas obras que agradan a Dios, como está dicho por Esaías: Señor Dios , tu nos has hecho todas nuestras obras. Esta es la verdadera doctrina de los Apóstoles i Profetas, que amansa i humilla al hombre i abate la soberbia i arroganzia del viejo Adam , que piensa valer i poder de suyo alguna cosa bue-

Roma 8.

Math. 11.

Joan 6.

Roma 8.

Esaia. 26.

na que sea de valor delante de Dios.

** Amonestazion al Cristiano lector. 45*

Por habernos hasta agora enseñado a ser Cristianos por doctrinas de hombres , han venido a crezer tanto nuestros males, que estando muertos i perdidos, no sentíamos nuestra perdizion, i asi estaba en grande manera alejado de nosotros el remedio que nos fué enviado del zielo. Teníamonos por libres, habiendo como traidores perdido por el pecado todos los privilejios de libertad que antes nos fueron dados en Adam. Pensábamos falsamente que estaba en nuestra mano salir del mal , como lo estuvo meternos en él. De aqui es que nos contentábamos con vanos remedios , i entretanto se apoderaba mas en nosotros la muerte i el autor de ella. Por tanto entendamos ya que como * todo lo hizo el demonio para 44 perdernos , i de voluntad nos metimos debajo de su imperio , asi Dios lo ha

Jenes. 1.

Jenes. 5.

Rom. 5.

Hebre. 2.

de hazer todo para reduzirnós al derecho camino de salud. Como dize él mismo por el Profeta Jeremias: que es obra suya renovar el corazon del hombre pecador, el cual siendo de piedra , lo haze de carne , i nos dá la buena voluntad para querer, i haze que tenga efecto , i pone en nuestros corazones su temor , para que no nos apartemos dél i perfiziona la buena obra que comenzó en nosotros. Cuanta sea nuestra impotenzia para el bien, lo declara por el mismo Profeta, diciendo: si puede el negro atezado mudar su pellejo , i hazerse blanco, o el leopardo mudar sus diversas colores , así podreis vosotros hazer bien despues de haberos sujetado al mal i hechoos siervos del pecado. Dónde pareze, que careze*mos de voluntad i potenzia para el bien; i que la voluntad que nos quedó despues del pecado , es para amar el mal i aborrezar totalmente el bien. I así dize San Agustin que por maravillosas artes i maneras atrae Dios la voluntad del

Jerem. 24.

Ezech. 36.

Philip. 2.

Ezech. 11.

Jerem. 13.

lib. 1. a lo-
nifacio cap.
19.

lib. 2. de pe-
cat. meritis
et remiss.
cap. 18.

de spiritu
et litera
cap. 3. i a
bonifacio
lib. 3.

Epist. 107.

Esai. 59.

Roma 8.

hombre , i haze voluntarios amadores de la bondad a los que antes la aborrezian. Tambien dize: que por la grandeza del primer pecado perdimos el libre arbitrio , de tal manera que no es del que quiere ni del que corre , que corramos , i vivamos santamente : no que no debamos de querer i correr, sino que Dios haze en nosotros lo uno i lo otro. Si nos gloriamos de nuestra libertad: della dize el mismo : miserable libertad , que no vale para otra cosa , sino para pecar. No nos gloriemos pues de nada, pues nada tenemos bueno que sea nuestro, como dize S. Zipriano. No rehusemos pues de * dar toda la gloria 46 a Dios en conozer nuestro consumado cautiverio, para venir a ser enteramente libres del que nos es dado por libertador. Los que están mas ziegos i mas sujetos al pecado , suelen ser los que siempre se persuaden a sí i hazen creer a los otros esta falsa libertad que piensan tener. I aunque por las ordinarias experiencias son convenzidos unos i

otros, que todo cuanto hai en ellos, es odio i aborrezimiento de todo lo que agrada a Dios, no por eso se le rinden, ni quieren confesar su miseria. De aqui es que por no conozer su zeguedad, reposa el pecado en ellos , como dize el Señor. Sino creemos que es tan grande i cumplido nuestro captiverio como dize el Espíritu Santo , i que Dios nos es autor de todo bien i salud , no por eso deja de ser verdadera su palabra , que nos descubre lo uno i lo otro. Porque
 47 por nuestro * creerla o no creerla, no se muda nada en ella. Por tanto glorifiquemos a Dios i sospiremos por la libertad del zielo , que es la sola i verdadera libertad.

Cuan eficaz ha sido el error en los que no han rezebido el amor de la verdad para ser salvos, se vee claramente en que han enseñado los unos, i aprendido los otros una penitenzia por la cual sean soberbios para con Dios, hechos por ella mayores enemigos suyos, i anden siempre cargados de pecados ,

Roma 7.

Joan. 9.

2. Thes. 2.

vivan i mueran impenitentes, i así veng
gan a ser para siempre condenados.
No es solamente llaga la que rezibió el
hombre por el pecado , pero fué verda-
dera i espiritualmente muerto , como
lo testifica el Espiritu Santo. I en lugar
de darle a conozer su muerte, i llevarlo
al que da vida , para que lo resuzite ,
enséñanle que haziendo lo que en si es,
no le ne*gará Dios la grazia , i que por 48.
las obras que en tal estado hiziere, será
cosa conveniente que se la dé. I no veen
que como el cuerpo muerto mientras
mas anda , mas se corrompe , asi el
hombre apartado de Cristo, cuanto mas
se tarda en convertirse con verdad a él,
tanto mas empeora. De donde es mani-
fiesto, que cuanto mas haze de aquellas
obras con las cuales piensa aparejarse
para la grazia, mas empeora i mas ene-
migo de Dios se haze , porque (como
está dicho) son malos frutos de mal ar-
bol. Como tambien S. Agustin lo testi-
fica siguiendo la doctrina de nuestro
Maestro, el cual sobre el salmo 51 dize:

Jenes. 2. 5.

Math. 12.

Luca 6.

que son pecados todas las obras que en tal estado haze el hombre. Si el pecado haze al hombre enemigo de Dios , i cuantos mas pecados haze, mas enemigo suyo es , luego cuando es mas enemigo por haber he*cho mas de aquellas obras que son pecado , estonzes está mas aparejado i capaz de rezebir la grazia, i es cosa conveniente que Dios no se la deje de dar. I asi se concluye que cuando está mas alejado de Dios , i mas enemistado con el , estonzes mereze que le dé su grazia. Este es el prinzipio de la penitenzia que se enseña en el reino del Papa. ¿ Qué otra cosa es esto , sino hazer venir a los hombres en el profundo de los males , hasta venir a no darse nada por beber maldades como quien bebe agua , i que asi la ira i furor de Dios venga a ser mas horrible contra ellos i que de todo punto perezcan? para que no sean desemejantes los fines desta maldita penitenzia a su prinzipio. Desechados pues estos errores i vanos aparejos inventados de hombres ziegos

Prov. 18.

Job. 15.

i ajenos del conozimiento de la verdad, es nezesario que para bien disponerse a la * grazia del Evanjelio, crea el hom- 50 bre pecador a la palabra de Dios, i que se de por tal cual ella lo declara. Por ella todo hombre sin Jesu Cristo i su Espíritu es carne, i toda carne es condenada i enemiga suya. De aqui es que con todo lo que obra, le ofende, i no puede hazer obras de luz, sino tenebrosas i dignas de condenazion. Por tanto para alcanzar perdon de Dios, requierese que conozida su maldad, se tenga por bien condenado, por del todo malo i perdido, i que desespere totalmente de sí mismo, para que azierte a bien esperar en él: que entienda que todo el origen de su mal i perdizion esta en sí mismo, i que todo su bien i salud le viene graziosamente de solo Dios. I que con tal sentimiento de su perdizion se vaya a Jesu Cristo, confiado en su misericordia, para que dél oiga la buena nueva de la remision de sus culpas por el Evan*jelio. Porque jamás es desechado 51

Rom. 1. 2. 5.

Joan. 5.

Rom. 8.

Math. 4.

Lucas 4.

Marc. 1.

Oseas 15.

Math. 9. II.

Luca. 7.

Joan. 6.

ninguno de los que así van a él. Por manera que se resume el verdadero aparejo para la grazia , en conozerse el pecador enteramente perdido, i con esto sospirar i jemir con esperanza en aquel que solo saca i libra de perdizion. Este es el prinzipio de la Cristiana penitenzia que nos pide el Evangelio : i la continuazion della ha de ser , vivir toda la vida con arrepentimiento i odio del pecado , mortificando nuestras concupiszenzias , i zesar de todas malas obras , i que esto prozeda de una piedad de ánimo , por la cual se renueve en nosotros la imagen de Dios , i seamos desnudados del viejo hombre , i vestidos del nuevo , i que haya con esto frutos de obediencia para con Dios , i de caridad para con los prójimos , por los cuales sea el glorificado. Mira agora Cristiano,

52 cotejando esta doctrina de Dios con la* nueva de los hombres , en que despenñaderos han echado a los pobres ignorantes los que pretenden guiarlos al zielo por ella , pues en lugar de ende-

Esaia. 45.

Rom. II.

Ephes. 4.

Roma 6.

Rom. 12.

Ephes. 4.

Colos. 3.

Luca. 5.

Math. 5.

Esaia 5.

Esaia 45.

rezarlos por el derecho camino , i reducirlos a Dios , los han metido en las manos del demonio: i en lugar de enseñarles la humildad de Jesu Cristo , les han enseñado la soberbia del demonio para que zegados con todo lo que hiziesen, fuesen a la fin a parar donde el está. De aquí puede cada uno ver cuanto debe a Dios , pues lo há esperado i sufrido con tan larga pazienza , para obrar en él por su espíritu verdadera penitencia, i sacado del reino de las tinieblas, hazerlo hijo de luz. Por tanto ninguno menosprezie esta grazia , porque no acontezca que por tenerla en poco , vengan a ser sus postrimerías peores que sus prinzipios, como dize el Señor.

Coloss. 1.
2. Cor. 5.
Math. 12.
2. Ped. 2.

* DE LA CONFESION.

53

La doctrina nueva de los hombres enseña.

De penit. et remiss. cap. ois utriusque sexus.

Que cualquiera que hubiere llegado a edad de discrezion , es obligado , por lo menos una vez cada año , a confesar todos sus pecados públicos i secretos , con todos

sus ramos i zircunstanziass , a su propio cura. I que si asi no lo haze , no será buen Cristiano , ni podrá alcanzar la grazia de Dios. Item , que el Papa i los Obispos tienen potestad de reservarse algunos casos por la enormidad del pecado. I en estos casos reservados no tiene potestad un simple sazerdote , ni puede absolver dellos a los delincuentes , sino en el artículo de la muerte. Porque ya estonzes tiene autoridad. Asi lo enseñan los doctores en el 4.º libro de las sentenzias , en la distinziion 27 i 28.

RESPUESTA.

La doctrina antigua de Dios enseña.

Que tenga el pecador recurso a solo Dios para ser enteramente perdonado 54 de sus pecados , i que se * acorra a él por su palabra. La confesion de derecho divino , que nos está mandada por el Espíritu Santo , con la cual nos debemos enteramente sujetar a Dios , conociéndonos por malos i pecadores, nos la enseña S. Juan , diziendo : Si confesamos nuestros pecados , fiel es Dios i justo, para que nos los perdone , i nos limpie de toda maldad. Porque en él

Joan 1.

Pedro 5.

reside toda potestad i virtud , i no es limitada su misericordia. Porque es justo i fiel, somos perdonados, porque tiene prometido perdon a los que se arrepintieren de sus culpas, i jamás deja de cumplir su promesa con ellos. I dá grazia siempre a los humildes , que son los que con verdad se arrepienten i le piden perdon. Consiste , luego , la confesion cristiana que agrada a Dios , en el verdadero conozimiento i arrepentimiento del pecado , con esperanza en la divina misericordia. * Desta ma- 55

nera se confiesa el Profeta David, i siente luego la absoluzion de Dios. Yo confesaré al Señor mis injustizias , que es como dezir , yo me daré pro condenado, Señor Dios mio , i aprobaré tu juicio contra mí. I tu perdonaste la malidad de mi pecado. En esto presenta su corazon á Dios, se conoze i declara por pecador , i tiene juntamente fé i confianza en la misericordia divina de que le tiene ya perdonado. I Jesu Cristo nos propone el ejemplo del Publicano ,

Psalm. 51.

por el cual nos enseña cómo nos debemos confesar i ser reducidos a su amistad. Dize que vino el Publicano al templo a humillarse delante de Dios , i que avergonzado i confundido de su mala vida pasada , i en grande manera arrepentido de sus culpas, dezia de corazon Señor, habe misericordia de mí pecador i sème favorable. Que fué como si dijera, Señor, todo * soi una masa de maldades , es tan profunda la grandeza de mis pecados , que ni los puedo comprender con mi entendimiento, ni dezirlos con mi lengua, por tanto, Señor, os plega , que el abismo de vuestra misericordia cónsuma i agote el abismo de mis pecados. Por tal confesion, dize el testo del Evangelio, que alcanzó perdón, i salido del templo , se fué justificado a su casa. ¿Dónde, veamos, se haze aqui menzion de confesarse i dezir todos sus pecados públicos i secretos a la oreja de clérigo ni fraile ? Tal jenero de confesion no se lee en toda la divina Escritura. De una mujer mala i peca-

Luc. 18.

Luc 7.

dora cuenta S. Lucas que se confesó así al Señor, i le fueron perdonados todos sus pecados. La cual sin hablar palabra vino a Jesu Cristo i le presentó su corazón triste, doloroso, angustiado, i arrepentido de haber ofendido a su Majestad. I lloran*do amargamente con odio grande de su mala vida, se prostró a sus pies, i fueron oídos del Señor sus gemidos, i el deseo i sed que traía del perdon. I luego a la hora, antes que de allí se levantase, oyó la voz de Jesu Cristo sumo i eterno Sazerdote que le dijo: Perdonados te son tus pecados. Vete en paz. Cuenta S. Mateo: que los de Jerusalem, Judea, i todos los de la rejion que era comarcana al Jordan iban a Juan Baptista al desierto, para ser bautizados, i confesaban sus pecados. Esto era, declarándose i confesándose con la misma obra por pecadores i sumamente nezesitados del perdon divino. Aqui no se haze menzion de confesarse a propio cura ni sazerdote, ni dezir sus pecados a la oreja de un 57

Hebre. 9.

Psalm. 110.

Math 3.

hombre. Tambien leómos que los de Efeso oída la predicazion de S. Pablo , se confesaron, esto es , con una confesion jeneral como la pre^zedente, reconociéndose por pecadores, i aprobando por justa la condenazion de la lei , i abrazando por fé la absoluzion anunciada por el Evangelio. No se trataba de los jéneros de pecados, de los ramos, de las zircunstanziass, cuántas vezes se cometía el pecado, en qué lugar , con qué personas, de qué manera i en qué dia. Ni tampoco se trataba ni platicaba de descubrir ninguno a los hombres los secretos de su corazon , ni de dar entrada i señorío a los curas i frailes sobre las conszienziass , lo cual hizo despues el Antecristo con grande porfía , por la confesion que introdujo : la cual con su absoluzion no es otra cosa que un encantamento hecho por arte májica, i una manera de embair , i traer arrastrados i cargados de pecados a los hombres. Por tanto procuremos de librarnos de los tormentos i servidum- Act. 9.

bre tan grave que por engaños * nos 59
han impuesto para tenernos así capti-
vos, señorear i tiranizarnos las cons-
zienzas i las haziendas. ¿Que servidum-
bre puede ser mayor ni mas insoporta-
ble que confesar a un hombre todos sus
pecados sin dejar ninguno? Lo cual nos
es totalmente imposible. Porque de ne-
cesidad ha de quedar siempre el peni-
tente con escrúpulo de pensar que no
lo dijo ni declaró todo , lo cual sobre-
manera atormenta i ahoga las conszien-
zas, i así las tales confesiones son car-
nezeria donde son degolladas. I allende
desto , las otras zircunstanziass , como
se hizo el pecado, que se há de pensar
primero la confesion, que ha de ser en-
tera, secreta, con las otras condiziones
farisáicas que dicen que ha de tener :
las cuales no son por ninguna via ne-
cesarias , mandadas ni aprobadas de
Dios. Porque la verdadera i sana doc-
trina que há sido rezebida siempre en
* la Santa Iglesia , enseña solamente a 60
pedir perdon a Dios por solo Jesu Cris-

to su Hijo , Abogado i Redentor de los hombres, por el cual tenemos cumplido perdon, i somos asegurados de sus grazias i beneficios. Él es nuestro Maestro, i a él debemos oír, porque es el legítimo, verdadero i sumo Pontífice, que tiene ofizio sazerdotal: de cuya boca hémos de oír la lei de Dios , i a él se la hémos de demandar. Todos los que andan descaminados en errores i en ignoranzia, le deben de preguntar por el camino de Dios , i aprenderlo dél.

I pues no lo tenemos en persona des- Malach. 2.

pues que subió al zielo , i está sentado a la diestra del Padre , hallarlo hémos Ajeo. 2

en su palabra , la cual tiene dada a sus buenos i fieles Ministros , para que la Math. 10.
enseñen puramente en su nombre. Hebr 12.

Oyéndola dellos , la oimos de la boca de Dios, que nos habla , i enseña por
61 * ellos. El órden que Dios puso en su Iglesia , es para que fuese bien rejida , que él solo fuese oído i obedezido en ella. No pretendemos violar este órden, sino guardarlo con toda integridad por

1. Cor. 12.

Ephes. 6.

Tito 1.

1. Tim. 3.

la fé que debemos a Dios. En su Iglesia (dize S. Pablo) puso Dios primeramente Apóstoles, despues Profetas, lo tercero Doctores. ¿Porqué , veamos , los puso en ella? Para que enseñados por el Espíritu Santo en la zienza i conozimien- to de las divinas Escrituras, enseñen a la Iglesia las cosas nezesarias a salud. I que con el cuchillo del espíritu (que es la palabra de Dios) resistan a los eno- migos del Evangelio. I que prediquen i doctrinen en público i particular con ordinaria solizitud las ovejas que tienen a cargo, confortando a las flacas , ani- mando a las descaezidas , curando a las llagadas , reprehendiendo i amonestan- do con toda mansedumbre, i sa*na doc- 62 trina a las que desfallezen. De tal mane- ra que por estar adornados de las vir- tudes que les son nezesarias, como en- seña S. Pablo a Tito i a Timotheo , no falten en nada de lo que deben en su ministerio i vocazion. I por tanto, pues nos tiene Dios dada su palabra por je- neral remedio en toda nezesidad para

que en ella le pidamos consejo de lo que conviene a su gloria , i a nuestra salud , debemos de ir siempre a oír el sermón de los que fueren fieles i buenos pastores, i oír de su boca los mandamientos i juizios divinos, i rezebir los avisos que Dios nos diere por ellos. El que se siente oprimido i angustiado en la consziencia con escrúpulos i dudas , no puede hallar remedio saludable , sino en la palabra de Dios , ni puede ser bien aconsejado por otro, que por Jesu Cristo, que habla en ella, i es el Pastor de nuestras ánimas. I cuando estuviéremos flacos i desmayados, i oprimidos de diversas tentaciones usemos con fé del remedio que nos dejó el Señor , i así seremos aliviados i fortificados. I los que se sintieren cargados de pecados , en lo mismo hallarán verdadera absoluzion i salud. Aquellos a quien vosotros perdonáredes (dize el Señor a sus diszipulos) les será perdonado. I todo lo que ligáredes en la tierra, será ligado en el zielo. I todo lo que desa-

Esaia 8.

Psalm. 119.

Joan. 10.

Joan 20.

Math. 18.

tárdes en la tierra, será desatado en el zielo. En lo cual nos zertifica : que el perdon que nos anunziaren por el Evangelio sus diszípulos i ministros , nos es tan firme i verdadero, como si el mismo Dios dezendiese del zielo , i en persona nos lo anunziase De suerte que creyendo al Evangelio, que nos enseñan, rezebimos por la fé jeneral absoluzion de todas culpas i penas, i nos es abierto el zielo, i somos libres de todos males. * Por manera , que nuestra salud 64 consiste no en contar i relatar pecados, sino en oir i creer al Evangelio que los destruye , i nos libra de condenazion. Con sola la predicazion del anunziado por S. Pedro , fueron convertidas a Dios casi tres mil personas que creyeron, las cuales compunjidas de corazon no las envia S. Pedro a confesarse i relatar sus pecados , sino mándales que se arrepientan , i rezebirán por Jesu Cristo remision de todos ellos. A otros muchos que lo oían les manda lo mismo , como cuenta S. Lucas. Por la

Act. 2.

Act. 5.

annunziacion del Evangelio recibió Cornelio, i toda su casa , perdon de pecados, i vino sobre todos el Espíritu Santo. Tambien promete Jesu Cristo : que

Act. 10.

donde quiera que estuvieren dos o tres congregados en su nombre , que se hallará en medio de ellos. Para que aconseje en las cosas dudosas , haga ziertas

Math. 18.

65 las inziertas, dé * claridad a las oscuras, i endereze en todo bien a los que así estan juntados. Por tanto , debemos descargar seguramente las cargas i congojas de nuestras conszienzas en el seno de aquellos que así están congregados por el Espíritu Santo para rezebir de Jesu Cristo, por boca dellos , consuelo, aviso, consejo, absoluzion i esfuerzo, i todo lo que mas fuere nezesario para perseverar en ser sus diszípulos.

Las leyes hechas i ordenadas para ligar las conszienzas, i constreñir a los cristianos a confesar todos sus pecados, con todos sus ramos i zircunstanzias , en tiempo señalado i a su propio cura, son verdaderamente invenziones de

hombres vazíos del espíritu de Dios , con las cuales condenan las conszien-
 zias de muchos i las meten en perdi-
 zion. Porque tales leyes son materia de
 desesperazion i de temor, i de que esté
 siempre en duda i ande fluctu*ando la 66
 conszienzia del pecador. De donde es
 manifesto que tales leyes i mandamien-
 tos no son en ninguna manera nezesar-
 ios para alcanzar salud, pero antes son
 propios para alejarse della , i vivir en
 un perpetuo tormento i congoja de
 conszienzia.

El reservarse los obispos casos par-
 ticulares , i atribuirse potestad mayor
 sobre los otros sazerdotes , cosa es que
 careze de verdadero fundamento en la
 divina Escritura. Porque por ella no
 podrán probar esta preeminenzia i ma-
 yoria de los unos sobre los otros. Obis-
 po i sazerdote es una misma cosa , tie-
 nen un mismo ofizio , una autoridad ,
 una potestad , i una misma vocazion ,
 luego todo lo que puede el uno puede
 el otro, i nada se puede reservar el uno

Dist. 95. cap.
 legimus in E-
 saia. i dist.
 60. cap. nu-
 llus.

que no quede libre al otro. En la primitiva Iglesia eran llamados unos i otros por nombre de Anzianos, i no habia * otros ministros sino ellos , i diaconos. Cuando envió Jesu Cristo sus diszipulos a predicar por el mundo , igual fué la potestad que les dió a todos diziendo : id por el mundo universo , i predicad el Evangelio a toda criatura : el que creyere i fuere baptizado , será salvo. Por S. Juan dá a todos igualmente el espíritu santo, para que administrasen la palabra , i por ella perdonasen los pecados. Por estas palabras con que les fué dado el cargo, no se conoce ninguna diferencia entre las potestades de los diszipulos : luego tampoco la tuvieron. Esta es la doctrina de Jesu Cristo i de sus Apóstoles, luego la que se reserva casos , es contraria a él i a ellos, i sirve de tener señorío sobre las conszienzas, i de destruir la fé.

Philip. 1.

Act. 20.

Act. 6.

Act. 7.

1. Pedr. 5.

Math. 28.

Mar. 16.

Joan. 20.

Amonestazion al Cristiano lector.

* Por lo que se ha dicho en la doctri- 68
na nueva prezedente, i por la verdad de
la antigua de Dios, pareze a la clara ,
de qué forja salió la confesion que se
haze ordinariamente a clerigos i frailes,
pues es capa i cobertura de grandisimos
crimines i maldades , que manan della
como de fuente, i se mantienen i crezen
en ella como pezes debajo del agua.
Por la confesion penetran i saben los
secretos de las conszienzas los que la
oyen , i por esta via se hazen temer , i
establezen su crueldad i tiranía para
perdizion dellas. No es otra cosa la con-
fesion sino un jénero de murmurazion
i de hipocresia , porque por ella no se
quitan los pecados , como falsamente
enseñan, sino antes se aumentan i creze
la soltura i desverguenza para cometer-
los. Lo cual se manifiesta en que los
que se confiesan mas a menudo i las
mas confesaderas toman ma*yores li- 69

zenzias para soltar las riendas a sus vicios , i al cabo del año salen peores , i mas hipócritas que lo estaban al principio. Error es, i engaño , el que enseñan los hombres con dezir : que por la

Joel. 2.

contrizion i absoluzion que se haze en la confesion se perdona el pecado. Por que donde no hai conozimiento i odio dél , no hai contrizion. Donde no es anunciada la lei de Dios, que es la que descubre el pecado , la maldizion i juicio de Dios a que está sujeto el hombre por él , no puede haber contrizion verdadera, siuo pura hipocresia, sobre la cual tampoco puede sentar el perdón de los pecados : mucho menos puede haber firme i verdadera absoluzion de ellos sin la predicazion del Evangelio, ni puede ser ninguno absuelto sino lo cree

Rom. 5.

i rezibe. Estando pues desterrado el Evangelio, i no oyéndose la anunciacion dél en las confesiones, siguese que tam-

Rom. 1.

Joan. 1.

Luc. 5.

Math. 4.

70 poco * hai en ellas remision de pecados. Porque lo que en ellas se platica, es establecer las doctrinas i tradiciones hu-

manas contrarias a el Evangelio. Considera pues , cristiano lector , como te han zegado los hombres i tiranizado la conszienzia con sus confesiones llenas de hipocresía , i de ramos i zircunstancias , i obligádote a lo que Dios no te obliga , i oprimídote de tal manera que no has podido conozer a tu sumo Sazerdote i confesor Jesu Cristo. De donde há venido que por tus vanas confesiones , i sus fantásticas absoluciones han crezido mas i mas tus pecados , i te han en grande manera hecho alejar de Dios. Por tanto , de hoi mas , confesémonos al que murió por nosotros. Él es el que nos perdona i rae la memoria de nuestras culpas : a él pues las debemos confesar para alcanzar perdon: él es el médico , a él descubramos las llagas de nues*tras conszienzias : él es el 71 que conoze los pensamientos de los corazones , a él solo se los declaremos. I pues él es el ofendido , i llama a sí a los pecadores , no tardemos de ir a él , para que nos reconzilie consigo i nos dé su

Psal. 110.
Hebr. 5. 6.
7. 8.

Psal. 51.
Ezech. 18.
Jerem. 5.

Math. 9.

Psal. 45.
Jerem. 52.
Esaia. 55.
Math. 11.
Joan. 6.

paz. Imitémos a los Profetas en confesarnos a Dios , i seremos perdonados como ellos. Con corazon contrito digamos con Daniel: pecado hémos, Señor, Dan. 9, perversamente lo hemos hecho , cometido hemos impiedades , i hemos sido rebeldes apartándonos de tus mandamientos, por tanto, Señor, no por nosotros , sino por tu santo nombre nos perdona. Creámos al Evangelio que nos Rom. 1. promete perdon por tal medio, i asegúremonos de haberlo alcanzado. Porque es Dios la misma verdad , i no puede 2. Tim. 2. negarse a sí mismo , ni dejar de cumplir lo que promete.

72 * DE LA SATISFAZION.

La doctrina nueva de los hombres enseña.

Que por la culpa satisfizo Jesu Cristo con su muerte : i que la pena eterna debida a la culpa , se muda en penas temporales , i que por estas há de satisfacer el Cristiano. Porque Dios como misericordioso le perdona la culpa, i como justo quiere que satisfaga el hombre a su justizia por la pena. I que por tanto se debe por los pecados pasados imponer al

penitente alguna pena i satisfazion de cosas que haga i padezca, para que así aplaque a Dios i satisfaga a su justizia. Esto enseñan los doctores en el 4.º libro de las sentenzias, distinzion 17 i 18.

RESPUESTA.

La doctrina antigua de Dios enseña.

Joan. 1.

Que Jesu Cristo es el cordero de Dios que quita los pecados del mundo , i que siendo el cordero , es tambien él solo sacrificio i perfecta satisfazion por los peca*dos de los hombres ante el 72

Oseas 13.

Esaia. 25.

1. Cor. 15.

juizio divino. Por el Profeta Oseas dize Dios, hablando de su pueblo: yo los libraré i redimiré de la muerte : dando a entender , que los pondría en verdadera i cumplida libertad de todo mal , haziendo con ellos ofizio de Redentor. I por S. Pablo está dicho : que Jesu Cristo destruyó la muerte. Entiende la divina Escritura por muerte , no solo la eterna i temporal , sino tambien todos los males espirituales , i corporales que nazieron del pecado. De manera

2. Tim. 1.

que muerte incluye en sí la maldizion, la ira, la condenazion eterna i todas las penas temporales a que quedamos sujetos por el pecado, como está escrito en el Jénesis , i en otros lugares. Haber luego destruido la muerte , es haber dado cabo de todos estos males, i de los autores dellos. I asi dize S. Pablo, que Jesu Cristo por su propia muerte destruyó al de*monio, que tenía el imperio de la muerte. I por S. Juan está dicho: para esto aparezió el hijo de Dios, para destruir las obras del diablo. Obras fueron suyas el pecado, i todos los males i penas que dél prozedieron. ¿Qué es haberlas destruido , sino habernos librados enteramente, i satisfecho por ellas al juizio de Dios? Asi lo declara Esaias diziendo : que el castigo i correzion de nuestra paz estuvo sobre Cristo. Qué otra cosa es la correzion de nuestra paz, sino toda la pena debida a nuestras culpas , la cual de nezesidad habiamos de pagar antes de poder ser reconciliados con Dios, si él mismo no la hubiera

Jenes. 2.

Joan 5.

Rom. 1.

Exod. 8.

Heb. 2.

1. Joan. 3.

Esaias. 5

- pagado por nosotros. I así parece que padezió Jesu Cristo las penas de los pecados , para librar enteramente de-llas a los suyos. Esto aun declara mas
- Esaias. 55. Esaias con dezir: que el Padre zelestial puso todos nuestros pecados so*bre su Hijo. No es esto otra cosa , sino haber 75
- Math. 8. satisfecho con su muerte no solo por las penas eternas , sino tambien por las temporales , las cuales prozedieron de la culpa. S. Matheo entiende lo que estaba dicho por el Profeta de las unas, tambien de las otras. El cual hablando de las penas corporales de aquellos que Jesu Cristo sanaba de diversas enfermedades , alega el testimonio del Profeta, que dize: él tomó nuestras dolenzias , i llevó a cuestras nuestras enfermedades.
- Esaia. 55. I S. Pedro al mismo propósito alega este testimonio , diziendo : que llevó acuestras nuestros pecados sobre el madero. De donde queda manifesto que Jesu Cristo nos redimió no solo de nuestras culpas, sino tambien de todas nuestras penas eternas i temporales , i que
1. Pedr. 2.

con su muerte tenemos cumplidamente
satisfecho a Dios por ellas. Por el Pro-
feta * Micheas dize el Espíritu S., que Mich. 7.
abatiría nuestras maldades i lanzaría
nuestros pecados en el profundo de la
mar. Qué sea lanzarlos en el profundo
de la mar , lo declara por el Profeta
Ezechiél diziendo: en la hora que el pe- Eze. 18.
cador se convirtiere de su mal camino
i hiziere penitencia, nunca mas tendré
memoria de sus pecados. Que es tanto
como dezir : nunca mas los castigaré.
Por manera que es una misma cosa ,
lanzarlos en el profundo de la mar, no
castigarlos , i no tener memoria dellos.
Por lo que pasa acá entre hombres, ha-
bemos de entender lo que pretende en-
señarnos Dios por sus Profetas. Si un
hombre no se acuerda de la injuria que
otro le hizo , nunca tomará venganza
della, ni tendrá jamás enemistad con el
que le ofendió: pero lo amará i le hará
bien, como antes que le ofendiese. I si
al cabal se vengó en el que le injurió ,
77 i le dió toda la pena que había * mere-

zido su pecado , tampoco habrá porque tornarlo de nuevo a castigar. Esto mismo pues quiere Dios que entendemos dél : Que porque creémos en su Hijo , no se nos dará castigo por los pecados. Porque ¿ cómo castigará aquello de que dize que no se acuerda? I si lo castiga , ya se acuerda dello : lo cual no se compadeze , ni puede caber en Dios. Toda su ira i severidad, i todo el castigo que merezian nuestras culpas executó Dios en Jesu Cristo. I no se acordará mas dellas , para castigarlas en él , luego tampoco en sus fieles. Porque la paga de Cristo les es dada por tan suya, como si ellos en persona la pagaran , i el castigo por tan propio , como si ellos mismos hubieran sido castigados. Porque fué bastante el castigo que Dios hizo en él, por el cual quedó aplacada su ira, i satisfecha su justizia. Si castigase por alguna via los pecados en los que son justificados por Cristo , se^{*}ria ar- 78
güir de imperfecta su satisfazion , i no sería cumplida su redenzion. Lo cual

totalmente repugna a la verdad que ha sido revelada a la Iglesia por el Espíritu Santo. Por eso en la 2. a los Corintios dize S. Pablo que somos hechos justizia de Dios en Cristo. I en la primera dize : que nos fué hecho de Dios sabiduria , justizia, santificazion , i redenzion. Para que así entendamos que toda su justizia es nuestra, i que cuanto hizo i padezió , es para nosotros , i que como está Dios aplacado con él, así lo está con nosotros por él. Por eso tambien dize el Apostol : que por la muerte de Cristo somos reconciliados con Dios, en lo cual excluye todos otros reconciliadores i reconciliaciones. De donde se concluye que no podemos tener reconciliazion por nuestras satisfaciones , porque son del todo inútiles i repugnantes a la de Jesu Cristo. I para de*notar mas que toda nuestra salud nos viene de solo el sacrificio de su muerte, dize S. Pablo a los Colossenses : que nos vivificó Dios juntamente con Cristo , perdonándonos todos los

2. Cor. 5.

Rom. 5.

Colos. 2.

delitos , borrando la obligazion que era contra nosotros , i la quitó de enmedio i la enclavó en la cruz. En la obligazion estaban escritas nuestras culpas , a las cuales correspondían todas las penas a que por ellas estábamos obligados. Borradas las culpas, no hai memoria ya de las penas. Porque el haberlas borrado Jesu Cristo con su sangre , es habernos dado por libres i quitos delante de Dios, i habernos hecho perdon jeneral de todas. Porque si es verdad , que somos por su sangre librados de las culpas , que es lo mas , siguese nezesariamente que lo somos tambien de las penas, que es lo menos. Porque por estar ya borrada la obligazion , no somos tenidos mas por deudores, ni debemos ya nada * de lo que en ella estaba escrito , ni 80 Dios nos lo pedirá jamas : porque está contento por haberle dado la sangre de Jesu Cristo en recompensa por todo. De donde es notorio , que somos enteramente azeptados dél por amor della , i que no nos resta ya oblazion ni satis-

fazion que hazer por el pecado. Porque Heb. 10.
 como dize S. Juan : ella nos limpia de 1. Joan. 1.
 todo pecado. Lo cual no es otra cosa ,
 sino sernos dada por finiquito de todas
 nuestras deudas i por confirmazion de
 la cumplida libertad que tenemos por
 ella de todos los males. De tal manera
 que la podemos oponer contra todo lo
 que nos acusaba i condenaba , i salir
 victoriosos. No es escatimado ni tasado,
 sino graziosísimo, sumamente liberal i
 sin tasa el perdon que haze Dios por
 amor de Cristo : porque es conforme a
 la grandeza de quien él es. I así para
 declarar la suerte de los que perdona, i
 81 la plenitud de * los bienes que incluye
 en sí el perdon, i cuan sin medida es la
 libertad de los males que tienen por él,
 dize por S. Juan: el que cree en mí es- Joan. 6. 15.
 tá en mí, i yo en él. ¿Qué es estar Jesu Joan. 17.
 Cristo en sus fieles, sino hazerlos agra-
 dables i amados de Dios como él lo es,
 comunicándoles su inozenzia i justizia?
 I ¿qué es estar los fieles en él , sino ser
 totalmente libres del pecado , i de to-

das sus dependenzias? De aqui es , que por estar en él , no les imputa Dios ni les pone en cuenta los pecados , i por tanto jamás serán dél en poco ni en mucho castigados por ellos. Porque ¿cómo los castigará por aquello de que no les haze ningun cargo? Toda nuestra salud depende de la redenzion del Señor, i no nada de la satisfazion por nuestras obras. Porque si en algo dependiese dellas, nuuca vendríamos a tener la paz prometida por el Evangelio (la cual dize S. * Pablo , que tenemos con Dios por Jesu Cristo todos los que creémos en él.) 82

Porque siempre andariamos vazilando llenos de sospechas i escrúpulos, si habiamos bastantemente satisfecho a su justizia , i asi estaríamos siempre en duda , i en inzertidumbre de nuestra salud : lo cual es cosa que turba i destruye la paz , i el gozo en el Espiritu Santo que redunda della. I seria esto hazer el Evangelio dudoso , i no de tal virtud i eficacia cual es, siendo a la verdad (como dize S. Pablo) potencia de

Roma 5.

Galat. 5.

Rom. 1.

Dios para dar entera i perfecta salud a todo creyente. Porque el beneficio de Cristo que por él nos es comunicado , no es en nada diminuto , pero es tal que fueron por él agotados todos nuestros males temporales i eternos. I asi se concluye por la verdad de la palabra divina, que aplacar la ira de Dios, i satisfacer a su justizia , no perteneze a

83 hom*bres , pero es propio de Jesu Cristo por ser solo i sempiterno Sacerdote , cuyo sacrificio es de virtud inmensa para reconciliarnos con Dios eternalmente: como nos lo propone S. Juan por Abogado perpetuo i aplacador de Dios por nuestros pecados, por cuyo solo nombre nos son siempre perdonados. Por tanto los que dividen la pena de la culpa, i enseñan que debemos satisfacer nosotros a Dios por la pena , son blasfemos de la muerte del Señor , i tienen su sangre por cosa profana i de poco valor , i lo tornan de nuevo a

Heb 10.

1. Joan. ?

Psalm. 110.

Heb. 7. 8. 9

Heb 10.

sea blasfemado. Finalmente pervierten

i aniquilan el beneficio de nuestra redenzion i tornan a meter al demonio en la posesion de donde fué lanzado por la cruz i muerte de Jesu Cristo. De suerte que los que son defensores i mantenedores desta nueva doctrina, * 84 son capitales enemigos de la salvacion de los hombres. Porque es fundamento de toda impiedad, i idolatría, i totalmente contraria a la grazia de nuestro Redentor. I por tanto la debemos tener por infernal i matadora.

Rom. 8.

1. Cor. II.

Philip. 3.

Hebr. 12.

Prov. 3.

Joan. 5.

Apoc. 5.

1. Pedr. 1.

2. Cor. 4.

Nuestras obras, i las penas que padecemos, otros fines tienen que no satisfazer a Dios. Porque las hacemos en testimonio de obediencia, i sirven para despertarnos a conozer i aborrezar mas el pecado: son instrumentos con que mortificamos nuestras malas concupiszenzias i son tambien correziones i disciplina paternal con que nos entretiene Dios, i nos conserva en el bien que nos hizo, quando nos adoptó por hijos, i por ella somos inzitados a invocarle como a Padre, i depender de su bondad

i providenzia, como largamente enseña la Santa Escritura. Esta palabra satisfazion para con * Dios, o satisfazer a su juizio i aplacar su ira , es sobremanera soberbia i arrogante, i no debe ser oida entre cristianos. Señal dá el que la dize , i pretende con sus obras satisfazer a Dios , que está su corazon totalmente ignorante i ayuno de la redenzion de Jesu Cristo. Porque no entiende , que no solo no podemos satisfazer con nuestras obras, pero son dignas de condenazion examinadas por el rigor de la lei. Porque si no llegamos jamás al fin de lo que nos está mandado , ¿cómo satisfazemos , pues nunca podemos salir de deuda? I así concluye claramente el Apostol a los Galatas: que si nosotros pudiésemos satisfazer a Dios con lo que hazemos , la muerte del Señor habría sido por de mas. De manera , que la sangre de Jesu Cristo , no es de limitada eficacia, sino poderosísima para dar cumplida salud en todos tiempos i edades. Por vir*tud della son jeneral-

Esai. 46.

Psaln. 112.

Galat. 2.

mente perdonadas todas culpas i penas en el Baptismo, así tambien despues al pecador penitente por la fé en ella le es hecha jeneral remision de todas culpas i penas, no solo eternas, sino tambien temporales. Porque ella es el único Purgatorio de todos los fieles i escojidos de Dios, en el cual son metidos i enteramente purgados por misericordia, habiéndoselo merezido así la plenitud de la justizia de Jesu Cristo. Esta es la doctrina del Evanjelio que há sido desde el prinzipio rezebida en la Iglesia de Dios, por la cual es verdaderamente conozido Jesu Cristo por tal cual nos fué dado de nuestro zelestial Padre. Por ella es ensalzada su grazia i misericordia, es humillado i abatido el viejo hombre, i vienen los fieles a gozar de la paz, i vida que trae el Evanjelio, i reziben entera consolazion i esfuerzo para per*severar en bien hasta la fin. 87

Cuanto a las satisfaziones que demanda la Iglesia a los pecadores penitentes en testimonio de su arrepentimiento i con-

version a Dios , no dezimos aqui nada, porque pues no son contrarias a la palabra divina, mas antes dependen della i han sido siempre rezebidas de los fieles, las aprobamos por santas i buenas con toda ella.

Math. 18

Amonestazion al Cristiano lector.

No menos perniziosa i mentirosa (como se há visto) es la satisfazion por los pecados inventada de los hombres, que la confesion i absoluzion que ellos mismos forjaron. Porque por ella han privado a Jesu Cristo de su ofizio i dignidad de Reconciliador. I así debemos tener por resolutio i articulo de fé conforme a la doctrina de los Apóstoles i

88 Profe*tas : que solo aquel que fué sin pecado , es la cumplida satisfazion por los pecados. Porque venzer tan riguroso juizio qual el de Dios , i cumplir con todo lo que pide su justizia, pertenece a solo Cristo : i todo aquel que en parte se lo usurpa, es sumamente blas-

Rom. 3.

1. Cor. 1.

2. Cor. 5.

Esai. 45.

Esai. 53.

Esai. 42.

Esai. 43.

femo de su Majestad , ladron i robador de su gloria. Asímismo se priva del beneficio de la satisfazion de Cristo , todo hombre que piensa satisfazer a Dios por sus obras, porque las pone en lugar dél , atribuyéndo a ellas lo que es de solo él. Porque (como está dicho) no fué a medias , sino perfecto Redentor. De donde pareze que la doctrina de la satisfazion hecha por hombres para con Dios, es una de las mas perjudiciales i execrables blasfemias que se pueden pensar , con que los engañadores han dementado i enloquezido al Pueblo Cristiano , i le han zerrado la puerta del Reino * de Dios, para que asi quedase anegado en perdizion. Oigamos , pues, no lo que estos dizen, sino lo que enseña el Espíritu Santo por la boca de sus Apóstoles i Profetas. En persona de Jesu Cristo dize Esaías: Yo soi , yo mismo soi el que raigo tus maldades por amor de mí. Por amor de sí mismo, dize, que nos perdona , i no por nuestras obras: por sí solo pone en olvido

Math. 23.

Esaí. 43, v.
25. i c. 44.

nuestros pecados para jamas castigarlos, i no por nuestras justizias i santidad. Dél dize S. Juan : que es la aplacacion por nuestros pecados, i no solo por los nuestros, sino tambien por los de todo el mundo. Él solo es, i no otro que él aplacó a Dios por ellos. Él fué la paga i no nosotros. Por él nos rezi-
be Dios en su amistad , i no por nosotros. Por eso amigo lector , si deseas ser salvo, pues vees las tinieblas i errores de la doctrina nueva de los hombres
90 aborré*la i deséchala sin temor, porque es destruidora de tu salud, i rezibe a Jesu Cristo por tu satisfazion, porque lo es cumplidamente, i tiene ya pagado a Dios por tí todas tus deudas: no resta sino que la rezibas: estonzes la rezibes, cuando la crees por tuya propia , i desechas i renunzias las de los hombres por suzias i blasfemas , como a la verdad lo son.

1. Joan. 1.

Heb. 9.

1. Tim. 2.

Ephes. 1.

Rom. 3.

Joan. 1.

DE LA FE I DE LAS OBRAS.

La doctrina nueva de los hombres enseña.

Que no solamente justifica la fé , sino tambien las obras. I que en el hombre que está en pecado mortal i traspasa los mandamientos de Dios , puede estar la fé sin buenos frutos i sin la grazia que justifica. Dizen mas : que hai dos justizias nezesarias a salud: la justizia de la fe , i la de las obras. I que la una sin la otra no salva ni tiene fuerza de dar salud. Esto tienen i enseñan todas las universidades i *doctores en Teolojía en el Reino del 91
Papa, como claramente parece por sus determinaciones i decretos , por los cuales han condenado esta sentenzia i verdad del Espíritu Santo : que el hombre pecador es justificado delante de Dios por la sola fé en Jesu Cristo.

Rom. 5.

Act. 15.

RESPUESTA.

La doctrina antigua de Dios enseña.

Que por solo Jesu Cristo tenemos justizia delante de Dios , i que por la fé del Evangelio la rezebimos i gozamos. El Profeta David en el Salmo 51 declara en qué consiste la bienaventuranza del hombre. Bienaventurado (dize)

1. Cor. 1.

Rom. 5.

Psalm. 51.

es aquel, cuyas maldades son perdonadas, i cuyos pecados son cubiertos. Bienaventurado el hombre a quien el Señor no imputa la maldad, i en su espíritu no hañ engaño. Si la bienaventuranza consiste * en la remision de pecados, i en cubrirlos Dios, i no imputárselos al pecador, luego no consiste en las obras que hacemos. No se dize perdonar uno a otro la deuda que le paga. Porque si se la suelta i perdona, no se la paga. Porque la remision de pecados no presupone paga de parte nuestra, sino grazia i misericordia de parte de Dios. Por las obras que hazemos siendo malos, no podemos ser justificados, porque son malas i frutos de mal arbol: tampoco por las que hazemos despues de justos, por que son frutos de justizia, luego somos justificados i azeptados de Dios por la fé del Evangelio. Abraham padre de los creyentes, por testimonio del Espíritu Santo fué justificado porque creyó a Dios, i la fé le fué tomada en cuenta de justizia i no

Math. 12.

Rom. 1. i 3.

Rom. 4.

Jenes 15.

por las obras de la lei: de la misma manera son justificados todos los fieles.

Rom. 4

Como lo de*clara el Apostol a los Ro- 95

manos. 4. diziendo : creyó Abraham a Dios , i fuele imputado a justizia. I el haberle sido imputado a justizia, no está escrito solamente por él , mas tambien por nosotros, a los cuales será imputado , si creémos en el que resuzitó de los muertos a nuestro Señor Jesus , el cual fué entregado a la muerte por nuestros pecados , i resuzitó por nuestra justificacion. Porque como no hai mas de un Jesu Cristo, que es solo justificador i Redentor , asi no hai mas de un medio de partizipar de su justizia, i ser libres de la condenazion del pecado, que es la fé, como está escrito a los

Galat. 3.

Gálatas : de la cual nos es propuesto Abraham i David por ejemplo, para alcanzar salud eterna a la manera dellos.

Jenes. 15.

Ambos eran amados i escojidos de Dios, i no pudieron ser justificados por sus obras: porque si por ellas lo fueran, tuvieran de que * gloriarse , mas no de- 94

lante de Dios. Gloriáronse en él , porque sin hazer ellos obras de justizia , los hizo justos por sola su grazia i liberalidad , i mereziendo ser condenados, los absolvió de toda condenazion , i los hizo sus hijos. De aqui es, que dize

Rom. 5.

S. Pablo , que nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Porque es un don grazioso que nos es hecho sin haberlo merecido nosotros por ninguna via , sino haber solamente creído a la

Rom. II.

promesa de Dios, que por Cristo nos da justizia i vida eterna. A todos enzerró

Galat 5.

Dios debajo de pecado para haber misericordia de todos. Porque por la lei somos todos convenzidos de pecadores, i estamos sujetos a condenazion. De suerte que no tenemos donde respirar , sino a la misericordia divina , para ser librados de condenazion por ella. Porque es la causa i fundamento de nuestra

95 salud. I así dize S. Pablo: que si el * ser Rom. II.

llamados i justificados es por grazia , que ya no es por las obras , porque de otra suerte la grazia no es ya grazia. Mas

si esto es por las obras, ya no es grazia. Por manera que la justificazion por grazia no admite compañía de obras , por que en este caso son repugnantes a ella, i no se compadezen juntas, para rezebir remision de pecados : porque de sola la fé es rezebirla, i no de las obras. Como está escrito que por la fé rezebimos la promesa del Espiritu, que es la justizia i perdon que nos es dado en ella. Tambien dize el Apostol a los Galat. : sabiendo que el hombre no es justifica do por las obras de la lei , sino por la fé de Jesu Cristo; hemos tambien creido en Jesu Cristo , para que fuésemos justificados por la fé de Cristo, i no por las obras de la lei: porque ninguna carne será justificada por las obras de la lei. I a los Ephesios : por grazia * sois hechos salvos, no 96 por las obras, porque ninguno se glorie . I a los Corinthios dize : estaba Dios en Cristo , reconciliando el mundo a sí, no imputando a los hombres sus pecados. Donde vemos que nos justifica Dios, ha-ziéndonos perdon jeneral de los pecados,

Galat. 3.

Galat. 2.

Rom. 5.

Ephes. 2.

2. Cor. 5.

i contándonos por justizia la fé con que creémos el perdon. Porque Cristo (como está escrito a los Gálatas) nos redimió de la maldizion de la lei, para que por fé fuese cumplida en nosotros la promesa hecha a Abraham. I a los Philipenses dize : no teniendo mi justizia, de la lei, sino la que es de Dios, por la fé de Cristo. I a los Romanos: la justizia de Dios es por la fé de Jesu Cristo, en todos i sobre todos los que creen. De manera que somos justificados por la fé i confianza en la misericordia de Dios, i no por nuestras obras i méritos que no son de valor para este fin. I es-
 97 ta * fé por la cual somos abonados i justos delante de Dios, no careze de virtud i eficazia. Porque es un don grazioso del Espíritu Santo, por el cual abraza el hombre i rezibe a Jesu Cristo con todos sus bienes, i queda vestido dél, como enseña el Apostol. No es dudosa sino zierta de la salud que tiene por la sangre de Cristo, i del amor que el Padre le tiene. No es esteril, sino llena de

Galat. 5.

Philip. 5.

Rom. 5.

Joan. 6.

2. Cor. 4.

Galat. 5.

Galat. 2.

Galat. 5.

Jacob. 2.

Rom. 4.

obras de caridad, las cuales haze en toda sazon con alegria, conforme a lo que tiene Dios mandado. Porque como no se halla fuego sin calor , así es imposible , que no haya buenas obras donde hai esta fé. Por esto entenderémos que no hai contradizion entre lo que dize Santiago: que la fé sin obras es muerta, i que Abraham fué justificado por las obras. I lo que dize S. Pablo : que la fé sola justifica. Porque Santiago trata de los frutos de la ver*dadera fé , 98 que son las obras de caridad , i obediencia del mandamiento de Dios , en lo cual declara que carezian de fé , los que no tenian frutos de fé, que son caridad con el prójimo , aunque dezian con la boca que eran fieles. I que porque Abraham obedezíó a Dios, se sigue que tenia fé por la cual era justo delante dél. Porque sin ser primero justo, no le podia obedezér. Mas S. Pablo que dize que sola la fé justifica, trata de la causa de nuestra justificazion i salud, i muestra que nuestras obras no son cau-

sa de nuestra justizia para delante de Dios, sino que somos salvos por sola su misericordia, por el lavamiento de nuestra rejenerazion hecho por la sangre de Cristo , i por la operazion del Espíritu Santo, que nos renueva i reforma , haziéndonos de incrédulos fieles, de pecadores justos , de hijos de ira hijos de misericordia, de herederos de muerte i

Tito 3.

99 perdizion, here*deros de la vida eterna, como se demuestra por toda la divina Escritura. Dónde se vee , que por esta doctrina de verdad cuyo autor es el Espíritu Santo, no se condenan las buenas obras, sino muéstrase que la fé las engendra, i que para que sean buenas, han de ser della produzidas, i que las debemos de atribuir a la grazia de Dios , i darle gloria por ellas , i no gloriarnos en nosotros, sino en él , como en autor de todo nuestro bien i salud. I que debemos tener por zierto i creer que son pecado todas nuestras obras , si Dios por su Espíritu no las haze en nosotros. De donde se concluye que pues nos es

Jerem. 9.

2. Cor. 10.

Rom. 7.

Rom. 8.

dado Jesucristo por reconciliador, i su
 justizia es del todo perfecta, que somos
 salvos por ella, i no por la de nuestras
 obras, dado que la justizia de las obras
 sea nezesaria como testimonio de obe-
 dienzia, i de tener el Espiritu de Cristo,
 por el * cual alcanzamos salud. No se 100
 halla en los fieles la justizia de la fé sin
 la de las buenas obras, mas la gloria
 de nuestra salvazion perteneze a sola la
 justizia de la fé, de la cual como de buen
 arbol prozeden los buenos frutos de las
 obras, pero no depende ni está fundada
 en ellas nuestra salud : como el ser del
 arbol no depende del fruto que lleva,
 sino del ánima vejetativa que tiene, i
 por ella vive, i está verde, i no por el
 fruto. Esto mismo se verifica entre la
 justizia de la fé, i la de las obras. Si
 por ellas alcanzásemos justizia i parte
 de salud, ya Jesu Cristo no nos sería
 perfecto Redentor i justificador, ni ha-
 bría venido a salvar a los hombres, sino
 a hazerlos salvadores i justificadores de
 sí mismos, lo cual repugna a toda la

Santa Escritura , donde está dicho por
 él: yo soi Dios , i no hai otro que salve
 101 sino yo. I , yo soi el Señor Dios * tuyo
 santo de Israel que te salvó. El Anjel
 dijo a la santa virjen : que su hijo Jesus
 salvaría a su pueblo de sus pecados. I
 David dize: la salud de los justos viene
 del Señor. El Señor dá salud i conserva
 la salud de sus justos. Yo soi el Señor
 tu Dios, que te me manifesté de la tier-
 ra de Egipto, i no conozerás otro Dios
 que a mí, i no hai otro Salvador sino yo.
 Por tanto , pues esta doctrina es del
 zielo, que nos enseña a Jesu Cristo por
 fuente i origen de nuestros bienes, i nos
 muestra , a dar toda la gloria a Dios , i
 nos haze estar pendientes de su miseri-
 cordia, renunziemos la contraria de los
 hombres, que tan enemiga es de la glo-
 ria i honra de Cristo.

Esaia. 43.

Lucas 1.

Psal. 56.

Prov. 2.

Oscas 15.

Amonestazion al Cristiano lector.

En la divina Escritura nuestra justi-
 102 ficazion es llamada creazion * nueva en Ephes. 2

Jenes 2.

Rom. 4.

Rom. 5.

Jesu Cristo. Paraque así entendamos que todo nuestro ser Cristiano, nuestra justizia i santidad nos viene de la sola grazia i misericordia divina. Porque como nuestra primera creazion fué obra de solo Dios, así lo es la segunda que es de mucho mayor exzellenzia. Porque si para lo que es menos , que fué formarnos i darnos ser de hombres, no le pudimos dar nada, mucho menos le podemos dar , paraque nos haga justos, que es sin comparazion cosa mayor i mas digna que ser hombres. Por esta causa atribuye la Santa Escritura toda nuestra justificazion i santidad a la fé del Evangelio. Así concluye S. Pablo : que el hombre es justificado por la fé sin las obras de la lei. Todos (dize) están desnudos de la gloria de Dios, pero son graziosamente justificados por su grazia, por la redenzion que es en Jesu Cristo, al cual propuso * Dios por pro- 105 piziazion por la fé en su sangre , para demostrar su justizia , por la remision de los pecados pasados que sufrió Dios ,

para demostrar su justizia en el tiempo presente, a fin que sea hallado justo, i justificador del que tiene fé en Jesus. I S. Juan dize : Dios dió potestad de ser hijos suyos a cuantos creyeren en el nombre de Jesu Cristo : los cuales no son nazidos de sangre , ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varon, pero son nazidos de Dios. En lo cual declara que no puso nada el hombre para ser justo, sino que todo lo hizo Dios, i por eso dize que son nazidos dél los que creen en Jesu Cristo. En el Conzilio de los Apóstoles que se tuvo en Jerusalem, dijo S. Pedro, hablando de los Jentiles convertidos al Señor por el Evangelio : Joan. 1.
Act. 15.
no ha hecho Dios ninguna diferenzia entre nosotros i ellos, habiéndoles purificado sus corazo*nes por fé. I mas abajo : nosotros creémos que seremos salvos por la grazia del Señor Jesu Cristo, así como ellos. I pues la purificazion del corazon es por la fé , como aqui enseña el Espíritu Santo , siguese que no es por las obras , pues ella les

- Act. 10. prezedes i es antes que ellas. Todos los Profetas dan testimonio a Jesu Cristo : que serán salvos todos los que creyeren
- Act. 4. en su nombre. Porque ninguno otro nombre debajo del zielo es dado a los hombres , por el cual debamos ser salvos, sino el de Jesu Cristo. Por lo cual, pues la salud i vida eterna es por la fé en la sangre del Señor, debe todo Cristiano , si quiere ser verdadero hijo de Abraham, i heredero de los bienes prometidos , seguir en esto las pisadas de Abraham , que es , renunziados todos errores i falsa relijion, creer de corazon a la promesa divina como él creyó , i será verdaderamente just^o i aprobado 105 de Dios , como él lo fué. I despues de ser hecho hijo suyo por la fé, debe como hijo con alegre i espontánea voluntad hazer sus santos mandamientos , paraque por las buenas obras de obediencia sea conozido por ziudadano del zielo , i Dios que lo rejeneró i azeptó por suyo , sea por ellas glorificado en el mundo , i tenga siempre insculpido
- Rom. 5.
- Rom. 4.
- Joan. 1:
- Math. 5.

en su corazon lo que dize S. Juan: esta es la voluntad del Padre, que todo aquel que cree en el Hijo , tenga vida eterna.

Joan. 3 i 6.

DEL MEREZIMIENTO.

La doctrina nueva de los hombres enseña.

106 Que haziendo lo que es en nosotros , con tener por nuestro libero arbitrio un buen movimiento para con Dios , merezemos de congruo la primera grazia, quiere dezir , que es Dios obligado a dárnosla , como cosa que conviene i es * dezente a quien él es , puesto que no le presentemos cosa tan digna como ella. Enseña mas : que el ánima que está en grazia de Dios , por una obra elejida desta grazia , i de la voluntad , mereze la vida eterna , como cosa de la cual el ánima es digna , quiere dezir : que dá i presenta a Dios una obra de valor para alcanzar el paraiso. Estas son las voces i enseñanza de los doctores del reino del papa : salvaos, merezed el zielo, ganad i comprad el paraiso, diziendo por esto , que pueden hazer obras que llaman de supererogazion, que quiere dezir, mas aventajadas que las que manda la lei de Dios, a las cuales no son obligados los que las hazen , i que aprovechan para mayor gloria aczidental, i valen para ayudar a otros de tal manera que las venden por buen dinero, i se haze dellas grande trato i negociazion.

RESPUESTA.

La doctrina antigua de Dios enseña.

Que por el merecimiento glorioso de Jesu Cristo son enriquezidos i salvos todos sus fieles. La ignoranzia de la verdad , i la falta * del conozimiento de la redenzion hecha por la muerte del Señor, es de donde manan todos los errores i blasfemias que se dicen i enseñan contra el Evangelio, i por donde se ensoberbeze tanto el hombre, que se ponga en competencia con Dios, para pensar que por los bienes que hiziere , i por los dones naturales que tiene, puede ganar a fuerza de brazos i merezer el zielo. ¿Qué otra cosa es esto, sino levantar los cuernos contra Dios , i venir a dar en una diabólica presunzion con atribuir a sí lo que perteneze a la sola grazia del Redentor? lo cual es meterlo debajo de los pies, i tener en menosprecio i desden su preziosa sangre como cosa de ninguna estima ni valor , ha-

Heb. 10.

1. Cor. 6.

108

biendo sido por ella lavados i santificados. Dezir que la voluntad del hombre con la grazia de Dios por las buenas obras que elije , mereze en parte la vida eter*na , es escurezer i blasfemar el merezimiento de Jesu Cristo , i querer-se mas fundar sobre el arena de sus propias fuerzas , para venir a despeñarse en eterna perdizion , que sobre Jesu Cristo que es la piedra i fundamento de toda verdad i justizia , contra el cual no pueden prevalezer las puertas del infierno. Vano es , i sobre vanidad está fundado el merezimiento humano. A los Corinthios dize el Apostol: 1. Cor. 15. como en Adam mueren todos , semejantemente tambien en Cristo serán todos vivificados. Pues somos todos muertos en Adam , ¿ cómo podemos hazer ninguna cosa viva ni de valor delante de Dios ? I pues en solo Cristo somos vivificados , siguese que no lo podemos ser en nuestros merezimientos no siendo ningunos. Si por las obras de la lei tenemos justizia delante de Dios , en bal- Galat. 5.

Galat. 5.

Joan. 15.

de fué muerto Jesu Cristo , por cuya * 109
muerte alcanzamos justizia , i si pode-
mos por nuestros merecimientos entrar
en el zielo , i merezer grazia i gloria ,
en vano nos fué dado Jesu Cristo , para
que nos lo abriese i nos ganase por la
justizia de su pasion todo lo que habia-
mos perdido por el pecado i desobedien-
zia de Dios. Tambien dize el mismo
Apostol : vazios estais de Cristo los que
os justificais por las obras de la lei , i
habeis caido de la grazia. De aqui es
manifiesto , que los que restriban en
sus obras , estan ajenos de Cristo , lue-
go quanto mas procuran merezer con lo
que hazen , mas se estrañan i enajenan
dél. I así , quanto fuere mayor el nú-
mero de sus merecimientos , mas cai-
dos estan de la grazia , i si mas caidos,
mas enemigos de Dios i de su justizia
¿ cómo pues se podran ayudar a sí , ni
a otros ? Por S. Juan dijo Jesu Cristo a
sus diszípulos : como el * sarmiento no 110
puede dar fruto de si mismo , sino es-
tuviere en la vid , asi tampoco vosotros

sino estuviéredes en mí. Yo soi la vid ,
 i vosotros los sarmientos. De donde se
 sigue , que no podemos cosa ninguna
 por nuestras fuerzas , i que todo nues-
 tro buen poder , nos viene por las de
 Cristo , que es la vid. Luego no hai
 buen movimiento en nosotros con que
 podamos merezer grazia ni gloria. Esto
 confirma el mismo diziéndoles : sin mí
 no podeis hazer nada. I sino podemos
 hazer nada , claro está que nada pode-
 mos merezer. Solo Jesu Cristo es el
 cordero de Dios, que quita los pecados
 del mundo , que nos ganó grazia i glo-
 ria, i nos reconzilió con Dios. De donde
 se concluye que por nuestros merezi-
 mientos no se quitan los pecados, ni se
 puede ganar ni merezer grazia ni gloria,
 porque sería[privar a Jesu Cristo de su
 ofizio, i * hazer de ningun valor el sa-
 crifizio de su muerte. Azerca de los
 hombres es imposible ser salvo , mas
 azerca de]Dios todas las cosas son posi-
 bles, dize el Señor. Luego la balumba
 de los merezimientos humanos es cosa

Joan. 15.

Joan. 1:

Rom. 5.

2. Cor. 3.

Math. 19.

- vana i loca , pues no está en nuestras fuerzas, ni en nuestros movimientos, i eleziones ser salvos , sino en la libre i buena voluntad de Dios , que nos elijió en Cristo, de la cual depende totalmente nuestra salud. S. Pablo escribe a
- Ephes. 1. Timoteo: Dios nos ha hecho salvos, no segun nuestras obras , sino segun su santo propósito i grazia, la cual nos es dada en Jesu Cristo de antes de todo tiempo. A los Ephesios i a Tito escribe lo mismo. Ziertamente (dize) vosotros sois salvos de grazia por la fé : don de Dios es, no por obras, a fin que ninguno se glorie. En esto se vee claramente como la divina Escritura atribuye todo el merezi*miento a la grazia de Cristo 112 solamente , i no a nuestras obras. Porque él por su sangre nos merezió todos los bienes de Dios , i por sus sudores i trabajos , i no por los nuestros, nos es dada la partizipazion dellos. Por creer en Jesu Cristo , somos hechos hijos de Dios, i si hijos, tambien somos sus herederos , i juntamente herederos con
2. Ephes. 2.
Tito 3.
- Joan. 1.
Rcm. 8.
Galat. 4.
Ephes. 1.

Cristo. La herenzia de Cristo es el Reino de Dios con todos sus bienes. I si por ser sus hijos, nos perteneze la misma herenzia , ¿cómo la podemos merezer por nuestras obras , pues ya era nuestra antes de hazerlas? Como no cae debajo de merezimientto humano ser hijos de Dios , así tampoco ser sus herederos. Por grazia nos es dado lo uno i lo otro, i solo Jesu Cristo es el que nos merezió, i si por grazia , luego no por merezimientto de obras. Porque el sernos dado por grazia, es contrario al haber*lo merezido por obras. Al que obra

113 no le es hecha grazia , sino págasele deuda por lo que haze , mas al que no obra , sino crée en el que justifica al impio, su fé le es contada por justizia, quiere dezir, que se le dá graziosamente todo lo que le es presentado en la promesa que cree: en ella le es presentada remision de pecados , ser hijo de Dios, la herenzia del reino eterno, toda la grazia i gloria de que puede ser capaz, i asi no le queda qué merezer. Con-

Rom. 4.

Galat. 5.

cluye luego S. Pablo, que siendo salvos por la grazia i misericordia de Dios sin nuestras obras, que no merezemos por ninguna via nuestra salvazion ni parte della. I si queremos dezir que la gloria es el fin i premio de nuestras obras i méritos , síguese luego nezesariamente que no nos haze Dios ninguna grazia , sino que nosotros merezemos el bien que nos haze. A lo cual * contradize S.

Rom. 8.

114

Pablo , diciendo : ziertamente yo pienso , que las afliziones del tiempo presente que se padezen en este mundo, no son dignas de la gloria que está por venir , la cual será revelada en nosotros. Todo el bién que tenemos nos viene de Dios por su sola magnifizenzia i bondad ; cómo pues nos podemos gloriar de merezer con lo que no es nuestro , pues Dios es el que obra en nosotros el querer , i el hazer segun su buena voluntad ? ¿ Qué es lo que hazemos nosotros en su servizio que sea digno de premio ? ninguna cosa por zierto. Mas antes son sus obras que su Espiritu haze en noso-

1. Cor. 4.

Philip. 2.

115 tros , las que quiere coronar , i no las nuestras. Porque , dón de Dios es , la fé de donde prozeden las obras de caridad : i las buenas obras son ansimismo dones suyos , por las cuales le somos mas obligados , i él , como a cosa suya , las en*salza i glorifica. Los que piensan de merezer con Dios , son semejantes al Fariséo que creía que era Dios obligado a darle el zielo , porque ayunaba , pagaba sus diezmos i primizias , i hazía otras cosas semejantes , i porque no era ladron , ni injusto , como el publicano , que conoziéndose por malo i dándose por condenado , no osaba alzar los ojos al zielo , pero confesaba que era pecado todo cuanto habia hecho. I éste , con no tener nada bueno , i sospirar por la misericordia divina fué enriquezido de justizia del zielo , i aprobado de Dios : i el otro fué despojado de lo que pensaba tener , i quedó condenado con sus obras. Tal es el fin de los merezedores , i que no tienen todo su arrimo en la bondad de Dios , i en la sangre de

Luc. 18.

Act. 10.

1. Cor. 6.

Heb. 10.

1. Pedr. 2.

Ephes. 2.

Math. 16.

Esaia. 28.

Math. 18.

Luc. 17.

Jesu Cristo , por la cual son santificados todos los creyentes. Por manera que lo que enseñamos es que nues*tra salud es 116 un don grazioso de Dios , i que esten fundadas nuestras conszienzas sobre Jesu Cristo , que es la piedra sobre que estan fundados todos sus escojidos. I asi , no menospreziamos la grazia de Dios , sino nuestras obras , no para dejarlas de hazer , pues nos estan mandadas , sino para no poner ninguna confianza de salud en ellas. Porque por buenas que sean , son de tal condizion, que si quisiese Dios sentarse a cuenta con nosotros , i hazer dellas juicio sin misericordia , ninguno habría que pudiese ser salvo , ni que fuese hallado justo delante dél. ¡ Ai del justo (dize S. Agustin) si fuere juzgado sin misericordia !

Amonestazion al Cristiano lector.

Ziegos son , i espiritu tienen de esclavos , los que sirven i enseñan a servir

- 117 a Dios interesalmen*te por merezer , o mas merezer , i con todo lo que hazen , procuran de allegar méritos , los cuales no son sino como tesoro de duende, que se torna carbones , o se desvaneze al tiempo del menester. No entienden estos quién es Dios , ni quién son ellos , ni qué es lo que le deben , ni tampoco el mar de males i vicios que tienen en su pecho. No saben que es Dios su Criador i Redentor , i que por esta razon le deben entera obediencia de todo lo que se contiene en su lei, i que por ella son malditos para siempre los que al cabal no la cumplieren toda. La mas liviana falta que en la guarda della se haze , basta para condenar a muerte eterna al hombre. Todas nuestras obras son tan defectuosas que no llegan por ninguna via a lo que ella pide , luego nada podemos merezer por ellas , sino juizio i condenazion. Porque la inmundizia i
- 118 corrupcion de pe*cado que hai en nosotros , las corrompe i ensuzia todas , de tal manera que las mejores son delante

Esaia. 46.

Psalm. 142.

Psal. 51.

Psal. 129.

Exod. 20.

Levit. 25.26.

de Dios mas suzias i feas que el paño manchado de mujer que tiene su costumbre, como dize Esaías. Por conozer esto el Profeta David, pide a Dios con humilde corazon que no entre en juizio ni se ponga a cuenta con él. Porque ninguno será justificado delante de su acatamiento. No le alega sus buenas obras i méritos, aunque era justo, porque conozia la Majestad de Dios, i tenia experiencia de su propia miseria, sino acórrese a su misericordia. I en otra parte dize: Señor, si tuvieres cuenta con las maldades, i quisieres usar del rigor de tu justizia, ¿quién podrá, Señor, sostener tu juizio? Por esto entendemos cuánto debemos huir la doctrina nueva de los hombres que nos enseña falsamente a merezer, i a ser soberbios para con Dios * Criador i Redentor nuestro. Verdad es que haze Dios promesas a los que guardan sus mandamientos, pero son con condizion que los cumplamos perfectamente, i así, por lo que nosotros hazemos de-

llos , no merezemos que las cumpla.

Porque no podemos jamas llegar a cum- Rom. 8.

plir lo que manda por ellos con la lim-
pieza i perfeczion que se requiere. De

donde se sigue que no solo no mereze-
mos , pero le quedamos siempre mas

deudores por lo mucho que nos perdo-
na en lo que hazemos. Lo que le movió

Math 6.

a prometer , eso le mueve a cumplir
con nosotros lo prometido , que es la

Luca. II.

sola bondad i justizia de su Hijo unijé-
nito , en quien nos ama , i por quien

nos dá lo que jamás pudimos merezer
ni pensar. Por tanto debe todo Cristia-

no tener su recurso a solo él i abrazar
por verdadera confianza en su bondad,

120 todo lo que por su palabra * nos pro-
mete. I pues en habérnoslo Dios dado ,

Rom. 8.

nos dió con él todos los bienes del zie-
lo , no resta , sino que por inozenzia i

santidad de vida nos aparejemos a po-
seerlos , buscando en todas cosas el

contento i gloria de Dios. Renunziemos
a vanos i locos merecimientos de hom-

bres jornaleros , i cautivos de su propio

Luc. 17.

interesse , i tengamos las misericordias del Señor por nuestro merezimiento , como dize S. Bernardo , i sigamos la palabra del Señor en que nos dize: cuando hubierdes hecho todas las cosas que os estan mandadas , dezid con corazon humilde i verdadero , Señor , siervos somos desaprovechados , i por tanto estarémos de contino pendientes de tu sola clemenzia i verdad.

*DE LOS SACRAMENTOS.

121

La doctrina nueva de los hombres enseña.

Que para rezebir la grazia que dan los sacramentos , basta al hombre no poner óbize , que es , no tener propósito de pecar mortalmente. I no se requiere tener buen movimiento interior , por el cual sea digno de merezer tal grazia. Porque los sacramentos del nuevo Testamento dan grazia *ex ópere operato* , que es tanto como dezir , por la virtud de la obra hecha , es a saber , por el usar de la señal exterior , como el agua , que es señal del sacramento del Bautismo , i el pan i el vino señales del cuerpo i de la sangre del Señor , se rezeibe grazia sin que haya de parte del que lo rezeibe , buen movimiento. Esto enseñan los doctores escolásticos en el 4.^o

libro de las sentenzias , en la primera distincion.

RESPUESTA.

La doctrina antigua de Dios enseña.

Que solo Jesu Cristo es autor de justitia i gracia , i que por * la fé en su sangre la reziben los fieles , i son confirmados en ella , por el lejítimo i fiel uso de los sacramentos , que ordenó Dios en su Iglesia. El no haber considerado ni entendido los hombres , que toda nuestra salud prozede i depende de sola la misericordia i grazia de Dios, la cual nos ofreze i comunica por Jesu Cristo , ha sido la causa de no haber entendido el orden que tiene Dios de comunicarnos su salud , ni los verdaderos medios de que usa para encorporarnos , i tenernos siempre unidos con Cristo. De aqui tambien ha venido, que introdujeron los hipocritas en la Iglesia la doctrina nueva prezedente , la cual no es otra , sino un veneno con que es destruida , i son los hombres apartados

2. Cor. 1.

Rom. 3.

Hebr. II.

Rom. 14.

Hebr. 4.

Rom. 14.

Hebr. II.

i hechos enemigos de la verdad. Porque tratar con Dios sin la fé que el pide , es ofenderlo , i enajenarse dél. Porque como la palabra de * Dios no creida , no solo no aprovecha a los que la oyen , pero déjalos condenados , asi los sacramentos tienen el mismo objeto , quando no se reziben por fé tal i tan verdadera que nos asegure , que nos es Dios propizio , i nos perdona nuestras culpas , i nos libra de muerte i condenazion por Jesu Cristo. Rezebir los sacramentos sin tener buen movimiento interior , es rezebirlos sin fé. Por sentenzia de S. Pablo , todo lo que no procede della , no tiene valor ni aprobazion delante de Dios : porque sin fé es imposible agradarle. Por tanto , no menos en el uso dellos que en el de la palabra, es nezesario tener fé que crea las promesas , i reziba todo lo que en ellos nos es presentado , como en señal i testimonio de grazia. Porque Dios por su promesa i por sus sacramentos , que son palabra visible , quiere igualmente

124 obrar en noso*tros , dándonos justizia i salud , por cuanto creémos a su verdad por la cual nos lo promete. Todos los Padres asi del viejo , como del nuevo Testamento , rezibieron justizia , i fueron salvos por la fé del Mediador. Abraham , por la fé , fué hecho justo delante de Dios , como está dicho : creyó Abraham a Dios , i a la palabra de su promesa , i fuéle contado por justizia. Antes de señales , de milagros , de sacramentos , i razones humanas , fué justo , luego de nada desto prozedió ni dependió su justizia , sino de sola la grazia por la fé. De corazon , (dize el Apostol) se cree , para ser justificado. I no dize : el sacramento se rezibe corporalmente sin buen movimiento interior ni fé , i el que asi lo rezibe , es justificado por él. El Profeta Abacuc dize , que la vida del justo es por la fé , i no dize que vivirá por las señales exteriores i muertas. Luego mentirosa i blas*fema es la doctrina nueva que quita la fé del uso de los sacramentos , i atribuye justizia

Jenes. 15.

Rom. 4.

Rom. 10.

Abacuc 1.

a otra cosa que a ella. Por ser sensuales , i estar como sepultados en nuestros cuerpos , tenemos nezesidad que por señales visibles nos despierte Dios , i nos represente las cosas espirituales venidas del zielo : las cuales no podriamos de otra manera comprehender. I asi habido respecto a nuestra flaqueza , usa de sacramentos , que son señales visibles i como vivas imájenes i pinturas de lo contenido en las promesas , para que tambien esperimenten nuestros sentidos por cosas palpables lo que en ellas nos quiere Dios enseñar. Porque por ellos i por ellas nos enseña a Jesu Cristo , i nos propone todos los tesoros de su redenzion , los cuales nada aprovechan no rezebidos por fé , como no sirve de nada echar liquor en un vaso que no tiene boca por * donde entre, o 126
suelo en que se tenga lo que en él se echare , asi al que careze de fé , nada le aprovecha la palabra , nada los sacramentos , nada la muerte i reconciliacion del Señor , nada ningunos benefi-

zios de cuantos ha hecho por los hombres. Como declara por S. Juan: el Espíritu es el que da la vida , la carne no Joan. 6.

aprovecha ninguna cosa. Quiere dezir , Hebr. 4.

que entender i usar sin fé i Espíritu de Dios de sus palabras , zeremonias i sacramentos , no trae ningún provecho , sino antes daño , porque es uso carnal.

I usar carnalmente de las cosas espirituales , mata i destruye al hombre que así las usa. El mismo Señor enseña esto

mismo diziendo: si no comierdes mi carne, i bebierdes mi sangre, no tendréis vida en vosotros. Que es dezir : sino creydes , que mi carne se ofrezíó en la Joan. 6.

127 tros pecados, i que *para alimpiamiento déellos fué derramada mi sangre , no tendreis vida en vosotros. De manera que como se requiere fé para rezebir el fruto de la palabra , no menos se requiere para usar fructuosamente de los sacramentos , i que así sea por ellos confirmada en nuestro corazon la verdad que hémos rezebido por las pro-

Rom 4.

mesas. I así dize el Apostol : que Abraham tomó el sacramento i señal de la circunzision por sello de la justizia de la fé. De tal suerte que como a él la circunzision le fué testimonio que era justo por haber antes creído a la promesa de Dios , i fué por aquella via confirmado en la justizia rezebida , de la misma manera los sacramentos del nuevo Testamento son sellos por los cuales se testifica que somos ya justos por haber creído a la promesa , i que tenemos remision de pecados i vida eterna , i somos confirmados en la * fé i esperanza 128
destos bienes. De donde es manifiesto , que no se rezibió de otra manera el fruto de los sacramentos del viejo Testamento que de los del nuevo , porque en unos i en otros es propuesto i presentado Jesu Cristo por reconziliador del linaje humano , i no pudieron ser útiles los de estonzes , sino a aquellos solamente que los rezibieron por fé : como tampoco los que agora tenemos, que suzedieron en lugar déllos. Porque fue-

ron todos instituidos para un mismo fin , que es , para confirmazion de las promesas de Dios : los de estonzes de las que estaban por cumplir , i los de agora de las mismas ya cumplidas. I asi queda concluido , que la doctrina nueva que enseña , que los sacramentos por solo el uso exterior de las señales justifican i dan grazia , destruye la fé , pervierte los sacramentos , i mete en
 129 condenazion los hombres. I por * tanto
 es condenada i desechada por los Pro-
 fetas , como parece por Esaías , Jere-
 mias i David.

Esaías. 1.

Jerem. 7.

Psalm. 49.

Amonestazion al Cristiano lector.

Todo servicio que ha de agradar a Dios, ha de ser espiritual. Porque Dios es espíritu , i todos los que lo adoran , conviene que lo adoren en espíritu i
 verdad , como está escrito por S. Juan. Esta adorazion es la fé i confianza con que quiere que le sirvan sus fieles. I pues ha de ser el servicio espiritual

Joan. 4.

Rom. 10.

conforme a aquel a quien se haze , es tambien nezesario que el que lo haze , sea primero espiritual , que es , ser de nuevo enjendrado por el espíritu Santo : del cual ha de ser guiado en todo lo que hiziere , para agradarle. Es hecho espiritual el hombre por creer de corazon a las promesas de Dios , i aplicar a sí lo que le es prometido por ellas. Los * sacramentos son instituidos (co-150 mo está dicho en la doctrina prezedente) para imprimir i confirmar en nuestros corazones la verdad de las promesas ya creidas. I asi , para que nos sean saludables requiérese de nezesidad que seamos fieles en el uso déllos. Porque siéndonos dados por testimonio i confirmazion de verdad , es menester que prezeda en nosotros verdad , que es la fé del Evangelio , sin la cual los que los reziben , reziben juizio i condenazion contra sí , como enseña el Apostol. Para que sea luego lejítimo , i que aproveche el uso déllos , ha de prezeder primero la anunziacion de la palabra

1. Cor. II.

de Dios , para que por ella sea despertada , i avivada la fé de las promesas , i que asi quede confirmado en ella el que los rezibe. En la instituzion de los sacramentos nos enseñó esto Jesu Cristo.

Math. 26

Mar. 14.

- 151 Porque antes que distribuyese su santa zena a los que ya eran sus diszípulos por haber creído su palabra , les anunció i hizo grandes promesas , i despues de oidas i creidas , los comulgó , para confirmarlos por la comunion en la fé de lo que habian creido , i sellársela mas en sus corazones. I Judas , que sin fé usó del mismo sacramento , rezibió condenazion: Ansimismo quando despues de resuzitado los envió a predicar por el mundo , les mandó lo primero , que anunciasen el Evangelio , i despues , que baptizasen a los que hubiesen creido , para que así con el baptismo como con sello fuese confirmada i ratificada la fé del Evangelio en sus corazones i estuviesen ziertos del perdon de pecados , i de todos los otros bienes que les eran por él anunciados. De don-

Luc. 22.

Joan. 15. i
14.

Math. 23.

Marc. 16.

Rom. 14.

Jerem. 5.

de pareze , que los que en el uso de los sacramentos no siguen esta regla , no hazen otra cosa sino profanarlos, i pervertir * el fin que Dios pretendió cuando los instituyó , i dejó a su Iglesia. Por lo cual , todo fiel cristiano debe renunziar al *opere operato* de los falsos enseñadores. Porque por él son mas endurezidos los hombres en sus pecados , mas alejados de Dios , i hechos verdaderos hipócritas. I tenga por regla jeneral , que no puede ninguno agradar a Dios en nada de lo que hiziere para servirle , sino va la fé del Evangelio en la delantera , que sea la guia i madre de todas sus obras. 152

DE LA INVOCAZION I SERVICIO DE LOS SANTOS.

La doctrina nueva de los hombres enseña.

Que no solamente es Jesu Cristo nuestro Medianero , sino tambien los santos que reinan con él en el zielo. I que por tanto , los debemos invocar i llamar * en nuestras nezesidades , porque nos alcanzan de Dios 153

muchos bienes. Usan destas razones los predicadores i curas del reino del Papa. Jesu Cristo distribuyó su reino, i la mitad dél, que es su misericordia, la dió a los santos, para que por ellos fuese comunicada a los hombres: i la justizia, que es la otra mitad, reservóse para sí. Como el que tiene que negociar con algun príncipe o rei, para alcanzar dél lo que desea, se favoreze de alguna persona de su corte, que sea privado i familiar del príncipe, para que interzeda por él, i que por medio suyo venga a recabar lo que pide. Porque si él solo se presentase delante dél, i le pidiese lo que quiere, podría ser que fuese desechado: así tambien nos debemos ayudar nosotros de la interzesion de los Santos para con Dios, porque son sus familiares. Santa Maria la madre de Dios (pues quebrantó la cabeza de la serpiente que es el demonio); ¿por qué no podrá tambien ser la medianera i Abogada del jénero humano? De donde es manifesto, que ella i los santos, nos ayudan en el negozió de nuestra salud. Allende desto dizen, que Jesu Cristo es la cabeza del cuerpo místico, i la Virgen Maria el cuello, i nosotros los miembros.

Jenes. 5.

134 I que no se derivan en los * miembros ningunas grazias de Dios, sino es por las manos i interzesion délla, por ser el cuello tan junto con la cabeza. Ansimismo cuántos milagros se han visto de santos, i cuán muchos han sido sanados de enfermedades por visitar sus reliquias? I pues así es, conviénenos invocarlos. Destas i otras semejantes razones se aprovechan

los doctores i curas sobredichos , para persuadir al ziego pueblo este falso servizio , i que dén dones i ofrendas a las reliquias , i que a la fin vengan a parar a ellos , que son los relicarios.

RESPUESTA.

La doctrina antigua de Dios enseña.

1. Tim. 2.

1. Joan. 2.

Que uno es Dios , i uno el Medianero entre Dios i los hombres , Jesu Cristo hombre. I que si alguno hubiere pecado , que tenemos Abogado delante de Dios , a Jesu Cristo el justo , que es el que aplacó a Dios por nuestros pecados , i no solo por los nuestros , sino tambien por los de todo el mundo.

Deut. 52.

* En el Deuteronomio dize Dios de 155
sí : mirad que yo soi solo , i que no hai otro Dios fuera de mi. Ser Dios , es ser sumo bien : i no es otra cosa ser sumo bien , sino ser la sufizienzia de todo bien , i que fuera dél , no hai ni puede haber bien ninguno. Por eso se nos declara por tal , para que entendamos que él solo nos es autor de todo bien , i

el que nos ayuda i socorre en todas nuestras nezesidades. De suerte , que Luc 18.

como él solo es Dios , así él solo es bueno , i la fuente i manantial de todos los bienes : del cual los debemos todos rezebir. Porque como está escrito : toda Jacob. 1.

buena dádiva i todo don perfecto es de lo alto , que deziende del Padre de las lumbres , en el cual no haí mudanza ni sombra de variacion. Ansimismo nos es Padre Todopoderoso , i tenemos mandamiento de invocarlo como a Padre , Math 6.

136 asegurados que nos ama , i que tiene particular cuidado de nosotros i de nuestras cosas. Si esto no creemos, falsamente le llamamos Padre , pues por no creerlo , no somos sus hijos. Por Jeremias está dicho : maldito el que confía en el hombre , i pone la carne por su fortaleza , i su corazon se aparta del Señor. Del Señor se aparta el que en otro que en él busca ningun bien de los que ha menester. Porque el hijo que dejado su Padre , se acorre a otro, para ser dél Luc. II.
Jerem 17.

Dent. 32.

Jenes. 15.

Psal. 54.

ayudado en sus nezesidades , dejenera
 i pierde el ser i verdadero título de hi-
 jo , i llama a Dios mentirosamente por
 nombre de Padre. En el quinto libro
 de la lei está escrito , cuan de verdad
 nos es Dios Padre , pues nos crió , nos
 redimió¹, nos sustenta , i nos llamó pa-
 ra ser pueblo particular suyo , i como
 quiere que nos tengamos por tales : i a
 él por tal , de manera que dependamos
 dél , * a él solo oigamos , i dél solo es- 157
 perémos todas las cosas. ¿ Por ventura
 no es él tu Padre , que te poseyó , te
 hizo i te crió ? Luego a él solo debemos
 de ir por socorro , cuantas vezes estu-
 viéremos en apretura i fatiga. Porque
 a todos los fieles dize Dios lo que a
 Abraham ; yo soi tu amparo , i tu mui
 grande galardón. I lo que a David : yo
 soi tu salud. ¿ A quién , pues , nos de-
 bemos acorrer con mayor seguridad i
 confianza , que [a] aquel que es solo
 bueno i fuente de todo bien , que nos
 es Dios , Padre , Todopoderoso , ampa-
 ro i galardón , i nuestra propia i ver-

dadera salud? Mayormente que en toda la divina Escritura no haze sino convidarnos i llamarnos a si , i prometernos muchas grazias i favores si a él fuéremos. En el Levítico promete grazia i misericordia a aquellos que por sus pecados habian sido metidos en captiverio , si se a*corriesen a él i lo llamasen. Lev. 26.

133 I por Jeremias a los que habian desenfrenadamente quebrantado sus leyes i ordenanzas , los convida , i manda que se tornen a él , i que lo invoquen i le llamen Padre. Por manera , que lo que pretende el Espíritu Santo con los hombres , es , que en cualesquiera males que se hallaren , no vayan a otro por socorro que al verdadero Dios , i que no distraigan su esperanza dél , ni piensen hallar salud ni remedio en otra parte , que en aquel solo , que tantos bienes há siempre hecho a los que le han creído , i obedezido. I como por solo Jesu Cristo nos azeptó Dios por hijos, i nos ama como Padre , i nos es Dios i Salvador , asi por solo él lo hemos de

Jerem. 3.

1. Joan. 2.

1. Tim. 2.

Hebr. 9.

Rom. 8.

Psalm 110.

Hebr. 5. 6.
7 i 8.

Escr. 16.

Joan. 5.

Joan. 15.

invocar i llamar. Porque lo ordenó el Padre para que fuese nuestro perpetuo Redentor , i Medianero delante de su Majestad , para que interzediese siempre por * nosotros , i tratase nuestros 159
negozios. De manera que como le pertenece a él solo ser Redentor , así le pertenece ser Interzesor i Abogado por los hombres. Porque es Sacerdote sempiterno segun el orden de Melchisedec. I estan estos ofizios tan unidos que no se pueden apartar el uno del otro , ni ambos a dos de su persona divina.

Todos los bienes dió Dios a Jesu Cristo su Hijo Señor nuestro , como está escrito por S. Juan , para que por su mano se distribuyan a los hombres que rescató por su muerte. Toda la misericordia , luego , i toda la justizia , está en Jesu Cristo , i Dios nos las da por su merezimiento i abogazia , i no por la de los Santos. Porque como no tuvimos déllos nezesidad para ser redimidos , así tampoco la tenemos de invocarles para negociar con Dios. Porque

- 140 Jesu Cristo nos es dado para lo uno i
 para lo o*tro. I dél está escripto en S. Joan. 14.
 Juan : ninguno puede venir al Padre
 sino por mi. I , yo soi la via , la verdad,
 i la vida. Él es criador , ninguna de las
 criaturas pueden ir al Padre sino por
 él. Como los santos son criaturas , i
 fueron llevados al Padre por él , así no-
 sotros para ir a Dios , no tenemos ne-
 zesidad de las criaturas , sino del cria-
 dor. Porque , en esta parte , nuestra
 condizion es semejante a la dellos. De-
 zendió del zielo , hizose hombre , i con-
 versó con los hombres , para declarar
 por cuan familiar quiere que lo tenga-
 mos. I que sepamos , que no es espan-
 table i severo juez a los fieles , porque
 es manso , benigno , piadoso : cuya cle-
 menzia es tan grande que siempre llama
 a sí a los pecadores i aflijidos. Venid a mí
 (dize) todos los que estais trabajados i Math. 11.
 cargados, i yo os recrearé. I por Esaías :
 todos los sedientos venid a las aguas. Es-
 141 tas aguas , adon*de manda que vayan , es
 el mismo , como lo declaró por S. Juan: Joan. 7.

todos aquellos que tienen sed , vengan
 a mi i beban. Todo el nuevo testamen-
 to no es sino una zertísima confirma-
 cion de esta bondad i clemenzia de Dios
 i de Cristo para con los pecadores i mi-
 serables , por tanto por mui aflijidos i
 desahuziados que estémos , no por eso
 nos estrañemos dél ni dejémos de pre-
 sentarnos delante del trono de su gra-
 zia , i sin duda ninguna alcanzaremos
 cumplimiento de nuestros deseos , i re-
 medio de todos nuestros males. Porque
 Rom. 5. pues Dios no lo perdonó , pero por el
 inmenso amor que nos tuvo , aun cuan-
 do eramos pecadores i enemigos suyos,
 lo entregó a la muerte por nosotros , i
 él con tanta gana la padezió por el mis-
 mo amor , ¿ cómo es posible que nos
 deseche , i nos deje de oír ? Cómo nos
 podrá negar ninguna cosa ? o cómo no
 Rom. 8. nos * dará con él todas las cosas ? Ne- 142
 garnos há por ventura la grazia ? ne-
 garnos há la herenzia ? negarnos há to-
 do lo que nos fuere nezesario , el que
 no nos negó a su propio hijo ? No lo

debemos pues de tener en horror , ni huir dél como de cruel juez. Porque el mismo dize , que no vino a llamar los justos , sino los pecadores a penitencia. Math. 9.

Por esta causa conversaba con los pecadores i publicanos , para declarar al mundo que vino a buscar la oveja perdida , i que no desecha a ninguno de Luc. 15.

cuantos van a él , por mui malo i pecador que haya sido. Por médico de todas enfermedades i dolenzias se nos declaró , habiéndolas primero tomado todas a sus cuestras. No teme el enfermo Joan 6.

al médico, pero antes lo procura haber, Esaia 55.

i tanto mas lo desea , i menos se estraña Math. 8.

dél , cuanto está mas enfermo. ¿Cómo , pues , de médico piadoso , compa-

143 sivo , i descoso de * nuestra salud , nos lo han hecho cruel tirano? Pues estamos enfermos cubiertos de flaquezas i nezesidades , creamos lo tal cual él se nos declara , médico zelestial , enviado de Dios para curarnos de todas las llagas que hizo el pecado. I pues es médico de enfermos , no temamos de ser de-

1. Pedro 2.

sechados , porque a ningun enfermo desecha por desahuziado que esté , con tal que vaya a él. No creámos , que habiendo muerto de tan buena voluntad por nosotros miserables , haya mudado la afizion que siempre nos tuvo , como la suelen mudar los hombres , i que nos repudie i se desdeñe agora de nosotros , i no nos quiera ver , ni oir , habiéndose constituido por nuestro interzesor.

1 Joan 2.

I que nos séa nezesario tener otros interzesores i abogados para tratar con él i aplacarlo , como que hubiese desnudado las entrañas de amor con que nos ama. ¡ O * miserable del corazon que tal 144 cree ! ¡ ó cosa indigna de ánimo Cristiano ! ¡ ó perniziosa desconfianza ! ¡ ó ensueño demasiadamente carnal de los hijos de Adam , que no entienden ni toman gusto en los secretos de las promesas divinas llenas de misericordia ! Malaventurados maestros engañadores del pueblo cristiano , autores de su zeguedad i perdizion , preguntoos: ¿ quién es , veamos , el que murió por noso-

tros ? ¿ es por ventura S. Estevan , S. Pedro, o S. Pablo, o otro cualquiera semejante ? ¿ No es solo Jesu Cristo el que

Joan. 10.

2. Cor. 5.

Rom. 4.

abrasado de caridad inmensa , se entregó a la muerte ? Dejó por ventura de ser Jesus , i de ser Cristo despues de haber muerto por nosotros ? ¿ Dejó de ser nuestro Salvador , nuestro Rei , nuestro Sazerdote i Abogado eterno , i nuestro enseñador i maestro por haber subido al zielo ? ¿ O estáse allá durmiendo

145 sin entender en nuestros * negozijs ? ¿ renunzió a su condizion i ofizios por haber subido allá ? ¿ No ama a los que redimió ? ¿ redimiólos para no tener que ver con ellos ? ¿ será tan tirano i esquivo que no quiera socorrer a un miserable pecador que se acorre a él , sino va acompañado i lleva por adalid algun Santo ? No es otra cosa esto que hazen estos enseñadores de nueva i diabólica doctrina , sino deshonnar a Jesu Cristo, que no desea sino hazer misericordia a todos los que redimió : en dezir que ha dado a los santos su derecho de Inter-

zesor i Medianero , i se ha reservado para sí el ofizio de juez severo i cruel i que para alcanzar misericordia , no conviene irse derechos a él , sino a ellos. ¿ No es esta una horrible blasfemia digna de condenazion , que haze vana i de ningun ser la pasion i muerte del Señor , único salvador nuestro ? Porque quitandole el ofizio de Me^sdia- 147
nero , en lo mismo se le quita el ofizio i dignidad de Redentor, porque (como está dicho) estan ambos conjuntos en su persona , i son de tal manera suyos que a nadie sino a él en el zielo , ni en la tierra , le pueden convenir el uno ni el otro. De donde es manifesto , que los doctores i enseñadores del reino del Papa que osan predicar la doctrina nueva de la invocazion de los santos , son robadores del ofizio i gloria de Jesu Cristo , pues lo que le perteneze a él como a Redentor i Criador , se lo dan i atribuyen a las criaturas. Tambien es notorio que estan dados en reprobado sentido , i son capitales enemigos de

147 Dios , los que se atreven a condenar públicamente por herejes a los que por testimonios i bastantísimas pruebas del Evangelio , con toda la Iglesia universal , no conozen ni tienen por Interzessor i Abogado delante del eterno * Padre , a otro que a un solo Salvador Jesu Cristo. Mayormente siéndonos expresamente mandado en la divina Escritura pedir en su nombre todas las cosas de que tuviéremos nezesidad como está escrito por S. Juan. I no siendo en toda ella hecha menzion de invocar los santos , o de pedir a Dios ninguna cosa en su nombre. Porque no hai salud ni remedio de ningunos males , sino en el nombre de Jesu Cristo , como está escrito por S. Lucas. Por solo él tenemos entrada al Padre como está escrito en muchos lugares de la Escritura , i singularmente a los Romanos i a los Ephesios , i a Timotheo. I con todo esto , que teniendo tantos testimonios en la divina Escritura de la caridad i misericordia de Dios para con no-

Joan. 14. i
16.

Act. 4.

Rom. 5.

Ephes. 4.

1. Tim. 1.

sotros , seamos tan rudos i tan bestiales , que no hayamos aun aprendido a confiarnos en Jesu Cristo nuestro * reconziliador i Medianero , siendo como es tan benigno i manso con nosotros. 148

S. Ambrosio
sobre la e-
pist. a los
Rom.

Cuanto a lo que dizen del que quiere negociar con algun Rei , que toma algun familiar suyo por interzesor para con él. S. Ambrosio reprende este ejemplo como carnal i desvariado : como si tuviesemos nezesidad de patrones para tratar con Dios , como la tenemos para negociar con hombres. ¿Quién es el hombre (dize) tan tonto i descuidado de su vida que quiera dar al familiar del rei la honra que debe al mismo rei? Negóziase con el rei por medio de sus familiares , porque es hombre , i no sabe , sin ser informado , a quién ha de encargar los ofizios de su república. Mas para agradar a Dios , que sabe todas las cosas , i entiende qué mereze cada uno , no tenemos nezesidad de ayudas , de abogados , sino de un ánimo fiel i confiado en solo * él. I si el rei 149

hubiese señalado a alguno particularmente , i mandado que fuesen a aquel , todos los que quisiesen negociar con él , para alcanzar por medio suyo lo que tomasen otros medianeros , sino aquel que era propuesto por el rei , notorio es que hazian contra su mandamiento voluntad , i que no solo no serían oídos , pero por lo mismo incurrian en la indignazion i desgrazia del rei , i se hazian dignos de castigo. De la misma manera tiene Dios dado a Jesu Cristo por Medianero a los hombres , i hecho mandamiento , que los que quisieren alcanzar dél alguna cosa , vayan a él , i lo tomen por Abogado , i que serán oídos. Porque tiene determinado de no dar a los hombres ni una sed de agua , sino por solo Jesu Cristo , por el cual los crió i redimió. Luego los que se ayudan de otros que dél , no solo no serán * oídos por ellos , pero incurrirán en la indignazion de Dios , como quebrantadores de su mandamiento , contraditores de su voluntad , i menos-

preziadores del único Mediador. I así , los que esto hazen i enseñan , estan en ira de Dios. Porque no debemos seguir nuestras carnales imajinaziones para agradarle , sino solamente lo que él manda.

Pues tocante al honor que piensan hazer a la virjen Maria (el cual ella no conoze ni aprueba) en dezir , que fué la que quebrantó la cabeza de la serpiente , muestran su crasísima ignoranzia i bestialidad , queriendo ser tenidos por doctores i lumbreras del pueblo , i no entendiendo las cosas que hablan , ni la verdad que le han de enseñar. Porque los Profetas no profetizaron que la mujer habia de quebrantar la cabeza de la serpiente , sino la semiente de la mujer , que es Jesu Cristo, el cual conforme a * las profezias nazió 151 della verdadero hombre , i por la potencia de su muerte destruyó al pecado , i al demonio , i a todo su reino. De donde en atribuir a la Virjen lo que perteneze a solo su unijénito Hijo , han

Jenes. 3.

Galat. 3.

Esai. 7.

Rom. 8.

sido en grande manera ignorantes i blasfemos contra la redenzion del mismo Señor , en el cual solo fué prometido a Abraham , que serian benditas todas las familias de la tierra.

Jenes. 21.

Jenes. 22.

Dezir ansimismo , que la virgen Santa María es el cuelló del cuerpo mistico , que es la Iglesia : ensueño es i desvario , porque no tienen para ello verdadero fundamento de la Escritura santa , sino es la frenesia i vanidad de sus cabezas; en las cuales forjan nuevos artículos de fé , i se los hazen creer al pueblo miserable i ziego sopena de castigo. I aunque en el negozio de nuestra salud no debemos dar fé sino a la santa

152 Eseríp*tura, que es el orijinal i fuente de donde hémos de sacar los secretos de la voluntad de Dios , i los articulos de nuestra fé i relijion , i a la cual nada se debe quitar ni añadir , sopena de incurrir en la maldizion de Dios : pero no obstante esto hazen creer al pueblo una multitud de fábulas , por cosas verdaderas , sin tener para ello ninguna

Prov. 50.

Deut. 12.

aprobacion de la misma Escriptura.

La manera , pues, con que honramos i debemos honrar los santos , es conforme a la regla que nos propone la divina Escriptura. La cual nos enseña , que despues de haber aqui vivido santamente , fueron pasados al reino de Dios , i no haze déllos otra menzion , sino que cuando vivieron , le sirvieron conforme a su palabra , i edificaron a sus prójimos por ejemplo de santa vida , por exortazion i doctrina. Por ser miembros del cuerpo místico de Jesu Cristo , reposan agora en él , i des- 155

cansan de sus trabajos , i estan unidos con nosotros con el vínculo de caridad , la cual , como dize S. Pablo , no falta jamás , pero será del todo perfecta i cumplida en el reino de Dios. De donde se sigue , que nos aman con una caridad hermanable , i desean que tengamos compañía con ellos allá donde están. I por tanto , hazemos santa memoria déllos , honrando en ellos al que los santificó : contemplamos en ellos

Apoc. 14.

1. Cor. 13.

las riquezas de la sabiduría , bondad i misericordia con que Dios los enriquezió. Para que , visto lo que Dios hizo con ellos siendo de la misma naturaleza que nosotros , cobrémos ánimo con que sea corroborada nuestra esperanza , atendiendo que pues'es Dios nuestro Dios , como suyo , que nos hará semejantes misericordias que a ellos. Tenemoslos por espejo , para imitarlos en
154 aquello por lo cual fueron san*tos i agradables a Dios , que fué la fé con que le fueron fieles , i la esperanza i caridad que hubo en ellos , trabajando cada uno en aquello para que fué llamado. Porque cuantas veces pensamos en las batallas que tuvieron 'contra las puertas del infierno , i en las victorias que alcanzaron , i consideramos las grazias de que hinchió tales vasos de misericordia el Padre de toda consolazion , somos esforzados en la confianza i esperanza que debemos tener en la bondad de Dios , que obra tales maravillas , i pone tales tesoros en vasos de

2. Cor. 4.

Esaia 45.

Rom. 9.

barro , i los sustenta hasta la fin con ser ellos tan quebradizos. I trayendo a la memoria las virtudes i constanzia que les comunicó , somos inzitados a no desmayar , sino antes , a seguir semejante perseveranzia i firmeza. Porque , ¿ qué corazon habrá , que tenga siquiera una zentella de verdadera santidad , que no desee * ser dotado de tales dones i gra- 135
zias , cual ellos lo fueron , para poder combatir esforzadamente a sus enemigos , i despues de haber alcanzado victoria , ser unido i conjunto con ellos en la posesion del reino eterno ? Cuando el cristiano que peregrina i es extranjero en este mundo , conoze que por la grazia i potencia divina , i no por merecimientos humanos , fueron hechos preziosos vasos de gloria , los que eran vasos de ira i de perdizion , viene a concebir en su corazon una grande confianza en el Padre zelestial , cuya misericordia i bondad es tan grande , que las cosas que de suyo son indignas i perdidas , las haze dignas de si , i las ensalza

tanto que sean hechas santo Templo donde él more para siempre. Cuando nos proponemos tales ejemplos, i hu- millados delante de Dios, le rogamos que nos acreziente la fé, i * nos dé firme esperanza, i inflame nuestro corazón de caridad, que nos aficione a su gloria, i a buscar ante todas cosas su reino i su justizia, como lo hizieron los santos enseñados por su palabra: entonces los honramos verdaderamente. Una es la voluntad de Dios i de sus santos, porque él i ellos quieren una cosa. Dios quiere i desea nuestra conversion i arrepentimiento, i que siempre nos empleémos en agradarle, esto mismo nos desean ellos. Como no fueron nuestros redentores, así tampoco son nuestros abogados, ni demandan nada para nosotros. Porque no pretenden despojar a Jesu Cristo de su honor i dignidad por tomarla para sí. Porque como en todo buscan la gloria de Dios, no intentan ni emprenden nada de lo que a él le perteneze. Tiénenlo por lo que él

1. Cor. 6.

2. Cor. 6.

Math. 6.

Luc. 12.

es , por Dios , Padre , Todopoderoso ,
 Criador i conservador del * zielo i de la 157
 tierra , de las cosas visibles e invisibles:
 que ama a sus hijos : que él solo les
 provee en toda nezesidad : que castiga
 a sus enemigos , mantiene i socorre a
 sus criaturas , como todas estan pen-
 dientes de solo él. Por tanto no pode-
 mos demandarles ayuda en nuestras ne-
 zesidades , ni tomarlos por abogados
 para alcanzar perdon de nuestras cul-
 pas sin hazer grande injuria a Dios i a
 ellos. Porque Jesu Cristo no ha resinado
 su ofizio en ellos , ni ellos jamás pen-
 saron usurpar lo que es de la cabeza ,
 siendo miembros que están unidos con
 ella. La palabra divina nos es dada por
 2. Pedro 1. lumbr para ser guiados sin peligro en
 Psal. 119. la noche de este mundo tenebroso , lue-
 go los que invocamos a Dios por medio
 de Jesu Cristo , como ella enseña , an-
 damos mui mas seguros que los que
 finjen una multitud de abogados i nue-
 vas adoraciones , las * cuales jamás fue- 158
 ron mandadas ni aprobadas de Dios.

Invócame (dize el Señor por el Profeta) Psal. 40.

en el dia de tu tribulazion , i yo te li-

braré , i tu me honrarás. I por el Pro-

feta Joél está escrito : cualquiera que Joel. 1.

invocáre el nombre del Señor , será sal-

Rom. 10.

vo. De los santos ya muertos i pasados

de esta vida no hai promesa semejante.

El Espiritu Santo nos amonesta sola-

mente de no tener cuidado i solizitud

por ellos , porque están con el Señor

esperando la resurezion de sus cuer-

pos , i han de resuzitar con nosotros.

Con esto quiere el Apostol que se con-

1 Thes. 4.

suelen los cristianos que aun viven en

este mundo. Si allá donde estan roga-

sen a Dios por nosotros , i nos ayuda-

sen , sin duda lo hubiera dicho S. Pa-

Rom. 1.

blo para consolazion de los vivos , co-

Coloss. 4.

mo dize de sí mismo , i de los otros

santos , que aun vivian acá entre los

459 hombres , que rogaban unos , a Dios , *

por otros , i que se ayudaban unos a

otros. Piense pues aqui el lector , qué

suerte de cristianos son aquellos , que

están tan pervertidos , que se confian

mas en las criaturas que en Jesu Cristo , i cuán profunda es la ignoranza que tienen de su voluntad , i de la prontitud que tiene para ayudarnos : pues en huir dél , dan a entender que no saben que murió por ellos. I si dicen , qué tienen toda su confianza en Dios , ¿ por qué , veamos , no se van derechos a él en todos sus trabajos ? En ir a otros , niegan con la obra lo que dicen de palabra , i quedan convenzidos de infieles i incredulos , i quebrantadores del primer mandamiento , que nos manda , no tener Dioses ajenos , ni confiar en otro que en solo Dios.

Tito 1.

Exod. 20.

Math. 24.

Pues , cuanto a los milagros , que alegan que hazen los santos. Por lo que escribe S. Matheo , se conoze que no siempre es Dios autor de * los milagros , 160 sino los demonios , que se entremeten en tales obras muchas vezes por justo juicio de Dios , para que sean castigados con engaños e ilusiones del demonio los incrédulos que se confían mas en las criaturas que no en su Criador.

Tambien S. Pablo a los Thesalonizen- 2. Thes. 2.
 ses muestra por espiritu de profezia la
 condizion del tiempo de agora , que los
 milagros i señales son muchas vezes
 operazion de Satanás. Porque los mila-
 gros que no sirven para creer en Jesu Joan. 2.
 Cristo , rezebir la pureza de su Evan-
 gelio i obedezzerle i glorificarle , sino
 antes para hazer a los hombres supers- Joan. 14;
 tiziosos i apartarlos del derecho camino
 de la verdad , tienen por autor al de-
 monio. I por tanto debemos seguir la fé
 i caridad de los santos , i depender to-
 talmente de Dios , como ellos , i invo-
 carlo por Jesu Cristo en toda nezesidad.

161 * *Amonestazion al Cristiano lector.*

Mira , Cristiano , en qué tinieblas de
 errores i de ignoranzia te han metido ,
 los que hasta agora han sido tus ense-
 ñadores : pues so color de humildad te
 han apartado de Jesu Cristo, hecholo in-
 humano i cruel , para que no te favo-
 rezieses dél en tus fatigas i nezesida-

des : pero te fueses por ayuda a los santos muertos , i asi vinieses a ser quebrantador de la lei , por serlo del primer mandamiento , de donde toda depende. Gravemente pecaría el que buscasse otra redenzion que la de Jesu Cristo , asi tambien peca , el que lo deja a él por invocar a las criaturas. Porque la invocazion de su nombre es servizio que se le debe a solo él , i que nos lo tiene mandado. Invócame , dize en el dia de la tribulazion , i yo te oiré , i te libraré. * (como se dijo en la doctrina 162 prezedente) No dize : invoca a los santos : sino a mí : ni , llámalos a ellos , quando estuvieres atribulado , sino a mí. I Jesu Cristo nos enseña , que esta invocazion ha de ser hecha en su nombre : i en dezir , en su nombre , escluye todo nombre de criatura. I S. Pablo dize : que subió al zielo para parezer delante de Dios por nosotros : i nos tiene dada palabra el mismo que todas quantas cosas pidieremos al Padre en su nombre , nos las dará. S. Juan por

Exod. 20.

Deut. 6.

Psal. 90.

Joan. 15.

Hebr. 9.

Joan. 14.

el Espíritu Santo nos enseña lo mismo diziendo : que en todos trabajos tenemos delante el Padre , a Jesu Cristo por Abogado. No nos dá S. Juan por abogados a los Patriarcas, ni Profetas , tan amados de Dios , sino a solo Jesu Cristo, Señor i Redentor de todos. De donde se concluye , que para invocar a Dios como conviene, se requiere lo primero , tener manda*miento suyo : lo segundo, promesa de ser oídos : lo tercero, señalado i mandado el medio por el cual le invoquemos , para que le sea agradable la invocazion por ser hecha en fé , que es la que nos dá osadia para pedirle , asegurados de lo mucho que nos ama. Síguese desto, que es vana , i no pasa de los tejados arriba la invocazion que hazen los ignorantes a los santos que toman por abogados. Porque no tiene mandamiento , ni promesa de Dios , ni ejemplo en toda la divina Escritura. I asi, no puede ser hecha en fé, i por tanto es idolatria i pecado , i en lo mismo se sujetan a condenazion los

1. Joan 2.

Math. 7.

Ephes. 3.

Deut. 18.

Esai. 8.

- Rom. 14. que la hazen. No hai , luego , porqué
Jerem. 2. creer a los engañadores, que nos estra-
ñan de Jesu Cristo , i nos remiten a los
santos. Porque mas poderoso , i mas
humano es él, que no ellos , mas com-
pasivo es , i mas nos ama que ellos ,
pues murió por noso*tros siendo sus 164
enemigos. I pues entonzes se compade-
zió tanto de nuestras miserias., agora
Rom. 5. que estamos ya reconziliados con Dios
por el sacrificio que de sí mismo ofre-
zió en la cruz , ¿ cómo es posible que
Esai. 65. nos deje de oír , i socorrer ? pues no es
Dios de lejos, sino de zerca , i oye a los
que van a él , aun antes que abran la
boca para llamarle , como dize Esaias.
Hebr. 2. Esto mismo nos enseña S. Pablo di-
ziendo dél : por lo que le acontezió de
ser tentado es tambien poderoso para
ayudar a los que son tentados. Porque
Hebr. 4. no tenemos Pontifize que no se puede
compadezer de nuestras enfermedades:
mas tenemos uno que fué tentado en
todas cosas, segun la semejanza, sin pe-
cado. Por tanto llenos de confianza va-

165

mos al trono de su grazia, para ser socorridos en tiempo conveniente. Donde vemos, que el trono de Jesu Cristo, es trono de grazia, de * misericordia, de compasion i clemenzia. No tiene, luego el cristiano porqué distraerse a otra parte, porque no hallará crueldad, sino entrañas de amor i de mansedumbre en aquel que dió su vida por él. Somos míseros pecadores: es así. Somos indignos: verdad es. No lo eramos menos cuando murió por nosotros. Bien sabía que tales eramos, i no embargante esto, nos hizo promesa de oírnos. No tuvo respecto a nosotros, sino a aquel por quien la hazia, luego no nos debe de empachar nuestra indignidad, ni males ningunos que haya en nosotros para dejar de ir a él, Porque como nos es Redentor i justificador, así tambien es nuestra su dignidad i justizia. Por eso nos promete que el Padre nos dará todo lo que por ella le pidiéremos, porque retribando en ella nuestra orazion, jamás carezerá de fruto saludable. I por

Rom. 5.

Esaia 53.

1. Cor. 1 i 3.

Joan. 16.

Math. 15.

Psal. 109.

el contrario , jamás será * oida la ora- 166
 zion de aquellos que no invocan a Dios
 confiados en su promesa , i por el nom-
 bre i dignidad de solo Cristo. La Cana-
 nea nos enseña por su ejemplo la ma-
 nera de orar como verdaderos i fieles
 Cristianos. Puesta en extrema nezesi-
 dad por tener su hija poseida del de-
 monio , no se fué a ninguno de los
 Apóstoles , aunque eran santos , a que
 rogase por ella , sino acorrióse i fuese
 luego a solo Jesu Cristo. Porque lo co-
 nozia , i entendia bien a lo que habia
 venido , i era traída del Padre a él : i
 así alcanzó lo que le pidió , i fué alaba-
 da i aprobada dél. De donde se sigue ,
 que son verdaderos fieles los que la imi-
 tan. I los que en sus nezesidades no se
 van con firme fuzia a Jesu Cristo como
 ella , para ser favorezidos de Dios por
 él , dan señal en lo mismo que no lo
 conozen , ni son traídos del Padre , i
 que por no conozerlo , son sus orazio-* 167
 nes hechas en pecado , i están en muer-
 te i en ira de Dios. Por tanto , herma-

nos, pues nos puso Dios esta santa mujer por espejo de lo que nos manda i enseña, por su palabra, hagamos lo que élla hizo: que dejadas todas idolatrias i falsas doctrinas de hombres, nos vamos como ella, derechos a Jesu Cristo en todas angustias i trabajos, zertificados que serémos oídos de Dios por amor dél, segun lo tiene prometido. Porque es la misma verdad, i no puede negarse a si mismo.

2. Tim. 2.

DE LA ZENA DEL SEÑOR.

La doctrina nueva de los hombres enseña.

168 Que el sacramento del altar se debe dar i dispensar en pan i en vino solamente á los sazerdotes, pero a los legos no se les debe de administrar sino el pan solo, por que debajo de las espezie de el pan está Jesu Cristo enteramente, como dize Santo Tomas de Aquino, i fué des'pues tambien concluido en el Conzilio de Constanzia. La carne es manjar, i la sangre es bebida, i Jesu Cristo está todo entero debajo de cada espezie, debajo de la espezie del pan, i de la del vino, que están transubstanzados en el cuerpo i la sangre de Jesu Cristo, tan grande, tan corpulento, i tan largo como estaba en el vien-

*De consec.
dist. 2. cap.
panis et cap.
omnia qu'
cumque.*

Thom. in 4.

De pœnitentia et remiss.

*De consec.
dist. 2. cap.
Nihil in sacrificiis.
cap. Quid sit.
cap. Panis.
cap. Ante.
In Clementi.
de reliquiis et venerati.
sanctorum.
cap. si dominum et de celebrat.
missa.
cap. sane.
Thom. in 3. part.
Suma. et in 4. sententia.*

tre de su Madre , i como estuvo en la cruz. Ansimismo dicen : queremos que cada año comulguen los legos , conforme a la ordenazion del capitulo «omnis utriusque sexus.» Item , la misa que dize un clé-rigo , es un sacrificio por la redenzion i remision de los pecados de los vivos i de los muertos : i puesto caso que sea malo el sazerdote , no impide por eso que el fruto del sacrificio de la misa no sea bueno. Porque tiene la misa su virtud de la obra que en ella es hecha , i no del que la dize. Es luego un grande merezimiento que podemos merezer por nosotros i por los otros. Por esta causa son buenas las capellanías , i los aniversarios son útiles. En las otras buenas obras , la malizia del que las haze impide el mérito : mas en la misa hai otra considerazion , porque se mira en ella la fé de la Iglesia , que haze que tenga valor el sacrificio. De donde se sigue esta verdad. Un hombre pecador i malvado , con tal que tenga intenzion deliberada de consagrar , aunque sea abominable a Dios , pero porque es persona pública de la Iglesia , quedándose él pecador i condenado , mereze para los otros remision de sus pecados , i la vida eterna. Porque el tal sacrificio es el mejor i mas eszelente de todos los sacrificios , en el cual a la voz i palabra del Sazerdote se abre el zielo i asisten 'los Anjeles. I para declarar la grande dignidad que tiene el sacramento sobre todas las otras cosas , está ordenado que se haga en él gran solemnidad , con sus octavas , i se conzeden en ellas grandes perdones. I porque és un

170

viático mui nezesario para los que estan para salir deste mundo, debe estar guardado i tenido con mucho honor, i llevarlo a dar a los enfermos con zirios enzendidos, i con gran devozion i reverenzia, i ser adorado de todos. Allende desto, segun Santo Tomas de Aquino, para zelebrar este sacramento, requierese pan de trigo sin levadura, i no otro ninguno, i vino de vid, i no de otro fruto. Item, que tenga el Sazerdote intenzion de consagrar, - quando pronunzia las zineo palabras, a la fin de cuya pronunziacion, luego en el mismo momento el pan no es ya pan, ni el vino, vino: mas la substanzia * del pan se convierte en la substanzia del cuerpo material i natural de Cristo: i la substanzia del vino se convierte en la substanzia de la propia i natural sangre de Cristo. I aunque el Sazerdote (como dize Escoto en el 4. de las sentenzias) no estuviese revestido para zelebrar o en estado de grazia, o sobre algun altar, pero si dýjese las zineo palabras, o las euatro dejado el enim, sobre todo el pan que está en la plaza, o en la paneteria, i sobre todo el vino que está en la bodega, en el mismo momento cuantos panes hubiese en la paneteria, con tal que tenga intenzion de consagrar, serían convertidos i transubstanzidados en el cuerpo de Jesu Cristo. I todo el vino de la bodega convertido en la sangre de Cristo, por virtud de las palabras dichas i pronunziadas del Sazerdote. I si aconteze que se crien i enjendren gusanos en el pan, como acaeze muchas vezes, o si se lo comen los ra-

*De consec.
dist. 2. cap.
In sacra-
mento. cap.
Nos autem.
cap. Ego.
Berenga-
rius. cap.
Fortedicas.*

tones, o otros animales brutos , débennlos tomar i quemarlos , i guardar la zena por reliquias , como está dicho en las cautelas de la Misa.

RESPUESTA.

* *La doctrina antigua de Dios enseña.* 171

Que la Zena del Señor nos fué dejada por memorial de su muerte i pasion.

1. Cor. 2. S. Pablo en la Epistola a los Corint. demostrando la verdadera instituzion de la Zena de Jesu Cristo , protesta de no dezir otra cosa , sino lo que rezibió i aprendió del Señor : i despues declara la manera i forma de la Zena que zelebró Jesu Cristo nuestro Señor, es a saber : que despues de haber hecho grazias al Padre, dió el pan , i despues el vino a cada uno de los diszípulos , sin hazer diferencia , conforme a como lo habia instituido , como está escrito en

Math. 26. S. Matheo, en S. Marcos, i en S. Lucas.

Marc. 14. Debemos pues considerar en la Zena la

Luc. 21. sola ordenanza i instituzion del Señor, segun que nos es declarada en su Evangelio , i segun que la usó la primitiva

- 172 Iglesia en el tiempo de los Apóstoles. Porque de otra manera , ¿de qué serviría proponer i presentar el Evangelio del Señor a su Iglesia , sino es para saber i conozer el verdadero uso de su palabra , i de los sacramentos por él mismo ordenados? Aun entre los doctores de la parte contraria , que son defensores i mantenedores de las doctrinas humanas , há habido algunos que han dicho i tenido , que ni el Papa , ni los Conzilios, ni tampoco la Iglesia puede ni debe por ninguna via mudar la doctrina de los Evanjelistas i de S. Pablo, i han sido admitidos i aprobados en esto, de los mismos que las defienden i sustentan. I aun hasta el Papa mismo con su boca pronunzió su propia condenazion , quando dijo en sus decretos: que destruir lo que los Apóstoles i Profetas dijeron , seria errar , i no dar sentenzia. I que no tiene fuerza lo que es or*denado contra la doctrina del Evangelio i de los Profetas. I si es ansi , que en los sacramentos de
- 173

Gerson.

25. quæst.
1. cap. sunt
quidam. et
cap. omne
quod.

Ephes. 2.

la Iglesia cada uno tiene potestad de mudar el orden que debe de haber en ellos, i que Jesu Cristo enseñó i mandó guardar, i que tambien los Apóstoles enseñaron i guardaron, ¿qué tal, veamos, será la condizion de la Iglesia, sino inzierta i variable? I por tanto, di- ze S Pablo, hablando a los Ephesios, no sois ya peregrinos ni extranjeros, sino ziudadanos con los santos i domésticos de Dios, edificados sobre el fundamento de los Apóstoles i Profetas, siendo Jesu Cristo la prinzipal piedra del esquina, en el cual todo el edificio juntamente trabado creze en templo santo en el Señor. Vemos el dia de hoi cómo se levanta el mundo furiosamente contra este verdadero fundamento, i cómo los que no permiten ni dan lugar que sean per*vertidas, escurezidas, i 174 corrompidas las santas Escrituras, son luego declarados por enemigos de la Iglesia, i condenados a muerte como herejes. Por el contrario, vemos que todos los que pracuran i se emplean en

pervertir i corromper la pureza de la palabra de Dios , i las ordenanzas i sacramentos de Jesu Cristo nuestro Redentor , son llamados columnas i pilares de la Iglesia , zeladores i defensores de la fé. Que sea esto ansi , ¿no se muestra claramente , pues vemos , que del memorial de la muerte de Jesu Cristo , una multitud de haraganes i jente ozirosa , han hecho un mercado i una feria , por el sacrificio (que ellos dicen) de sus misas , como tornando atra vez de nuevo a cruzificar a Jesu Cristo ? Porque , si es asi que por sus misas (que llaman sacrificio) cada dia alcanzan remision de sus culpas a los pecadores , ¿qué pecados quitó * i llevó a costas Jesu Cristo en el arbol de la Cruz ? Ellos mismos se hazen redentores , metiendo la sangre de Jesu Cristo debajo de los pies. ¿No es verdad , que dicen ellos , que presentan , ofrezan i sacrifican en sus misas al propio Hijo de Dios ? I si fuese asi lo que dicen i afirman con tanta desvergüenza , seguirse ia que no ha-

Esai. 53.

175

1. Pedr. 2.

Heb. 10.

Heb. 7. 19.

Jen. 22.

Rom. 5.

Esai. 55.

Rom. 12.

bria muerto Jesu Cristo , ni ofrezido su cuerpo en sacrificio una sola vez sino muchas , que es cosa sumamente blasfema contra toda la Escritura divina : porque ninguno sacrifica una cosa viva sin matarla primero. Como pareze en Abraham , el cual queriendo sacrificar a Isaac su hijo, tenia ya sacada el espada para darle la muerte, lo cual hiziera sino fuera impedido por el Anjel del Señor. ¡ O , abuso insufrible , o horrendo juicio de Dios , o atrevimiento execrable de los hombres en adulterar , corromper i profanar asi la santa zena 176 del Señor ! : que nos es dada para acrezentar i confortar nuestra fè , inflamar nuestra caridad, i fortificar nuestra esperanza con la memoria de la muerte i pasion del Señor, para que conozida la causa desta tan preziosa muerte , efectuada i dada por prezio de nuestra redenzion , seamos siempre mas i mas constreñidos a hazer grazias a Dios por este grande amor i caridad con que nos ama: estando como estábamos perdidos

si sujetos a muerte eterna, i que por esta via tengamos un corazon i voluntad pronta, para, mientras mas anduviere, mortificar nuestra carne , i andar en una nueva vida. Por manera que nos fue instituida la Zena , para asegurar-nos , que por la comunion del cuerpo i sangre de Jesu Cristo , son mantenidas nuestras ánimas en la esperanza de vida eterna. En la zena nos son presenta-
177 dos el pan * i el vino, no para que sea sustentado el cuerpo : porque si para este fin nos fuesen dados , convendria darnos i rezebir mayor cantidad , para ser del todo mantenidos. Mas en darnos en ella tan pequeña cantidad de pan i de vino , se nos dá manifestamente a entender que no somos llamados a partizipar délla , para dar refezion i mantener el cuerpo de viandas corporales , pero que nos es nezesario buscar en ella cosas mayores , no en el pan i en el vino , sino en Dios que nos las representa por lo que allí vemos , i en ella nos amonesta por las señales visibles ,

Ambros. in
Lucam lib.
10.

2. Cor. 5.
Act. 7.

Joan. 20.

Luc 24.
Act. 1.

Hebr. 1.
Luc. 22.

1. Cor. 15.
Rom. 6.

S. Agust. in
lib. de reme-
dio pœnit.

para enseñarnos a buscar a Jesu Cristo, como nos lo declara S. Ambrosio diciendo , despues que ha hablado largamente de la humanidad de Cristo : no te debemos , pues , buscar sobre la tierra , ni en la tierra , ni segun la carne , si te queremos hallar. Porque no conozeimos ya a * Jesu Cristo segun la carne. S. Estevan no lo buscó sobre la tierra , el cual le vió a la diestra de Dios. Empero Maria , que lo buscaba en la tierra , no lo pudo tocar. Si queremos , pues , tener union i comunicacion con Jesu Cristo , i ser a su mesa mantenidos de su carne i de su sangre, debemos subir a donde él está , es a saber , enderezar i alzar nuestra vista espiritual al zielo. Porque es allá el lugar donde está puesta esta mesa , i a donde dijo a sus diszipulos que estarian sentados con él. La manera de subir , no es con los pies ni con el cuerpo, ni tampoco es volar como las aves en el aire. Porque no puede subir allá la carne ni la sangre , sino está el hombre renova-

179

do i despojado de su viejo Adan. No es nezesario traer alli la boca corporal , o el vientre carnal , sino la boca i el vientre de la fé i del espíritu , por los cuales nos conviene primero comunicar *

con Jesu Cristo , i despues de haber comunicado con él por la fé i el espíritu , será tambien nuestro cuerpo mantenido , i sentirá la virtud i eficacia por medio déellos. Porque el espíritu no vive ni se mantiene del cuerpo , sino el cuerpo vive i se mantiene del espíritu : i el espíritu nuestro , del espíritu de Dios. I como el hombre muerto no puede comer ni beber , ni rezebir sustentazion del manjar , asi el hombre incrédulo i infiel , que no tiene esta vida de fé , ni el espíritu que vivifica, no puede comer destas viandas zelestiales. Porque no tiene el ánima que se requiere, para convertirlas en mantenimiento. Para tener desto mayor declarazion , debemos aqui de considerar dos caminos, el uno es la vida humana jeneral i comun a todas las criaturas, que parti-

Rom. 8.

1. Cor. 3.

Ephes. 3.

2. Tim. 1.

Joan. 6.

Act. 17.

zipan de vida. De la qual está dicho : por él vivimos , nos movemos , i tenemos ser. Pero esta vida es comun , i * 180 se dá a los fieles, i a los infieles , i a los animales brutos. El cuerpo i la sangre de Jesu Cristo no nos son dados para sustentar esta vida. Porque las bestias i los infieles viven desta vida comun , sin tener comunicacion del cuerpo i sangre preziosa de Jesu Cristo. Demas de esta vida , hai otra, que es singular i propia a los escojidos de Dios , de la qual habló Jesu Cristo nuestro Redentor, cuando dijo : yo soi el camino , la verdad, i la vida : ninguno puede venir a mi Padre, sino por mi. Ora pues, esta vida que es propia para los hijos de Dios, no nos puede ser dada i comunicada , sino por medio de la carne i de la sangre de Jesu Cristo , como está dicho. Porque no hai otro medio sino este solo para llegarnos a Dios , que es aquella eterna i bienaventurada vida. He aqui porque dijo Jesu Cristo, que él era el pan de vida , i que nos era neze-

Joan 11.

Joan 6.

31 sario co*mer su carne , i beber su sangre , para que él estuviere en nosotros i nosotros en él , i para ser uno con él , como él i el Padre son uno , como se contiene en la orazion que hizo en su última zena. Por esta manera de hablar nos quiso dar a entender la conjunzion i union que debemos tener en él i con él : i cómo se nos habia él dado , i a qué fin , dándonos a conozer , que es todo nuestro , i que nos es dado , no para ser tomado por la boca , i enviado al estómago , como el pan i el vino , i los otros manjares de que usamos ordinariamente , sino en tal manera , que como estos manjares , que nos son dados para mantenernos i sustentarnos, tienen convenienzia i similitud con nuestra naturaleza , asi Jesu Cristo nos es dado para sernos manjar i mantenimiento para la vida eterna. Síguese luego , que la manera de comunicar a Jesu Cristo , i de

Joan. 17.

De consec.
dist. 2. cap.
Quid est.
cap. ut quid
paras.

182 co*mer su carne , i beber su sangre , ha de ser espiritual. Cuando dezimos espiritual , no se entiende que esté allí el es-

Joan 6.

píritu solamente , sino tambien el cuerpo , i Jesu Cristo todo entero : pero dize-se espiritual , porque el cuerpo de Jesu Cristo que comemos , es espirituál , i manjar espiritual. I llamando este cuerpo espiritual, no se entiende que sea de tal manera espiritual , que sea convertido en espíritu , como algunos hombres frenéticos lo han querido entender , i que la humanidad fuese convertida en divinidad , i que no sea ya hombre Jesu Cristo : porque es nezesario conozer , que tiene un verdadero cuerpo , i que este cuerpo es el mismo que tomó del vientre de la santa i siempre vírjen Maria , i el que padezió en la cruz , i resuzitó , i subió al zielo. Pero llamámoslo espiritual , en el sentido que S. Pablo lo toma , i en el que llama nuestros cuerpos espi*rituales despues de reparados por la resurrezion i hechos semejantes al de Jesu Cristo , porque comunicamos con él , por ser ya nosotros espirituales , i rejenerados en él , i resuzitados con él , de la manera que

Rom. 4.

Act. 1.

Heb. 1.

1. Cor. 15.

1. Pedr. 1.

187

comunicarémos despues de nuestra resurrezion. Porque serán de tal manera espirituales , que no dejarán de ser siempre los mismos cuerpos que fueron antes , ni serán tampoco convertidos en espíritu , como no lo son agora los fieles: los cuales son llamados espirituales por la comunion que tienen con el espíritu de Jesu Cristo, i se están todavia siempre en sus cuerpos. Sonnos dadas estas cosas por gran misterio , i por tanto nos conviene guardar en ellas una zierta medida , i la regla que Dios nos ha dado por su palabra , sin mezclar ni añadir en ellas cosa que sea nuestra. No debemos ser piedras , o pedazos de maderos , como nos han *
184 querido hazer los que siguen la nueva doctrina , por hazernos ir corriendo tras un bocado de pan , como a asnos que se dejan llevar de la jáquima i cabestro. Ansimismo querer saber destas cosas i misterios mas que conviene , i comprehenderlos en particular perfectamente, no es posible , porque no los

Tito 3.

1. Cor. 10. i
15.

Rom. 8.

Galat. 4.

Joan 14.

1. Cor. 6.

Hebr. 3.

Ephes. 3.

puede penetrar nuestro entendimiento, ni subir tan alto. Sabido tenemos, i toda la santa Escritura nos enseña, que mora Dios i el Espíritu Santo en nosotros, i que somos templo suyo, i que mora por fé Jesu Cristo en nuestros corazones: pero el que nos preguntase, cómo i en qué manera mora en ellos, i qué manera es esta de morar por fé, i cómo vive Jesu Cristo en nosotros, i nosotros en él: no lo podríamos declarar de otra manera, que la Escritura nos lo declara. Porque, ¿cómo podríamos declarar esto, pues no podemos * 185

entender cómo more nuestra ánima en nuestro cuerpo, i que conjunzion tiene con él? Sigamos pues en esto el ejemplo de la santa virjen Maria, i no el de los de Capernaó. Cuando le anunció el Anjel la conzepcion de Jesu Cristo, quiso ser bien informada de aquel misterio, cuanto le convenia saber. I así preguntó al Anjel cómo se haria lo que se le anunciaba: no lo preguntó por incredulidad que tuviese, como hizieron los

Luc. 1.

Joan. 6.

de Capernaon, sino para ser enseñada: i despues que hubo entendido que se habia de hazer por la virtud i medio del Espiritu Santo, quedó contenta i no curó de preguntar mas adelante, ni quedo escandalizada como los de Capernaon. Contentémonos, pues, en un tan alto i divino Misterio, con lo que nos dejó por escrito el Espiritu Santo en la divina Escritura, i con que tenemos en
186 la promes*sa i la cosa significada por ellas, i que esto se haze por una presenzia no natural ni artificial, ni milagrosa, ni personal, sino sacramental: i que esta presenzia i union sacramental se haze con nosotros de las cosas zelestiales i espirituales por la virtud del espíritu de Dios, i que no las debemos buscar como cosas corporales i materiales, ni en la palabra exterior, ni en señales visibles i corruptibles, como en la nueva doctrina se enseña, ni en cosas ningunas de cuantas hai debajo del zielo, mas que nos conviene subir a lo al-

Act. 1.

Coloss. 2.

Hebr. 1.

to , al zielo , donde Jesu Cristo está
asentado a la diestra del eterno Padre,
i comunicar primeramente de su Espí-
ritu, i por su Espíritu rezebir comuni-
cazion, i partizipar de su carne i de su
sangre , i de todos sus dones i grazias
por medio del hombre interior i reje-
nerado : como el hombre exterior co-
munica acá abajo a las co*sas visibles , 187
para ser sustentado i mantenido. I de
tal comunicazion , rezebir una confir-
mazion, crezimiento , testimonio i con-
fesion de nuestra fé i aczion de grazias,
i la amonestazion que en la zena nos es
hecha por la significazion de las señales
i de los misterios que contienen , i la
conjunzion i union que debemos tener
con Jesu Cristo cabeza nuestra, i con
su cuerpo místico , i todos sus miem-
bros, que son su Iglesia. Esto es lo que
se há de conozer i hazer quanto a la
zena del Señor. Por tanto, no creamos
ya mas a falsas i nuevas doctrinas, ni a
falsos Cristos, que se dicen sazerdotes
i que sacrifican a Jesu Cristo, i por esta

Math. 24.

188

via se hazen medianeros i redentores de las animas: los cuales en lugar de la santa zena de Jesu Cristo, nos han presentado su misa , habiendo por una grande arroganzia i diabólica osadía atrevídose a quitar al triste i miserable * pueblo Cristiano la una de las señales ordenada por Jesu Cristo, que es el caliz , i transformarla i profanarla de tal manera que no haya quedado en ella nada que parezca ni que sea semejantes a la zena del Señor. Han querido en su misa contrahazer como jimios i burladores de Dios , toda la historia de la muerte i pasion de Jesu Cristo , con sus paños, amitos, albas, zintas, manípulos, estolas, casullas , túnicas i otros vestimentos de diversos nombres i figuras, i con sus visajes , jestos i contencenzias, reverenzias, humiliaciones, jurros , conjuros , vueltas i revueltas de una parte a otra, i de otra a otra, como juego de los esturdiones , i con otras mil monerías que hazen en la misa. Contrahaziendo (como ellos dicen) toda

Math. 26.

Marc. 14.

Luc. 22.

1. Cor. 2.

la pasion por aquellas señales , como momios o jugadores de pasa , o representantes de farsas , por sacar dineros , i burlarse , * i hazer abiertamente escarnio de todo el Pueblo Cristiano , haziendo i formando a Dios de un bocado de pan , con hechizerías i con monstruosos resuellos i soplos de zinco palabras , elevándolo i presentándolo al ziego i engañado Pueblo para ser adorado como Dios : guardándolo todo el año , i todo tiempo , en la custodia o sagrario , que llaman , para hazerlo adorar contra todas las ordenanzas del Señor , que quiso i instituyó que fuese comido el pan , i bebido el vino luego , a la hora , en la aczion de la Zena , i que fuesen nuestros sentidos i entendimientos , apartados de la contemplacion de las cosas visibles i corruptibles , i levantados en alto , para irlo a buscar al zielo donde está sentado a la diestra de Dios Padre para comunicar con él en la manera que nos conviene comunicar en el Reino de Dios , que es espiritual ,

S. August.
in lib. sen-
tentiarum
Prosperi.
Ponitur de
consecratio.
dist. 2. cap.
Hoc est.

Joan. 4.

I Cor. II.

Hebr. I.

- 190 zelestial i divino, no munda^a no ni terreno. Porque dado que no hubiera el mismo espresamente dicho: comed i bebed, pero la naturaleza i uso comun de las señales nos lo debia de dar bastante-mente a entender. Porque el verdadero uso del pan i del vino, i el fin para el cual nos son ordinariamente dados de Dios, es para que lo comamos i bebamos, i para ser con ellos mantenidos: no para guardarlos en el arca como dineros, o ropas. Semejantemente aunque nouviésemos otra razon para confundir sus misas, i las comuniones particulares i a solas que hazen, que la que nos dá a conozer la correspondenzia, similitud i convenienzia, que tienen las señales, nos debria bastar. Porque: pues la multitud de granos que estan conjuntos i molidos de que se haze i amasa el pan, i los granos de uvas i ramos juntos de que se haze el vino, significa la union i conjunzion que * los
- 191 miembros de Jesu Cristo, tienen i deben tener entrellos con su cabeza, la

I. Cor. II.

Math. 26.

Marc. 14.

Coloss. I.

cual union es figurada en la Zena : que horror es i que furia tan grande disipar i romper con sus misas i comuniones particulares esta union tan estrecha , diziéndolas i zelebrándolas , en particular , por los que ellos quieren , o se lo pagan : no mas ni menos , que si de un grano de trigo hiziesen pan , o de un grano de uvas vino : de tal manera que en tan malditos engaños i tales embaiamientos se hallaría agora mui clara i evidentemente una infinidad de cosas horribles , de absurdidades i abominaciones. Dejémos i renunziemos enteramente a tales burlas i engaños , estémos constantes en la enseñanza divina , i abrazémos la verdadera i infalible doctrina de Jesu Cristo nuestro solo Señor i Redentor. Créamos firmemente que por su solo i único sacrificio ofre*zido 192 por él una vez en la cruz , somos consagrados i santificados perpetuamente. I no busquemos otro , porque no hai , i no creamos que puede ser repetido o tornado a ofrezzer : i del todo simple-

Esaia 53.

Heb. 9. i 10.

mente nos afirmémos en él, i en su santa ordenanza , i no en invenciones ningunas de los hombres que han seguido los cánones i decretos de los Papas , para daño propio, i perdizion de los otros. Cuanto a sus doctores como son Thomas de Aquino , i Escoto , que hablan de la transubstanziazion , el que estuviere un poco ejerzitado en la santa Escritura , puede fazilmente mostrar que fueron inventores i autores de doctrinas de los demonios. Porque aunque el pan i el vino sean señales i sacramentos verdaderos , que nos dejó Jesu Cristo para memoria de su muerte i pasion , pero no por eso , como ya hemos dicho , las

195 señales * son la cosa significada. I S. Pablo dize , que en zelebrar la santa Zena anunciamos la muerte del Señor hasta que venga , declarando por esto que no está acá en la tierra con presenzia corporal. I por tanto , ha sido una horrible i espantable venganza de Dios, para castigar los hombres con zegue-
dad , el haber permitido por su justo

I. Cor. II.

S. Agust. sobre el salm. 54. de consecrat. dist. 2. cap. Prima quidem cap. Non hoc.

juizio , que estuviese tan atónito i tan entenebrezido el mundo , que viniese a creer i a pensar , que por dezir i pronunziar unas palabras , i por hazer señales de la cruz a manera de hechizeras , i por ziertos soplos i resuellos, señales , meneos , i visajes , que Jesu Cristo dezienda corporalmente , i se enzierre en el pan , o dentro de una hostia , i que por la virtud i eficazia de zinco palabras dichas i resopladas sobre el pan , que el pan , no sea ya pan , ni el vino , vino. Para defender i sustentar esto no estan armados ni fornidos de * 194 la palabra de Dios , i la experiencia mesma , muestra ser verdad lo contrario de lo que ellos tienen , i enseñan. Porque muchas vezes (como ellos mismos confiesan en su libro de las caute- las de la misa) se pudre el pan i se enjendran en él gusanos : de tal manera que los mantenedores destos engaños fueron constreñidos a ordenar en sus Conzilios Sinodales , que el cura no guarde largo tiempo el pan , que lla-

man consagrado , en las custodias ni
sagrarios , porque no se corrompa : lo
cual es cosa execrable de pensar , visto
que ellos mismos dizen , que ya no es
mas pan , sino que es verdadero cuer-
po de Jesu Cristo. Sino fuesen tan bru-
tos i tan sin sentido , preguntarles ia :
¿ si por ventura el cuerpo de Jesu Cris-
to es corruptible o sujeto a los gusanos
i a corrupzion? ¿ No está ya glorificado,
inmortal , incorruptible , i sentado a la
195 diestra de Dios Padre ? * De donde no
dezenderá hasta que venga a juzgar los
vivos i los muertos , como él mismo nos
avisó , lo testificaron los Anjeles , i an-
simismo lo confesamos en los artículos
de la fé.

Math. 24.
26.

Act. 1.

Amonestazion al Crístico lector.

Aunque no hubiese otra cosa , para
conozer en cuantos errores caen los que
dejan la regla de la palabra de Dios ,
añiden o quitan algo a sus ordenanzas ,
seria harto bastante , ver en qué han

Math 26.

Marc. 14.

Luc. 21.

Uso de la
santa zena.

convertido los hombres la santa Zena del Señor , i cuánto la han desfigurado i profanado. El Señor Jesu Cristo la noche antes que padeziese , instituyó su Santa Zena en pan i en vino , para esfuerzo i consuelo de los suyos , i que por medio del uso lejítimo della , renovasen siempre la memoria de su muerte; i que con rezebirla , estuviesen ziertos que * no los amaba menos , cuando 196 ellos no lo vian con los ojos corporales que cuando moria por ellos , i que con esta fé perseverasen en la santa vocazion a que eran llamados , i pasasen constantemente por todas las contradiciones que les fuesen hechas en el mundo. De suerte , que en dejarles el sacramento de su cuerpo i de su sangre , les dió una mui firme prenda de su perpetuo amor , i unas zertisimas arras de cuantos [favores i consuelos pudiesen tener nezesidad , hasta venir a la cumplida posesion del Reino eterno : todo esto ha sido pervertido de los hombres, de tal manera que dejado i puesto en

- olvido lo que estonzes hizo i pretendió el Señor , han hecho de la Zena un depósito de blasfemias , i un seminario de errores i de idolatrías , i despojáronla de todo su ser i hermosura hasta no dejarle ni aun el nombre de Zena. Hí-
- 197 zieron * della la misa. I llenos de ignoranzia de que Dios es espíritu , i que él solo há de ser adorado , conforme a la doctrina de los Apóstoles i Profetas , enseñaron a adorar la Eucaristia , no entendiendo que es, hazimiento de grazias. Porque ¿ quién jamás adoró el hazimiento de grazias ? Porque estonzes la Zena es Eucaristia , cuando se come con la anunziacion de la muerte de Cristo , glorificándole en hazer memoria de tal beneficio. I fuera deste uso . no es Zena ni Eucaristía. S. Juan dize , que ninguno vió a Dios. ¿ Cómo pues adoran lo que veen que no puede ser, sino criatura ? ¿ Qué es esto sino ser idólatras i adorar las criaturas en lugar de Dios , cosa tan defendida i castigada por el Espíritu divino ? ¿ Leese , por
- Joan. 4.
Math. 4.
Deut. 6. 20.
- Joan. 1.
1. Tim. 6.
1. Joan. 4.
Rom. 1.

ventura , que alguno de los Apóstoles adoró la Zena , cuando la instituyó Jesu Cristo en memoria de sí? I para establezer este error tan * pernizioso , sin 198 tener palabra de Dios , enzerraron por opiniones de hombres a Cristo en el pan i en el vino. I llegaron hasta evacuar i hazer de ningun valor el eterno sacrificio que él mismo ofrezio en la Cruz. Quitaron de la Zena la anunziacion del Evangelio , para acabar así de destruir la fé , que de nezesidad há de prezeder al uso della conforme a como lo ordenó i mandó el Señor. Largo sería de contar las corrupziones i abusos con que han contaminado i destruido cosa tan santa. Liviano era el abuso que habian hecho los Corinthios en la Zena , i con ser tan liviano en comparazion de los de agora , les escribe S. Pablo que haziéndolo de la manera que lo hazian , ya no comunicaban a la Zena del Señor, luego mucho menos al presente comunican a ella en la misa , pues no hai en ella sino una multitud de profanaziones

Hebr. 9.

I. Cor. II.

I Cor. II.

199 i abusos. De donde es notorio que la mi*sa no es Zena del Señor , ni tiene que ver mas con ella , que las tinieblas con la luz. Es luego propriamente una jeneral abnegazion i destruizion de todo quanto Jesu Cristo nuestro Redentor hizo , con su vida i con su muerte, por los hombres. I es las columnas sobre que se sustenta , i con que se defiende el reino de la idolatria i falsa relijion. Conviene pues a todo Cristiano que desea ser salvo , no traer yugo con los infieles , como manda el espíritu de Dios. I por tanto , debe renunziar a la misa , 2. Cor. 6. como a cosa tan contraria a Dios , i al beneficio i redenzion de Jesu Cristo. Porque ¿ qué partizipazion tiene la justizia , con la injustizia ? o qué comunicazion tiene la luz con las tinieblas? ¿o qué concordia tiene Cristo con Belial ? ¿o qué parte tiene el fiel con el infiel ? ¿o en qué conviene el templo de Dios con los idolos ? I pues cada uno de los 280 fieles es * templo de Dios vivo , como dize S. Pablo , debe huir todas aquellas

cosas con que puede ser profanado i ensuziado, de las cuales la misa es la prinzipal , i como el sumario de todas, pues es negado en ella, i tornado a crucificar Jesu Cristo.

DE LA DEFENSA DE LAS VIANDAS.

Distint. 4.
cap. statui-
mus et cap.
Denique
De consecra-
tio. dist.
3. cap. Ro-
gationes et
cap. jeju-
nia i dist.
5. cap. Qua-
dragessima.
de observa.
jejuniorum.
cap. consi-
lium.

La doctrina nueva de los hombres enseña.

Que no es lizado al Cristiano comer de toda suerte de viandas en todos los dias i tiempos sopena de pecado mortal. Como es en la cuaresma, las cuatro témporas, el viernes, el sábado, i las vijilias de algunos santos. En estos dias i tiempos, qualquiera que comiere carne o otras viandas defendidas (segun la ordenazion de los Papas i conzilios) pecará mortalmente, i no será tenido por buen Cristiano: como pareze por las zensuras i castigos que hazen, los que se dicen padres i defensores de la fé: los cuales condenan a mayor pena a los que han traspasado esta ordenanza, que si hubiesen quebrantado toda la lei de Dios, hasta condenar a muerte a los Cristianos miembros de Jesu Cristo, * por no mas de haber comido las 201 viandas i manjares que ellos defienden.

RESPUESTA.

La doctrina antigua de Dios enseña.

Que todas las viandas son criaturas de Dios limpias, i que los fieles pueden usar dellas indiferentemente, todos los dias i tiempos, con pura consziencia, i hazimientto de grazias. En la república de Moisen, fueron vedadas algunas viandas, por zierito respecto i considerazion, como está escrito en el Levítico i Deuteronomio. Pero la defensa de estonzes fué solamente para los de aquel pueblo i república, i no para nosotros, que somos Cristianos, i por la muerte de Cristo libres de todas ellas. I si somos libres de tales leyes i obligaciones, mucho mas lo somos de las de los hombres. Porque no nos libró Jesu Cristo de la servidumbre de las de su lei, para sujetarnos * a las humanas. Porque seríamos por tal vía de peor i mas dura condizion que lo fué estonzes el pueblo debajo de aquel yugo tan pesado, que

1. Tim. 4.

Tito. 1.

Levit. II.

Deut. 14.

los Apóstoles ni los Padres no pudieron llevar, como dijo S. Pedro. Mas nosotros que somos Cristianos , persistamos en la libertad que nos ganó Jesu Cristo, como nos manda el Espíritu de Dios por el Apostol. I demos atenzion a la voz del Padre zelestial en que nos tiene mandado oir a Jesu Cristo , i no salir de lo que él nos dijere i enseñare. A todos sus diszipulos , dize por S. Matheo: oid, i entended. No lo que entra por la boca infiziona ni ensuzia al hombre , sino lo que sale de la boca , esto infiziona al hombre. En lo cual enseña, que son limpias las viandas , i que no hai en ellas inmundizia alguna , i que por comerlas, o no comerlas, no incurre en culpa el Cristiano. Porque el origen del peca*do está en el hombre, i 205 no en los manjares. Por las palabras i obras malas , que salen del corazon, es contaminado, i no por los manjares que come. Porque en el uso de las cosas en que Dios puso limpieza , nadie puede poner pecado. Así lo declaró el Espi-

Act. 15.

Galat. 5.

Math. 17.

Marc. 9.

Math. 15.

ritu divino a S. Pedro como cuenta S. Lucas, que hablando de los manjares , le dijo: las cosas que Dios purificó , tu Act. 10. no las profanes. Quiere dezir: no pienes que te son ilizitas , ni que pecas en usar dellas. Despues que fué derogada la lei, pronunzia Dios , que todos los manjares son puros i limpios. De donde, los que en ziertos dias defienden el uso de ellos a los fieles , usurpan impiamente autoridad contra Dios , i lo desmienten en lo que tiene enseñado a su Iglesia : i así son contrarios a él. Por esto S. Pablo en la epistola a Timotheo , llama doctrinas de demonios 1. Tim. 4.

204 a la defensa de las viandas. * Porque el Espíritu Santo dize por su boca: que las crió Dios , para que con aczion de grazias las usasen los fieles , i los que han conozido la verdad. Porque todo lo que crió Dios es bueno , i ninguna cosa se debe desechar de sus dones , pero débese de usar dellos con gratitud de ánimo. Porque todo es santificado por la palabra de Dios i la orazion. Por las

palabras de Jesu Cristo , i por estas de su Apostol , son derribadas i hechas de ningun valor , todas las defensas que los hombres pueden hazer, de comer o no comer de las viandas que Dios crió. I por quanto el Espiritu de Dios llama a tales defensas , de no comer carne i otras viandas , doctrinas de demonios , no pueden ser de ninguno obedezidas, sin incurrir en pecado i maldizion. Asimismo cualquiera que pretende defender a los fieles lo que Jesu Cristo comunica i dá a cada uno, * para que lo 205 pueda usar libremente sin ofensa ni pecado , es por este testo reprobado de Dios, como ingrato delante dél , profanador i menospreciador de sus buenas criaturas. Para confirmar mas S. Pablo la libertad que tienen rezebida de Dios sus fieles , i quanto deben persistir en conservarla, dize a los Colossenses: ninguno os juzgue en comer o beber, queriendoos dezir , que teneis santidad delante de Dios por no comer tales o tales manjares , i que por no absteneros de-

llos, caeis en culpa i condenazion. Porque si estais muertos con Cristo , ¿porqué os quereis sujetar a los elementos deste mundo , i ser así ligados en las conszienzas con mandamientos i decretos de hombres? Que es como si dijese: pues que sois de Jesu Cristo, por conocerlo por vuestra sola justizia, ¿porqué, veamos , buscáis justizia ni santidad en

1. Cor. 3.

1. Cor. 1.

206 las * cosas exteriores i corruptibles?

Pues que os há ya libertado , ¿ porqué razon temeis a aquellos que os defienden las viandas conzedidas por Jesu Cristo? ¿Porqué no menospreziais i pisáis sus mandamientos i defensas, pues por ser vosotros de Cristo , sois sobre todás ellas? Esta sola sentenzia del Apostol , aunque no hubiese otras, batalla poderosamente contra los hipócritas i predicadores de las tradiziones humanas. Cuyo ofizio es , con ellas ligar i condenar las míseras conszienzas , los cuales merezen gravísimo castigo i reprehension. I así S. Pablo amonesta a Tito, diziendole lo que debe hazer con

1. Cor. 3.

Tito 1.

los enseñadores i enseñados por ellas. Reprehendelos (dize) duramente , para que sean sanos en la fé : que no se dén a fábulas Judàicas , i a mandamientos de hombres , que son contrarios a la verdad : porque todo es limpio a los limpios , * pero a los suzios i infieles 207 no hai nada limpio , mas están suzias sus conszienzas i pensamientos. ¿Quién hai, veamos, que no deba tener en horror i en abominazion los mandamientos contrarios a la verdad , por los cuales viene a enfermar , i a perezer la fé? Oigan , pues , los que tales doctrinas i mandamientos establezen , i los que los enseñan i defienden , el espantable juicio de Dios , i la excomunion i maldizion que el Espíritu Santo pronunzia por la boca del Apostol contra ellos como contra pervertidores del Evangelio. Aunque nosotros, o algun Anjel del zielo, os predique otro Evangelio del que nosotros os hémos predicado , sea maldito. Así como antes os hémos dicho, agora otra vez tambien digo : si alguno

os predicare otro Evangelio, que el que habeis vosotros rezebido , sea maldito. Maldizion es esta que aparta de Dios i de Cristo. * Luego el ser malditos , es ser privados de la vida eterna , i de todos los bienes de Dios, i hechos compañeros i consortes del demonio. De la grandeza de la pena se conoze cuan profunda es la culpa de tales enseñadores i defensores. Desmentir a Dios: enseñar lo contrario de lo que él mandó: ensuziar lo que él purificó : captivar lo que él por su sangre puso en libertad: cosa es que pone grande horror, i sumamente digna de tal maldizion , i excomunion , pues como dize S. Pedro , por tal via introduzen sectas de perdizion, como falsos doctores, i en lo mismo niegan al Señor que los recató, por los cuales es blasfemado el camino de la verdad. Por tanto, cualquiera cristiano debe enteramente renunziar a tales leyes i doctrinas como a cosas tan abominables i contrarias al Evangelio, i no dar orejas a tales enseñadores. No en-

Math. 15.

Act. 10.

Deut. 12.

Galat. 5.

1. Cor. 6.

2. Pedr. 2.

tendemos, como * tampoco entiende ni 209
pretende la santa Escritura por la ver-
dad que enseña , aflojar la rienda a la
gula i demasia de comidas i bebidas: pe-
ro demostramos por la palabra de Dios
el abuso i perversidad de los hombres,
que tienen cauterizadas i endurezidas
las conzienzas. De donde suzede , que
por su porfiada i ziega dilijenzia vienen
muchos a temer a Dios por los manda-
mientos de los hombres , cosa suma-
mente aborrezible delante dél , i con-
denada por sus Profetas. No es , ni se
debe tener por liviano mal , echar re-
des , i armar lazos con que enredar i
ahogar las conszienzas de los hombres,
i ofender , pervertir , i corromper de
tal manera la libertad Cristiana. I si
alegara alguno , que S. Jeronimo i otros
santos doctores hablaron de la absti-
nencia de los manjares , respóndese ,
que la palabra de Dios es la regla de lo
que debemos todos hazer * para agra- 210
darle , i que jamás quisieron que les
creyesen mas a ellos que a la santa Es-

Math. 15.

Esaia 29.

critura. En la cual nos es puesto a todos Jesu Cristo por Maestro , de cuya boca hemos de estar pendientes sin discrepar por ninguna via de lo que enseña. El Papa, i juntamente los que quieren añadir los decretos i decretales, que no son sino constituciones humanas , a lo que Jesu Cristo tiene ordenado i mandado ; son por la fuerza de la verdad constreñidos de imitar a los malos espiritus , que dezian a voces , que Jesu Cristo era el Santo de Dios. Porque tienen en sus decretos , que se debe de estar a lo que enseña i manda la santa Escritura , i no a los dichos i parezeres de los hombres , por santos que sean. I por otra parte son enemigos i contradictores de lo que ella tiene enseñado , queriendo que se guarden antes sus doctrinas , que no la de Dios. Lo que ellos tie*nen en sus decretos , que se debe estar por lo que enseña la palabra divina; eso mismo es lo que pretendemos nosotros , tenerla por luz i por consejera , para no apartarnos del derecho camino

Marc. 1.
Luc. 4.
dist. 9. cap.
Noli. cap.
Negare. cap.
Ego. cap.
Noli frater.
cap. Quis.
cap. Neque.

24. que. 1.
cap. Non
afferamus.
Psal. 119.
Psal. 19.

Act. 4.

Rom. 14.

Rom. 14.

de la verdad. Procurar de glorificar a Dios , i hazer , que valga i sea en mas tenida su verdadera palabra , que la de los hombres ; no es despreziar a los padres i doctores santos , que procuraron i hizieron lo mismo, El que anunzia que es nezesario antes obedezzer a Dios (en lo que conzierne a la conszienzia) que a los hombres , no menosprezia a los hombres , pero antes loa i glorifica al que es Señor de los Ánjeles , i de los hombres. I si comer de todos manjares conforme a la libertad del Evangelio , escandaliza a los que aun son flacos en la fé , como dize el Apostol a los Romanos , conviene sobrellevar su flaqueza , de tal manera que el que come de un man*jar , no menosprezie al que no 212 come. Porque no conviene escandalizar al prójimo por nuestra libertad en usar indiferentemente de las viandas. Porque la Cristiandad consiste mas en paz , concordia , i edificazion , que en comer i beber , conforme a lo que dize el mismo Apostol. El Reino de Dios no es co-

mer ni beber , sino justizia i paz i gozo en el Espíritu santo. Procurémos, pues, de tener siempre lo que es propio para conservar la paz i para edificazion : que es tener caridad junto con la libertad cristiana. Si tenemos fé , guardémosla en nosotros para con Dios : i para con nuestros prójimos edifique , i sea valerosa la caridad , i asi podrá crezer el edificio i obra de Dios. Porque no somos hechos Cristianos para utilidad nuestra solamente , sino tambien para la de todos los hombres.

213 * *Amonestazion al Cristiano lector.*

El Espíritu Santo nos tiene dicho , por Santiago , que uno es el dador de la lei , que puede salvar i perder. Por que la perfecta regla de toda justizia i santidad nos es la divina voluntad declarada por su palabra. I a solo Dios perteneze tener imperio i mando sobre las ánimas de todos los que redimió , i no comunica ni resina este imperio a

Jacob. 4.

- ninguna criatura. Por eso nos pide siempre obediencia , i que a él solo obedezcamos , lo cual es mas prezioso delante del , que todos los sacrificios. Por el Profeta Jeremias dize : ¿ mandé, por ventura , a vuestros padres , que me ofreziesen sacrificios? ¿ i no , antes, que me obedeziesen , i oyesen mi voz ? I en el Deuteronomio está escrito : no hará ninguno lo que le pareziere bueno, pero harás solamente * lo que te mando. 214
- Privar a los Cristianos desta libertad de obedezzer a Dios i seguir en todas cosas su mandamiento , es echarlo de su Reino. Cuando los obligan con leyes no mandadas de Dios a lo que él no los obliga , estonzes los cautivan , i usurpan impiamente el lugar de Dios. S. Pablo , como fiel ministro enviado de Dios , tratando del matrimonio , protesta , que no quiere por ninguna via echar lazo a las conszienzas de los fieles. Porque no pretendía sino enseñar i mandar lo que rezibió de Dios , i estaba espreso en su palabra. Luego , son
1. Sam. 15.
Math. 6 12.
Jerem. 7.
Deut. 12.
Deut. 6.
Num. 15.
1. Cor. 7.

infieles i ministros del demonio , los
 que enlazan las conszienzas con tradi-
 ziones humanas i defensas de las cosas,
 que Dios dejó libres. Maldita es la obe-
 dienzia de tales defensas i doctrinas ,
 porque es obediencia hecha al demonio,
 cuyas son , como enseña S. Pablo a Ti-
 215 motheo su diszípulo. Porque si * el que
 oye a los que envia Jesu Cristo , lo oye
 a él mismo , i el que rezibe su palabra,
 lo rezibe a éi: semejantemente, los que
 oyen a los enviados por el demonio , i
 los que reziben i obedezzen las doctrinas
 que enseñan , reziben en lo mismo , i
 obedezzen al demonio, i por esta via tor-
 nan a su servizio, los que estaban saca-
 dos ya de captiverio. En libertad nos
 llamó Dios , i su Reino es de libertad i
 de justizia. Perseveremos , pues , en
 ella , como manda el Espíritu Santo ,
 i no nos tornemos a meter debajo del
 yugo de servidumbre. Porque nadie tie-
 ne potestad de privarnos della. Si no
 nos dejariamos robar la hazienda , ni la
 honra, pero la defenderiamos hasta la

1. Tim. 4.

Luc. 10.

Math. 10.

Joan. 13.

1. Cor. 7.

Galat. 5.

Rom. 14.

muerte: ¿porqué consentiremos que nos roben con vanas defensas , la libertad del Reino de Dios , sin la cual no pertenecemos a él? No creamos, pues , vanamente * que hai pecado , ni que lo 216 pueden poner los hombres donde Dios no lo puso. Conzedido nos tiene Dios libre uso de sus criaturas: i sin pecado, libremente podemos usar dellas todos los dias sin hazer diferencia , haziendo grazias por ello al que nos las dió. Puramente quiere Dios ser servido de los suyos. Si consentimos con las defensas de las cosas que él nos dejó libres, consentimos en lo mismo con lo que corrompe i profana su servizio: i por esta vía nos envolvemos en las culpas, i nos sujetamos a las mismas penas , que están aparejadas a los corrompedores. Por tanto en todo lo que hizieremos , como fieles siervos de Dios, debe de ir siempre por guía en la delantera su palabra.

1. Tim. 4.

Rom. 1.

217

* DEL AYUNO.

La doctrina nueva de los hombres enseña

Que es nezesario ayunar algunos ziertos dias, sopena de pecado mortal: en el cual incurrén, los que pueden ayunar, i no ayunan. Estos dias son, la Cuaresma, las vijilias de los Apóstoles, las cuatro témporas del año, i otros ayunos ordinarios de la Iglesia. I este ayuno es para maze-
rar el cuerpo, i satisfazer a Dios cada uno por sus propios pecados.

dist. 4. cap.
statuimus.
dist. 76. cap.
statuimus.
cap. jejun.
cap. consti-
tuimus. De
consecrat.
dist. 3. cap.
jejunia.
cap. rogatio-
nes. cap. Non
licet. cap.
non oportet.
de observ. je-
junior. cap.
Consilium.

RESPUESTA.

La doctrina antigua de Dios enseña.

Que somos librados del pecado por Jesu Cristo, i ordenados para servir a la justizia. I que como aplicamos nues-
tros miembros, para que sirviesen a la inmundizia i a la maldad, que asi tam-
bien agora los apliquémos para servir a la justizia en santificazion. S. Pablo nos

Rom. 6.

218 enseña el ejerzizio que * como Cristia-
nos debemos tener mientras vivimos,
al cual estamos obligados por la profe-
sion de nuestra Cristiandad, donde

Coloss. 5.

Rom. 12.

Ephes. 4.

Jenes. 2.

prometimos de ser siempre fieles a Dios, i obedezérle en todas cosas. Dize, pues, a los Colossenses : mortificad vuestros miembros que estan sobre la tierra , fornicazion , i inmundizia , deleite , concupiszenzia mala , i avarizia , que es idolatria. Por las cuales cosas viene la ira de Dios sobre los hijos desobedientes. I agora quitad todas estas cosas , ira , indignazion , malizia , murmurazion , palabras deshonestas de vuestra boca. No mintáis el uno contra el otro, pues que os habeis desnudado el viejo hombre con sus obras , i os habeis vestido el nuevo , el cual se renueva en el conozimiento de Dios , conforme a la imagen del que lo crió. Nuestra vida , luego , ha de ser una perpetua guerra con todos estos monstruos de vicios , i enfla*quezer por todas vias a nuestra 219 carne , que es nuestro doméstico enemigo , para que jamás salga con lo que pretende , que es nuestra destruizion. Porque el fin que nos debemos proponer es , que sea totalmente reformada

la imagen de Dios en nosotros, i que la justizia i santidad que hémos ya rezebido por la sangre de Cristo, vaya siempre mas i mas creziendo, hasta llegar a perfeczion, que será del todo cumplida en el Reino de Dios. Para esto no hai tiempo señalado, porque mientras vivimos estamos en guerra, i jamás hemos de tener tréguas con este tan importuno enemigo. Por S. Lucas nos amonesta Jesu Cristo de estar siempre en vela, i dize: mirad, pues, por vosotros, i no acontezca, que sean agravados vuestros corazones con glotonia i embriaguez, i cuidados de esta vida.

Rom. 8.

1. Cor. 15.

1. Joan. 3.

Luc. 12.

Math. 24.

Luc. 22.

220 I S. Pablo nos manda, que echemos de nosotros las obras de las * tinieblas, i seamos vestidos de las armas de luz, i que andemos honestamente, como de día: no en glotonerias i embriaguezes, no en camas i disoluciones, no en contenzion i invidia, sino vestidos del Señor Jesu Cristo, i que no tengamos cuidado de la carne en sus concupiszenzias. No nos señala dias particulares,

Rom. 13.

1. Pedr. 2.

Rom. 8.

para emplearnos en esto, porque ha de ser ejerzizio de por vida. El no hazer estas cosas, acarrea muerte , i los que las ponen en olvido, viven segun la carne, i de todos los que asi viven, dize el Apostol S. Pablo : si vivis segun la carne, morireis. De donde pareze, que nos son defendidos todos exzesos i demasias de comer i beberes, i nos es mandado un perpetuo ayuno de todo aquello , que puede inzitar a mal nuestra carne , o la puede impedir del bien. Este ayuno no se limita en espazio de cuarenta dias, por que toda la vida * nos ha de 221 ser una cuaresma , para darnos a él. Abstenerse ziertas horas de comer : o no comer mas de una vez al dia , i comer aquella vez mas que dos o tres otras , por no haber hambre , i en los otros dias i tiempos que no son de ayuno, comer i beber hasta reventar , ser glotones i bebedores ; no es cosa que aprueba Dios. No debemos pensar, que tales ayunos como reinan el dia de hoi, i cuales los mandan, sean los que debe-

mos hazer, i que solamente en un tiempo debemos ser templados, i servir a Dios, i en otro servir al vientre, i no tener cuenta ninguna con templanza ni modestia. S. Pablo a los Thesalonizenses nos amonesta de lo que debemos hazer, para no dejenerar i apartarnos del deber Cristiano. Somos (dize) hijos de luz, i hijos de Dios, seamos pues templados; i no ordena zierto tiempo para esto. En lo cual nos dá a entender,* que todo el tiempo, que traémos este cuerpo de pecado, no le debemos aflojar la rienda para glotonear, i hazer exzesos. Cada uno puede conozer en sí mismo, vista su complexion i naturaleza, qué abstinenzia i aflizion de carne le es nezesaria, para domar las concupiszenzias que siente en sí, i los vizios a que es inclinado. I desta manera vivir en tal templanza, cual conviene al Cristiano, pues le está mandado no descuidarse, i estar siempre esperando la venida del Señor. Este solo es el verdadero ayuno. Los ayunos instituidos i

1. Thes. 5.

222

Marc. 15.

Esai. 58.

ordenados de los hombres , por la mayor parte son llenos de hipocresía i soberbia, i no nada agradables a Dios, como está escrito por Esaias. Del cual aprendemos , qué ayunos son los que nos pide Dios , i cuáles los que desecha i tiene por malos. Dize , pues , así el Señor: ¿ pensais que sea este el ayu*no 225 que escoji , aflijir el hombre un dia su cuerpo: dobligar la cabeza como junco: vestirse un saco , i echar zeniza sobre sí? No llames a ése ayuno : pero desañuda las ataduras de maldad: quita las cargas del pobre , sin darle fatiga ni afan : parte tu pan con el que há hambre: alberga en tu casa a los pobres i hospeda a los que andan descarriados. Si viereslos desnudos , cubrelos : i no menosprezies tu carne. En esto se puede claramente conozer , qué ayuno es el que agrada a Dios, i cual es el que le desagrada i ofende. El que singularmente le agrada, es abstenerse del pecado , dejar la avarizia , no usar de crueldad con el prójimo, ser misericordioso para

con él, sobrellevarlo en sus flaquezas, i hazer otras cosas semejantes: como son huir de pleitos , de contenziones , de renzillas, de inhumanidades, i de todos
224 malos deseos i concupiszenzias defen*di-
das por la lei. De aqui se vee a la clara,
que el ayuno de los Cristianos , no es
dejar de comer carne i otras viandas
defendidas por la impiedad i tiranía de
los hombres , sino vivir en todo tiempo
templadamente , usando de los bienes
de Dios, para suplir cada uno su neze-
sidad, i estar pronto i bien dispuesto a
todo el servizio i obediencia que él pide
i no usar de sus dones para superflui-
dades i disoluzion. Los que de otra ma-
nera enseñan , son por S. Pablo re-
prehendidos como arrogantes i sober-
bios, de los cuales se debe guardar todo
Cristiano, por no ser dellos engañado i
apartado de Jesu Cristo , que nos es
dado de Dios por nuestra sabiduria ,
justizia, santificazion i redenzion.

1. Cor. 1.

Esaia 55.

Amonestazion al Cristiano lector.

- *Un Jesu Cristo hai , que nos tiene 225
- Rom. 5. Dios dado por Redentor , i por su sola
 Ephes. 2. justizia somos justos i salvos delante
 dél. Los que en otra cosa que en él bus-
 Coloss. 1. can justizia i santificazion , constituyen
 por su Dios i Redentor a aquello en que
 la buscan : i por el consiguiente se pri-
 van del fruto de la redenzion del Señor,
 que es la verdadera remision de peca-
 dos. Ayunar, para, con el ayuno, satis-
 fazer a Dios por ellos, es poner al ayu-
 no en lugar de Jesu Cristo, que es nues-
 tra entera i cumplida satisfazion, como
 se dijo arriba, quando se trató de la sa-
 tisfazion. El ayuno que Dios manda i
 aprueba, segun que se hizo menzion en
 la doctrina prezedente , es ser miseri-
 cordiosos con el prójimo i ayunar de
 mal hazer : lo cual ha de ser perpetuo
 en el Cristiano. A este ha de servir el
 otro ayuno , que es la abstinenzia de
 los manjares , la cual no puede ir bien
 reglada por constitu^aziones de hombres. 226
1. Cor. 1.
- Esaia 58.
 Zach. 7.

Porque por sus reglas en esta i en cosas semejantes vienen a dar en ser hipócritas i Fariseos , confiados en sus propias obras , i vazíos del amor i confianza de Dios. Con el Espíritu, dize S. Pablo, que mortifiquemos las obras del cuerpo, que son todas aquellas cosas , que en nosotros impiden la obediencia de la voluntad divina. I así, por el mismo Espíritu de Dios , hémós de ser guiados , para comer o no comer cuando conviene , a fin de mortificarlas. Por manera , que el ayuno del Cristiano le há de ser solamente instrumento de mortificar la carne , i cruzificarla con sus malas concupiszenzias , i no autor de justizia para delante de Dios, ni satisfazion por sus pecados. Doctrina de demonios es la lei del ayuno puesta por los hombres con intento de satisfacer por tal obra. I por tanto , la debe todo Cristiano huir como al mismo demonio

Rom. 8.

Coloss. 5.

Galat. 5.

1. Tim. 4.

227 pa*ra que asi tenga parte en la reconciliazion i satisfazion de Jesu Cristo , anunciada por el Evangelio.

DE LA DIFERENZIA DE LOS DIAS.

La doctrina nueva de los hombres enseña.

De consec.
dist. 3. cap.
Pronuntian-
dum.

Que no son todos los dias de igual calidad i santidad : pero que los unos son mas santos que los otros. Por esta causa el Domingo es la fiesta de los Cristianos , que han de santificar con holgar i estar oziosos , i ansimismo los dias de Santa Maria, i de los Apóstoles , i los otros de huelga que son ordenados por la Iglesia. I que , cualquiera que los tales dias de fiesta , hiziere alguna obra manual o servil , incurrirá en pecado. I asi aconteze muchas vezes , que el que en el dia de fiesta se ocupa en algun trabajo , como es, un hombre pobre trabajar en su casa, o en el campo , para sustentarse, no teniendo otra cosa de qué comer , ni con qué mantener su mujer i hijos , i que lo vean hazer cosa semejante, es mas castigado de los verdugos i ofiziales de los Obispos i provisoros , que si hubiese sido ladron , blasfemo , logrero , o hecho otro qualquier crimen de los que Dios vieda por su lei.

228

RESPUESTA.

La doctrina antigua de Dios enseña.

Que todos los dias por ser hechos de Dios , son santos , i que ha de vivir en

todos santamente el Cristiano. Mas por que ha de haber orden i polizia en la iglesia Cristiana , se deben ordenar algunos para reposar i zesar de las obras de manos : no que los tales dias sean mas santos i solemnes , que los otros , pero ordénanse para que se congregue el pueblo Cristiano a oir la palabra de Dios , i haga della provision , i que por ella sea aumentada la fé de todos. I para otros fines que están declarados en la lei , los cuales se suman en tres. El uno el que está dicho , congregarse a oir la
229 palabra. El otro , para * zelebrar la zena del Señor , i refrescar la memoria de su muerte i pasion. I el terzero , para proponer a Dios todas nezesidades de su Iglesia , i hazer orazion todos juntos en unidad i concordia Cristiana. I porque los tales dias se tratan las cosas , que conziernen a nuestra conzienzia , i se ha de oir con atenzion lo que el Señor nos enseña , i quiere que hagamos todos los dias , para andar por su camino , es nezesario dar de mano por es-

tonzes a todas las otras obras i negocios domésticos , para que asi estémos mas dispuestos a cosas de tanta importancia. Pero conviene guardarse de no echar lazos con que destruir las consiencias , i de no constreñir los Cristianos a judaizar , haziendoles fuerza , i obligándolos a que de nezesidad guarden algunos dias , para ser salvos , como hazian los Judíos en guardar el Sabado , i otras fiestas , pensando * de tener justizia delante de Dios por la guarda dellas. Porque hazer esto, sería tornarse a los dias i zeremonias Judáicas , contra lo que nos manda el Espíritu Santo por S. Pablo , i asi vendríamos a privarnos de la libertad Cristiana , que nos enseña , que debemos totalmente depender de Dios , i no sujetarnos a otro que a él. Tuvieron los Hebreos obligazion i mandamiento de guardar el Sábado , que quiere dezir , el reposo, que era figura i sombra de la holganza i reposo que agora tienen en JesuCristo los Cristianos. Pero pasada ya la som-

Galat. 5.

bra , i venida la luz , no debe ningnno de hazer mandamiento de guardar tal Sábado, ni otro dia en su lugar, porque seria en la sombra mirar la figura i verdad. Porque no lo manda la Santa Escritura, ni haze dello menzion, mas antes lo deja libre. I las cosas , para las cuales no tenemos mandamiento de

231 Dios, * quedan en nuestra libertad , de la cual no podemos ser privados por ninguna autoridad humana. Esto mismo nos declara el Apostol, a los Colossenses. Ninguno , (dize) os juzgue en la parte del dia de la fiesta, o de la nueva luna , o de los sábados. Quiere dezir , Coloss. 2. que no debemos consentir , que se nos ponga culpa ni relijion i santidad en la guarda de los dias, como sino fuésemos libres por Cristo. Porque no está en la potestad de los hombres sujetarnos a la guarda de aquellas cosas , de cuya sujecion nos libró Cristo por su muerte. I pues somos libres de tal yugo, no debemos sufrir , que nos sea tornado a echar con leyes i tradiziones humanas.

Porque en esto que dize S. Pablo , prefiere, i quiere que sea preferido Cristo a todos los hombres, i su Evangelio a todas las constituciones i mandamientos que pueden hazer. Para que ninguno * 232 sea tan atrevido i soberbio , que quiera privar a los hombres de lo que les es conzedido por él , ni intentar , que sus constituciones sean tenidas en mas que el Evangelio , por el cual es abrogada la diferencia de los dias para los cristianos i les es dada una holganza espiritual. I asi dize S. Agustin: despues que vino Jesu Cristo, el dia del Sábado (que era figura) fué quitado i abrogado : i sinificaba aquel de estonzes un Sábado i reposo perpétuo de que agora gozamos en esperanza. I asi , cualquiera que desea ejerzitarse , i se ejerzita en santas obras, no atribuyéndolas a si , sino a Dios que las haze en él , este tal está continuamente en holganza i reposo , i no peca ni ofende. Conformas con esto S. Jerónimo diziendo : que en este tiempo de grazia i del nuevo Testamento son igua-

S. Augus.
in lib. de ve-
ra innocen-
tia.

S. Jeron.

les todos los dias, i que no hai dia que
233 no sea santo. Porque el ver*dadero Cris-
tiano puede hazer Páscuas todos los
dias, con reduzir en ellos a la memoria
la resurrezion de Jesu Cristo , i sacar
della fruto saludable , que es vivir co-
mo ya resuzitado con él. I lo mismo
puede hazer de las otras fiestas. De aquí
vemos, que siempre es tiempo de hazer
orazion a Dios : de comulgar por fé el
cuerpo de Jesu Cristo , i por la misma
beber su sangre i de hazerle perpetua-
mente grazias , i emplearse en aquellas
buenas obras , que Dios quiere i manda
que hagamos : como nos lo significa S.
Pablo a los Romanos , el cual defiende,
que no sea juzgado de los otros temera-
riamente , el que juzga ser todos los
dias semejantes , como si en tenerlos
por tales , dijese o juzgase mal. Porque
las cosas , que estaban ordenadas en la
lei vieja , quanto a lo que conzernia a los
dias , a las viandas , a los vestidos , a
254 los lugares i personas , e*staban veda-
das por un zierto tiempo , para ser

Rom. 14.

Joan. 4.

Act. 15.

Math. 12.

Marc. 2.

Luc. 14.

Joan 5. 9.

corregidas : mas cuando vino i fué conocida la graziosa luz del Evangelio , echó fuera i lanzó todas aquellas tinieblas , i dió la libertad prometida por los Profetas , con la cual honramos a Dios, no ya con los dias i tiempos , ni con tales obras exteriores a la manera de los Judios , sino en espíritu i verdad , que es la honra i servizio , que nos pide Dios en el nuevo testamento. Porque aquellas leyes exteriores no fueron ordenadas para los Jentiles , como declara S. Lucas en los Actos de los Apostoles , sino para los Judios , i asi fenezieron con la república de Moisen. Jesu Cristo nuestro Señor , que nos ganó i dió esta libertad , declaró la razon del Sábado , como claramente parece por los Evangelistas , i a su declarazion nos debemos siempre de atener. Por tanto debrian los Obispos, para ha*zer algo de su ofi- 235
zio , proveer en descargar i desenlazar las conszienzas , con quitar todas las fiestas que no sirven , para socorrer a las nezesidades de la Iglesia, sino antes,

para confusion de las ánimas, para acumular pecados, i destruir los bienes de la tierra.

Amonestazion al Cristiano lector.

Cuando dize el Apostol, que el sábado, que es la holganza , se queda para el pueblo de Dios , nos dá a entender , que todos los que creemos en Jesu Cristo, hémos de vivir siempre en huelga i en fiesta. Es a saber, que todas las obras, que hiziéremos , vayan hechas por la palabra i Espiritu de Dios, i que él solo sea el que las obre en nosotros, i que zesémos de las nuestras propias , no haziendo cosa ninguna contra su mandamiento i voluntad. Porque, pues,

Hebr. 4.

236 somos casa de * Dios i templo del Espíritu santo, justo es , que él solo mande i repose en ella , i que no otro que él, sea adorado en su templo. Para esta huelga, que es comun a su pueblo , no hai dia señalado. Porque todos los dias del año son santos, i son un dia de fies-

Heb. 3.

1. Cor. 6.

Math. 5.

Coloss. 2.

1. Tim. 4.

ta ordenado de Dios para este fin. Esto es lo que comunmente se dize , si bien se entiende , que cada dia es fiesta para bien obrar. Con nuestras buenas obras habémos de testificar siempre , que somos de Dios, i que mora en nosotros, i que vivimos para glorificarle en todo. El dia ñel Domingo ordenóse antiguamente , no para holgar i estarse mano sobre mano , sin hazer nada , a la manera Judaica , sino para lo que se dijo en la doctrina antigua prezedente. Obligar a los Cristianos a guardar ziertos dias de huelga , i a no hazer nada , de manos , so pena de pecado , es doctrina de demonios , i por tanto no * puede 237 obligar ni ligar a ningun fiel : ni debe ninguno de creer , que peca por hazer algo de manos los tales dias. Pero debe de evitar el escándalo , que por lo que hiziese , podrian rezebir los que aun estan ignorantes desta verdad. Porque la caridad ha de procurar siempre la edificacion i utilidad ¶del prójimo , i huir todo lo que le puede ofender.

DE LA ORAZION.

La doctrina nueva de los hombres enseña.

Que es nezesario orar segun las determinadas horas de maitines , de prima , terzia , sesta , nona , vísperas i completas : i que es mejor orar en las Iglesias consagradas , que en otros lugares , como dize David : bendezid a Dios en las Iglesias. I como está escrito : que la casa de Dios es lugar de orazion. Porque son los templos lugares santos , hai en ellos cosas que dan devozion i la hazen crezer. Como son las campanas bautizadas que hai en ellos, 228 órganos , campanillas , esquilo*nes , zirios ardiendo , reliquias de santos , muchas pinturas , ináijnes mui compuestas , i vestimentos consagrados. I está allí el Sacramento del Altar , i se zelebran en ellos los sacrificios de las Misas , hai tambien cruces i banderas : el lugar está dedicado , i untado con azeite santo , i los altares : ansimismo hai en ellos agua bendita , i moran tambien los Angeles , i los templos son lugar mui espantable i contrarió al demonio , i por tanto en ellos oye mas aina Dios a los hombres , que en otra parte : como Dios lo dijo a Salomon en el libro de los Reyes. Dizen mas : que hai cuentas benditas , i que las oraciones , que en ellas se hazen , son mas agradables a Dios , i de mayor merezimiento. I hai tambien muchas oraciones , por las cuales se ganan muchos perdones con rezarlas.

De celebrat-
missarum.
cap. 1. de
consecrat.
dist 1. cap. 1.
et cap. Eccle-
sias. et 16.
quest. 7.
cap. Eccle-
sias.

2. Reg 8.

I los que son devotos de algunos santos debenles servir en particular con rezarles cada dia algunos pavilos i rosarios. Esto inculcan i repiten cada dia al pueblo los hipócritas i falsos ministros , dando i señalando a cada persona su patron i abogado, afirmando que Dios i los santos son mas favorables en un lugar que en otro , i que por dezir alguna o algunas oraciones, tantas o tantas veces , tienen virtud para alcanzar mas presto lo que demandan los que las rezan.

*RESPUESTA.

259

La doctrina antigua de Dios enseña.

Psal. 103.

Joan. 4.

Joan. 4.

Que en todos los lugares de todas las partes del mundo debe de ser Dios adorado, como dize David : bendize al Señor, ánima mia, en todos los lugares de su señorío. I Jesu Cristo dize por S. Juan : venida es la hora , i agora es , cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu i verdad. Porque el Padre busca tales que lo adoren. I en el mismo capítulo respondió Jesu Cristo a la Samaritana, que le preguntaba , cual era el lugar de orazion. Mujer (le dijo) créeme, que es venida la

hora , cuando ya no adoraréis al Padre en este monte, ni en Jerusalem. S. Pablo dize : quiero que oren los hombres en todo lugar , levantando las manos puras a Dios , sin ira ni contienda con el prójimo. * I S. Esteban dijo a los Judios, que se gloriaban del templo de Salomon : no mora el Altísimo en los templos hechos de manos de hombres. Como está escrito por Esaías. El zielo (dize Dios) es mi silla, i la tierra el estrado de mis pies. ¿Qué casa me podeis hazer, o qué lugar de mi reposo? Todo lo que podeis hazer vosotros , mis manos lo hizieron. Por tanto no penseis que miro yo vuestros templos , pero pongo mis ojos sobre el que tiene el espíritu humilde i contrito, i que tiembla a mis palabras. I así tenemos en el viejo Testamento las palabras del Padre , i en el nuevo las del Hijo , que nos declaran , cual es el lugar de la orazion. No seamos , pues , incrédulos al Hijo, pues por S. Matheo nos manda el Padre oírlo. I por S. Juan, dize él mismo

1. Tim. 2.

Act. 7.

Esaia 56.

Math. 17.

Joan. 1.

a la Samaritana: mujer, créeme , el Padre quiere ser adorado , no en los templos, sino espiritual * i verdaderamente 241 en todo lugar. Bien sabemos que en el tiempo de la lei vieja , habia el arca del Testamento , i habia el Templo de Jerusalem con grande magnifizenzia, donde tenian los Judios la promesa divina: como dize Dios en el libro del Paralipomenon : mis orejas estarán siempre atentas para oir las oraciones de los que oraren en este templo , porque yo he elejido este lugar. ¿ Qué es pues lo que debemos hazer? Ya pasó Moisés , i dió lugar a Jesu Cristo nuestro Redentor : porque él era siervo i Jesu Cristo es el Señor. I como está dicho en la epístola a los Hebreos: que vino a este mundo como Obispo , para dedicar i aparejar templos, no materiales i muertos , sino vivos i espirituales , hechos i formados del Espíritu Santo , i no de las manos de los hombres. I así con la luz de la verdad , queda desvanecida la figura. ¿Qué * nezesidad hai , pues , de pompa 242

2. Paral 7.

Heb. 5. 10.

1. Cor. 6.

2. Cor. 6.

1. Ped. 1.

tan suntuosa , i de tan grande i exzesiva costa en los templos del nuevo Testamento? No pretendemos en esto menospreziar los templos hechos i ordenados , para que en ellos se congregue el pueblo a oir la palabra de Dios i rezebir los Sacramentos; pero menospreziamos i condenamos por ella misma los abusos i errores que en ellos se hazen, de tal suerte , que no tiene jamás término ni medida el ataviarlos , componerlos , pintarlos , dorarlos , i enriquezerlos con ornamentos de grande gasto. I entretanto, los verdaderos i vivos templos de Dios están despojados, caidos , i tratados cruelísimamente , muertos de hambre, desnudos en carnes i sufriendo todas las miserias i nezesidades que se pueden pensar. Todo se dá a los templos de piedra , i a estos donde Dios mora, no nada, i si algo se

213 les dá , tiénese * por mal empleado i perdido. Lo cual es testimonio de no creer a la palabra de Dios , escrita por S. Matheo 25 cap. En el libro del Éxo- Exod 36.

do leemos, que defendió Moisen al pueblo que no ofreziese ya mas cosa ninguna para la obra del santuario , porque ofrezian mas que era menester , mas los predicadores de agora i los que se llaman pastores , no zesan jamás de pedir al pueblo dones i ofrendas para la fábrica i reparazion de sus templos , para azicalar i embarnizar sus imajines, i para el azeite con que alumbrar las lámparas. Las cuales cosas son todas supérfluas , i derivadas en nosotros de los Judios , i bienes desperdiziados i perdidos. ¿Dónde, veamos , hai autoridad en todo el nuevo Testamento , en que haya Jesu Cristo mandado tales pompas i exzesos , para venir a orar a los templos? ¿No tiene él mesmo dicho, que es nezesario que * sea la adorazion 244
espiritual i verdadera , i no con pompas i balumbas exteriores , que el pueblo por estar engañado i dementado, piensa ser nezesarias i útiles , para que sea Dios provocado a oir sus oraciones ? ¿Qué nezesidad tiene el Espíritu de ver-

dad, que mira i pone los ojos en Dios , de tan diversos i pomposos vestimentos, de tantas capas , casullas , túnicas , albas , sobrepellizes , de tantos organos, campanas , esquilones i campanillas? Si quieren dezir , que estas cosas causan i mueven a devozion al pueblo : seria bien que casas, calles, i campos fuesen llenos de tales cosas, para que por donde quiera que se há de orar , hubiese instrumentos con que inzitar la devozion. Ziertamente el Señor Dios nos demanda los corazones , i el servizio espiritual i verdadero, i no las zeremonias Judáicas, ni las idolatrías, que han sido introduzidas en la Cristiandad *

245 para grandísimo menosprezio de Jesu Cristo, i daño de los Cristianos: ni tampoco nos pide la falsedad i abusos de las pompas exteriores , por las cuales somos hechos semejantes a los Judios. I lo que mas i peor es , perdémos i pásasenos el tiempo en vanas zeremonias , teniendo por espíritu , las obras de la carne, i por verdad, una linda i plazen-

tera hipocresía. Gastan todo el dia ,
cuan grande es, en músicas, cantos, sa-
crificios , i otras obras corporales , ha-
blan muchas palabras : pero ningunas
para doctrina , edificazion , consolazion
i enseñanza de los fieles: mas todo cuan-
to se haze, vánderezado a dar conten-
to a los ojos, i a satisfacer i dar un va-
no deleite a las orejas de los Cristianos.
Dize el Apostol S. Pablo a los Corin-
thios , que es mejor dezir zinco pala-
bras a edificazion , para enseñar i doc-
trinar la Iglesia , que diez mil en len-
gua peregrina i no * entendida de todos, 246
que no traigan ningun provecho al áni-
ma. Oir sonar , cantar i entonar músi-
cas, tañer órganos , ver tantas imájines
despertadoras de malos ap[etitos] i con-
cupiszen[ti]as, tantas lumbres, ornamen-
tos , i cosas semejantes. ¿ De qué sirve
todo esto? ¿i a qué aprovecha? No apro-
vecha ni sirve, zierto , de nada, sino de
pasatiempo. Porque no es nada de esto
palabra de Dios, saludable para las áni-
mas, ni tiene fundamento en ella , pero

1. Cor. 14.

es todo pompa mundana , inventada i introduzida de hombres , para engañar i enloquezer al pueblo , i traerlo empapado en cosas vanas, i vazío del verdadero conozimiento de Dios , i por el consiguiente perdido. I há llegado a tanto esta desventura , que es ya menester , que dé lugar la palabra de Dios a tales vanidades: que suenen i se multipliquen por todas partes , i que des-
247 crezca la palabra de Dios,* i esté sepultada en un perpetuo silencio. ¡O longanimidad i pazienza de Dios , que tan horrible castigo permite por nuestros pecados! Son los de agora semejantes a los judíos , en que toman el templo i el aparato dél , por defensa de sus impiedades, i de la rebeldía contra Dios. Clamaban los judíos (como cuenta Jeremías) diciendo : templo del Señor, templo del Señor , el templo del Señor es: gloriándose del templo que tenian , vanamente confiados en las obras exteriores i engañosas que hazian. Esto es lo mesmo que pasa el día de hoi entre los

Jerem. 7.

Cristianos, los cuales ponen su confianza en los templos , con darles sus haciendas , fundando en ellos sus entierros, capillas, i capellanías: enriqueziéndolos con rentas i bienes, pensando falsamente , por tales servizios , hazer grande adorazion a Dios. I por ser el hombre totalmente este*ril , i lleno de 248 una profunda ignoranzia de la verdad que enseña la palabra de Dios, se atiene i confía en tales obras exteriores , teniéndolas por buenas : no siendo mandadas de Dios , pero estando por él defendidas. Porque no ve ni oye otra cosa el miserable sino tales abusos. I la palabra de Dios que la habia de tener por guia i espejo , por donde lo viese i fuese a él , esle totalmente encubierta. Esto haze Satanás con grande ingenio i astuzia , para que no venga el hombre a saber i entender la verdad , la cual condena i destruye tales abusos, i pues agora se confian los hombres en tales zeremonias i pompas , i obras exteriores , a la manera de los Judios : pues

Esaia. 4.

Jerem. 6.

Psalm. 49.

2. Cor. 4.

Esaia. 6.

Math. 13.

Luc 8.

Act. 28.

tenemos Sazerdotes i Levitas , hagan tambien agora i ofrezcan sacrificios de bueyes , de carneros , de bezerros , i seamos zircunzidados, i esperemos todavia otro Mesias, como lo esperan los

- 249 *Judios. Si es así que este servizuo sun-
toso tras del cual andan ansiosos los
hombres , es el estado i regla de la
Cristiandad , ¿de qué nos servirá el
Evanjelio, que enseña ser espiritual , i
no corporal, i que quiere Dios ser ser-
vido en espíritu i verdad , i no en la
carne i vanidad? ¿Dónde se halla en el
Evanjelio, que se deba hazer mercado ,
i iguala , de oraciones i devoziones , i
que sino entreviene dinero , que no
sean de valor i eficacia? ¿Dónde, veamos
aprueba Jesu Cristo el comprar i vender
las cosas santas ? No hai lugar de tal
aprobazion. Item , afirman que el de-
monio tiene en horror el agua bendita,
lo cual es un evidente i pernizioso abu-
so: antes debemos creer, que lo que él
mas teme , i de quien mas se espanta ,
es un buen Cristiano , santificado por 1. Cor. 6.

el Espíritu Santo, el cual es verdadero templo de Dios , donde quiere ser adorado i servido * Débese pues , hazer 250 orazion a nuestro Padre Celestial , por el nombre de Jesu Cristo nuestro Redentor , con pura i verdadera fé en todos tiempos i lugares : i aun mas , que para bien orar, conviene meterse en su retraimiento, zerrar la puerta para que nos vea Dios, que es el que conoze todos los secretos del corazon , como está escrito en S. Matheo. I así podemos tambien orar en todos los lugares del mundo , como dize el Apostol S. Pablo. Porque todo el mundo es templo de Dios. No pueden los zielos , con estar tan estendidos, comprender la Majestad divina, ¿cómo la podrá comprender una iglesia o templo? Señor Dios , dize el Profeta David , si subiere al zielo allá estás tu , si dezendiere al infierno , tu estás presente, si pasáre allende la mar, i por donde quiera que fuere , me guiará tu diestra. I por el Profeta Jeremias: yo soi el Dios todo * poderoso , yo soi 251

Math. 6.

1. Tim. 2.

Psalm. 138.

Jerem. 7.

Jerem 15.

el que hinchó el zielo i la tierra. ¿Qué nezesidad, luego, tenemos de buscar a Dios en los templos, los cuales son ordenados para congregarse a oír la palabra de Dios i rezebir los sacramentos, como se dijo arriba?

Amonestazion al Cristiano lector.

Conforme a lo que aqui enseña la doctrina nueva de los hombres, se vée a la clara, como es balumba, todo lo con que pretenden servir a Dios, quando no se rijen por su palabra. Porque toda ella no haze sino amontonar pompas de las que aprueba la vanidad del mundo, i asobrunar superstiziones, con que trae engañados i empapados en mentiras a los Cristianos. El templo que Dios mandó hazer en el viejo Testamento en que los sazerdotes orasen, i ofreziesen los sacrificios, i hiziesen las

252 zeremoni*as mandadas por la lei, era figura de Jesu Cristo. Venido él, zesaron las figuras, i quedónos la verdad.

Exod. 25 i
26.
Heb. 8.

Heb. 5.

1. Joan. 4.

2. Cor. 5.

Joan. 5.

Jerem. 5.

Psal. 33.

De suerte que él es nuestro templo donde Dios tiene prometido de oírnos. Él es nuestro Sacerdote , i el sacrificio por nuestros pecados. Todo finalmente se resumió en él, i en él lo tenemos todo. En espíritu i en verdad han de orar los que son verdaderos fieles , i así en cualquier lugar que oren , oran en Jesu Cristo, que es el templo donde son oídos del Padre. Tus ojos Señor , dize Jeremias, miran a la fé. I David testifica , que tiene Dios atentas las orejas a los ruegos de sus justos. De aqui es , que donde quiera que oren , son mirados i oídos del Señor. El templo material , i las capillas , no despiertan nada para este fin. Los propios despertadores , i que de verdad mueven la devozion del Cristiano para orar , es oír i entender continuamente la palabra de Dios. 253 Porque por ella siente su nezesidad i pobreza , i se enjendra en su ánimo espíritu de orazion , con que vive en un perpetuo deseo de ser socorrido del zielo. A este deseo , dize el Profeta , que

Psal. 10.

jamás deja Dios de oír. Todos los aparatos i pompas de que usa la falsa religion , son carnales . que antes apagan que avivan este deseo. Por lo cual no debe de hazer caso dellas el Cristiano, sino poner toda su afizion en la palabra divina , la cual le hará que sepa bien orar, i le pondrá asco de todas las pompas judáicas , i jentílicas de que usan agora , i son rezebidas tan a ziegas entre los que ignoran la verdad. Psal. 119.

La doctrina nueva de los hombres enseña.

Que porque el Profeta David dize , hazed votos a Dios i cumplid con él lo prometido : que podemos hazer votos i somos obligados a cumplirlos. Porque está puesta la lei , que cualquiera que haze voto , es obligado a cumplirlo , como está dicho en el cuarto libro de las sentenzias. Voto es, quando promete alguno , de propósito deliberado , guardar alguna buena cosa , a la cual antes no era obligado , puesto que despues de hecho , lo sea. Hai tres votos sustanziales que son : pobreza , castidad i obediencia. Cualquiera que es fraile , o clérigo , está obligado a vivir en tal estado toda su vida. Psal. 75.

RESPUESTA.

La doctrina antigua de Dios enseña.

Que todo lo que agrada i aprueba Dios , ha de ir hecho por su palabra i espíritu. Para entender lo que aqui se trata, es de saber, que voto * es una lei 255 i obligazion perpétua , porque los doctores del Papa lo dicen asi : que a los que han votado , les es establezida una lei , por la cual deben cumplir lo que prometieron. Claro está ya , i sin obscuridad , lo que el Evangelio siente de la lei , i de las obras della. Por las obras de la lei de Dios , ninguno será justificado , mucho menos lo será por sus voluntárias obras i votos. Porque la Escritura santa repudia enteramente i desecha las tradiziones i ordenanzas de los hombres , i no quiere Dios ser servido de aquellos que enseñan i pretenden servirle por mandamientos i doctrinas de hombres pero abomínalos i alánzalos de sí , como a hipócritas i

Rom. 3.
Galat. 2.

Esai. 29.

zientos , conforme a como está escrito en S. Matheo i en S. Marcos. Los votos no se hazen para otro fin ni por otra causa , sino para satisfazer con ellos a Dios por los propios pecados , * i para merezer mayor grazia i perdon. De donde pareze , que prozeden de la ignoranzia que se tiene de la Cristiandad , i que son del todo malos i de ningun valor. Porque la Cristiandad nos enseña , por la palabra de Dios , que ninguna cosa justifica en su juicio , sino la fé en Jesu Cristo : i ninguna obra de cuantas podemos hazer , ni todas juntas , pueden satisfazer por nuestros pecados , sino la sola sangre de Jesu Cristo , es la que satisfizo por todos , i ganó perdon para todos , como arriba se há bastantemente dicho. Quererse justificar por si mismo , por sus propias obras i justizias , es menospreziar la grazia de Jesu Cristo , i por el consiguiente , perder su verdadera salud. Luego , conforme al Evangelio, no son ni valen nada, los votos que los hombres tienen en tanto

Math. 15.

Marc. 7.

1. Joan. 1.

1. Cor. 1.

Esaia. 53.

- prezio i estima. Porque está siempre firme , i en su ser la sen*tenzia que es- 257
cribió S. Pablo a los Gálatas donde di-
ze: Si por la lei es la justizia, nezesario
es dezir , que Jesu Cristo es muerto en
vano. I en la mesma epístola : a voso-
tros que os quereis justificar por la lei,
Jesu Cristo os es hecho ozioso : quiere
dezir, vano, inutil, no nada provechoso
que nada haya hecho por vosotros : i
por tanto habeis caído de la grazia. I
en el mesmo lugar dize : sabemos que
no es justificado el hombre por las
obras de la lei , sino por la fè de Jesu
Cristo. Si tales i semejantes palabras
son dichas contra los Judios que pre-
sumían ser justificados por las obras de
la lei , dada por Dios; ¿quién podrá so-
frir tan grande i endurezida malizia, de
querer buscar i alcanzar por nuestras
obras , lo que Jesu Cristo dá solamente
por fé? I por tanto tenemos grande do-
lor i arrepentimiento de haber en el
tiempo * pasado hecho votos presun- 258
tuosos , infieles i temerarios , i deman-

damos dello perdon a Dios , i nos reduzimos a la franqueza i libertad que Jesu Cristo nuestro solo Pontífize i Pastor nos há dado i comunicado. I menospreziadas todas las obras arrogantes , presuntuosas , i enemigas de Jesu Cristo , (porque lo despojan de su gloria) queremos oír la voz del Espíritu Santo escrita a los Gálat.: estad firmes en la libertad, en que Jesu Cristo os ha puesto, i no os sometais otra vez al yugo de servidumbre. Mui fuera es de propósito lo que alegan del viejo Testamento , quanto al cumplir de los votos de las ofrendas, que hazian a Dios. Porque tal manera de hazer votos, i de ofrezzer ofrendas, era judáica , i está ya abrogada , i tuvo fin como los otros sacrificios de la lei , como está evidentemente probado i declarado en los actos de * los Apostoles. Ya en el tiempo de

Galat. 5.

Act. 15.

agora la fé en Jesu Cristo haze libres todas las cosas exteriores , i por ninguna vía se pueden acordar, la servidumbre de los votos (por los cuales se suje-

Math. 15.

Esaia. 29.

tan a la ordenanza de los hombres) , i la libertad del Evangelio. I lo que mas es, tales votos son hechos de jente, que careze de fé , i por el consiguiente son pecado. I por tanto, conviene apartarse i dejar el pecado. Que los que los hazen i guardan , estén sin fé , parece claro. Porque son jente que no cree a la palabra de Dios , por la cual son defendidas i malditas las tradiziones i constituciones humanas. I ansimismo en lo que hazen, desconfian del riquísimo i mui sufiziente merezimiento de la pasion de Jesu Cristo , i se quieren salvar por sus obras. Aunque no hubiese otra razon para dar por ningunos , reprobar , tener por * abominables , i 260 anular todos los votos así perpétuos como temporales , sino el pensar los que los hazen, que merezen delante de Dios i satisfazen con ellos por sus pecados , es una causa que urge i mui bastante : porque no sirve , sino de hinchar , hazer arrogante , i ensoberbezer la miserable criatura , en la presenzia de su

criador: i tambien para desdeñar i tener en gran menosprecio la eficacia i merecimiento de Jesu Cristo nuestro Redentor: como se vée manifestamente en los ziegos i miserables frailes , monjas i beatas , los cuales son , en sí mismos, jente , mas soberbia que se puede pensar , no desemejantes a los santos Fariseos del tiempo pasado , tan reprobados por el Evangelio. I para mejor ver su error i su desvariada soberbia , consideremos cuan loco i insensato sería un hombre si prometiese i hiziese

Math 23.

Luc. II.

Joan. 9.

261 voto a * Dios , de hazer una cosa , que fuese enteramente fuera de su potestad: como si prometiese a Dios de ser rei , de ser príncipe, de destruir la potencia del Turco , de criar otras nuevas estrellas, i de allanar los montes por altos i grandes que fuesen, etc. Manifiesto es, que diríamos que es loco , el que tal voto hiziese , i que por su grande locura no es obligado a cumplirlo : mas antes mereze por ello ser castigado , para hazerlo asesar. ¿Porqué pues , veamos,

no diremos lo mesmo , de un tan lindo voto qual es el que hazen , de ser siempre castos , por el qual se ensoberbezen tan sin medida? porque es averiguado, que no está mas en la potestad del hombre ser casto i tener don de continenzia i castidad perpetua , que de hazer todas las otras cosas que arriba dijimos. Porque no es menos imposible al hombre lo uno que lo otro. I quando es * dado de Dios a alguno (que es cosa 262 que se dá a pocos) es un don particular i cosa maravillosa , que no le viene al hombre por su industria i trabajo, sino por la sola voluntad i pura donazion de Dios , como está escrito : yo no puedo ser continente , sino me lo dá Dios , i como está declarado en S. Matheo , que dize : no son todos capaces desta cosa. I S. Pablo en la primera epistola de los Corinthios , cap. 7 hablando de esta mesma materia , dize claramente : que los dones de Dios son dados i distribuidos a cada uno , segun la buena voluntad del que los dá , por esto dan-

Sapient. 8.

Math. 19.

do a entender claramente, que lo que no es dado a todos , es un singular don de Dios. I por tanto, tiene él ordenado que se casen , los que no han rezebido este don. No dize que oren para alcanzarlo , sino que usen del remedio que tiene ordenado su bondad i providenzia. *

265 Allende desto , a los Gálatas escribe S. Galat. 5.

Pablo : todos los que son de las obras de la lei , son malditos. Pues si es asi , que todos los que quieren alcanzar salud , i ser justificados por las obras de la lei , que era dada de Dios , incurren en maldizion , por causa de su vana esperanza i presunzion : ¿ cuan mas malditos i execrables son todos los que por sus votos voluntarios , inventados de ellos mismos , quieren alcanzar salud i bendizion? Hai tambien mas , que estos votos inventados de la locura de los hombres , son causa de poner en olvido la promesa , que todos hizimos a Dios en el santo Bautismo , la cual es de tanta importanzia , que jamás se debia añadir otra , por faltarnos tiempo , habili-

dad i fuerzas para cumplir aquella primera. Por lo cual justamente deben ser desechados , i totalmente condena*dos 264
 estos locos votos nazidos de infidelidad,
 i de ignoranzia de Dios.

Amonestazion al Cristiano lector.

1. Tim. 5. La ignoranzia i menosprezio que se
 tiene de la primera fé que cada uno dió
 a Dios , quando fué bautizado , ha sido
 el orijen de buscar santidad donde Dios
 no la puso , i de dejar la fuente de agua
 Jerem. 2. viva , que es Dios , i de hazer aljibes ho-
 radados , que no tienen sino zieno. To-
 do lo que prozede de infidelidad , i que
 Rom. 14. no tiene palabra de Dios que lo mande
 hazer , es de ningun valor , cuales son
 los votos que dizen de relijion. Por eso
 Eccles. 5. los llama infieles i locos , la divina Es-
 critura , i que , por tanto , desagradan
 a Dios. Quiere Dios ser servido con fé ,
 Rom. 10. la cual se enjendra por su palabra.
 Rom. 14. Donde no prezedes i es creida no puede
 haber fé , i asi de nezesidad es pecado

265 todo lo que sin ella se haze , i que no
 prozeda della. * Hazed voto , (dize el
 Profeta) i cumplid con el Señor Dios
 vuestro lo que hubieredes prometido. Psal. 75.

¿Qué habemos de votar? responde S.
 Agustin. El voto que debemos todos ha-
 zer , es creer i confiar en Dios , esperar
 del la vida eterna, i vivir segun la fé co-
 mun de la Iglesia Santa : que es el voto
 jeneral que hizo todo Cristiano en su
 bautismo. Porque a los que no llevan
 por guia esta fé en todo lo que hazen ,
 les dize Dios por Esaia : ¿quién os Esaia. 1.
 mandó hazer tales cosas , para que an-
 duviesedes en mi casa? Trabajado estoi
 de sufrirlas , i sonme enojosas. Esenzia-
 les dicen , que son los votos de castidad,
 de pobreza i obediencia , que hazen , i
 que por eso los deben nezesariamente
 guardar. Ser esenziales , quiere a la
 verdad dezir , que son esenzialmente
 malos , i que enredan i enlazan de tal
 manera a los que los hazen , que no hai
 266 quien * los pueda desenredar , sino so-
 lo Dios por la luz i la intelijenzia de su

Sabid. 8.

Exod. 31.

Deut. 6. 10.

Math. 15.

Jenes. 3.

2. Thes. 5.

palabra. Porque siendo malo i defendido de Dios el fin porque se hazen , no pueden ser ellos buenos i dignos de aprobacion. El voto de castidad házenlo para nunca ser castos. Porque donde no hai don de continenzia , i se haze voto de guardarla , es meterse en el fuego de carnales i suzias concupiszenzias , defendidas por la lei de Dios , i aborrezibles delante dél. La obediencia que dan ellos a sus priores , i ellas a sus abadesas i prioras , son para servir a Dios por los mandamientos i doctrinas de hombres , que es cosa expresamente prohibida dél. Porque no aprueba otro servicio sino solamente aquel que va hecho por su mandamiento i espíritu. El voto de pobreza que hazen , es a fin de no trabajar , sino comer de trabajos i sudores ajenos : que es contra * lo que 267 Dios manda , que cada uno se sustente i mantenga del sudor de su rostro , i contra lo que está dicho por S. Pablo : que el que no trabaja , que no coma , i que sean excomulgados los haraganes

que hazen lo contrario. De donde queda concluido , que pues tales votos no sirven , sino de hazer contra lo que tiene Dios mandado, i ordenado en su Iglesia , por los cuales se quebranta la primera fé i profesion del Bautismo , que no obligan , ni pueden obligar a ninguno en la consziencia , mas son libres i tienen dispensazion dellos por la palabra de Dios todos cuantos los hubieren hecho , i están obligados a dejarlos. Porque por ellos han sido apóstatas i estraños de la obediencia que todos prometimos a Dios. No es menos aborrezible delante dél , perseverar en ellos , que haberlos hecho. I por tanto , con sana consziencia se deben renunziar.

- 268 Porque * todas las obras que no manan de la obediencia de la palabra divina , ni van enderezadas al fin lejitimo que ella manda , deséchalas Dios de tal manera , que no menos nos defiende proseguir en ellas , que emprenderlas i comenzarlas. I por esta causa , los votos que prozedieron de error i de supers-

tizion, pues azerca de Dios son de ningun valor , los debemos sin dificultad renunziar como cosa mala con que es ofendido. Porque no pueden alcanzar salud los que persisten en hazer las cosas defendidas por la lei , pero conviene que por penitencia se conviertan a Dios , i se reduzcan al derecho camino de la verdad. Porque como por haberlos hecho el hombre , sin tener para ello palabra de Dios , pecó i renunzió a su cristiandad , asi por el contrario en quebrantarlos i dejarlos, haze obra justa, que agrada a Dios por tenerla mandada. Los que violentan i ligan las 269 conszienzas en hazerlos guardar , a quien una vez los hizo : dan en lo mismo testimonio , que son antecristos , pues contradizen a lo que manda Jesu Cristo , i quieren tener cautivos a los que él ha dado libertad, i sacado de las prisiones del demonio. Los que no quieren salir de tan maldita carzel, pero, aunque se les abra la puerta por la palabra divina, se quieren de su voluntad

estar en ella, ellos mismos perezen por su culpa , i no se pueden quejar de nadie, pues quieren mas servir en ellos al demonio , i al antecristo que los lleva a perdizion por tal vía, que a Jesu Cristo que es solo i verdadero libertador.

270 *DE LOS CONSEJOS DEL EVANGELIO.

La doctrina nueva de los hombres enseña.

Que el Evangelio está dividido en consejos i mandamientos : que estamos obligados a cumplir los mandamientos, i a no menospreziar los consejos. Consejos son, lo que está escrito en S. Matheo : como es , amar a los enemigos : no resistir al mal: no traer pleito: prestar a cualquiera que tiene nezesidad : renunziar a los bienes i hazienda que el hombre posee : i otros semejantes. Los cuales, si se tuviesen por mandamientos , seria añadir a la lei nueva, una grande i demasiada carga. Así lo determinan i enseñan los doctores Teólogos. De otra manera no conviene predicar el que no quisiere incurrir en culpa, ser acusado i condenado.

Math. 5. i 6.

RESPUESTA.

La doctrina antigua de Dios enseña.

Que la lei de Dios es espiritual, i que

requiere espiritual i perfec^{to} cumpli- 271
 miento : el cual debe todo Cristiano.
 En el Evanjelio tenemos consejos de
 castidad i continenzia, como está escri-
 to en S. Matheo , i en la epístola a los
 Corinthios : mas lo que alega S. Ma-
 theo , no son consejos , sino manda-
 mientos : por causa de la virtud de las
 palabras. Porque amenaza Jesu Cristo
 que ha de castigar a los que hizieren lo
 contrario de aquellos mandamientos: lo
 cual no tendria fuerça , sino hubiera
 hecho sino dar consejo. I pues amenaza
 de dar pena i castigo , de nezesidad es-
 tableze lei fundada sobre el mandamien-
 to que dize, ama a tu prójimo como a
 ti mismo. I este amor del prójimo com-
 prende en sí lo que está alegado en S.
 Matheo. Item, en la lei divina es defen-
 dida la concupiszenzia , i por el consi-
 guiente todo lo que contradize al amor
 del prójimo. Allende desto, Jesu Cristo
 nuestro Redentor , * despues de haber 272
 dicho las palabras (que tienen los esco-
 lásticos por consejos) añade a la fin di-

Math. 19.

1 Cor. 7.

Math. 5.

Math. 5

ziendo: para que seais hijos de vuestro Padre que está en los zielos. I por tanto, nezesariamente se concluye, que los que no los hizieren , no serán hijos del Padre zelestial. Pues Jesu Cristo nuestro Señor a nosotros que somos siervos suyos , nos dió tales mandamientos , ¿serémos tan atrevidos , de mudarlos en consejos , al sabor de nuestro paladar , segun nuestro desvariado juizio? No en ninguna manera. I si algunos para mayor satisfecho , quisieren ver lo que dizen i sienten en esto los doctores antiguos , lean a S. Crisostomo , S. Augustin , a S. Hilario , i a otros muchos, los cuales afirman i sienten lo mesmo que está dicho.

Math. 5.

Chrisost.

August.

Hilario.

Amonestazion al Cristiano lector.

- 273 * Una de las execrables blasfemias que há inventado la impiedad de los hombres , es haber hecho consejos , de los mandamientos de Dios. Han sido tan atrevidos, que absuelven de la obli-

Maht. 5 6.
7. i 25.

Math. 5.
Luc 6.

gazion de guardar la lei , a los que tiene Dios obligados por ella. Enseñan falsamente , que el Cristiano , si quiere ser perfecto , ha de hazer los consejos , que llaman , del Evangelio : i si no quiere ser perfecto , puede , sin pecado , no guardarlos , i guardar los mandamientos que obligan. Porque la guarda de los mandamientos es nezesaria a todos , mas la de los consejos es solamente para aquellos , que estan en estado de perfeccion , i aspiran a ella. Vino Jesu Cristo no a quebrantar la lei , sino a cumplirla , i hallóla tan corrompida de los hipócritas i Fariseos de estonzes , quanto lo está agora de los que les suzedieron el dia de hoi. Era él , Maestro i enseñador de los hombres : por eso 274
fué nezesario que esclareziese lo que ellos vian escurezido , para que fuesen bien encaminados. Para este fin , subido en el monte , enseñó a sus diszípulos , cuál es el verdadero i lejítimo sentido de la lei , i purificóla de las falsas intelijenzias que le habian dado los doc-

tores i enseñadores del pueblo , i redújola a su primera integridad , i a la pureza que tuvo al principio. I así la declarazion que dió , es el ánima de la lei, como aquel que sabia la intenzion i voluntad del Padre que la habia dado. De donde es manifesto , que no menos obliga la guarda de sus declaraciones , que ellos llaman consejos , que la misma lei , visto que los consejos no solamente no son estraños della , pero estan incluidos en ella. Porque la recta declarazion del prezepto no es de menos fuerza que el mismo prezepto. Denun-

275 zia Cristo que * serán privados del Reino de Dios los que no guardaren las declaraciones que él dió a la lei , a las cuales llama pequeños mandamientos. De donde pareze que es nezesario guardarlos , i que ninguno tiene libertad de dejarlos , sin incurrir en condenazion. Guardaban los Fariseos la lei exteriormente, i así tenian alguna justizia, pero no tal que bastase para ser salvos. Por tanto dize Jesu Cristo a sus diszípulos ,

Math. 5.

Math. 5

que sino fuere mayor su justizia que la de los Escribas i Fariseos , que no podrán entrar en el Reino de los zielos.

Rom. 7.

Ninguno es excluido de entrar en el Reino de Dios , por no haber hecho aquello a que no es obligado, i que tiene libertad para hazerlo o dejarlo. La mayor justizia consiste en cumplir espiritualmente la lei , que es espiritual, i no contentarse con lo exterior , sino tener primero lo interior que es el ánima della. Los que ha*zen de los man- 276

Math. 22.

damientos nezesarios , consejos libres , no tienen mas de la corteza i cuerpo de la lei , i están mui lejos del verdadero i espiritual cumplimiento della , i por el consiguiente sujetos a condenazion. Entendidos los dos mandamientos en que se suma, que son, amar a Dios de todo corazon, etc. i al prójimo como a nosotros mismos, se conoze harto claramente , que están incluidas en ellos estas declaraciones. Porque sin ellas queda manco i defetuoso lo en que se resume toda ella. Por lo cual, Cristiano, no de-

bes por ninguna vía seguir la doctrina de los Fariseos , que para ensalzar sus constituciones i mandamientos , han abatido i hecho tan vana la lei de Dios, que no se tengan por obligados a ella. Mas tú, si deseas ser salvo , sigue i recibe la verdad de Cristo , Maestro venido del zielo , i tente por obligado enteramente (como en la * verdad lo están todos los fieles) a toda la lei. Porque todas las cosas que sirven para bien guardarla, nos son igualmente mandadas. Por esta vía vendrás a conozer tu flaqueza , viendo que no puedes llegar al cabo de lo que pide , i así abrazarás por fé i confianza el cumplimiento della en Jesu Cristo. No tengas invidia al estado loco de perfizion inventado de hombres. Porque, pues eres Cristiano, llamado eres a seguir a Cristo , i en lo mismo, a perfizion. Porque no hai otra que Dios mande i apruebe , sino ser su diszípulo, i partizipar de su santidad i justizia , i amar tanto al prójimo, hasta poner la vida por él, como el Señor Je-

Math. 15.

Marc. 4.

Rom. 8.

Math. 11.

Luc. 9.

1. Cor. 1.

1. Joan 3.

su Cristo la puso por todos. Lo cual debe hazer todo Cristiano en cualquier estado i vocazion que Dios lo pusiere.

* DE LOS OBISPOS.

278

2. quest. 7.
cap. Quam-
quam. cap.
Puto. De con-
secrat dist. 5
cap. De his.
De penit. et
remiss. cap.
Si Episcopus.

La doctrina nueva de los hombres enseña.

Que el Obispo es mayor i de mas exzelente dignidad que un simple Sazerdote , i que puede reservarse algunos casos. Por que quanto es mas alto el grado , tanto mas se puede estender la potestad.

RESPUESTA.

La doctrina antigua de Dios enseña.

Que los ministros del Evangelio son enviados de Dios para ser siervos i dispenseros , i no para ser señores : i que la palabra que administran , los haze a todos iguales. Donde pareze , que una vez , que hubo contenzion entre los discipulos sobre cual dellos sería el mayor, Jesu Cristo les dijo: los reyes de los Jentiles tienen señorío sobre ellos, mas no seréis asi vosotros. * Quiere el Señor 279 por estas palabras quitar de sus corazo-

Luc. 22.

nes todos afectos de ambizion i mayoria. Porque él , que es Señor i Maestro, no vino (como está escrito en S. Matheo) para ser servido , sino para servir a los otros , con mayor razon conviene, que los siervos no se hagan servir, pero que sirvan ellos a los otros. Ansi lo enseña claramente S. Pablo , diciendo : asi nos estime el hombre como ministros de Cristo , i dispenseros de los misterios de Dios. Dize , como a ministros i siervos nos tengan , i no como a señores. I ansimismo , cuando quiso enviar Jesu Cristo sus Apóstoles a predicar por el mundo , sin hazer diferencia ninguna de potestad entre ellos , les dijo a todos: enseñad a todas las jentes. I en el último capítulo de S. Marcos , dize : id por el mundo universo , i predicad el Evangelio a toda criatura I en S. Lucas dize: que los * hizo a todos igualmente testigos del Evangelio. I en S. Juan a todos igualmente les dize: recebid el Espiritu Santo ; a todos aquellos a quien vosotros perdonádes los pecados , les serán per-

Math. 10.

1. Cor. 4

Math. 28.

Marc. 16.

Act. 1. i 2.

Joan. 20.

donados etc. ¿Hállanse , por ventura , en esta comision del Señor algunos casos reservados , o alguno dellos , ser mayor que los otros ? ¿ No habla el Señor a todos , i les da igual potestad ? Es cosa mas clara que el sol. I esto aun es confirmado por lo que está dicho arriba , cuando se trató de la confesion en la doctrina antigua de Dios. No hai para qué traer aquí lo que dize S. Jerónimo sobre el primer capítulo de la epistola a Tito , donde muestra como son una mesma cosa el Obispo i el Sacerdote , i clama en grande manera contra los que no enseñan la palabra de Dios. Porque es su propio ofizio dellos predicar i enseñar , no bautizar las campanas , i consagrar los templos * i altares, 281 bendezir las imájines i vestimentos. Porque en toda la santa Escritura no se haze menzion , que ejerzitar tales cosas pertenezca al Obispo.

S. Jeron.

Amonestazion al Cristiano lector.

Ya se vée harto claramente , por la doctrina antigua de Dios, como siempre há reinado en su Iglesia la igualdad que hai entre los que son ministros della enviados por el Espiritu Santo para gobernarla. S. Pablo enseña qué fin se deben proponer los ministros de la Iglesia , para serlo verdaderamente , i qué sentimiento han de tener los otros dellos, i ellos de sí mismos. Téngannos (dize) los hombres , por Ministros de Cristo i despenseros de los misterios de Dios. Los que son ordenados siervos i despenseros de Dios, es a fin que le sirvan conforme a su voluntad , teniendo intento a buscar en todo su gloria , i que distribuyan con toda fidelidad los bienes que les son encargados. De manera, que no tienen mas de la administracion de hazienda ajena , la cual deben ejerzitar fielmente. I así no tienen de qué gloriarse sobre los otros por ser-

1. Cor. 4.

vir , sino antes de qué estar solizitos , por no ser infieles a su Señor , i no proponerse otro fin que aquel para el cual fneron llamados : porque les ha de ser demandada estrecha cuenta de la administracion que rezibieron. Una es la vocazion i el ofizio de todos. La potestad que tienen , es por razon de la palabra que administran : la cual siendo dada igualmente a todos, es igual la potestad en todos. I como la palabra del Evangelio no reserva ningunos casos, pero los que la reziben i creen , reziben en ella jeneral i plenísima absoluzion de todos crímenes i peca* dos de cualquier suerte que sean , asi ellos , por ser verdaderos i fieles ministros della , tampoco se reservan nada. Porque tienen entendido que la potestad que se les dió , es para edificazion , i no para destruizion , i asi todo su intento i desiño es , no pasar los limites della. De aqui es , que no pretenden mayorías , sino es , en servir mas fielmente al Señor , i tenerse por tanto mas obligados , cuanto son

Ezech. 18.

Jerem. 51.

1. Cor. 10.

Math. 20.

mayores i mas exzelentes los dones que han rezebido. S. Pedro escribe a los que son tales , no como mayor ni superior , sino como igual a ellos , amonestándoles de la solizitud que deben tener por el ganado que Jesu Cristo rescató con su sangre. Mas los que entraron por saltaderos en la Iglesia , como estan destituidos de la palabra i espíritu de Dios , todo lo que pretenden , es encarezer su autoridad , i la potestad que piensan tener : con la cual * destruyen el edificio de Dios , i hazen en la Iglesia ofizio de ladrones i robadores , como dize el Señor. Estos son los falsos Profetas i los lobos carnizeros , que vienen vestidos con pieles de ovejas , de los cuales manda Jesu Cristo, que nos guardémos.

284 Mayor que se puede dezir , es el número destes : los cuales vienen armados con potencia tiránica , i falsa doctrina, i así por una i por otra vía no hazen sino degollar , i desollar ovejas. Debe pues , la que es oveja , conozer entre tantos lobos la voz de su Pastor , para

1. Pedr. 5.

Joan. 10.

Math. 7.

Ezech. 34.

Zach. II.

Joan. 10.

Joan 7.

irse tras dél , i que no sea arrebatada del furioso ímpetu dellos. El que amare la voluntad del Padre zelestial, i pusiere todo su estudio en cumplirla , sabrá hazer diferenzia entre unos i otros, como nos tiene enseñado nuestro Redentor. No seamos , pues , negligentes en conozer entre muchos falsos al verdadero Pastor , visto que * depende des- 285 to la vida de nuestras ánimas.

DEL MATRIMONIO.

La doctrina nueva de los hombres enseña.

55 quest. 2.
5. cap. Nul-
lum. cap. de
affinitate.
cap. Nulli.
55. quest. 4.
cap. Vir cap.
Nen oportet.

Que hai diez i seis impedimentos jenerales por los cuales se impide el contrato del matrimonio , como está notado en la glosa del primer capítulo de la causa 27. El uno es afinidad : porque hai muchos grados de consanguinidad , como está declarado en el arbol de consanguinidad. I el que se casase contra estos impedimentos , o cualquiera dellos , no sería válido el matrimonio. Item , no se debe casar ninguno en el tiempo prohibido por la Iglesia , como es en la Cuaresma , i en otros tiempos defendidos. Item , por el Sacramento del Bautismo i de la Confirmacion se contrae un parentesco i afinidad

286

espiritual, que impide, que no se contraiga el matrimonio entre las tales personas, i si acaso se contrae, débese dar por ninguno. Item: las órdenes de diácono i subdiácono, i de sazerdote, impiden el matrimonio, porque el voto de castidad está ligado i conjunto a las órdenes. Item: si la Iglesia haze algun divorzio i aparta a * algunos casados, cada cual de las partes ha de estarse siempre sin casar entretanto que ambos vivieren, por cuanto el tal, es divorzio cuanto a la conjunzion carnal, quanto a la cama, que'llos llaman, i no quanto al vínculo del matrimonio, que no se puede romper ni quebrar.

Dist. 32 cap.
Omnium.

50. quest 5.
cap. Qualis.
52. quest. 7
cap. Inter-
veniente.
cap. licite et
cap. Placuit.
cap. Aposto-
lus.

RESPUESTA.

La doctrina antigua de Dios enseña.

Que lo que Dios no defiende, queda libre, i no lo pueden cautivar, ni defender los hombres. En el libro del Levítico estan escritos i dichos por el Espíritu Santo los grados de consanguinidad, segun la forma i tenor del derecho zivil. Porque cuatro grados entre los cuales está defendido el matrimonio se comprenden solamente entre padre i hija, hermano i hermana, tio i sobri-

Levit. 18.

4 grados.

na , madrastra i entenado. Todos los otros grados fuera destos son permitidos (como está dicho) no solamente de * 287 Dios , mas tambien de las leyes ziviles. I porque tales casamientos son libres por derecho divino , ninguno puede dezir con verdad , que no sean honestos , sino aquel que presume temerariamente corregir el decreto i instituzion divina : pero , por evitar escándalo , se debe el Cristiano abstener de algunas cosas que en otra manera le serian lizitas. Quanto a la defensa que se haze por la Iglesia , de no casarse en tal o en tal tiempo , es instituzion i ordenanza de hombres , i por tanto es de ningun valor ni fuerza. Ansimismo quanto a lo que dicen de la afinidad espiritual que se contrae por los sacramentos del Bautismo i Confirmazion , no tiene esto ningun fundamento ni testimonio en la Santa Escritura. Por eso la pueden tambien aprobar , o menospreziar facilmente. ¿ Porqué no impide el casamiento la santísima fraternidad , por la cual

- 288 somos to*dos conjuntos i unidos con Jesu Cristo por fé? Porque todos los que conozen i confiesan a Jesu Cristo , me son hermanos i hermanas , con mucho mayor i mas estrecho vínculo que el carnal. Cuanto al sacramento del orden , que dicen que impide el matrimonio ; no es otra cosa sino una mentira deforme , i una hipocresia engañosa. Porque si el matrimonio es sacramento (como ellos dicen) ¿ qué es la causa porque el orden sazerdotal no se puede compadezer junto con la santidad del matrimonio? En todos los estados es honorable el matrimonio , como está dicho por el Espíritu Santo , en la epístola a los Hebreos. I con ser esto ansi , piensan estos mantenedores de engaños , i capitanes de la perdizion del Pueblo Cristiano , que la santidad del matrimonio sea contraria a la santidad de su orden dellos. Lo cual S. Pablo, i
- 289 todos los Após*toles , no supieron ni enseñaron , sino antes lo contrario. Porque S. Pablo en la epístola a Timo-

Hebr 15.

1. Tim. 3.

Tito. 1.

1. Tim. 4.

1. Cor. 7.

theo i a Tito , quiere , conforme a la voluntad divina , que el Obispo sea marido de una mujer , i semejantemente el Diácono i el Anziano. I allende desto , declara a Timotheo , que es doctrina de demonios el defender ni prohibir a ninguno que se case. I en la epístola que escribió a los Corinthios , no solamente dize que es mejor casarse , que abrasarse en concupiszenzias , pero manda claramente i dize : por evitar fornicazion i lujuria , tenga cada uno su lejitima mujer , i cada mujer su marido. El Dios i Padre nuestro instituyó el matrimonio , su Hijo unijénito Jesu Cristo lo honró con su presenzia : el Espiritu Santo lo há llamado honorable , el Apostol i siervo de Jésu Cristo S. Pablo , lo permite i manda sin contradizion a los Obispos i Diá*conos , como cosa santa , aprobada i agradable a Dios : i estos que se llaman Iglesia , i se dizen ser della , el casamiento i matrimonio de los Sacerdotes , lo hazen pecado mortal , diziendo que la santidad

de las ordenes no se puede compadezer con el santo matrimonio. ¿Qué otra cosa es esto , sino contradiezir al Evangelio ? ¿ No es esto testimonio evidente de estar dados en reprobado sentido , llamando tinieblas a la luz , teniendo lo que Dios ordenó i mandó por infame i suzio , i lo que los hombres establezieron , por santo i limpio ? ¿ Qué mayor zeguedad ni mayor cautiverio del demonio puede ser , que no ofenderse de las fornicaciones , adulterios , incestos , i cosas semejantes defendidas expresamente por la lei de Dios , i escandalizarse de los matrimonios ordenados i aprobados de Dios entre los que han sido ordenados , hombres o mu*jeres ?

291 Condenar i castigar por herejia lo que Dios manda i le agrada , i aprobar por santo i bueno , lo que Dios reprueba i abomina , es señal manifiesta de estar debajo del imperio del demonio. Juntamente con esto , han ordenado i hecho muchas suertes de divorzios , pero a la verdad no hai ni puede haber otros nin-

Rom. 1.

Esaia. 5.

Leed a S.
Ambrosio
i a Orijen.
i Clau. cantu-
tuncula
in topicis
legalibus.

gunos , sino el que enseña Jesu Cristo por S. Matheo capitulo 5 i 19 que es por causa de fornicazion. Pero es tal el divorzio , que el que de los dos es sin culpa , tiene libertad de casarse con quien quisiere , conforme a la palabra de Dios.

Amonestazion al Cristiano lector.

Daniel II.

El Profeta Daniel atribuye al Antecristo , que no había de tener honesta afizion a mujeres , que es aquella que puso Dios en el hombre i en la mujer para que se amasen el uno al otro , i se juntasen san*tamente a gloria suya. De- 292

sechada esta honesta i santa afizion , tiene él i los que del dependen , la contraria que condena i reprueba Dios.

Rom. 1.

2. Pedr. 2.

Iuda. 1.

Porque estan poseidos de espiritu de fornicazion i de inmundizia , hasta llegar muchos dellos a lo último de la maldad , i pasar los términos i orden de naturaleza. Como ama Dios tanto a los hombres , procúrales en todo su bien i

salud. Por esta causa les proveyó de legítimo remedio en la nezesidad natural que todos tienen. Que fué , ordenarle a cada uno santa compañía de mujer , i a cada una santa compañía de varon , para que viviesen en santidad i limpieza , i no se contaminasen i ensuziasen con las cosas ilizitas que tiene defendidas por su lei. Despues que al prinzipio hubo criado Dios al hombre a su imajen i semejanza , dijo : no es bueno que el hombre esté solo. Hagámosle un ayuda seme*jante a él. Estonzes formó a la mujer , i diósela por ayuda i compañera , como cosa nezesaria , sin la cnal no se podia pasar. I pues no era bueno al hombre estar solo i no lo quiso dejar Dios sin compañía de mujer ; los que por su autoridad lo privan del ayuda de la mujer que Dios le crió i ordenó ; qué otra cosa hazen sino dezir en lo mismo, que es bueno que esté solo ? I en esto , expresamente hazen el ofizio de que usó el demonio con la primera Eva , que fué desmentir a Dios , i mandar lo contra-

Jenes. 2.

Math. 19.

293

Jenes. 3.

rio de lo que él tiene ordenado i mandado. Por esta via han abierto la puerta a los hombres para cometer todo jénero de maldad , con que esten siempre poseidos del pecado , i metidos en estado de perdizion. Porque el defender i vedar las cosas santas , i nezesarias , ordenadas por el Espíritu divino , ha traído a la Cristiandad innumerable multi*tud de pecados i abominaciones , 294 por las cuales ha venido la ira de Dios i apoderádose en los hombres. Por esta causa con justa razon llama S. Pablo doctrina de demonios a la [defensa del matrimonio , i a los que la enseñan i sustentan , hipócritas i engañadores. Porque siendo tan del todo contraria a la verdad i al propósito de Dios , no pudo ser forjada sino en la fragua del demonio , ni la pueden enseñar otros que aquellos que son rejidos por su Espíritu. Porque como ella es pecado , por ser contraria a la palabra i ordenazion divina , así lo son los frutos que della prozeden. Por tanto debe todo Cristia-

Ephes. 5.

Coloss. 1.

1. Tim. 4.

295

no reducirse a lo que enseña la palabra de Dios , para salir de los lazos del demonio , i alcanzar salud por ella. Ninguno puede privar justamente al hombre de lo que Dios por su palabra le concedede. Por la cual es libre todo Cristiano hom*bre o mujer , de cualquier estado i condizion que sea , para casarse i usar del santo matrimonio que Dios establezió i mandò. Porque es ordenazion de Dios , i es inmutable , i no puede ser derogada por ningunas leyes humanas , ni quitada la libertad que todos tienen de usar della : porque es sobre todas las leyes i mandamientos de hombres. I no mudándose la naturaleza , por ninguna via se puede tampoco mudar la ordenazion de Dios que está conjunta con ella. Porque lo que Dios conzedió al linaje humano universalmente, es libre i lizito a cada uno en particular , i ninguna suerte de jente puede ser dello excluida por humana potestad. En la creazion les fué a todos dada de Dios , natural concupiszenzia , i facul-

Heb 13.

tad de ejerzitarla santamente , para el bien del jénero humano , luego a todos es lizito el uso della dentro de los límites del santo matrimo*nio. Por ninguna 296 autoridad pueden ser privados los hombres de la obediencia del mandamiento de Dios en que les manda a cada uno : no forniques. De donde se sigue , que cualquiera que no tiene don de continencia , es obligado a usar del matrimonio como de lejítimo medio ordenado de Dios , para no fornicar i guardar su mandamiento , porque no usando dél , está fuera de la obediencia que en esto le pide Dios , porque por ningunos prometimientos se puede privar el hombre de la facultad de hazer lo que manda Dios. Porque de nezesidad es malo i vizioso todo lo que impide el bien que nos es mandado , i que es nezesario a salud. Jesu Cristo por S. Matheo llama al matrimonio conjunzion divina, la cual no puede no ser santissima. Luego diabólicos son los votos , i las órdenes que lo impiden , diabólica la autoridad i le-

Exod. 20.º

Deuter. 5.

Math. 19.

- 297 yes que lo de*fienden. Lo que es diabólico no puede agradar a Dios , ni obligar a ningun Cristiano , mas antes por el contrario está obligado a renunziarlo como malo , i repugnante a la ordenazion i voluntad divina. De donde queda claro , que los que prohiben el matrimonio son pervertidores de la naturaleza , i profanadores de la ordenazion que Dios puso en ella , i apóstoles del demonio , pues establezen sus obras contra Dios , i enlazan las conzienzas para que perezcan : i por tanto , no deben de ser mas oidos i obedezidos que el mismo demonio. Aprueba Dios el matrimonio que él ordenó , i es perpetuo conservador de la santidad i limpieza que en él puso : por eso son santas i le son agradables todas las obras con que se entretiene i conserva. Luego aprobadas son de Dios las penas i trabajos que en él se padezen , porque son par-
- 298 te de penitenzia , por * la cual andan mas humillados los que en él estan , i se despiertan a invocar a Dios , i son

1. Tim. 4.

1. Pedr. 5.

Jacob. 4.

31. distin.
cap. Nicena.
31. quest. 1.
cap. Deus.

1. Tim. 2.

1. Thes. 4.

hechos mas capaces de sus dones. I an-
simismo es aprobada i casta la conjun-
zion del hombre i de la mujer en tal es-
tado , porque es obra ordenada i man-
dada de Dios para santos fines , cuales
son : usar de la medizina que él mismo
ordenó contra la enfermedad natural :
conservar la Iglesia por la multiplica-
zion , i zerrar la puerta al pecado , pa-
ra vivir en limpieza. I asi S. Pablo ha-
blando de las casadas , dize : la mujer
será salva por la jenerazion de los hijos,
si permanezieren en fé , amor i santifi-
cacion con modestia. I a los Thesalo-
nienses dize : esta es la voluntad de Dios,
vuestra santificacion : que os abstengais
de fornicacion , i que cada uno de vo-
sotros sepa poseer su vaso en santifica-
cion i honor , i no en afecto de concu-
piscenzia , como las jentes * que no co-
nozen a Dios. Estar , luego , en matri-
monio , es estar en santificacion , i te-
ner palabra de Dios , por la cual los
que están en él le son agradables , i por
el consiguiente sus obras i trabajos ,

porque son testimonios de la obediencia que le dan. Donde parece , que vivir en tal estado , no es vivir segun la carne , como falsamente dizen los infamadores de las obras de Dios , i corrompedores de su Escritura. Porque vivir segun la carne , es cosa de suyo condenada, i los que asi viven , no pueden agradar a Dios , como dize el Apostol. Mas estar en matrimonio , es estar en vocazion santa , hecha , aprobada i mandada de Dios. I asi vivir en la sujezion i obediencia della , es vivir segun Dios , i ser del aprobados. Aquellos , luego , viven segun la carne , i no pueden agradar a Dios , que obedezzen al pecado , i se dejan vazer de sus malas concupiszenzias , i * siguen las leyes i soberbia del mundo : i aquellos que estan en estado que no mandó ni aprueba Dios , i que le sirven por mandamientos i constituciones de hombres , i los que se privan del remedio que Dios les tiene dado en su nezesidad , i hazen votos sin su Espíritu i palabra. De aqui es que los que

2. Pedr. 3.

Rom. 8.

han sido engañados por las falsas relijiones , i doctrinas de demonios , han vivido segun la carne , i no han podido agradar a Dios. Por tanto para que sean salvos , debe cada uno recobrar la libertad que Dios le dió , de la cual no pudieron ser privados , i casarse legitimamente con su bendizion. Porque a todos, i a cada uno en particular manda el Espíritu Santo por S. Pablo , diciendo : huid la fornicazion. I si , hermanos , por haber dejado el estado de perdizion en que estábades , i renunciadas las falsas doctrinas , entrado en el santo matrimonio que * Dios os con- 301

zede i manda , fuéredes tratados cruelmente de aquellos que tienen autoridad, i se dizen defensores de la fé , debeislos tener por contrarios a Cristo , desmentidores de su palabra , i fieles ministros del demonio : i estar ziertos , que padezeis persecuzion por amor de la justizia , i que sois de los bienaventurados , a los cuales promete Jesu Crísto el Reino de los zielos. Vuestro padezer por

1. Cor. 6.

1. Cor. 7.

1. Cor. 6.

Ezech. 16.

Math 5

tal causa , es padezer como Cristianos ,
 i por tanto , segun dize el Apostol S.
 Pedro , el Espíritu de Dios reposa so-
 bre vosotros , para seros presidio i am-
 paro contra todo mal i adversidad. Con-
 siderad que en casaros i renunziar a los
 engaños de Satanás , en que habeis has-
 ta agora vivido , hazeis lo que os man-
 da Dios , en lo cual , como lo testifica
 su palabra , le agradais , i os azepta por
 hijos , i herederos de su Reino , pues ya
 502 os desdezis , i condenais * los engaños
 en que habeis vivido , i entrais por el
 camino que manda i aprueba Dios. No
 debeis , pues , desfallezer en el bien ,
 pues en obedezzer al mandamiento divi-
 no , teneis a Dios de vuestra parte , por
 autor de daros vida eterna.

Luc 6.

1. Pedr. 4

Esaia. 4.

Esaia. 55.

DE LAS HUMANAS TRADIZIONES.

La doctrina nueva de los hombres enseña.

Que el derecho canónico haze de tanto
 valor las constituciones de los hombres
 como el Evangelio , i que es nezesario
 guardarlas, i estar sujetos a ellas. Porque
 como dize el Papa Leon 4.º en la distin-

dist. 15.
 cap. sicut.
 i dist. 19.
 cap. In ca-
 nonicis.
 i 20 cap.
 de libellis.

Joan. 16.

dist. 19. ca-
pita. S. Ro-
manorum ,
i 25. quest.
1. cap. Om-
nia.

zion 20 en el capítulo que comienza , *De libellis* , no se puede bien guardar el Evangelio , si el hombre no obedeze juntamente a los decretos i constituciones de los padres. Item , que todas las cosas nezesarias a salud , no estan expresadas ni dichas en la Santa Escritura , pero que el Espiritu Santo despues de los Apóstoles relevó muchas cosas saludables a los santos Padres i Doctores , como dize el Señor por S. Juan : muchas cosas tengo que deziros , mas no las podeis llevar agora. Item , los modos i maneras de hazer , que agora tenemos , nos vinieron de los Apóstoles. I S. Pablo enseñó muchas cosas a los pueblos a quien predicó , las cuales no dejó por escrito. Item , que cualquiera que no quisiere oir a la Iglesia , como dize Jesu Cristo , que sea tenido por infiel. I así la Iglesia puede hazer constituciones nezesarias a salud. I cualquiera que las quebrantare , pecará mortalmente.

303

RESPUESTA.

La doctrina antigua de Dios enseña.

Ephes. 2.

Coloss. 5.

1. Joan. 4.

Psal. 2.

Math. 25.

Que como el Padre zelestial dió a Jesu Cristo por Redentor de la Iglesia , así tambien lo constituyó i envió por único Doctor i Maestro que la enseñase por su Evangelio todo lo que era nezesario para su salud. De suerte , que como no

304

tiene nezesidad de otro Redentor , ni de otra Redenzion , que la que él mismo hizo por su sangre , tampoco la tiene de otra doctrina * que la del Evangelio , para ser por ella bien guiada en todo el cumplimiento de la voluntad de Dios. Por eso es llamado Jesu Cristo por S. Juan , via , verdad , i vida , i luz que alumbra todo hombre que viene al mundo. Para darnos a entender , que por solo él , mediante su doctrina , somos salvos , i tenemos luz para conozer la verdad. De donde se sigue , que las doctrinas i constituciones de los hombres que contravienen a su Evangelio , son despeñaderos , mentiras , muerte i tinieblas , por las cuales perezen los que las créen , i mientras viven , andan enredados en ellas. La doctrina del Evangelio es divina i venida del zielo , como dize el mismo Jesu Cristo : mi doctrina no es mia , sino del Padre que me envió. Luego contiene en sí , toda perfeccion i justizia. De tal manera que de ninguna cosa puede la Iglesia tener ne-

Joan. 4.

Joan. 1. 8.

Joan. 7.

zesidad para su salud , que no * halle 505
 en ella copiosísimo abasto i plenitud.

Joan. 16.

Porque es Jesu Cristo la sabiduria eterna del Padre , i sabe todas las cosas que hemos menester , para estar siempre unidos con él. I siéndonos dado por

Math 17.

Maestro con espreso mandamiento que lo oigamos i dependámos dél , debemos creer firmemente que no dió ni tuvo intento de dar a su iglesia una doctrina

S. Agust. sobre S. Juan tratado 49. cap. II.

inutil , imperfecta i manca , sino utilísima , perfectísima , inmutable , i del todo consumada , a la cual no se debe añadir ni ayuntar cosa ninguna para cumplirla. Porque como en Cristo es-

Coloss. 2.

tan todos los tesoros de la sabiduria i szienza ; asi en ella estan abundantísimamente todos los avisos que hémos menester para alcanzar salud , i andar por el camino de la vida. Asi dijo la Samaritana al mismo : Cuando viniere el

Joan. 4.

Mesias , nos enseñará todas las cosas. Quiere dezir , que el Mesias habia de ser Maes*tro perfectísimo de los suyos, 506
 que nada dejaría de enseñarles de lo

que les fuese nezesario para salud. I que
teniéndolo a él , que es el todo , no te-
nian nezesidad de otro. Porque en él se
resumen todas las profezias , i a él nos
envian los Profetas , para que hallémos
en él , como en orijen , cumplimiento
de todo lo que ellos dijeron. Dezir que
es nezesario para salud mas de lo que
él enseñó , es ser de peor condizion ,
que los samaritanos , que tenian reze-
bido por cosa averiguada i mui zierta ,
que habia de ser Jesu Cristo Maestro de
toda verdad i perfezion. Ya vino , i fué
tal cual ellos dijeron , como él mismo
lo declaró a sus diszipulos , segun es-
cribe S. Juan. I para los que no se con-
tentan de tenerlo a él solo por Maestro,
aun no es venido , pues no lo conozen
tal cual es , ni le atribuyen lo que le es
propio. Sola su doctrina dá cumplida
hartura al * corazon , los que por ella
le conozen , quedan hartos i contentos
con él , i no apetezen ni buscan salud
fuera dél , ni por otros medios que por
ella. Como dijo él mismo a la Samarita-

Joan 15.

Joan. 4.

na : El que bebiere del agua que yo le daré , no tendrá sed jamás : pero hazerse há en él una fuente de agua que suba hasta la vida eterna. Dando a entender, que para pasar de aqui a la vida eterna no há menester el Cristiano sino beber su agua , que es oír su doctrina , i recibir por ella su Espiritu. Porque no tener sed por haberla bebido , es no tener ni sentir nezesidad de otra ninguna doctrina , para agradar a Dios. Enseñaron los Apóstoles , i anunciaron el Reino de Dios. I aunque por mas palabras de las que estan escritas , no por eso en doctrina i sentenzia dijeron ni enseñaron otra cosa que lo que sumariamente se contiene en el Evangelio , conforme al man*damiento que les dió el Señor , cuando los envió a predicar por el mundo. I cualquiera que trajere , o enseñare otra doctrina que el Evangelio , aunque sea Anjel de Dios , es maldito i excomulgado. I pues fueron ordenados para ser en el mundo testigos de Jesu Cristo , como él se lo habia dicho , no

308

Galat. 1.

Joan. 15.

Act. 1.

Act. 26.

torio es que le fueron fieles i verdaderos , i que no testificaron nada dél con viva voz , sino el Evanjelio que les habia encargado , i que tenemos por escrito. Toda la escritura (dize S. Pablo) es divinalmente inspirada , i util para enseñar , para reprender , i instruir en toda justizia , paraque el hombre de Dios sea entero , instruido i aparejado para toda buena obra. Luego , pues hai en ella tanta sufizienza , no es necesario para gobernarse cada uno santamente en su vocazion i estado de Cristiandad , buscar ni desear otra doctrina

2. Tim. 3.

2. Pedr. 1.

Rom. 15.

309 que la * del Evanjelio , pues por ella es dispuesto el hombre para alcanzar la santidad i justizia que le pide Dios , i ejerzitarse en todas las buenas obras que requiere dél. ¿ A qué propósito , pues , tomamos las leyes de los hombres , como nezesarias para ser Cristianos ? Porque no menos desvariado es usar dellas para este fin , que querer edificar una grande i fuerte torre i hazer el fundamento de paja o arena. I

Rom. 13.

Galat. 5.

cuando hablamos de las leyes de los hombres , no entendemos de las leyes ziviles : porque es cosa sabida , de que no dudamos , que se deben de guardar las leyes que pertenezzen a la gobernazion politica i seglar , no solo por hazer cumplimiento i por tener una paz zivil, sino tambien por causa de la conszienzia , como enseña S. Pablo a los Romanos. Porque la potestad que tienen los juezes i majistrados para rejir las repúblicas, esles dada por dere*cho divino, 310 la cual debemos obedezzer i reverenziar con toda humildad. Porque el que le resiste, contradize i resiste a la ordenazion i voluntad de Dios. Pero hablando de las constituciones i leyes humanas , entendemos solamente aquellas por las cuales quieren los hombres por su autoridad ligar i sujetar las conszienzias de los que ya tiene libertados Jesu Cristo por su muerte i pasion. S. Pablo , como enseñado de Dios , confiesa tener la santa Escritura una autoridad suprema , i la honra con el honor debido a

aquel cuya es : paraque asi dependan della todos los fieles , i que no busquen fuera della nada de lo que conzierna a su salud. I asi dize a su diszípulo Timotheo : Las letras sagradas te pueden hazer sábio para salud , por la fé que es en Jesu Cristo. ¿ Qué desvergüenza , luego , i atrevimiento tan grande es , el de aquellos que osan quitar a la * santa Escritura este titulo de salud , que le dá el Espíritu Santo , haziendo encreyente que para ser salvos , es nezesario hazer mas cosas de las que son contenidas en el Evanjelio ? ¿ Qué otra cosa es esto , sino deshonnar la palabra de Dios vivo , como insufiziente i defectuosa para concluir aquello para que nos fué dada ? Visto que dize della el Apostol : que es

2. Tim. 3.

Rom. 1.

potenzia de Dios para dar salud a todo creyente. Si otra cosa allende della fuese menester para dar salud , seguirseía , que es impotente i flaca la potencia de Dios ; cosa que solo pensarla debe poner horror al Cristiano. Pregunto a los que asi la infaman , ¿ si la verdad del

Evanjelio que supieron los Apóstoles , era suficiente para que por ella todo Cristiano fuese salvo o no? Si no lo era, luego no podian ser salvos i santificados por ella los hombres que la rezebian, lo cual es suma blasfe* mia. I si era suficiente , síguese que como todos los que estonzes la rezibiéron , fueron salvos por ella , que así lo serán cuantos la rezibieren hasta la fin del mundo. Síguese tambien , que lo que despues vino i fué introduzido por los hombres , no es nezesario para salud , pero es blasfemo , vano i superfluo. Por tanto si deseamos ser salvos , como lo fueron los santos Apóstoles , esnos nezesario ir por el camino que ellos fueron. No fueron ellos por otro que por el del Evanjelio , i así no nos conviene seguir otro que el mismo , pues es tan del todo perfecto , i fuera dél no hai sino perdizion. ¿ Qué tenemos que ver nosotros Cristianos con las tradiziones i constituciones de los hombres para mendigar dellas salud pues la tenemos perfecta i cumplida en

- solo Jesu Cristo, la cual nos es dada por
- 513 la fé en su sangre, como enseña el Apóstol? * El cual tambien dize, que Jesu Cristo es nuestra vida. ¿ Qué pues , es mas menester , que tenerlo por nuestra vida por estar unidos con él? Porque los que en él estan vivos, tambien lo estarán para siempre delante de Dios. Mandado tiene Dios que le sirvan en espíritu i verdad, i no por otra regla , que por la de su palabra , porque los que de otra manera lo hizieren , no partiziparán de su luz como dize Esaías. I mandan los
- hombres que le sirvan con las obras hechas por las constituciones humanas : ¿qué otra cosa es esto sino oponerse contra Dios i resistirle blasfemamente? No nos conviene pues tener por tan vil i de poco ser la libertad del Evangelio , que queramos mezclar con ella nuestros ensueños i opiniones , i guardarlas como si fuesen Evangelio. No pretendemos en esto desechar las constituciones de los
- 514 Obispos , que no contienen * impiedad ni son hechas para ligar i oprimir las

Joan 4.

Deut. 12.

Esaia. 8.

- conszienzias , sino para que la paz pública sea entretenida i conservada entre los fieles , porque conforme al Apostol,
1. Cor. 14. todas las cosas deben ser hechas honestamente i con orden en la Iglesia. Solamente queremos desechar i desechamos como malditas i abominables las leyes i constituciones humanas , que mandan, o defienden alguna cosa so pena de pecado mortal , fuera de lo que manda o defiende la lei de Dios : el cual solo debe reinar en la conszienzia de los hombres hechos a su imagen i semejanza. Porque como dél tienen el ser , asi estan puestas sus ánimas en las manos de su potencia i misericordia. El Apostol
2. Thes. 2. S. Pablo llama Ante Cristo i adversario de Cristo al que se asienta en el templo de Dios i quiere reinar en él como Dios, haziendo defensas i mandamientos , i pretendien*do que se guarden tanto o 315 mas que los de Dios , usurpándose en esto lo que perteneze a solo Jesu Cristo i a su Evangelio. En la epistola a los Corinthios dize el Apostol: Que es Jesu
- 1 Cor. 3.

Cristo sobre que esta fundada la Iglesia , i que ninguno puede poner otro fundamento que el que ya está puesto.

I a los Ephesios dize : Que por la doctrina de los Apostoles i Profetas los fieles son fundados en Jesu Cristo , que es la piedra angular del fundamento : por el qual está todo el edificio trabado i perfecto , en manera que viene a ser templo de Dios. I asi en el fundamento se halla toda la perfeczion del edificio , i dél rezibe el ser , i el crezimiento. Los Apóstoles i Profetas no conoziéron otro fundamento , ni edificaron a los fieles sobre él con otra doctrina que con la que rezibieron del mismo Dios. No añi-

Ephes 2.

316

dieron ni quitaron nada * della, porque fueron fieles al que los envió , i hallaron en ella suficienzia de todo bien. Los que agora añiden al Evangelio constituciones humanas , contrarios son a los Apóstoles i Profetas , i no edifican con ellas , pero son destruidores del verdadero edificio i santo templo de Dios. Porque se verifica dellos lo que dize Je-

Dent. 12.

Math. 15

Marc. 7.

Esaia. 29.

su Cristo por S. Matheo : que por guardar sus tradiciones , quebrantan , i hazen vano el mandamiento de Dios. I que son jente que honra i sirve a Dios con los lábios , i que tienen su corazon apartado dél , segun lo profetizó Esaías. I que son plantas que no plantó Dios , i que de nezesidad han de ser arrancadas i perezer. Por tanto siguiendo nosotros la doctrina de los Apóstoles i Profetas , por obedezér al mandamiento que tiene dado Jesu Cristo a todos sus ministros , no enseñamos ni pretendemos ense*ñar 317 siempre , sino solamente el Evangelio de vida , i procuramos que se guarde todo lo que él manda , como está escrito en S. Matheo. A los ministros de Jesu Cristo llama S. Pablo dispenséros de los misterios de Dios. Luego los que fueren tales , no deben dispensar ni enseñar al Pueblo Cristiano , sino la pura palabra de Dios , i misterios contenidos en el Evangelio , que son la sabiduría de la cruz de Cristo , el conozimiento de la grazia que nos es comunicada por

Math. 18.

Marc. 16.

1.º Cor. 4.

él : la plenitud de todos los bienes , i la cumplida libertad de todos los males que tenemos por su sangre. I los que enseñan invenciones , ensueños i constituciones de hombres , no son verdaderos ministros , ni dispenseros de los misterios de Dios , i como tales son gravemente reprendidos por los Profetas.

Jerem. 14.

Jerem. 25.

Ezech. 34.

1. Cor. 7.

1. Pedr. 1.

518 mantener al Pueblo en la libertad que le fué ganada por la muerte de Cristo.

Porque siendo rescatado por el prezio inestimable de su sangre , ha de vivir i

1. Pedr. 1.

servir al que lo rescató , lo cual no puede hazer , sino es siguiendo sola su palabra. Porque los que siguen las constituciones humanas , son hechos por ellas siervos de los hombres cuyas son. I por esta via quedan privados de la redencion del Señor. Porque como dize S.

Pablo : él fué muerto por todos , para que los que viven no vivan para si de aqui adelante , sino para aquel que por ellos murió i resuzitó. I pues lo tenemos por Redentor , vivamos para gloria

2. Cor. 5.

Marc. 9.

Luc. 9.

Deut. 18.

2. Cor. 11.

Abac. 2.

Rom. 10.

suya , scamos sus siervos i no de los hombres. Oigámoslo a él , que es nuestro solo Maestro, como nos manda Dios, porque no incurramos en la maldizion i excomunion que está pronunziada por el Profeta , que dize , que todo aquel que no lo oyere , i * siguiere su pura doctrina, será apartado del pueblo de Dios , i que él mismo tomará venganza del. Por lo cual para impedir que el pueblo Cristiano no caiga en esta excomunion tan formidable , deben los que hazen profesion de ministros de Dios , predicar i anunziarle solamente los misterios del Evangelio , para que sea salvo por Jesu Cristo , i no usar perversamente de la potestad que les

hía dado el Señor para edificar con ella su pueblo , i no para destruirlo i condenarlo , como dize S. Pablo a los Corinthios: escrito está que el justo vivirá de su fé, la cual , como dize S. Pablo a los Romanos , se enjendra por la palabra de Dios , i por ella misma se sustenta i creze ; i no por las palabras i

520

constituciones de los hombres. ¿Porqué, pues, rezebirá ningun Cristiano por artículo de fé lo que no se contiene en la santa Escritura , visto que no se puede te*ner fé , de lo que no enseña i manda la palabra de Dios? Desvario es, i señal de ignorar profundamente las Escrituras, quererse excusar con lo que dijo el Señor a sus diszípulos por S. Juan : que aun tenia muchas cosas que dezirles , las cuales por estonzes no podian entender. De donde algunos han dicho vana i neziamente, que era aquello dar una potestad para lo porvenir, con que pudiesen los Obispos hazer constituciones, que jamás hizieron los Apóstoles. Por tanto respondemos con Tertuliano a los tales : que cuando Jesu Cristo hablaba a sus diszípulos, estaban estonzes todavia rudos, i eran aun flacos i niños en la fé, i por eso no podian entender las cosas espirituales. Pero despues que el dia de Pentecostes vino el Espiritu Santo sobre ellos , hízolos habiles i capaces de la verdad que habian comen-

Joan. 16.

Tertulianus
De velan-
dis virgi-
nibus. in
princípio.

zado a entender, destruida por su virtud la * rudeza que antes estaba en ellos. 521

No les enseñó nueva doctrina , sino reformóles el entendimiento , esclarezió-les i imprimióles en el corazon la misma que habian oido de Jesu Cristo; como él mismo los habia avisado antes diziendo: el Espíritu Santo consolador, que el Padre enviará en mi nombre, os enseñará todas las cosas , i os traerá a la memoria todas las cosas que yo os hé dicho. No dize que les enseñaria otras, sino las mismas que él les habia dicho. De suerte que por la eficacia del Espíritu santo quedaron hechos espirituales, i enseñados en toda verdad, la cual llevaron i anunciaron por el mundo, i nos la dejaron sumariamente comprendida en la divina Escritura , en manera que todo lo que enseñó Jesu Cristo, todo lo que reveló el Espíritu Santo, i que nos es nezesario para nuestra salud , lo hallaremos en ella abundantisimamente. * Ingratos son i blas- 522
femos contra el Espíritu Santo , Maes-

frente de verdad , los que no se contentan con la doctrina de los Apóstoles , en que se contiene la suma de la celestial sabiduría de Dios.

En lo que afirman , que los modos i maneras de hazer, que agora tenemos, nos hayan venido de los Apóstoles , totalmente careze de verdadero fundamento. I así la memoria que han instituido por los difuntos, porque dize Damaszeno en un sermon que hizo dellos, que esta memoria vino de los Apóstoles, es cosa evidentemente falsa, i que nunca supieron los Apóstoles. Porque lo que se platicó estonzes, nos lo dejó por escrito S. Pablo en la epístola a los Thesalonienses , donde manda : que

1. Thes. 3.

323 *resurrezion de Jesu Cristo, zertificados que los que habian muerto en él , descansaban con él , i habian de resuzitar en el último dia , para ser enteramente

glorificados. I él ni otro Apostol ninguno en sus epistolas hazen menzion de los difuntos , ni del Purgatorio : luego nadie nos puede obligar so pena de pecado a creer tales ensueños. Porque , pues , estámos puestos ya en libertad por Jesu Cristo , debemos usar della , para asegurar nuestras conszienzas. Porque por ella estamos sujetos a Dios, i todo lo que no es de Dios, no nos puede sujetar, pero somos todos por caridad sujetos unos a otros , como enseña S. Pablo. I para denotar la grandeza i exzelenzia de nuestra Cristiana libertad, dize el mismo a los Corinthios: todas las cosas son vuestras , agora sea Pablo, agora Apolo, agora Cephas, agora el mundo , agora la vida , agora la * muerte , agora las cosas presentes , 324
 agora las que están por venir : todo es vuestro, i vosotros de Cristo. De donde pareze, que habiendo Dios sujetado todas las cosas a los fieles , que tambien les sujetó los hombres, para que fuesen por ellos ayudados, i no para que ejer-

Ephes. 5.

2. Thes. 1.

1. Cor. 5.

zitasen dominio i señorío en nuestras conszienzas. Porque siendo nuestros S. Pedro i S. Pablo etc. no nos pueden obligar con mandamientos de hombres, porque en ninguna manera perteneze a los siervos mandar ni poner de sus cabezas leyes a sus señores. Pues si S. Pedro i S. Pablo se conozen por siervos de la Iglesia , i no exzedan la comision que les fué dada por el Señor , i no osan dezir ni mandar nada fuera de lo que él les encargó, ni quieren ser oidos ni rezebidos , sino en cuanto son enviados de Dios i es de Cristo la doctrina que enseñan: cuan enemigos son suyos

325 * los que la quieren señorear con sus constituciones , i cuan contrarios a la verdad que ellos enseñaron. Porque si todo es nuestro, todo nos há de servir, i pues nosotros somos de Cristo , síguese que solo Cristo es el Señor , i que ninguno otro sino él tiene potestad de obligarnos en la conszienzia. Porque dél solo es la autoridad de rejirnos con su palabra : a él solo perteneze mandar

Math. 10.

i reinar en nuestras conszienzas, porque el solo puede salvar i condenar , i a él hemos de temer i obedezzer , como dize S. Matheo. Los que hazen lo contrario, son robadores de su autoridad.

Amonestazion al Cristiano lector.

1. Reg. 15.

Jerem. 7.

Malac. 2

Esai. 28.

Esai. 1.

Jerem. 25.

Psal. 81.

Rom. 3.

Rom. 14.

Math. 15.

Dios no puede ser servido con aquellas cosas que aborrezze i dá por condenadas. Para dar a entender en cuanto odio tiene las constituciones humanas , i los servi*zios que por ellas le pretenden hazer los hombres , las llama el Espíritu Santo por los Profetas estiercol, suziedades, cosa fea i hedionda, escoria, paja, vómito, ensueños, tinieblas i maldizion. Porque por ellas el servicio de Dios, que ha de ser espiritual , es corrompido i convertido en idolatría. I así servir a Dios por ellas , es servirle con pecados , porque todo lo que por ellas se haze , es pecado. Por eso dize Jesu Cristo: en vano me sirven por mandamientos i doctrinas de hom-

bres. I por el Profeta Esaías amenaza Dios a su pueblo una terrible venganza i castigo , porque le servía por mandamientos i constituciones de hombres. Si no fuesen pecado , i contrarios a la palabra divina tales servicios, no castigaría Dios tan gravemente a los hombres por ellos. Por tanto debe todo Cristiano huirlos i detestarlos , sino
327 quiere incurrir en la indignacion de Dios, pues por ellos es gravísimamente ofendido , i se viene a inflamar su ira. Estémos pues todos pendientes de la boca de Jesu Cristo , pues tenemos jeneral mandamiento del Padre zelestial, con que nos manda que lo oigamos i obedezcamos , como se dijo en la doctrina prezedente. Porque en su doctrina hallarémos copiosísimamente todas cuantas cosas nos pueden ser nezessarias para nuestra salud: porque es tan perfecta en todo, que parece bien quien es el que la enseñó i trajo del zielo. No te acontezca pues Cristiano , dejada la fuente de vida, que es Jesu Cristo, i su

Esai. 29.

Marc. 9.

Luc. 9.

Jerem. 2.

Math. 26.

palabra , ir a los charcos i sumideros de las constituciones i tradiziones humanas a buscar ayuda de salud, porque no hai en ellas sino veneno que mata. Bautizados fuimos en el nombre del Padre, i del Hijo , i del Espiritu Santo , ¿porqué , pues , * seguiremos otra pala- 528
bra que la suya para servirle, conforme a su voluntad , i que azepte por buenos nuestros servizios? Porque como somos bautizados en su solo nombre , así su palabra sola nos basta para conseguir el fin del bautismo , que es la salud eterna, i la perfecta resurrezion , de la cual nos fueron dadas arras i prendas en él. No debemos de creer a los defensores de la falsedad , i patrones de la idolatría, que para dar color a las tradiziones humanas i echar sueño al pueblo , se las porhijan a Dios con dezir que son mandamientos de la Iglesia , i que obedeziéndolas, se obedeze Dios, porque nos manda oir i obedezzer a la Iglesia. A aquella Iglesia nos manda Jesu Cristo oir , cuya cabeza es él , la

Math. 18.

cual no enseña otra doctrina , sino la del Evangelio, que él mismo enseño , i mandó a sus diszípulos predicar por el mundo. Antigua*mente los falsos Profetas a titulo de Dios enseñaban doctrinas humanas , diziendo que eran de Dios : mas por el Profeta dize dellos Dios: que ni los envió él , ni era suyo lo que enseñaban. Así , agora, a título de Dios i de la Iglesia , enseñan falsas doctrinas i constituciones de hombres, cón que engañan al pueblo Cristiano , lo profanan , lo ensuzian i sujetan a maldizion. Pero Dios, por su palabra , las tiene ya condenadas , i dize , que nunca las mandó , i que la obediencia dellas no es obediencia suya, sino humana i diabólica. I la que es Iglesia suya rejida por su espíritu, como no conoce a otro que a Jesu Cristo por Maestro i Doctor, así no enseña ni recibe sino su pura palabra.

2. Thes. 3.

Coloss. 1.

Math. 28.

Ezech. 13.

Jerem. 23 i 14.

Rom. 5.

Psal. 13.

1. Tim. 4.

Math. 23.

*DE LOS CONZILIOS DE LA IGLESIA 330

La doctrina nueva de los hombres enseña.

Que es nezesaria la autoridad de los Conzilios , para determinar las cosas inziertas i dudosas , porque sin ella tornarian a renovarse las herejías ya condenadas en el tiempo antiguo. I no perteneze, ni debe un hombre solo , contradézir a tales Conzilios. Porque se congrega el Conzilio en el nombre de Jesu Cristo , i es gobernado i rejido por el Espíritu Santo, i por tanto no puede errar. I así todo lo que haze i ordena el Conzilio , conviene guardarlo como el Evangelio , i no es nezesario que el Conzilio use i se ayude del testimonio de la Santa Escritura en sus determinaciones , pues los Apóstoles i Anzianos no usaron ni se aprovecharon de la Santa Escritura en el primer Conzilio que se hizo en Jerusalem, como está dicho en los Actos de los Apóstoles.

RESPUESTA.

* *La doctrina antigua de Dios enseña.* 331

Joan. 1. 8.
i 9.

Que solo Jesu Cristo es la luz, i que los que lo siguen, no pueden errar, gobernándose por la regla de su Evangelio , i del Espíritu divino que está con-

junto con él: por eso manda S. Juan ,
 que prueben los espíritus , para saber
 si son de Dios. Luego , a los Cristianos
 perteneze juzgar el espíritu de los Con-
 zilios. ¿Qué regla podemos tener para
 probar los Konzilios , sino la santa Es-
 critura, i la palabra de Dios? pues esta
 sola es zierta, verdadera, i pura: i Jesu
 Cristo es la piedra en que deben ser to-
 cadas todas las doctrinas de los hom-
 bres para probar si son de Dios o no.
 Por tanto , ningun Konzilio puede ni
 debe hazer cosa ninguna , sino por la
 virtud de la palabra de Dios, i que todo
 lo que hiziere sea conveniente, i cuadre

1. Joan . 4.

332 en todo i por todo con el * Evangelio.
 Porque pues dicen que gobierna el Es-
 píritu Santo tales Konzilios, no convie-
 ne hazer ni establecer en ellos cosa nin-
 guna contra su ordenanza : porque es
 inmutable, i de lo que dize, no se des-
 dize. I pues es manifesto i mui cono-
 zido , que los Konzilios han hecho mu-
 chas leyes discordantes del Evangelio ,
 ¿porqué, pues, veamos, no se podrá du-

Dist. 28.
cap. Quan-
do. cap.
Priusquam.

dar dellos? La doctrina de los Apóstoles quiere , que el Obispo sea marido de una mujer , i algunos Konzilios defienden a los Sazerdotes que no se casen. ¿No es esto contradézir al Espíritu santo, que habló por la boca de los Apóstoles? De donde es notorio , que si mandan alguna cosa contraria a la santa Escritura, ¿ no queda en lo mismo averiguado, que pueden errar ? I para co- nozer mas claramente que han errado, manifiesto es , que son contrarios unos a otros, como lo muestra evidente*men- 533
te Juan de Belga , en el libro que hizo de los Konzilios. No digo esto a fin de menospreziar los buenos Konzilios que se pueden hazer, o han sido ya hechos, pero lo que quiero i pretendo es, poner i constituir a Jesu Cristo por Prelado i Presidente dellos. Porque ninguna co- sa debe ser hecha en ellos, sino con su lizenzia i autoridad. Nosotros confesa- mos conforme a la promesa de Jesu Cristo (como está escrito en S. Matheo) que Jesu Cristo se halla en todas las

congregaciones que se hazen en su nombre: pero no queremos rezebir ni aprobar a los que vienen en su nombre dellos , i hablan de sí mismos , i no del Padre , como dize S. Juan. I así , conforme a esto, la Escritura Santa no dá mas autoridad a un Conzilio, donde se congregan mil personas, que a una congregazion de dos o tres personas, ayuntadas para honrar a Dios i en * su nombre. I esta congregazion tiene potestad de excomulgar al que es desobediente, rebelde i obstinado , pero no tiene poder de hazer nuevas leyes i mandamientos, ni de ligar i cautivar las conszienzas libertadas por Cristo, en las cuales él solo há de mandar i reinar. Allende desto , la divina Escritura tiene profetizado, como escribe S. Matheo, que en los postreros tiempos vendrán falsos Profetas i doctores , los cuales han de engañar a muchos , diziendo : yo soi Cristo. Esta amonestazion i aviso del Espíritu Santo , nos debe hazer dudar de las doctrinas de los hombres , i inzi-

Joan. 5.

Matth. 24.

Math. 24.

Luc 21.

1. Tim. 4.

2. Pedr. 3.

Juda. 1.

tarnos , i ser diligentes para examinarlas, entender i conozer que tales son, i de qué espíritu prozeden. Ziertamente estas son cosas que nos deben poner espanto , considerar i ver cómo Jesu Cristo i los Apóstoles describieron i pintaron estos últimos tiem*pos con 355 unas tan horribles colores como vemos que llaman a los predicadores , que carezen de palabra i de vocazion de Dios, falsos profetas , lobos robadores, engañadores de la jente , i a sus doctrinas , doctrinas de demonios. Es tambien de saber, que la Iglesia no dá autoridad a la palabra de Dios, sino antes , la palabra de Dios dá autoridad a la Iglesia. I por tanto, cuando una Iglesia o congregazion cree al Evanjelio, está asegurada i firme , i con el cuchillo de la palabra de Dios confunde fazilmente todas las herejias i errores de los hombres. Es cosa zierta , que ningunas herejias pueden ser vencidas i confundidas sino es con la zertísima doctrina del Espíritu Santo. Por manera que si alguno di-

ze que puede el Conzilio ordenar i establezer alguna cosa sin la Santa Escritura , al tal se responde con Juan Jerson.

336 son, i otros varones sabios i ejer^zitados en las santas Escrituras , que se debe antes creer a solo un hombre que trae palabra de Dios , i está fundado sobre la autoridad della , que a la declarazion del Papa, o del Conzilio jeneral, sin palabra de Dios. P^or estas cosas dichas, parece claramente , que no perteneze al Conzilio imponer ni mandar a la Iglesia cosa ninguna fuera del Evanjelio. I a lo que dizen del Conzilio que se tuvo en Jerusalem, es cosa averiguada como parece por el texto , que no se hizo ni se determinó en él cosa ninguna sin el ayuda i autoridad de la sagrada Escritura. Porque lo que en él fué ordenado por los Apóstoles i Anzianos , no fue otra cosa, sino que los que de los Jentiles se habian convertido al Evanjelio , se abstuviesen de las cosas sacrificadas a los idolos, de fornicazion, de sangre , i de cosa ahogada , i de lo que mas se

Act. 15.

contiene en el capítulo. Todo su * pro- 537
 pósito i intenzion era dar a conozer ,
 que no por las obras de la lei, sino por
 grazia es justificado el hombre en Jesu
 Cristo. I pues este Conzilio de los Apó-
 stoles enseñaba como el pecador es jus-
 tificado delante de Dios , no por las
 obras , sino por la grazia de Jesu Cris-
 to: ¿ a qué propósito ha hallado el Con-
 zilio de los hombres , despues de aquel
 tiempo , otros caminos para ir al zielo?
 los cuales sin duda ninguna deben ser ,
 antes , llamados caminos de perdizion,
 que de salvazion. Porque en solo Jesu
 Cristo está la vida i la luz: i todo lo que
 está fuera dél , es muerte i tinieblas.

Amonestazion al Cristiano lector.

La regla de los Conzilios i de todas
 las congregaciones que se ^hhacen a ti-
 tulo de Dios , es el Evangelio. Debe
 pues ser conforme * a él todo lo que en 538
 ellos se hiziere i determinare, i no pre-
 tender otra cosa que lo que él manda.

Mas quando dejeneran los Conzilios des-
 viándose de esta regla , i se hazen en
 ellos leyes contrarias a lo que él manda,
 con que quitan a los fieles la libertad
 que por él les es dada , son de ningun
 valor, i no les pueden obligar. Cuando
 se congregan en nombre de Jesu Cris-
 to, guiados por su Espíritu, él está en
 medio dellos conforme a su promesa ,
 para bien enderezarlos en todo lo que
 hizieren. La señal de congregarse desta
 manera es quando no se quita ni se aña-
 de nada a su palabra, pero se está , en
 todo , por lo que ella enseña i manda,
 i son ordenados para glorificar mas a
 Dios, i todo lo que dellos sale , sirve
 para que tenga libre su curso el Evan-
 gelio , i que sean reduzidos los Cristia-
 nos al derecho camino que él enseña , i
 quitados todos los estorbos que impi-
 den * su legitimo conozimiento i obe-
 dienzia. Ejemplo tenemos desto en el
 Conzilio hecho por los Apóstoles en Je-
 rusalem , que sirvió solo para mas ilus-
 trar la justizia , i grazia de Jesu Cristo,

Math. 18.

539

Act. 15.

i que los que habian sido convertidos de la Jentilidad i del Judaismo entendiesen bien la libertad del Evangelio que habian creido i rezebido.

Mas quando a titulo de Cristo , se congregan en nombre del Papa , sirven para cautivar el Evangelio , i privar de su libertad a los fieles , i hazer nuevas leyes i constituciones con que establecer su reino deste mundo , cuyo espiritu se halla en medio dellos, por el cual son rejidos: porque Jesu Cristo no prometió jamas de hallarse en tales conzillos i congregaciones. Por tanto las determinaciones dellos no se han de guardar como el Evangelio , sino antes desecharlas como contrarias a él. ¿ Porque qué * tienen que ver las pajas con el trigo? dize el Señor. No hai ni puede haber error en el Evangelio , porque es regla de toda verdad i justizia, ni puede haber en él contradizion alguna. I en hartos conzillos se han determinado por verdad muchos errores repugnantes i contrarios a él , i há salido dellos

Jerem. 25.

540

condenado Jesu Cristo , i desechada su doctrina. Como parece en el Conzilio que hizieron en Jerusalem los prinzipales Sazerdotes , Escribas, i Fariseos. I en el Conzilio de Constanzia , donde se determinaron cosas contra el Evangelio. I ansimismo en el Conzilio Tridentino, i en otros muchos , que unos se contradizen a otros , i lo que hazen unos deshazen otros. Por lo cual, pues no aligó Dios nuestra salud a los Conzilios de los hombres , tengamos el Evangelio por jeneral Conzilio que no puede errar, i seremos salvos , porque

341 es potencia de Dios para * dar salud a todo creyente. I oigámos la voz de Jesu Cristo nuestro Pastor, que nos lo anuncia, i nivelémos con él todo lo que los hombres determinaren i mandaren , i así estaremos seguros de no errar ni apartarnos del derecho camino de salud, que por él nos es enseñado,

Joan II.

Joan. 10.

DE LA POTESTAD DEL PAPA.

La doctrina nueva de los hombres enseña.

Maht. 16.

Que el Papa es cabeza i esposo de la Iglesia , i vicario de Cristo en la tierra , i toma por fundamento de afirmar esto, lo que está escrito en S. Matheo , que despues que hubo S. Pedro confesado a Jesu Cristo por Hijo de Dios vivo , le dijo Jesu Cristo: yo te digo que tu eres Pedro, i sobre esta piedra edificaré mi Iglesia , i las puertas del infierno no prevalezerán contra ella , i yo te daré las llaves del Reino de los zielos : i todo lo que ligares sobre la tierra , será ligado en el zielo , i todo lo que desatares sobre la tierra , será desatado en el zielo. Por estas pa'labras ordenó Jesu Cristo a S. Pedro perlado i Papa de Roma , i le dió mayor autoridad que a los otros. Esta autoridad se derivó i ha venido a los Papas de Roma , que son suzesores de S. Pedro : i desta manera la sede Romana fué establezida por cabeza , maestro , prinzipe i Señora de toda la Cristiandad , por tanto debe estar cada uno sujeto a él : porque él tiene las llaves del paraíso i del infierno , él puede salvar i condenar. I no solamente él como supremo i Dios en la tierra , tiene tal autoridad , mas tambien sus clérigos i criaturas son vicarios de Dios. I pueden atar i desatar las animas i conszienzas de los fieles. I no quiere el santo Padre Papa, que ninguno otro que ellos tenga tal po-

testad. Porque a ellos solos perteneze tenerla , por ser suzeso- res de los Santos Apóstoles i Diszípulos.

RESPUESTA.

La doctrina antigua de Dios enseña.

343 Que solo el que rescató con su sangre la Iglesia es cabeza i esposo della : i el que la defiende i * enseña por su palabra i espíritu. En las palabras sobre dichas haze menzion Jesu Cristo de la piedra, i de su Iglesia : i promete , que no le podrán empezer las puertas del infierno. Verdaderas i evidentes son estas cosas , porque no es puro hombre el que las dijo , pero es el Señor i Redentor del mundo. Entendamos las pues. Cuando hubo preguntado el Señor a sus Diszípulos, quien dezian los hombres ser el hijo del hombre , i que respondió S. Pedro: tu eres el Cristo Hijo de Dios vivo. Él le respondió: bienaventurado eres Simon hijo de Juan, porque la carne ni la sangre no te ha revelado lo que confiesas, sino mi Padre que está

Ephes. 4.

Coloss. 1.

2. Cor. II.

Math. 16.

en los zielos. En esto parece claramente que Jesu Cristo habla i endereza sus palabras a la fé de S. Pedro, que habia rezebido , no por su potenzia i virtud , sino por grazioso don de Dios, de aqui es que le llamó bienaventurado : * por- 344
que el que tiene tal fé, es libre del pecado i de la muerte, tan de verdad que en nada le pueden dañar. Zierto es que el Señor no hablaba a Pedro por razon de su persona, diziendo, que era bienaventurado: porque un poco despues lo llamó Sathanás diziendole : apártateme de delante, Sathanás , tu me eres impedimento , porque no entiendes las cosas que son de Dios , sino las de los hombres: pero hablaba de su fé que lo hazia tal, la cual le habia sido entonces dada de Dios. Siguióse luego despues : yo te digo (queriendo hazer i establecer su Iglesia por su palabra i fundarla sobre la fé) que tu eres Pedro, verdadero en la fé que confiesas : tu eres Pedro que te edificas en mi , que soi la piedra del fundamento. I sobre tal piedra que

1. Cor. 3.

Ephes. 2.

es , sobre mí , que soi aquel de quien hazes confesion , i das testimonio , yo edificaré mi Iglesia. Como si dijera: los
 345 que creye*ren en mí, como tu crees , i 1. Ped. 2.
 me confesaren, serán mi Iglesia, la cual edificaré i haré de tales piedras. No quiere esto dezir, que sobre la persona de S. Pedro fundaria su Iglesia, porque creer tal cosa, seria errar. Ninguno (dize S. Pablo) puede poner otro fundamento, que el que está puesto, que es Jesu Cristo. Por tanto es nezesario creer, que Jesu Cristo entendia por la piedra , lo que por fé confesaba S. Pedro , de la verdadera piedra que era el mismo Redentor. Porque él es la piedra : como dize S. Pablo a los Corinthios : i la piedra era Cristo. I a los Ephesios: vosotros estais edificados sobre Jesu Cristo , suma i verdadera piedra angular , un tabernáculo de Dios , por el Espíritu santo. Por esta fé de la piedra , que es Jesu Cristo , edificó su Iglesia , i no la Iglesia de Roma. I es bien de notar, que dize a S. Pedro: so-

1. Cor. 3.

1. Cor. 10.

Ephes. 2.

bre esta piedra yo edificaré mi Iglesia,
* i no tu Iglesia. Verdad es que la Igle- 546
sia de Dios es pura i limpia, porque la
fé que en ella obra por caridad, purga
i limpia los pecados : pero la iglesia i
sinagoga de Sathanás es inmunda i su-
zia , porque no es alumbrada ni gober-
nada de Jesu Cristo , que es el que solo
libra de los pecados. I así parece , que
esta Iglesia que Jesu Cristo llama suya,
no es dicha de Roma, mas es universal
de todos los hombres que viven por el
mundo , que están edificados por fé so-
bre la piedra que es Jesu Cristo. Si-
guiese mas lo que luego dize el Señor a
S. Pedro: i las puertas del infierno no
podrán jamás prevalezer contra ella.
Por las cuales palabras promete a su
Iglesia, que el infierno no tendrá potes-
tad sobre ella , i que ella vencerá la ti-
ranía i tentaciones del demonio. Como
si dijese: yo el Señor doi mi palabra i
prometo a todos los que de corazon cre-
yeren * en mí , que vencerán al pecado, 547
i a la muerte por mi virtud i en mi

nombre. Síguese despues : yo te daré las llaves del Reino de los zielos. Promete esta autoridad i ministerio a S. Pedro, que representaba la persona de todos , pero endereza a él la palabra en particular , porque estonzes él solo le confesó por Hijo de Dios vivo : pero así como todos los otros creían como S. Pedro , así tambien les dió el Señor a todos esta mesma potestad , diziendo : Joan. 20.
rezebid el Espíritu Santo. Aquellos a quien vosotros perdonardes los pecados sobre la tierra , les serán perdonados en el zielo : i a los que no perdonardes sobre la tierra, no les serán perdonados en el zielo. Aqui es manifesto que el Señor habia prometido la autoridad de las llaves a la fé de S. Pedro , i a todos los que creen en él : porque despues de su resurrezion, quando vino a sus discipulos , no hizo mas menzion de Pedro en particular , pero dióles a todos ellos esta potestad. I al que se quisiere atener a que Cristo prometió a solo S. Pedro las llaves , preguntarle :

¿cuándo le fueron dadas? Verdad es, que leímos que Jesu Cristo nuestro Señor se las prometió diziendo: yo te las daré. Mas no leímos que despues se las diese a él solo, sino juntamente con los otros. De aquí parece claramente, que prometió Dios las llaves i potestad de atar i desatar a los fieles i creyentes en él, i no a solo S. Pedro, ni a los Papas, que son tenidos por sus sucesores. I queda tambien manifesto que no tuvo S. Pedro mayor potestad que los otros: porque a todos igualmente la dió el Señor. Siguese despues en el texto: las puertas del infierno no podrán nada contra ella. En esto pregunto. ¿Si por ventura las puertas del infierno pueden ganar i preva*lezer contra un Papa en cuanto Pa- 349 pa, i sino lo puede Satanás tambien engañar a él como a otro cualquier hombre? Manifesto es que sí. Porque el Papa puede faltar i errar, i estar sin fé en Jesu Cristo, i poner antes su confianza en sus honrras, riquezas, i deleites, que en Dios. Ora, pues, S. Pablo escribe a

los Romanos , que los que no tienen el Rom. 8.
 Espíritu de Dios, no son de Dios. Luego
 si el Papa es incrédulo i malo (como él
 i sus cardenales , obispos i ordenados
 son comunmente tales cuales vemos i
 tan contrarios a Jesu Cristo) sujetos es-
 tán a las puertas del infierno , i a la ti-
 ranía de Sathanás. I por tanto, esta po-
 testad no se endereza a ellos , sino a la
 Iglesia de Jesu Cristo que está fundada
 i arraigada en él , i es gobernada i reji-
 da por su espíritu. De aquí queda ma-
 nifiesto , cuan grande i execrable es el
 350 abuso de la sede Romana, que * se usur-
 pa i atribuye a sí solo, lo que pertenece
 a toda la Iglesia de Dios, gobernada por
 su Espíritu santo. No es ninguna zerti-
 simamente la autoridad del Papa sobre
 las ánimas : pero la que tiene , es una
 tiranía de conszienzas i servidumbre
 de Sathanás , que él mismo ha propues-
 to i sacado a plaza , i su iglesia es la si-
 nagoga de Sathanás , sujeta a las puer-
 tas del infierno , i a toda condenación.
 Quanto a lo que dizen , que los sazer-

dotes del Papa tienen solos la potestad de atár i desatar las conszienzas , respóndese , que el Eyanjelio dá esta autoridad a todos los fieles. I para ejecutarla , no es nezesario estar unjido con azeite papal o episcopal , ni tener la cabeza ni la barba rapada , ni tampoco rezebir autoridad del Papa ni de los suyos : sino segun la ordenanza de Jesu Cristo , anunciar la pura palabra de Dios , enseñando , amonestando , o corrijiendo , agora * sea en particular 351 (como el hermano corrije al hermano que pecó , conforme a lo que está mandado por el Señor) agora sea en público. Para la cual vocazion i ministerio público , pueden los fieles elejir i enviar algun ministro fiel en la palabra de Dios : por la cual tendrá tal potestad : porque lo que dize Cristo a sus diszípu- los , dándoles el Espiritu santo , es a saber : «Aquellos a quien vosotros perdonardes los pecados » etc. díjose- lo como a ministros de su palabra , para que por el Eyanjelio , que habian de anun-

Math. 18.

Math. 18.

Juan. 20.

ziar a todas las jentes , diesen zertidumbre a las conszienzas , de la remision de sus pecados. Porque es cosa cierta que le son perdonados , al que cree a la anunziacion del Evangelio , como dize el Señor : el que cree a estas

Juan. 8.

Math. 20.

552 que evanje*liza a Jesu Cristo , o el que lo oye evangelizar , no tiene nezesidad de ningunas señales ni milagros , para saber si sus pecados le son perdonados , pero bástale creerlo solamente. Por manera , que Cristo en darles la potestad , les quiso dezir : el Evangelio i buenas nuevas que anunziáreis al mundo , son las palabras de Dios , i los que las creyeren , creerán en Dios , i tenerlo han por su salud , i creyendo esto , no podrán faltar ni errar , i alcanzarán perdón de sus pecados. I los que no las quisieren creer , no creerán tampoco en mí , i faltarán i estarán en error , i no les serán perdonados sus pecados. Fa-

Math. 18.

zila es de entender, que esta potestad está solamente en los que puramente anuncian a Jesu Cristo, que dize: «Si tu hermano há pecado contra tí, vé i corrijelo entre tí i él solo: si te oyere, ganado has a tu hermano. La correzion fraterna se haze por la palabra del *Evanjelio. El que la cree, ya es ganado. 353

I sobre esto dize Jesu Cristo: lo que vosotros ligardes sobre la tierra, será ligado en el zielo, i lo que desatardes sobre la tierra, será desatado en el zielo. El Evanjelio comprende en sí dos cosas, es a saber, absolver i ligar: absuelve i desata a los que les perdona los pecados, agora sea anunciado en público, agora en secreto, agora a uno solo, agora a muchos juntos. ¿En qué manera? El Ministro que anuncia al pueblo en público, o en secreto, remision de pecados, arrepintiéndose dellos, i teniendo fé en Jesu Cristo, que los destruyó por su muerte, para comunicar el perdón a los que creyeren en él: por tal fé desata i absuelve al pecador, i Dios lo

Act. 2. i 3.

Coloss. 2.

tiene por absuelto , i le abre el zielo ;
porque lo tiene asi prometido , de lo
cual no se debe en ninguna manera du-
dar. I cuando el Ministro anuncia al
354 pueblo * pública i particularmente, que
está el juicio i la ira de Dios sobre los
que no quieren creer en Jesu Cristo, ni
confiar en él , i que por eso no les son
perdonados sus pecados : entonzes los
ata i los deja condenados , i esto por la
virtud i eficacia de la palabra de Dios ,
la cual excluyó i echa fuera de la Igle-
sia al pecador obstinado , como está es-
crito en S. Matheo. I esta es la verda-
dera manera de absolver i ligar , es a
saber , anunciar a los pecadores remi-
sion de sus pecados , si creen en Jesu
Cristo : i denunziarles su condenazion ,
sino creen. Semejantes palabras dize
nuestro Redentor por S. Marcos a sus
Diszípulos : id : predicad el Evangelio a
toda criatura : el que creyere i fuere
bautizado , será salvo. Hé aqui el per-
don de pecados i el desatar al ánima ,
por la virtud de la palabra de Dios ,

Math. 18.

Marc. 16.

anunziata del Ministro del Evanjelio. I el que no creyere , será * condenado : 355
hé aqui la ligadura i excomunicazion del que no cree i está obstinado. Por manera , que la virtud i potestad de atar i desatar las conszienzas no está en los hombres , sino en la palabra de Dios. I la verdadera resoluzion desto es , que ninguno tiene esta potestad i autoridad , sino el hombre fiel de cualquier estado i condizion que sea , que anuncia al pueblo, o a su proximo aparte , secreta o publicamente la palabra de Dios , enviado del mismo Dios para este fin , agora esté autorizado o no por eleccion de hombres. De donde queda concluido por verdad que todos los Paps , Cardenales , Obispos , Curas i otros penitenciaros no tienen poder ninguno sobre las conszienzas , sino la sola palabra de Dios vivo , que mata a los incredulos , da vida i resuscita a los creyentes.

Juan. II.
Rom. 1.

356 * *Amonestazion al Cristiano lector.*

Por la doctrina antigua de Dios, que siempre reinó i reina en su Iglesia , se vèe claramente , como es toda humo la autoridad del Papa: la cual no ha servido sino de oprimir i cautivar las consiencias , i de robar las haziendas, despues que por instigazion del demonio tiranizó la Iglesia , por cuya dilijenzia alcanzó tener dominio sobre la mayor parte de la Cristiandad , para derogar las leyes de Dios , i hazer guardar las suyas , i estar sentado en el templo de Dios , como Dios , i ensalzarse sobre todo lo que es Dios. En la santa Escritura no se halla que haya Jesu Cristo hecho ni establecido Papa. Pero hállase que hizo Iglesia , i que establezió en ella el ministerio de la palabra de su Evangelio , i lo encargó igualmente a

Daniel II.

2. Thes. 2.

357 todos sus Apóstoles , como pareze por S. Matheo i S. Juan. S. Pablo nos enseña como es Jesu-Cristo Obispo univer-

Math. 16.

Juan. 20.

Coloss. 1. 2.

Ephes. 4.

Juan. 13.

Math. 23.

Math. 28.

Marc. 16.

Math. 26.

Juan. 20.

Act. 20.

1. Pedr. 5.

sal de su Iglesia : que él la rije i defiende por su palabra administrada por sus fieles : que él mismo es su cabeza , de quien rezihe vida i espíritu : que él es el Maestro que la enseña , el Príncipe i Señor que la ampara , i el que le prometió de estar con ella hasta la fin del siglo. No conozieron ni enseñaron a otro que a Jesu Cristo los Apóstoles , i los fieles que les suzedieron. Dél rezibieron igual potestad , porque igualmente rezibieron todos el Evangelio , con el cual está siempre conjunta; i por su Espiritu la administraron fielmente para edificazion i consuelo de la Iglesia, que él rescató por su preziosísima sangre.

Sí fuese monstruo la Iglesia de Dios, tendria dos cabezas : si fuese adúltera , tendria dos maridos , i de nezesidad el uno habia de ser a*dúltero : si estuviese ausente della el que la redimió, tendria vicario , porque el vicario es solamente de los que estan ausentes. Pero no es monstruosa , sino mui hermosa ,

Caut. 1. 2.

hecha i formada por la sabiduría de Dios : es castísima i virjen , no conoze ni tiene fé , sino con el que la formó para si. Está perpetuamente unida con su esposo , no menos que lo está él cuerpo con la cabeza : no hai en ella nada que sea disforme ni vizioso , por lo cual la deje de amar i favorecer Dios. De donde es manifiesto , que haber admitido Papa en la Iglesia Cristiana , es haber admitido grandes monstruosidades contrarias a la verdad. Porque es hazerla un cuerpo monstruoso i feisimo : hazerla adúltera , siendo casta i limpia , i agradable a Dios : hazerla sola i desamparada , estando siempre en compañía de su Esposo , i Señor. Autor es el Papa destas cosas , por eso no sin
 359 causa el Espí*ritu santo por Daniel le puso nombre que cuadrase i correspondiese justamente con sus obras. I Jesu Cristo alegando al mismo Profeta le llama abominazion de la desolazion que está en el lugar santo. Porque destruye toda santidad , afea toda hermosura ,

2. Cor. II.

Apoc. 14.

Ephes. 1. 4.
 i 5.

Daniel.

Math 24.

Math.

pervierte toda justizia , revuelve i quita todo buen orden i paz , ensuzia toda limpieza , corrompe toda integridad , entuerta toda derecho , escureze i confunde toda verdad. De tal manera , que no deja cosa en el lugar i conzierto que Dios la puso. No formó ni hizo Jesu Cristo monstruos en su Iglesia, ni fué su intento ordenar Papas en ella. Porque el lugar de S. Matheo 16. sobre que ellos fundan vanamente su autoridad , a otra parte mui lejos de lo que ellos piensan , lo enderezó Jesu Cristo. Porque por él establezió i autorizó ministros de su Evangelio , i declaró sobre qué está funda*da su Iglesia , i de qué 560 privilejios gozan los que son miembros vivos della, i como no pueden ningunos males prevalezer contra ellos. Preguntó en aquel lugar Jesu Cristo a sus diszípulos: ¿ i, vosotros, quien dezis que yo soi? No pudiendo responder todos juntos , responde S. Pedro en nombre de todos : yo digo que tu eres Cristo Hijo de Dios vivo. I estonzes respondió Cris-

to: pues tu eres Pedro i sobre esta piedra que tu has confesado en nombre de todos, edificaré mi Iglesia (como se declaró en la doctrina prezedente). S. Agustin sobre este lugar i S. Crisostomo i S. Zipriano dizen , que fué entonces S. Pedro la boca de todos los Apóstoles, por la cual todos respondieron aquella ilustre confesion de fé de quien era Jesu Cristo , revelada no de la sangre ni de la carne sino del Padre que está en los zielos. Por manera que la respuesta de * San Pedro fué res-

361 puesta de todos i de cada uno. I así lo que dijo i prometió Jesu Cristo a Pedro, lo dijo i prometió a todos, i a cada uno dellos. De donde no se concluye que sea por eso S. Pedro superior ni cabeza de los otros. Como un embajador de un rei i de una ziudad habla a aquel a quien es enviado , i declara su embajada en nombre del rei i ziudad que lo envió , mas no por eso se sigue que sea señor de la ziudad, ni superior al rei que lo envió. Semejantemente S.

S. Agust.

S. Chrisost.

S. Zipr.

Pedro en hablar i responder por todos sus condiszípulos, no es constituido Señor dellos, ni le es dada mayor autoridad ni preeminenzia que a ellos: como el Papa haze impiamente, que por las palabras de san Pedro se quiere i pretende hazer señor sobre los Apóstoles, i sobre todas las Iglesias que ellos edificaron por el Evangelio. Aun hasta los juristas mismos i * canonistas que lo lle- 362

van acuestas, niegan que esté fundada su autoridad en lo que él la funda, i lo dejan pendiente en el aire. Muchos santos obispos que hubo antiguamente por la Cristiandad, como fué S. Agustin, S. Hilario, S. Zipriano, S. Jerónimo, S. Martin, S. Ambrosio, i otros semejantes, no supieron qué cosa era Papa, ni autoridad Papal, ni que en la Iglesia Romana se hubiese de levantar tal monstruo destruidor. Muchos Obispos varones santos hubo en la Iglesia de Roma antes que este se levantase, como fueron S. Gregorio, Cornelio, Pelajio, Fabiano, que no conozieron tal

Panormita-
no cap. sig-
nificasti
50. dist. la
glosa, cap.
Consideran-
dum. eadem
distin.

565

abominazion , ni usaron de lo que este usa el dia de hoi. De donde es manifestado , que careze de verdadero i firme fundamento su autoridad i que con el airecito de la boca del Señor se desmorrana i dá consigo en tierra, como dize Esaías. Por eso no puede sofrir que * se predique públicamente el Evangelio , porque por él es quitado el rebozo a la ramera , i le son descubiertas sus verguenzas , i sacadas las mentiras a la cara. La persecuzion tan cruel a fuego i a sangre que haze él i los suyos contra el Evangelio, i contra los que lo enseñan i reziben, declara que su autoridad no prozedió de la Iglesia santa ni del Espiritu divino que preside en ella. Porque el Reino de Dios no es contrario a sí mismo , ni pelea contra sí. Es luego repugnante al fundamento de la Iglesia, que es Cristo. El primero que estableció al Papa, i le dió autoridad sobre las Iglesias, contradiziendo en grande manera los que Dios tenía puestos en ellas por gobernadores i ministros, fué uno

2. Thes. 2.
Esaia. II.

Apoc. 17. i
18.

Math. 12.

1. Cor. 3.

Ephes. 2.

Paulo diacono, de los hechos delos Longobardos lib. 4. cap. II. i Platina en la vida de Bonifacio 5.

llamado Phocas , hombre perversísimo ,
 i matador del Emperador Maurizio su
 señor , del cual por ambizion i arte dia-
 bólica la alcanzó Bonifacio 3. un poco
 despues de la muerte de S. Gregorio ,
 * el cual como fiel Obispo habia gran- 364
 demente resistido a los que batallaban
 por tener este dominio i señorío univer-
 sal , i habia dicho que el que tal dominio
 tuviese sobre las Iglesias , sería precur-
 sor del Ante Cristo o Antecristo. Lo cual
 vemos ya cumplido i verificado , pues
 en la Iglesia no hai autoridad ni poten-
 zia mas contraria a Jesu Cristo que la
 del Papa. Porque el que no entra por
 la puerta en el aprisco de las ovejas , de
 nezesidad entra como ladron , matador ,
 i destruidor , i asi há de hazer ofizios
 contrarios a los que haze i manda Jesu
 Cristo , i que ejerzitan los que son por
 él enviados. Entraron por la puerta los
 Apóstoles como fieles , porque los metió
 Jesu Cristo , i los armó de autoridad ,
 no diabólica , ni humana , sino de la de
 su Evangelio , para abrir por ella el rei-

Greg. lib. 7.
 epistol. epis-
 tol. 194. i
 lib. 4. cap. 78.
 i dist. 99.
 cap. Ecce.

Juan. 10.

365 no de los zielos a los creyentes , i zer-
 rarlo a los incrédulos. I por*que los
 enviaba como ovejas en medio de lobos, Math. 10.
 les dió la pazienza por escudo, con que Luc. 21.
 fuesen hechos fuertes i animosos para
 sufrir la cruz i afliziones , a que están
 siempre sujetos sus verdaderos minis-
 tros. No los envió por vicarios que se-
 ñoreasen i reinasen en su lugar , sino
 como predicadores i enseñadores de su
 palabra , para que alumbrasen por ella
 a los ziegos, i fuesen convertidos de las
 tinieblas a la luz , i de la potestad de Act. 26.
 Sathanás a Dios , i redujesen al camino
 de la verdad a los que andaban errados.
 Lo cual hizieron con toda fidelidad i
 dilijenzia. I porque por ellos es oído i Math. 10.
 conozido Jesu Cristo , son llamados en
 la divina Escritura boca de Dios. I por- Luc. 10.
 que tienen por ofizio de atraer los pe-
 cadores a Dios i darles a conozer al re-
 conciliador , para que sean por él re-
 conciliados i puestos en paz con Dios ,
 366 los lla*ma el Espíritu santo Embajado- Esaia. 53.
 res de paz i de vida, i Ministros de re- 2. Cor. 5.

2. Thes. 2.

conziliazion. No dió uno ni ninguno de-
llos por cabeza a la Iglesia, la cual no
siendo toda ella sino un cuerpo santo ,
no puede tener mas de una cabeza san-
ta i santificadora de sí misma , que es
Cristo. Mas el que se ensalza sobre todo
lo que es Dios, i no haze ofizio de Apó-
stol, es nezesario que sea , no Ministro
de vida, sino de muerte, no de paz, sino
de guerra, no de reconziliazion, sino de
discordia i rebeldía. Porque la autoridad
que dió Jesu Cristo a sus Apóstoles i
Ministros, no fué de engañar, ni de men-
tir, de hazer ni vender leyes injustas,
de vivir en toda pompa i disoluzion i
darse a deleites infames, ni de destruir
la fé, ni de pervertir el Evangelio , de
establezer idolatrías , de blasfemar a
Dios, ni de perseguir i matar a sus jus-
tos. Luego el que se emplea en estas i
otras * semejantes cosas , contraria au- 367
toridad tiene a Jesu Cristo que las de-
fiende. Porque reprobándolas Dios por
ser tan contrarias a su mandamiento ,
mucho mas reprueba la autoridad del

que las haze, porque es tal , cual fué el origen que tuvo , matador , perverso , i diabólico. Por lo cual conviene a todo Cristiano, que desea no ser condenado, tener al que esto haze , por contrario a Cristo , i no tenerse por obligado a sus leyes i mandamientos, porque son tales cuales las obras que por ellos se hazen, i no pueden tener otro prinzipio que aquel de donde ellas prozeden, tan contrario al Evangelio , i a los que son por él santificados. De donde queda manifestado, que las absoluciones que él i los suyos conzedan , i los pecados que retienen, i los casos que se reservan, son un jenero de encantamiento, i una cosa fantástica , que no tiene * ser ninguno, ni sirven sino de sacar-dineros , i de atraer i asombrar a los ignorantes, que no creen, ni reziben la palabra de Dios, por cuya virtud serían desencantados, i verdaderamente absueltos, porque no hai absoluzion de pecados , sino es por el Evangelio, del cual depende, i por su virtud i eficacia se comunica. Por ma-

nera que solamente donde es creído, se recibe juntamente perdón de todas culpas (como se há dicho arriba) i los que lo creen, son sacados del reino del demonio i del pecado, i metidos en el Reino de grazia i misericordia, donde no les pueden empezer, ni hazer mal ningunos enemigos.

LAS QUEJAS QUE HAZEN LOS IGNORANTES.

La doctrina nueva de los hombres enseña.

* Que es cosa estraña que hayan sido 369 condenadas tan grande número de ánimas, i que Dios haya dejado su pueblo en tales errores tanto tiempo como es mas de quatrocientos o quínientos años, i que si Dios así lo hubiese hecho, habria sido injusto para con él. Porque ¿cómo es posible que hayan errado tantas religiones i tantas diversidades de jentes que han sobrevenido en la Cristiandad despues del tiempo de los Apóstoles, i que hayan andado a ziegas tantos estados de canónigos, curas, clérigos, abades, hermitaños, i otros semejantes? No lleva camino que agora se diga que todo esto son invenciones de hombres, fabricadas dellos mismos, sin mandamiento ni Espiritu de Dios, i que son engaños del demonio, por los cuales

370

los hipócritas engañan i enloquezen al mundo ¿Qué puede hazer el pobre pueblo que ha seguido a tales hipócritas, i ha estado sujeto a tal jénero de jente? ¿Serán por eso condenados los que les han creído? ¿No ha habido algunos que han sido de santa vida, temerosos de Dios, mui leídos i sábios en la Escritura, que antes de agora hayan sacado a luz estas cosas? ¿Qué virtudes, que maravillas i milagros hazen estos que enseñan i traen esta doctrina? ¿Porqué véamos, se-ha de creer antes a ellos, que a nuestros buenos predecesores que vinieron antes dellos? ¿Porqué los hémos de oír antes a ellos, que a tantos predicadores, i a tantos doctores tan sabios i universidades que tienen lo contrario? No es posible que tantos yerren i tan pocos azierten. Estas i otras semejantes quejas i lástimas hazen los que no quieren dar orejas a la verdad, ni salir de las tinieblas en que han vivido.

RESPUESTA.

La doctrina antigua de Dios enseña.

Que los juizios divinos son un profundo abismo que no se pueden escudriñar ni penetrar de los hombres, i que como Dios es justo, así todas sus obras son hechas en justizia, dado que los hombres carnales no las alcanzen,

Psal. 35.

Psal. 32.

ni las puedan entender. El hombre dejado a su razon i al sentido i juizio de su carne , no pâra hasta blasfemar de Dios, por no entender sus obras, diciendo que es injusto a*quél, cuya santidad, bondad i justizia es infinita , porque en lo que haze no sigue las reglas i leyes de los hombres ziegos i llenos de injustizias. ¿Qué mayor blasfemia puede ser que contradézir a Dios , i tenerlo por injusto, siendo la fuente i origen de justizia i de verdad? Aqui llega la maldad del hombre, el cual dize en su corazon: no hai Dios , i lo declara así por tales blasfemias. Porque si es Dios, no puede caber en él injustizia, i si es injusto en lo que haze , no es Dios. Abájese pues la soberbia tan maldita del hombre, i reconozcase por cautivo del pecado , i por ignorante de Dios , i por falto de sentido , para conozer i entender sus obras : pues en lugar de darle gloria por ellas , i adorarlo en las que no entiende , resurte en blasfemar unas i otras , i en lo mismo , al autor dellas.

Juan. 1.

Psal. 13.

La regla de toda verdad i justizia es la
372 voluntad de Dios, el cual ño haze * ni
permite que venga cosa en el mundo
sin buena i justísima causa, puesto que
no la entendamos, pero por la potencia
de su virtud haze , que todo sirva para
su gloria i honor , a fin de darse a co-
nozer a sus criaturas , i declararles su
justizia i misericordia. Es tan suma su
bondad , i tan por extremo grande su
justizia, que todas las cosas las convier- Rom. 8.
te en bien para sus escojidos. Aun, has-
ta del pecado , con ser cosa tan mala i
tan contraria a él, saca muchos bienes.
¡Qué de males vinieron por el pecado
de Adam , i qué de bienes declaró Dios
i hizo a los suyos , tomada ocasion dél!
¡Qué mayor bien pudo ser , que darnos 2. Cor. 5.
a su propio Hijo , para redenzion de
nuestras ánimas , i mostrarnos en lo
mismo la grandeza del amor que nos
tenía? Merezíamos ser deshechos por
el mal que cometimos, pero quiso de-
clarar su bondad i misericordia con to-
373 do el * linaje de Adam , en hazerle un

Rom. 5.

Jenes. 6.

2. Pedr. 3.

Juda 1.

Jenes. 19.

Jenes. 7.

Jenes. 19.

2. Ped. 2

tan sumo i soberano beneficio , i así donde abundó el pecado , sobre abundó la grazia. Por su justo juizio permitió que viviesen los hombres antes del diluvio en tan gran desenfrenamiento de disoluzion , i que viniese a estar toda carne corrompida, i que despues fuese todo el mundo anegado por el diluvio, reservados Noé i su familia. ¿Qué sacó de tan grande desorden? sino declarar por una parte su justizia , i el odio i indignazion que tiene contra el pecado, pues destruyó por causa dél al mundo universo, i por otra , ¿dar a conozer la grandeza de su potencia i misericordia en conservar su Iglesia entre tantos males i castigos tan espantables , para que pereziendo todos los impíos , ella quedase sana i salva. Lo mismo declaró con el santo Loth , i con sus hijas , librándolos del inzendio i castigo de Sodomá, i de * las otras tres ziudades, eje- 374

cutando el rigor de su justizia contra los abominables , i cubriendo por misericordia sus escojidos con las alas de su

favor. Item permitió que fuese vendido Joséf de sus hermanos , i fuese llevado a Egipto , i que despues el santo Jacob con sus hijos deszendiesen allá , i fuesen sujetos a los idólatras muchos años, i que fuesen dellos tratados con tan bárbara crueldad para humillarlos , i mostrar despues , en librarlos con mano poderosa de la servidumbre de los Egiptios, la grandeza de su misericordia para con ellos , i la firmeza de su verdad con que se lo tenia asi prometido , i dar a conozer su virtud i poder por toda la tierra en destruir a Pharaon con todo su ejérsito en medio de la mar , i hazer que pasase su Pueblo por ella a pie enjuto. I despues, qué de maravillas hizo por él , qué de testimonios de su

375 *justizia i misericordia dió por esta via en el mundo , tomada ocasion de la dezendida de Israel en Egipto , lo cual no se mostrára sino fuera por este medio. I en otros muchos lugares de la divina Escritura se lee, que permitió el Señor que su pueblo sufriese muchos males,

Jenes. 46.

Exod. 1.

Exod. 7. 8.

9. 10. 12.

Rom. 9.

Juezes 1 2.

i 3. 4 lib.

Regum.

Apoc. 13. 17.

i fuese por extremo aflijido de los infieles, para demostrar despues sus virtudes i clemenzia en favor dél, i declarar su justizia , tomando venganza de sus enemigos , que asi lo maltrataron. De manera, que de toda la desorden, confusion, males i calamidades que há habido siempre en el mundo , há sacado Dios gloria para sí, i há hecho mas illustre su misericordia para con sus escogidos, librandolos por su potencia de todos ellos.

Desta misma manera ha permitido Dios , por su justo i secreto juicio , que haya sido engañado tantos años su pueblo por jente perver*sa , que haya ejercitado sobre él una bárbara tiranía , i un señorío mas que jentilico , para que agora se declare a los que son su pueblo , cuan justo es en todas sus obras , i cuan misericordioso i verdadero. Justo , en confundir a sus enemigos con la potencia del cuchillo de su palabra , hasta dar en reprobado sentido a los rebeldes. Misericordioso , en que quie-

376

re i es su buena voluntad de socorrer a su pueblo de tal manera aflijido i cautivo , enviándole el Evangelio de salud , para que por él salga de los engaños en que ha estado , i pase por medio de los peligros i mar deste mundo , a la tierra prometida, Demuéstrase tambien verdadero , en que se vee ya el cumplimiento de todas estas cosas , que antes de agora habian sido profetizadas por el mismo Señor i Redentor nuestro. Por S. Matheo está escrito , como profetizó el Señor , esta execrable i condenada *
377 abominazion de los males que habian de acaecer en los últimos tiempos , como son guerras de jente contra jente , i reino contra reino , hambres , pestilenzias , terremotos , destruiziones de tierras i rejiones , i lo que es mas horrible i peor , las falsas i perversas doctrinas que habian de ser sembradas por la Cristiandad. Porque dize , que se levantarán estonzes muchos falsos profetas , i engañarán a muchos , i que en la Iglesia Cristiana será manifestada una 2. Tim. 4.

2. Thes. 2.

grande abominazion : de la cual tambien trata S. Pablo a los Thesalonizenses , es a saber , que el hijo de perdition , hombre de pecado , adversario de Dios , se ensalzará sobre todo lo que es Dios , diciendo , que él puede salvar i condenar , i que se hará adorar como Dios , i pondrá su silla en el templo de Dios , que son las ánimas de los fieles , mostrándose delante dellos como Dios , para sujetar*los , i hazerles que le obedezcan en todos sus mandamientos insuportables i crueles , i que condenará a todos los que no le quisieren creer , i dará por excomulgados i muertos a los que le contradijeren , i no le quisieren obedezzer. Todas estas cosas vemos clarisimamente ser ya cumplidas en el Papa i en sus allegados i confederados , falsos predicadores i engañadores del pueblo , los cuales vienen vestidos con vestiduras de ovejas , i traen apariencia de relijion , por parezer santos delante de los hombres , i son verdaderamente hipócritas delante de Dios. De los cua-

378

Math. 7.

2. Tim. 3.

Math. 23.

les profetizó S. Pablo escribiendo a su discípulo Timotheo : que en los postre- 1. Tim. 4.
ros días había de haber algunos que se
apartasen de la fé , i se aplicarían a es-

piritus engañadores , i doctrinas de de-
monios, enseñando mentiras , llenos de
hipocresía , sin remordimiento de con-

379 *szienza, defendiendo el matrimonio, i
mandando abstenerse de las viandas
que Dios crió para que sus fieles i los
que han conozido la verdad usasen de-
llas con hazimiento de grazias. De ma-
nera que todas estas cosas que vemos
ser así cumplidas en el tiempo presen-
te, conforme a lo que nos enseña la pa-
labra de Dios, han acontezido, para que
fuese conozido por verdadero Jesu Cris-
to que las profetizó, i ansi mismo el Es-
piritu santo que las había dicho por la
boca de S. Pablo. I así vemos que como
por la palabra de Dios nos es esto de-
clarado i descubierto , así por la virtud
i potencia della há de ser destruido i
deshecho el Reino del Antecristo, segun
lo tiene profetizado Esaías , i despues

Esaia. II.

2. Thes. 1. dél S. Pablo , diziendo que el hombre de pecado hijo de perdizion há de ser muerto con el Espíritu de la boca del Señor.

Actos. 1. *La razon porque há dejado Dios tan 380
largo tiempo a su pueblo en error, está en el secreto de su consejo i providenzia, que es alto , i no conozido de los hombres. Por tanto , por no ser oprimidos de la Majestad de su glória , enviamos a todo Cristiano a las Santas Escrituras , para que sean enseñados por el Espíritu Santo, que habla en ellas , como haze Dios todas las cosas en su tiempo determinado , segun lo que le plaze , como claramente pareze en que en el tiempo que le plúgo conforme a su determinazion , fueron librados de cautiverio los hijos de Israel. I como vino Jesu Cristo en la plenitud del tiempo, que Dios tenia ordenado , así tornará a venir últimamente en el tiempo que está determinado del Padre. De manera, que como no es nuestro, escudriñar los tiempos i sazones que el

Ephes. 1.
Galat. 4.
Actos. 17.
Coloss. 1.
Actos. 3.
Rom. 8.
Actos. 1.

- Padre puso en su potestad , así no nos
 381 entremete*mos en ello , contentos con
 saber i entender las cosas que nos están Eccles. 5.
 mandadas. No queremos dezir , ni con-
 viene creer, que han perecido todos los
 que han estado sujetos al Antecristo de
 Roma. Porque el Señor há siempre Math. 16.
 guardado a sus escojidos , i los há po-
 dido salvar contra las puertas del infier-
 no , i sacádoslos de todos los errores i
 abominaciones como ha habido en el
 mundo. Porque como antiguamente en Daniel. 3.
 la cautividad de Babilonia donde esta-
 ba su pueblo sobremanera oprimido ,
 salvó a sus tres siervos , i los libró de
 la hornaza de fuego ardiendo , en que
 fueron metidos , así tambien há habido
 muchos que han sido librados por la
 potencia i misericordia de Dios del fue-
 go de los errores, falsedades i supers-
 ticiones, i les ha dado salud eterna, por
 que siendo sus escojidos, no podian pe-
 rezer. Muchos santos varones ha habi-
 382 do, que en * su tiempo daban voces des- 2. Thes. 2.
 cubriendo el misterio de la iniquidad , 1. Juan. 2.

del cual profetizaron los Apóstoles. Mas lo destonzes era cosa liviana , i como juego en respecto de lo que Dios há descubierto en nuestros tiempos , por el ministerio de los que há enviado enseñados por su Espíritu i palabra. ¿No clama S. Agustín con zelo de Dios contra las ordenanzas i tradiciones, que cargaban i oprimían la libertad Cristiana? ¿No reprende Origenes los sacerdotes de su tiempo, atribuyendoles lo que está dicho por Jesu Cristo de los Escribas i Fariseos? ¿Qué cosas dize tambien dellos S. Crisostomo i S. Bernardo? ¿Quién mas agriamente que S. Jerónimo reprende los sacerdotes , mostrándoles que su ofizio es enseñar la verdad al pueblo Cristiano? ¿Hallarse há , por ventura, que los reprendian porque no dezian cada dia misa? o porque no rezaban * sus horas? o porque no traian 583 las barbas rapadas i las ropas largas? o porque traían las camisas con lechuguilla? No por nada desto. Pero clamaban , que su doctrina era falsificada , i

S. Agustín.

Orígenes.

Math. 23.

Luca. 2.

Crisostomo.

Bernardo.

Jerónimo.

la vida que vivian impurísima. I despues destos santos doctores há habido muchos, que han escrito contra la perversa doctrina i vida de los que se llaman Eclesiásticos: de tal manera que el Papa i todos los suyos, así regulares como seglares, son por sus mismos decretos claramente condenados como elches, i errados en la fé. Porque aunque no hubiese otra cosa para ver que esto es así, sería harto bastante leer todo lo que está escrito en la causa primera, cuestion primera del Decreto, i allí se verá claramente que son todos reprobados como simoniacos. I en la distinction 23. en el capítulo que comienza In nomine Domini. ¿ Todos los Papas que

1. Quest. 1.
Per totum.
dist. 23. cap.
In nomine
Domini.

384 há * habido despues de hecho aquel Decreto, no estan declarados por Antecristos invasores, i salteadores de la Cristiandad, i por excomulgados, todos los que les favorezen, i son sus allegados? I en el capítulo que luego se sigue, que comienza «Qui episcopus», no se demuestra que todos los obispos son in-

Dist. 23.
cap. Qui
episcopus.

1. Tim. 4.

Math. 15.

Actos. 10.

fieles i rebeldes a Dios i a su santa ordenazion? I entre las condiziones que alli se ponen, que há de tener el Obispo hai esta : que no há de vedar el matrimonio, ni defender el comer carne. Que es lo que S. Pablo profetizó diziendo : que habian de hazer defensa de estas cosas los que están fuera de la fé. I siendo tan pertinazes en mantener las defensas , que contra ellas tienen hechas, siendo como son contra la expresa palabra de Dios. Síguese que tambien son herejes, i así no es de maravillar, que con tan diabólico furor persigan a la verdad i luz * de Dios, que los descubre. Abran , pues, los Cristianos los ojos de su entendimiento , i verán a la clara cumplida en ellos la profezia de S. Pablo , i conozerán como el espíritu de error i engaño tiene poseidos a aquellos que están sin fé , dado que se tengan por las columnas i lumbreras de la Iglesia. I por tanto el que quisiere ver la zeguiedad i perversidad de los eclesiásticos condenada por sus mis-

mos libros lea el capítulo sobredicho,
Qui episcopus,

Uno es el Redentor de los hombres ,
así no hai mas de la relijion que él mis-
mo nos enseñó, que es la que dize San-
tiago, pura i sin mácula. La cual con-
siste en conozerlo a él, i al Padre que
lo envió i en la guarda de sus manda-
mientos. Todas las otras relijiones, co-
mo no las haya Dios mandado, no las
conoce por suyas, i así no hai salud en
ellas , ni bien ninguno de los que él

Jacob. 1.

Juan 17.

Juan 12.

Psalm. 119.

386

aprueba. Porque, pues no hai mas * de
una luz, que es la del Evangelio, noto-
rio es, que en cualquier estado que sea,
andan a oscuras los que no la siguen, i
que no saben donde se van , como dijo
el Señor. I así los hipócritas i falsos
profetas que la desechan , son ziegos, i
los que los oyen i creen , por lo mismo
incurren en la pena que ellos. Porque,
no sin causa nos manda i avisa Dios ,
que nos guardemos dellos. Si fuesen
exentos de culpa i de pena los que los
siguen , no serviria de nada el aviso.

Juan. 1.

Juan 8.

Esaia. 42.

Math. 7.

Luc. 22.

Muchos justos há habido en todos tiempos , que con espíritu de Dios les han resistido , i contradicho a sus falsas doctrinas , i a la vida impía en que se há vivido : i han sido muertos por esta causa. No há dejado Dios a los engañadores dormir tan a sueño suelto en sus engaños, que no les haya enviado siempre , quien los despertase , mas como eran en mayor número i fuerza , han condenado a muerte * a los que los des- 387
 pertaron. I muchos hombres malvados, lisonjeadores del Papa , han sido canonizados por santos. De los cuales dize S. Agustin : que las ánimas de muchos arden en el infierno , cuyos cuerpos i huesos son honrados en esta vida. ¿A cuántos ha dado la muerte el Papa i los suyos, porque los reprendian justamente, mostrándoles sus engaños i tiranía? Parezen estos a aquel que dende el prinzipio es homizida , i no a Jesu Cristo , que con gran mansedumbre atraía a sí a los que contradezian a su doctrina : i jamas él ni sus Apóstoles

S. Agust.

dieron la muerte a ninguno , ni usaron de otras armas que de la simple i pura palabra del Evangelio. ¿Tocó S. Pedro a Ananias, ni a Saphira, ni nuestro Redentor sacó cuchillo contra los que lo venían a prender? ¿Porqué , pues , no miras pueblo Cristiano , la perversion que reina para huirla, i no perezer en ella con * sus autores i-enseñadores?

Actos. 5.

Math 26.

388

La jente sin sentido pide milagros a los que enseñan la doctrina de Dios, en lo cual dá a entender que no cree al Evangelio confirmado con tantas maravillas. No forjamos ni enseñamos un nuevo Evangelio , pero tenemos aquel mismo, cuya verdad fué confirmada con todos los milagros que hizieron Cristo i sus Apóstoles: la cual no tiene nezesidad de nueva confirmazion con otros. Los que enseñan nueva doctrina , confirmanla con nuevos milagros , hechos por espíritu de error. Porque del Reino del Ante Cristo, dize S. Pablo, que habia de ser con toda potencia, con señales i milagros mentirosos , i que habia

Math II.

Marc. 16.

Actos. 14.

2. Thes. 2.

Dios de enviar a los que no rezibieron el amor de la verdad, eficacia de error, para que crean a la mentira , i sean por ellos confirmados en ella. Los falsos ministros para engañar mas a su salvo , se sirven del nombre * de los santos, de los doctores, de los conzilios, de la antigüedad. I no miran que Jesu Cristo es el santo de los santos: el Doctor enviado del zielo: el declarador de la voluntad del Padre, i el Antiguo de dias, que dize Daniel. Porque como dize S. Zipriano, pues solo Cristo ha de ser oido , no debemos mirar qué es lo que otro antes de nosotros ordenó que se hiziese , sino qué es lo que primero hizo Cristo, que es antes de todos. Por que no conviene seguir la costumbre de los hombres , sino la verdad de Dios. Sigámosla , pues, sin declinar a diestra ni a siniestra.

No os turbeis, pues, amigos, si se os muestran algunos de los abusos que se han cometido contra esta verdad de Dios Mas antes os ruego por la miseri-

Math. 17.

Daniel. 7.

S. Zipri. 2.
lib. episto-
larum. epis-
tol. 5. ad
Ceciliium.

cordia de Jesu Cristo , que agora haze muestra de su bondad i clemenzia a todos nosotros, que rezibais de su ma-

590 no este * pequeño tratado hecho para consuelo i alivio de vuestras conszien-
 zias, i que de aquí adelante no os bus-
 queis a vosotros mismos, ni andeis pen-
 dientes de hombres , sino de solo Jesu
 Cristo. No os atribuyais ningunos bie-
 nes, ni confieis en obras ni zeremonias
 humanas para ser salvos por ellas, pero
 dad toda la gloria de vuestra salvazion
 a Jesu Cristo solo autor de salud. No
 menosprezieis el consejo de Dios , en
 buscar perdon en otra cosa que en solo
 aquel , que él nos há dado , para que
 sea nuestro Abogado perpetuo, i sacri-
 fizio por nuestros pecados, para delan-
 te de su juizio. Como no hai mas de
 un Dios, que es el Padre, i un solo Se-
 ñor Jesu Cristo, así no hai mas de una
 salud, un camino, una verdad , i una
 vida, que es Él mismo. Toda otra sa-
 lud es vana, toda otra vida que la suya,
 es muerte. Él es nuestra libertad , li-

1. Cor. 1.

2 Cor. 5.

1. Tim. 2.

1. Juan. 2.

1. Cor. 8.

Juan. 14.

Luc. 1.

Galat. 4.

1. Pedr. 2.

1 Juan. 1.

Tito. 1.

brónos para que le sirvámos * perpe. 391
 tuamente en santidad i justizia. No tro-
 quémos la libertad de su reino por to-
 das las riquezas deste mundo. Las co-
 sas que él nos dejó libres , no nos las
 dejémos cautivar. Cuando nos sintiére-
 mos llagados i flacos , acorrámonos a él
 con odio i confesion de nuestras culpas.
 Porque en él solo tenemos cumplimien-
 to de todos los bienes i remedio de to-
 dos los males. Él es nuestra absoluzion,
 nuestro jubiléo a culpa i a pena , su
 sangre es el lavatorio i purgatorio de
 nuestras conszienzas. Si confiamos de
 todo corazon en el sacrificio de su muer-
 te , él i todos sus bienes son nuestros ,
 no por tiempo determinado , sino para
 siempre jamás. I pues es nuestro sumo
 i eterno Pontífize , no oigamos ni siga-
 mos a otro que a él , i asi haremos lo
 que nos manda Dios.

* *Amonestazion á todo Cristiano.* 392

Ya habeis visto , Cristianos , la dife-

rénzia que hai , entre la luz de la palabra de Dios , i las tinieblas de las doctrinas nuevas de los hombres : cuán infames i condenadas son por ella , i cuán descaminados i perdidos andan los que las siguen. Mirad si es justo , que pues Dios nos crió i redimió , que renunzados todos errores i falsas doctrinas , obedezcamos a su palabra i mandamiento , i estémos en todo pendientes de su voluntad. Pues le hemos sido hasta agora contrarios i rebeldes , no lo seámos de hoi mas en no querer salir de cautiverio , para vivir en la libertad Cristiana , que nos ganó su Hijo Redentor nuestro. Porque servir a Dios por su palabra , es reinar. Seguir constituciones de hombres en el negocio de nuestra salud , es estar tiraniza*dos del demonio i de los que tienen sus vezes : a los cuales ha soltado Dios tanto la rienda por causa de nuestra incredulidad. Porque por no haber creído a su palabra, nos há dejado andar por caminos de perdizion. I estando ziegos , nos ha

Jerem. 2.

1. Tim. 4.

Actos. 17.

Math. 15.

Eseia. 5.

Roma. 1.

2. Thes. 2.

Jerem. 2.

dado guias ziegas en castigo de nuestros
 pecados , i nos hà dejado llegar hasta
 abrazar la mentira por verdad , las ti-
 nieblas por luz, i la injustizia i pecado,
 por justizia, la palabra del demonio por
 palabra de Dios , la confianza en las
 criaturas por confianza en Dios , i la
 obediencia de los hombres engañado-
 res, por obediencia de Dios. I así ha
 obrado en nosotros la eficacia de error,
 porque no hemos amado su santa pala-
 bra. La relijion en que hasta agora he-
 mos vivido, no es sino un yerro i una
 masa de errores i de engaños contrarios
 a Dios, de suerte , que lo que tiene de
 relijion, es solamente el nombre : por-
 *que todo lo demas es corrupzion i co- 394
 sas aborrezibles a Dios. Hezimos pro-
 fesion de Cristianos , i hemos sido de
 peor condizion que los Paganos , los
 cuales se están con sus Dioses, aunque
 no son Dioses, i no los mudan ni true-
 can por otros. Mas nosotros hémos
 trocado a Dios verdadero por los idolos,
 la honra i gloria que debiamos a él so-

No , la hemos dado a las criaturas. En lugar de abrazar al que nos fué dado por único Redentor , hemos hecho muchos falsos redentores, i falsos cristos, que nos llevasen a perdizion. Justamente lo hubiera hecho Dios, si nos hubiera dejado perder del todo , pues por nuestras obras i nuestra falsa religion lo teniamos bien merecido. Mas como es rico en misericordia por no perdernos , envianos agora estos rayos de su verdadera luz , para que podamos ver i salir de las tinieblas en que estamos , i hazer*nos partízipes de la salud i heredad de los santos , i nunca mas acordarse de nuestros pecados. De manera, que por la misericordia de Dios vivimos , siendo tan indignos de la vida. Pues si toda nuestra salud , mana de su misericordia , i por amor della no estamos ya sepultados en eterna muerte : ¿ qué será de nosotros , si menospreziamos agora sus avisos , i este beneficio tan singular que nos haze , en descubrirnos por su palabra nuestros

Esai. 9.

Math. 24.

Marc. 15.

Ephes. 2.

Coloss. 1.

Ezec. 18.

males i engaños? ¿Cuan horrible será la condenazion en que incurrirémos, si por no perder nuestra honra, nuestra hazienda, nuestras tierras, estados, dignidades, nuestros contentos i placeres, no queremos oir al Hijo de Dios, ni entender lo que nos dize por su palabra, para serle fieles, i reduzidos a él por ella? Porque si (como dize el Apostol) toda transgresion i desobedienzia de Dios rezibió justa recompensazion, ¿cómo es*caparémos nosotros si 396 menospreziamos tan grande salud? ¿Qué arrimo nos queda, sino damos las orejas del corazon a Jesu Cristo, pues tenemos mandamiento del Padre, que a él solo sigamos, i que seamos sus discípulos? Los errores viejos i antiguos en que nos hémos criado, quanto mas antiguos, tanto son peores, i mas nos condenan. Porque se muestra por ellos que habemos sido mas largo tiempo traidores a nuestro Dios, pues en lugar de andar por sus caminos, habemos andado errados por caminos de per-

Hebr. 2.

Luc. 9.

Marc. 9.

dizion : i en lugar de haber obedezido a su voluntad , hemos hecho la de sus enemigos . I por esta causa tenemos tanto mayor nezesidad dél , para que nos saque dellos , i nos meta por camino . Si son muchos los que menosprecian el bien , i pocos los que oyen i reziben la palabra de Dios , pocos son ,
 397 a la verdad , los que se salvan , porque
 no hai salud sino * por ella . Seamos
 pues de los pocos que se salvan , i sigamos al autor de nuestra salud . No temamos de entrar por el camino angosto del Señor , porque tiene por parade-
 ro la vida eterna . Salgamos ya del camino ancho de perdizion , en que nos
 han metido los hombres engañados i engañadores . No temamos ningunas
 pérdidas por seguir a Jesu Crísto . Por que todo lo que suzede a los que van por su camino , es gananzia . I todas las
 ganancias de los que van por el camino ancho que él abomina , son pérdidas , i tienen por fin muerte eterna . ¿ Porqué
 serémos tan insensatos , que andándo-

Luc. 13.

Rom. 1.

Math. 7.

2. Tim. 3.

nos a buscar Jesu Cristo , huyamos del , con hazernos ziegos a sabiendas por no ver la luz que nos dá , i ensordezernos adrede por no oir ni entender la verdad que nos enseña? No nos anda a buscar por su provecho , sino por nuestro bien i salud. ¿ Pues cómo seremos tan * crueles contra nosotros mis- 598
mos , que menospreziamos nuestra salud ? No rehusamos tomar , cuando nos dan bienes de la tierra , ¿ porque pues rehusarémos rezebir la salud que vino del zielo ? Mirémos no nos zahiera Dios nuestra ingratitud , i se venga a verificar de nosotros lo que dize por Esaias :
Rom. 10. Todo el dia hé estendido mis manos al
Esaia. 65. pueblo incredulo i contradiziente. ¿ Qué
va en que por seguir a Jesu Cristo, nos infamen los que persiguen al Evanjelio, pues es grande honra para con Dios ser infamados dellos ? Nuestro Capitan i Señor pasó primero por tales infamias i afrentas , para hazernos perder el miedo , i está agora ya sentado reinando a la diestra de la Majestad de Dios en los

Hebr. 12.

Act. 1 i 10.

Hebr. 1.

399 zielos , esperándonos que vamos a reinar con él. Si tuviéremos todos aquellos bienes de la tierra , que no querriamos perder , i los demas que hai en ella , ¿ de que nos aprovechan , sino * conoziéramos al que dá vida eterna , para rezebirla dél ? ¿ Qué aprovecha al hombre (dize el Señor) si ganare todo el mundo , i perdiere su vida ? ¿ o con qué la podrá comprar despues de perdida ? Si estimamos los bienes de la tierra , que tan presto se desvanezen , estimémos mucho mas los del zielo , que no tendrán fin. Seámos pues agradecidos al autor de vida : oigamos su palabra : vamos por donde él nos guia : no temámos ningunos peligros , porque en ir tras dél , no hai peligro. Pongámos los ojos en los fines de los que lo siguen , i en los de aquellos que no le quieren oir , i verémos a la clara cuan dichosa es la suerte de los unos , i cuan malaventurada la de los otros. A mis ovejas (dice el Señor) yo les doi vida , eterna , i no perezerán jamás : i asi permanece-

Math. 10.

Marc. 8.

Juan. 4

Math. 25.

Math. II.

1. Juan. 5.

1. Pedr. 1.

rán con él en su Reino. Mas los otros paran en ser condenados , i estar en perpetua compañía del demonio a 400 quien sirvieron. Estándonos pues , tantos bienes aparejados , si oyéremos a Jesu Cristo , i perseveráremos hasta la fin en la fé i obediencia del Evangelio , séamos animosos para emprender i proseguir el bien , pues vemos que los malos son tan atrevidos , i pasan tan adelante en el mal. Fuerza , dize Jesu Cristo , que padeze , el Reino de los zielos , i no otros que los esforzados entrarán dentro. Hagámosle , pues , fuerza , con creer firmemente a la palabra de Jesu Cristo. Porque la fé del Evangelio es la que nos haze fuertes para combatir a todos los enemigos , i alcanzar victoria de ellos , i para penetrar los zielos , i entrar a gozar de los bienes que Dios nos tiene aparejados i prometidos. Amen.

FIN.



Del libero arbitrio	23
De la confesion	48
De la satisfazion	65
De la fé i de las obras	82
Del merezimiento o mérito	95
Dé los sacramentos	108
De la invocazion i servizio de los Santos	118
De la zena del Señor	149
De la defensa de las viandas	178
Del ayuno	193
De la diferenziã de los dias	202
De la orazion	211
De los votos	225
De los consejos del Evangelio	239
De los Obispos	246
Del matrimonio	252
De las humanas tradiziones.	267
De los conzillos de la Iglesia	292
De la potestad del Papa.	302
Las quejas que hazen los ignorantes.	326

* Este Indize, en el antiguo volumen, no está impreso, sino ms. i de letra del siglo xvi.

NOTAS.

- P**aj. 17, lin. 5. — no contiene que verdad. — Hai aquí una elipsi. Q. d. no contiene *otra cosa* que verdad. — O bien, el que, está en lugar de *sinó*. En la misma paj. 17, lin. 24, la voz — *cubierto*, — alude al *Evanjelio*, no a la voz — *simiente*.
- Paj. 21, lin. 2. — desacadadamente. — El ant. impreso dize : — desacadamente.
- Paj. 26, lin. 8. — toda. — tota, — en el ant. imp.
- Pai. 29, lin. 1. — podemos — : Así dize el ant. imp. pero tal vez d. d. — podremos.
- Paj. 53, lin. 14. — defiende. — Aquí defender, por prohibir o vedar : pero no mas abajo.
- Paj. 46, lin. 5. = ella. — El ant. imp. dize — ello ; — pero debe ser errata por *ella* : e. e, *la palabra*.
- Paj. 50, lin. 17. — *pro* condenado. — Así la ant. Ediz.
- Id., lin. 20. — En esto presenta. — Parece d. d. — En esto *que* presenta.
- Paj. 54, lin. 5. — insoportable. — El impr. antiguo dize : — importable : — que aun

admite una esplicacion. *Importable*, puede q. d. servidumbre que importa o atrae malas o pesadas consecuencias. Sinembargo la creo errata.

Paj. 64, lin. 1. — En el impr. ant. hai despues de Evangelio, una (? : pero es errata.

Paj. 70, lin. 5. — entendemos. — Parece errata por — entendamos : — como adelante, paj. 71, lin. 8.

Paj. 80, lin. 6. El imp. antiguo dize — atribuyéndole a ellas — etc. Pero he suprimido el afijo — le, — por parecerme errata manifiesta.

Paj. 81, lin. 7. — que el aplacó. — Así el imp. ant. Quizá errata, por — el que aplacó.

Paj. 85, lin. 18. — *Respirar*, — q. d. aquí : — acudir por respiro, descanso, o libertad. Como si dijera : — « De suerte, que para respirar libres de condenación, no tenemos donde acudir, si no acudimos a la misericordia » — etc. Esa es toda la frase sin la elipse. En la misma azeption usan el v. respirar, Ambrosio de Morales, el poeta Ulloa, i otros.

Paj. 100, lin. 19. — nos merezió : — en la azeption de la forma *hiphil* de los hebreos : i. e. — nos alcanzó merecimiento : nos hizo merezedores. I es raro modismo en nuestra lengua.

Paj. 122, lin. 22. — que a aquel — etc. Falta la prep. *a*, en el ant. imp.

Paj. 150 lin. 24. — dados en reprobado : — q. d. — entregados a un réprobo, o reprobado sentir.

Paj. 152. Al marjeñ. Se acota a. s. Ambrosio sobre la Epístola a los Romanos. Aquí puede haber una equivocazion. A lo menos, entre las obras de s. Ambrosio no creo que hai Tratado particular sobre la *Ep. a los Romanos*. Como no esté en alguna de las Colecciones, conocidas con el nombre de *Catenæ Patrum*.

Paj. 154. — Al margen, se cita el Génesis cap. 5.º 15. — *El* quebrantaré — etc. no *ella* como erroneamente pone la vulgata.

Paj. 167, lin. 25. — *esturdion* — es voz que no está registrada en los vocabularios de la Academia, ni en su Diccionario de 6 vol. — Tampoco la registra *Terreros*. a «Momio» le suzede lo propio (paj. 168). Estará, quizá, por *mo-mo*. Como si dijera: «como momos, o jugadores de pasa-pasa» etc. La voz, sinembargo, no me parece errata: ni usada en la azeption que la daban los AA. del siglo xvii, como Zabaleta i otros.

Paj. 178, lin. 5. — defensa, — está ahí en la a. de *prohibizion*. Lo mismo, *defendidas*, por prohibidas — lin. 15. — i en algunos lugares, adelante.

Paj. 190, lin. 7. — antes — por — *mas bien*.

Páj. 211, lin. 29. — hai cuentas benditas — etc. Vease la paj. 41 en los *Dos Diálogos*, por Valdés, reimpresos el a. 1350 a donde dize *las cuentas que bendijo el Papa Hadriano* etc. I no solo las había entonzes; sino que aun las

hai en este año de 1852. He aquí una muestra :

* Bula e Induljenzia de la cuenta del millon orijinal , que está en el convento Real de las Sras. Descalzas de Madrid , donde estan tocadas todas las que se reparten ; con advertenzia , que las cuentas tocadas quedan con la misma virtud que la orijinal : pero no pueden tocar a otras.

Nuestro M. S. P. Clemente 8.º dió al Conde de Lemus , Embajador de España en Roma , un Rosario , al cual i a todas las cuentas que a el se tocaren , conzedió todas las grazias e Induljenzias , que desde el Glorioso S. Pedro Apostol hasta su tiempo han sido conzedidas por todos los Sumos Pontífizes a todas las Coronas , Cuentas i Rosarios.

1. Primeramente las dichas cuentas se llaman Milenario de Ave Marias , porque quien tuviere una de estas Cuentas orijinales o tocadas , rezando una Ave-Maria , alcanzará el mérito de mil ; i esta induljenzia es particular a esta cuenta i Rosario.

2. Quien tuviere una de las dichas Cuentas , rezando un Pater noster y una Ave-Maria todos los dias , se sacan tres Animas del Purgatorio. I si fuere Domingo o Fiesta , rezando doblado , se sacan seis. Esta conzesion es de Adriano 6.º , Clemente 8.º i Pablo 5.º I otras tres Animas se sacan , rezando otro Padre nuestro i Ave Maria ; i si fuere Domingo o Fiesta , se sacan seis , conzedido espezialmente por Paulo 5.º a instancia del

Marques de Villena i el Cardenal Esforçia. Esta es distinta de la de Adriano.

5. Teniendo consigo una de estas cuentas , confesando i comulgando , se gana indulgenzia Plenaria , pidiendo por la Paz i Concordia de los Prinzipes Cristianos etc. Esta es de Adriano 6.^o , confirmada por Gregorio , Clemente , i Paulo , ya nombrados.

4. Teniendo consigo una de estas cuentas , confesando i comulgando , quantas vezes rezaren el Pater noster i Ave-Maria , tantas Animas sacan del Purgatorio. Esta conzesion es de Adriano , confirmada por los Pontifizes ya nombrados.

5. Quien tuviere una de las dichas cuentas , i rezare tres vezes el Pater noster i Ave-Maria los Lunes , Miercoles i Viernes , gana tres Jubileos ; el uno se puede aplicar por si , otro por las Almas , i otro por quien quiere. Esta indulgenzia fué conzedida a la venerable Juana de la Cruz , confirmada por Gregorio 13 i otros.

6. Y rezando un Credo los Viernes a la Pasion de Cristo , se ganan todas las indulgenzias i estaziones de Roma i Jerusalem , conzedida a la misma venerable Juana de la Cruz , i confirmada por el mismo Gregorio 13 i otros.

7. Con una de estas cuentas , quien rezare los sabados zinco Pater noster i Ave-Marias , gana la indulgenzia de la Porziuncula , conzedida a N. P. S. Francisco i tambien se conzedió a la venerable Juana de la Cruz por Gregorio 13.

8. Con una de estas cuentas quien dijere a la hora de la muerte : Jesus , María; i no pudiendo con la boca, con el corazon ; i aunque no lo pueda decir, teniendo consigo dicha cuenta , alcanza induljenzia plenaria i remision de todos los pecados.

9. Quien tuviere una de dichas cuentas i rezare la Corona de los misterios de la Pasion , que es diez Ave Marias i un Pater noster cada vez que lo rezare , alcanza remision de todos sus pecados por sí, o por alguna Anima del Purgatorio. Esta conzesion es de Leon 10 , confirmada por otros tres Pontífizes, a instancia del Duque de Toscana.

10. Teniendo una de las dichas cuentas, diziendo el salmo: Laudate Dominum omnes gentes, o un Pater noster i Ave Maria , se le suple i perdona todos los defectos que se hubiesen cometido en oír Misa, en dezirla, o en rezar el Ofizio divino, u de Ntra. Sra. , o en hazer otra obra pia por obligazion u devozion. Es conzesion de Paulo 5.º a instancia del Conde de Castro.

11. El que tuviere una de estas cuentas, por cada Misa que oyere , gana treinta mil años de induljenzia , i doscientos años de perdon. Fué conzesion de zinco Sumos Pontífizes.

12. Todas las vezes , que habiendo acabado de comulgar, dijeren: alabado sea el Ssmo. Sacramento del Altar, teniendo consigo dicha cuenta , tantas cuantas vezes lo dijeren , ganan induljenzia plenaria , i por las zinco prime-

ras, saca zinco Animas del Purgatorio, conzedido a instancia de Felipe 3.º

Adviertese , que todas las induljenzias que todos los Sumos Pontifizes Romanos han conzedido a todas las Religiones , i a todas las Iglesias de Roma, Jerusalem i Santiago , i a todos los Lugares pios de la Cristiandad, que ganan todos los que traen el Escapulario del Carmen , i el Cordon de N. P. S. Francisco o la Zinta de S. Agustin, como si propriamente visitaran los mismos Lugares, todo se gana trayendo esta misma cuenta. Confirma las dichas induljenzias la Santidad de Urbano 8.º i nuevamente agregó las que conzedió su santidad a los zinco Santos ; i todas estas induljenzias están actualmente confirmadas por Nuestros SS. PP. Inozenzio 11 i Inozenzio 12.

Quien por cualquier aczidente perdiere la cuenta o cuentas que tuviere, podrá acudir al torno de dicho Real Convento de Sras. Descalzas , donde le tocarán a la orijinal las que llevare.

Para ganar todas estas Induljenzias, han de tener la Bula de la Santa Cruzada.

Pídese por amor de Dios algun sufragio por las Animas de Purgatorio , como es, oir i aplicar por ellas una misa, o mas; visitar los Altares, o hazer otra cualquier obra de piedad.

Es copia literal de hoja impresa , vista i copiada en 50. 41. m. 1848.

Paj. 212, lin. 5. — algunos *pavilos* — *Pavilo* , o séase *Pábilo* , en la azeption

de *orazion* , *jaculatoria* , o *rezo* ; no está en el Diccionario de la Academia , ni en Cobarrubias , ni en Terreros , ni en otros. No la creo errata por *Pasillos* : i pienso que puede significar , algunas oraciones que se rezen , mientras dure una vela bendita.

Paj. 222 , lin. 5. — Débese hazer orazion , etc. Sobre este asunto , entre otras cosas , véase la Nota que puse a las paj. 405 - 406 , de los *Dos Tratados* por Valera : los cuales reimprimí el a. pasado de 1851.

Paj. 225 , lin. 10. — Todo lo con que — etc. *provinzialismo* , o *modismo* , usado aun hoy en Extremadura. Luego lin. 15 — *asobrunnar* — lo creo yo sinónimo de — *asobinar* — i. e. cargar pesadamente en - etc.

Paj. 226 , lin. 5. — espíritu — *spirtu* , dize en este lugar el ant. imp. pero no en otros.

Paj. 252 , lin. 21. Debió dezir — a los , — i no — *de* los cor.

Pajs. 255 - 57. Lo que se dize en ellas , sobre los votos de obediencia i pobreza , i quanto se dize sobre el voto de Castidad ; todo es mui notable , claro , zier-to , i senzillo.

Paj. 241 , lin. 12. — para mayor satisfecho : — equivale al modismo de ahora : *para mayor satisfaccion suya*.

Paj. 255 , lin. 25. — *Apo-stóles*. — Así dividida la voz , en la Ed. antigua.

Paj. 260 , lin. 12. — apoderádose en los hombres — q. d. héchose poderosa en el ánimo de — etc.

Paj. 265 , lin 18. — leyes. — En el impr. antig. dize — leves, — por errata.

Paj. 266 , lin. 16. — fuéredes. — La ant. Ed. — fuerdes : — i no debió variarse.

Paj. 270 , lin. 14. — añadir : — Debíó dejarse añidir — como en la antigua Ed.

Paj. 275 , lin. 11. — encreyente. — Véase en Valera. Dos tratados la Nota a la paj. 14 , lin. 12.

Paj. 294 , lin. 14. — Juan de Belga. — Es el mismo Autor de cuya obra dize D. Gerdes [Florileg. Libr. Rar. paj. 244. Edit. 1763] , lo siguiente : «Le MAIRII (Joh.) liber de differentia schismatum et Conciliorum : Gallicé prodiit 1509. Conjectante doctiss. LIEBIO : sed a Ludov. Camerario in Latinum idioma conversus , est rarissimus.» Que esto se refería a Ju. de Belga no la sabía yo , ni he acudido a Gerdes , hasta despues de saberlo. Debo la notizia a B. B. Wiffen , que escribe : «Joseph Mendham me informa : Juan de Belga es indudablemente el Jehan le Mairo de Belges , autor de *Le Promptuaire des Conciles* etc. que fué Historiógrafo de Luis XII de Franzia , cuya pequeña , pero importante , obra yo poseo [J. M.] , de Ed. de Paris chez Guill. Thebout 1547. La 1.^a Ediz. segun Gerdes es la de 1509. Es uno de sus rariss : i tal lo creo yo tambien , aunque hai de él varias ediciones. Los Papistas no gustan de tal obra , como es natural. No hai donde adquirir noticias particulares azerca de esta persona : solo sus escritos son lo que v^d. encuentra.» — Despues [continua B.

Wiffen] de lo arriba escrito , he encontrado aquí , en la Libreria de mi amigo * en Aspley , una edizion bien antigua de las obras de *Jehan le Maire de Belges*, en folio , en letra de tortis , i con grabados en madera. Su titulo dize : *Les Illustracions de Gaule, et Singularitez de Troyes. Contenant troys parties , avec l'epistre du Roy a Hector de Troye. Le traictié de la difference des scismes et des Consilles. La vraye histoire et non fabuleuse du prince Syach Ysmail dict Sophi. Le tout compose par excellent hystoriograph et Maistre Jan le Maire de Belges. En son vivant Secretaire et Indiciare de tres haulte et sacree princesse madame Anne de Bretaigne , deux foys Royne de France nouvellement imprimees a Lyon. 1528.*

Sigue en el mismo volumen el Tratado sobre los Conzilios , con este titulo :

«Le traictie de la difference des scismes et des Concilles : de l'eglise. Et la preeminence et utilite des concilles : de la sainte eglise Gallicane. Compose par excellent hystoriographe Maister Jan le maire de Belges en son vivant Secretaire et Indiciare de Madame Anne de Bretaigne deux foys Royne de France.

¶ *Avec lequel sont comprinses plusieurs aultres chose curieuses nouvelles et dignes de scavoir.*

* Este es William Fitzwilliam How , nieto de Richard How , colector de dicha Libreria , el cual fué primer Editor de las Cartas de Lady Rachel Russell.

¶ *Si comme de lentretenement de lunion des princes.*

¶ *La vraye hystoire et non fableuse du prince Syach Ysmail dit Sophy.*

¶ *Et le sauf conduit que le souldan baille au François pour frequenter.*

I el Colofón dize : « Imprimees nouvellement a Lyon par Antoiné du Ry Là de Grace Mil ccccc vingts et huit. »

He puesto tan prolija razon de las obras de Juan de Belga , para hazer notar , que en las de nuestros antiguos reformistas religiosos ; se dan frecuentes noticias de variedad de libros antiguos , relativos a las materias de que ellos trataron. I cómo esas noticias , se refieren prezisamente , a aquella clase de escritos , los mas olvidados i aun desconozidos , así fuera como dentro de España ; i escritos que son rica , importante , i preziosa muestra del pensamiento humano , haze tres o cuatro siglos , dedicado a la investigazion de los deberes religiosos del hombre para con su Criador , i para con todo lo creado : — Si atentamente se estudiasen ahora vários de esos Libros ; se reconozería , que no mereze desprecio el ahinco repetido , con que se trate de llamar ázia ellos la atenzion de los españoles en estos tiempos. Véase al fin en la Ediz. que hize de los « Dos Tratados por Valera » , la Nota sobre la paj. 123 , lin. 21 donde se llama la atenzion sobre las obras de Guillermo de St. Amour , no menos importantes i olvidadas , que las de Juan de Belga. Véanse tambien las Notas i Ap.^s en los de-

mas volúmenes de nuestros antiguos reformistas por mí reimpresos. Estas noticias tienen otro objeto , que el de un alarde de erudizion , que en mí sería , por mas infundado , mas condenable que en otros.

Paj. 521 , lin. 21.—El primero -- etc. Véase tambien a Valera Dos Tratados paj. 47 i 48 de la edizion del a. 1599 , o de la reimpresion del a. 1851.

Paj. 522 , lin. 11. —del Antechristo o Antechristo — etc. Así dize la antigua impresion. Sin duda por errata. El autógrafa diría : del Antechristo o Antichristo : queriendo así dar a entender el Autór, que en español se han hecho malamente sinónimas ambas voces. Anticristo , sería el recto i único modo de usar la voz , queriendo significar con ella , puesto *en lugar de* Cristo. Así dezimos , *anticristiana* , la cosa contraria o puesta en lugar del cristiano prozeder ; i no dezimos *antecristiana*. Tal vez el odio que los españoles publican tener a los judios ; es la secreta causa de haber preferido el uso de la voz Antecristo , i haberla hecho , indebidamente , sinónima de Antichristo. La historia de la Lengua de un país , es el retrato de sus naturales.

Paj. 529 , lin. 1. — La regla de toda verdad — etc. Bien dize aquí el Autor. La voluntad de Dios es nuestra regla. Averiguar , pues , o investigar cuál es nuestro deber , o qué es lo que estamos obligados a hazer , en un caso dado , no es otra cosa , que averiguar o investigar ,

cuál sea la voluntad de Dios en aquel caso dado. I esta averiguazion , por consecuenzia , es el entero objeto i fin de la moral. Sobre este asunto , desearía yo que todo español leyese una i otra vez la obra de JONATHAN DIMOND , intitulada : «Ensayos sobre los prinzipios de Moralidad , i sobre los Derechos i Obligaciones del Jénero humano , así privados como políticos.» Obra es esta , a mi parecer , que puede considerarse , el mejor tratado de Moral existente. I esto es dezir bien poco , azerca de lo mucho i mucho bueno que ella contiene.—Los mas encumbrados escritores nuestros del día , confunden la voluntad de Dios con la del Papa de Roma. Pero es adrede , i es dislate.

Paj. 339 , lin. 8.—*elches*—etc. es lo mismo que si dijera apóstatas , o quizá tornadizos : pues *elche* i *tornadizo* , son voces casi sinónimas. Como en latin las de *Perfuga* , i *Transfuga* . Elche , es *transfuga* : tornadizo , es *perfuga* . La voz elche es arábiga. Veas. el Dicc. de Freytag. Ed. 1837. tom. IV. paj. 87. donde traduze *transfuga*: que equivale a apóstata , en este caso : i no *perfuga* , i e. simplemente *rebelde* o *tornadizo*.

Paj. 341 , lin. 1. — lea el capítulo sobre dicho , *Qui Episcopus*—etc. En abono de la exactitud de nuestro Autor en sus zitas , deberían ponerse aquí , a la letra , por lo menos estos dos cap. primeros de la DISTINZION XXIII : e. e. el que zitó antes , «*In nomine Domini nostri*» , etc. i este «*Qui Episcopus ordi-*

nandus est. Pero siendo ambos bien largos , i mas el primero , para acotados, o aduzidos en Nota , solo pondré las cláusulas primera i última del segundo : ya que nuestro Autor llama particularmente sobre él , la atenzion de sus lectores. Dizen , pues , asi : «Qui episcopus ordinandus est , antea examinetur , si natura sit prudens , si docibilis , si moribus temperatus , si vitæ castus , si sobrius , si semper suis negotiis cauens , si humilis , si affabilis , si misericors , si literatus , si in lege Domini instructus , si in scripturarum sensibus acutus , si in dogmatibus ecclesiasticis exercitatus:—Cum in his omnibus examinatus fuerit inventus plene instructus , tunc cum consensu clericorum , *et laicorum* , et conventu totius provinciæ episcoporum , maximeque metropolitani vel auctoritate , vel præsentia , ordinetur episcopus. Suscepto in nomine Christi episcopatu , *non suæ delectationi* , nec suis motibus , sed his patrum definitionibus acquiescat.»

Bastan esas dos cláusulas , para juzgar , si los obispos que ahora elije Roma , son , o no , infieles i rebeldes , i si , como dize el Autor , tienen las condiziones que requiere en el Obispo , el mismo Capítulo , a saber : *si nuptias non prohibeat ; si secunda matrimonia non damnet : si carnum perceptionem non culpet* etc.

Paj. 551 lin. 15 i 15.—Nótese aquí repetida la idea , o empresa favorita que

elijó , o adoptó el Dr. Juan Perez , en obras, en cuya publicazion entendió , i en su traduczion del Testamento Nuevo impresa el a. 1556. «*No temamos entrar* (dize), *por el camino angosto del Señor.*»——«*Salgamos ya del camino ancho de perdizion.*»

VOZES CONSERVADAS EN ESTA EDIZIÓN
SEGUN ESTAN EN LA DEL A. 1560.

Agora.
alanzar.
alimpiamiento.
allende.
ansimismo.
añidir - que inadvertidamente se alteró
 en la p. 270 l. 14.
asobrunar - paj. 223 i véase la Nota.
Baptismo : baptizar : etc.
bebierdes.
captivaron nos : captiverio : etc.
carnezeria.
comierdes.
concupisziencia.
conszienzias.
contino : en = de contino.
contraditores.
contradizion.
correziões.
creyerdes.
crímines.
cudíziēs.
defetuosas.
dellos.
dende.
desacadamente - 21 i vease la Nota de la
 paj. 21.
desatardes.
desahuziados.
descrezca.
desiño.
destruizion.
devisaba.

dezendiese.
 elches - paj. 339 i v. la Nota.
 encorporarnos.
 entreviene.
 Esaías.
 escripto.
 esecuzion. esecutó. etc.
 establizada.
 estonzes.
 frenesia.
 fúzia - paj. 148. por *fiuzia*, o confianza.
 glotonía.
 habe.
 hietro. 393.
 hinchó. paj. 223 lin. 1. por = *hinchió* =
 p. de *henchír*, o llenar.
 hobiere.
 hubierdes.
 imájines.
 interesalmente.
 interesse.
 ligardes.
 liquor.
 mesmo.
 mientras.
 muchos. En la paj. 381 de la ant. imp.
 no se ha conservado en esta, paj. 357
 lin. 25 por descuido.
 pavilos. Véas. la paj. 212 i la Nota a ella.
 perfizion: perfizona: etc.
 porhijar, en vez, de prohiar. v. p. 290.
 preguntarlesia: etc.
 prostró.
 redemiré.
 refezion: por refaczion.
 resina: resinado: etc. por, resigna: etc.
 resolutio.

retrataziones : etc.

rezebimos.

rijeren : por rijieren.

satisfazion.

semiente.

sobida.

sofrir.

sophistas.

sospirar.

suportar.

szienzias.

vamos : por, vayamos : paj. 15. lin. 21.

vian.

vieda.

I alguna que otra mas, como *Philipenses*,
i otras.

VOZES CUYA ANTICUADA ORTOGRAFÍA , SE HA
CONSIDERADO INUTIL CONSERVAR EN ESTA EDIZ.

anichilan.

agramente.

blasphemos.

delictos.

efficazia. I jeneralmente toda duplicazion
de letras.

escripto : Escriptura : etc.

fructos.

fuerdes. V. la nota sobre la paj. 266.

honrra.

importable : p. 54. l. 5.

presumpcion.

prophana.

pronuzió.

redempcion.

renuziar : renuziemos : renuziados : etc.

reprehender.

sancto : sanctidad : etc.

solenes.

subjecto.

vijilas.—I alguna que otra mas.

APÉNDIZE.

No cabe duda en que este «*Breve Tratado*» se tomó del que escribió Urbano Roy , o Rei , natural de Argalonga , pueblo situado a orillas del Lago de Costanza. Este Escritor es conocido con el nombre de *Urbanus Regius*, i con él viene citado por D'Aubigné en el cap. 11.º del Lib. 2.º de su Historia de la Reforma , donde trascribe un rasgo de Regius , referido en la afectuosa Memoria que nos dejó escrita su hijo [*Vita Urbani Regii, Aut. Ernesto Regio Fil.*] , i a la que, con razon i modestia, confiesa él mismo haber dado un título impropio.

De la obra de Regius hai varias ediciones ; lo que prueba , que alcanzó crédito , i mayor azeptazion que otras suyas. Tambien se tradujo a varias lenguas. Todo esto nos lo prueban los libros siguientes.

«*Novae Doctrinae ad Veterem collatio per Urbanū Regium. M.D.XXVI. Emo , Lege , Iudico.*» 1 vol. 12.º de 78 pag.— Existe 1 ej. de este libro en la Libreria del Museo Británico , bajo la

marca , *Roy* (Urb.) 1020 e. 2. Está impreso en bastardilla.

«Opera Utilissima intitolata Dottrina Vecchia et nuova. s. f. 1 v. 12.º 1 ej. de este libro , en la Bodleyana de Oxford.

«A Cõparison betwene the Olde learnynge et the newe. Translated out of latyn into Englysh by William Turner. 1558.» Al fin.«Printed in Sowth warke, by me James Nicolson » Un ej. de esta Ed. existe en Aspley , en la Libreria de Mr. How , ya citado.

«The Olde Learnyng and the new , compared together wherby it may casedly be knowe which of them is bether and more agreying wyth the everlasting word of God. Newly corrected and augmented by Wyllyam Turner.» Al fin. «Imprinted at London by Robert Stoughton dwellyng within Ludgate , at the sygne of the Bysshops Myter M.D.XLVIII.»

«Nova Doctrina Per Urbanum Regium.»— Impresa en el a. 1562 en Nuremberga , con las demás Obras del Autor , por su hijo Ernesto.

Bastan estas ediziones , i traducciones , para mostrar la buena acogida que tuvo la obra de Regio. Los Indices Expurgatorios la distinguieron tambien : i es una de las tres obras (menzionada la trad. Italiana ya referida), que zita el

Manual para Inquisidores , impr. en Bolonia el a. 1679 , como ejemplo, para el modo que debe tenerse por el Fiscal en hazer el inventario de un libro sospechoso. Este Manual , es el que atribuye la publicazion Italiana á Juan Bautista Pinerolio.

El W. Turner , que la tradujo al Inglés , fué un Médico que tradujo igualmente varias obras de los Reformistas Alemanes.

Contrayéndonos ahora al libro español , digo : Que confrontándole , con la reimpression ya nombrada de la *Nova Doctrina* , hecha el año de 1562 por E. Regio : he visto , que se ha tomado , o traducido todo , a nuestra lengua, pero variando i ordenando el escritor español la obra , del modo que creyó ser adaptable a España. Para juzgar de esto , le bastará al lector comparar el orden i contenido , que en ambas obras , llevan los capítulos. En la *Nova Doctrina* el orden de los capítulos , es el siguiente. Cap. 1.º *De los Sacramentos.* — 2.º *De la Penitencia.* — 3.º *De la Confesion.* — 4.º *De la Satisfacción.* — 5.º *Del Libre Arbitrio.* — 6.º *De la Fé i de las Obras.* — 7.º *Del Merecimiento.* — 8.º *Del Pecado.* — 9.º *De la Adoracion de los Santos.* — 10.º *De la Cena del Señor.* — 11.º *De la Diferenzia de Comidas.* —

12.º *Del Ayuno.* — 13.º *De la Distribucion de los Dias.* — 14.º *De la Orazion.* — 15.º *Del Voto.* — 16.º *De los Consejos.* — 17.º *Del Matrimonio.* — 18.º *De los Obispos.* — 19.º *De las Ceremonias.* — *De las Tradiziones Humanas.* — 21.º *De los Conzilios.*

Confrontado este Orden i Número de Capítulos , con el adoptado por nuestro escritor , no solo se nota la discrepancia , sino que , tal vez , es preferible el Orden que lleva el español , a lo menos en haber puesto por Capítulo primero la cuestion capital , que ocupa el Cap. 5.º en la Obra de Regio : i en haber unido en uno solo el 2.º i 3.º separados sin orden i ventaja. El Cap. De la *Potestad del Papa* , no le necesitaban aquellos lectores a quienes Regio se dirijia : pero el escritor español , naturalmente tuvo que conozer que su caso era diverso. I eso mismo le llevó , sin duda , a extenderse jeneralmente , en la primera parte de cada Capítulo , o exposicion de la *Doctrina nueva* , mucho mas que Regio. Por la misma razon , i con azierto a mi ver , añade originales suyos *veinte Capítulos* a la obra , pues tales son realmente las *Amonestaciones al Cristiano Lector* , que al fin de cada capítulo se hallan en el libro español , i no en la obra latina.

Añádase a todo esto , una diversidad mui esenzial , aunque no lo parece , i que ha resultado de las antedichas variaciones : Los diferentes pasos de las Escrituras , i los muchos mas , que aduze el español , en prueba de lo que va tratado.

Así pues, no puede llamarse al Breve Tratado , traduczion de la Obra de *Urbanus Regius*. I , en quanto , al asunto, bien sabido es lo comun que fué en aquellos tiempos , i siguió siendo , este cotejo de la doctrina nueva i la antigua, o como otros dezian , entre el *viejo* i *nuevo saber*. Esta Coleccion , podrá contener pruebas de ello , pues hai en castellano algunas obras sobre el asunto. Véase la TABLA , reimpresa ya en los Dos Tratados por Cipriano D. Valera , desde la p. 594 a la 610. Por lo mismo, no juzgo del caso , el detenerme sobre el asunto , i ojalá , que esta clase de cotejos , fuesen ya una mera especulazion literaria. Si desde la muerte del último Apostol que existió , la Autoridad eclesiástica real i efectiva , solo existe en la Biblia ; yo no sé qué jénero de *provecho espiritual* , pueden produzir , los que por salvar su propia autoridad , quieren i reclaman fuerza i derecho de compulsion , a favor de lo que apellidan *la autoridad de la Iglesia*. Que Dios apre-

sure en España í en todo el mundo , la
venida de aquel tiempo , en que la dis-
tinzion í marca entre los Cristianos ,
cualesquiera que sea su credo í prácti-
cas , consista , en lo que dejó señalado
nuestro Divino Maestro , es el vivo de-
seo que debe animarnos. — «En esto
conocerán todos que sois mis diszípu-
los : si tuviéreis amor los unos con los
otros.» Juan xiii , 35.

FE DE ERRATAS.

Pajín.	Linéas.	Dize.	Debe dezir
10	10	humanas ,	la <i>h</i> rota
13	12	de ella	en ella NB.
Id.	24	Evnj.	Evanjélica
29	4	sin mí	Sin mí
53	2 i 3	no	No
54	Epigraf.	del Autor	del Líbero
Id.	20	faris.	farisaico
56	14 i 15	Je-mías	Jeremías
41	10	dél	dél , i
42	Al margen	honif.	Bonifacio
48	Al marj.	ois	ois (abrev. de <i>omnis.</i>)
109	21	hipócritas	hipócritas
130	Al margen	147	146
133	7	mandamiento	mandamiento i
148	23	son	son
154	13	Jesu	Jesu
id	23	pracuran	procuran
155	12	otra	otra
167	2	os	los
183	5	conszienzas	conszienzas
185	19	recató	rescató
186	8	conzienzies	conszienzas
205	1	ninguno	ninguno
211	Al margen	228	238
255	23	Após-toles	Apó-stoles
		I véase la Nota	a la paj. 255.
264	15	nienses	nicenses
268	6	expresadas	espresas
Id.	9	relevó	reveló
291	2	enseño	enseñó
311	9	(como dicho)	(como está dicho)
314	12	proximo	prójimo
337	23	Muchos	Munchos

En la Nota a la paj. 294 donde dize Maire, léase Maire.

En la carta Dedicatoria paj. xv. lin. 12—la—lease —lo.

NOTA. Donde éste, se hallarán fácilmente los volúmenes antes reimpresos, que son:

Carrascon. 1633.

Epístola Consolatoria. 1560.

Imagen del Antecristo. — Carta a Felipe II s. l. n. a.

Valdés. Dos Dialogos. 1550 (? - 1586.

Dos Tratados, por Valera. 1599.

Montes. Artes de la Inquisizion. 1567.

A LA LLAGADA
SOR PATROCINIO

Í Á LAS

REVERENDAS MADRES
MONJAS PASCUALAS I SALESAS,

QUE, CON OTRAS, EL AÑO DE 1850,
HAN VUELTO Á REPOBLAR LAS CASAS Í Á CONTINUAR ALLÍ,
SI NO LOS CRÍMENES Í DELITOS,
Á LO MENOS LAS ÚTILES TAREAS,
EN ESTA COMEDIA DESCRITAS:
DEMOSTRANDO ASÍ, AL CABO DE DIEZ Í SEIS AÑOS,
Á LOS REVOLVEDORES DE ESPAÑA,
QUE CON LA SUPERSTIZION Í LA ESCLAVITUD RELIJIOSA,
NO PUEDE HABER LIBERTAD POLÍTICA :
EN MEMORIA DE ESTA LECCION,
LAS DEDICA Í CONSAGRA AGRADEZIDO
ESTA REIMPRESA CRÓNICA DE SUS CONVENTOS

EL EDITOR.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

LIBRARY

CHICAGO, ILL.

1911

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY
CHICAGO, ILL.

1911

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY
CHICAGO, ILL.

1911

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY
CHICAGO, ILL.

1911

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY
CHICAGO, ILL.

LO QUE PASA EN UN TORNO DE MONJAS.

COMEDIA FAMOSA.

Personas que hablan en ella , y otras , como se
van siguiendo :

LA TORNERA.	MARI GOMEZ.
JUAN SANCHEZ, mandadero.	LA ENFERMERA.
OTRAS MONJAS.	UNOS FRAILES.

AUTOR.

NOTABLE gusto siento
de llegar junto á un torno de un convento
de Monjas , y lo mismo pasa en todas.
No hay festines , ni hay músicas , ni bodas ,
no hay comedias , ni toros en la plaza
de mas gusto , que oir lo que alli pasa.
Apenas el antorcha reluciente
baña de luz las nieblas * del Oriente ,
cuando abriendo su torno la Tornera ,
da principio al festin de esta manera.

* *Tinieblas* , el impr. ant.

JORNADA PRIMERA.

Tornera. ¿Padre Sanchez?

Sanchez. ¿Qué manda?

Tornera. Mire presto.

Sanchez. Aguárdese diez horas.

Tornera. Oigan esto:

mal hayan sus vejeces: mire apriesa.

Sanchez. No empiece ya á quebrarme la cabeza,
que ahora amaneció: ; hay tal tormento !

Tornera. ; Y que esté tolerando este convento
á un viejo impertinente mandadero
como este !

Sanchez. Pues darme mi dinero ,
y venga otro mejor.

Tornera. ; Hay tal cansera !

Sanchez. ¿Qué me quiere?

Tornera. Que diga á la hornera ,
que me cueza mi pan muy sazonado ,
que el de anoche me vino sollamado :
traiga un cuarto de seda naranjada ,
que le den buen recado , y sea delgada ;
y dos varas de cinta blanca , y buena ,
y de agujas me traiga una docena
en tres cuartos , que sean muy chiquitas ;
Padre , diga , que son para vainicas ,
que no las quiero yo de otra manera ;
y traiga media onza de hilera
delgada , que ha de ser para vainica ,
mire que ha de volverla , si no es rica ;
y un cuarto de cordon , con un cabete :

y lleve de camino este billete
á mi primo Frazquito ;
diga , que desde ayer le tengo escrito ,
aguardando por horas al criado ;
y si acaso mi primo está acostado ,
vuélvame acá el papel : ¿ hame entendido ?

Sanchez. Ya la entiendo.

(Llega una Monja.)

Monja. ¿ Juan Sanchez, hase ido ?

Sanchez. No señora.

Monja. Pues lléguese aquí al torno :

¿ Padre mio , va lejos ?

Sanchez. Voy al horno.

Monja. Por su vida me traiga de camino
cuatro maravedis de rico vino ,
porque es para mi tia , que le ha dado
tan terrible dolor en un costado ,
que entendi , que llegaba su hora.

Sanchez. Nunca otra cosa falte : mire ahora
qué falta nos hiciera.

Monja. Que le mida muy bien la tabernera. (*Vase.*)

(Llega otra Monja.)

Monja. ¿ Padre Sanchez ?

Sanchez. Veamos con qué viene ?

Monja. ¡ JESUS , y el responder que siempre tiene !
Mire , asómese aquí.

Sanchez. Hé , ya me asomo.

Monja. Que se llegue en cas del Mayordomo ,
y le diga , que acá se llegue apriesa ,
que le llama mi señora la Abadesa.

(Llega uno con huevos.)

Huevero. ¿Quieren huevos?

Tornera. ¿Son frescos?

Huevero. Si señora.

Tornera. ¿A cómo son?

Huevero. A cuatro andan ahora.

Tornera. A ver qué tales son.

Huevero. Muy norabuena.

Tornera. ¿Cuántos vienen aquí?

Huevero. Una docena,
y diez por otro cabo.

Tornera. ¡Qué chiquitos que son! ¿Quiere usted á ochavo?

Huevero. No señora, que no andan tan sobrados.

Tornera. A tres maravedís estan pagados.

Huevero. A cuarto han de quedar, ó vuelta afuera.

Tornera. ¡JESUS, qué condicion tiene tan fiera!

Huevero. No tengo otra; así se dan ahora.

(Llega una esclava.)

Esclava. Deo gracias.

Tornera. Por siempre.

Esclava. Mi señora,
diga usted á mi señora doña Elena,
que aquí está Catalina.

Tornera. En hora buena.
Ahí va todo el dinero: ¿y son de gallo?

Huevero. A mi se me olvidó de preguntallo
á mi mujer: mas tiene un gallo negro,
quizá serán del gallo.

Tornera. Yo me alegro,
porque son para echar á una gallina. (*Vase.*)

(Lega doña Elena.)

D. Elen. Deo gracias.

Esclava. Por siempre.

D. Elen. ¿ Catalina ?

Esclava. ¿ Señora. ?

D. Elen. Buenos dias : ¿ y mi madre ?

Esclava. Buenos estan todos.

D. Elen. ¿ Y mi padre ?

Esclava. Todos estan buenos.

D. Elen. ¿ Y mi hermana ?

Esclava. Buena está mi señora doña Juana.

D. Elen. ¿ Y los niños ?

Esclava. Tambien.

D. Elen. ¿ Y mi cuñado ?

Esclava. Bueno tambien está : allá va ese recado.

D. Elen. Dámelo acá : ¿ no te dijeron nada ?

Esclava. Todavía la gente está acostada ,
mi señora mayor me dió el recado.

D. Elen. Sea nuestro Señor glorificado
por todo , amen : es bravo sentimiento ,
que en entrando una pobre en un convento
á que viva , y que muera emparedada ,
parece que es de todos olvidada.

Esclava. ¿ Pues á usted quién la olvida ?

D. Elen. Calla tú , Catalina , por tu vida :
que se suele pasar una semana ,
sin tener un recado de mi hermana.

Esclava. Crea usted , que lo causan los cuidados.

D. Elen. Mas lo causa el estar de mi olvidados.
A mi madre darás este billete
en su mano.

Esclava. Sí señora.

D. Elen. Y anda vete.

Esclava. Norabuena: en estando levantados.

(Llega el mandadero.)

Sanchez. Deo gracias, revuelvan ese torno.

Tornera. ¿Padre Sanchez?

Sanchez. ¿Qué hay?

Tornera. ¿Llegóse al horno?

Sanchez. Ya llegué.

Tornera. ¿Dió el billete?

Sanchez. Si señora.

Tornera. ¿Y qué le respondió?

Sanchez. Que vendrá ahora.

Tornera. ¿Y lo demas?

Sanchez. Ahí va lo que ha pedido.

Tornera. ¡Ay, qué malas agujas me ha traído!
por cierto no pueden ser peores.

Sanchez. Pues irlas á comprar, serán mejores.

Tornera. De la hilera me trae mal recado.

Sanchez. Comprar plomo, será mas bien pesado.

Tornera. ¡Qué mal cordon! ¿por esto dió dinero?

Sanchez. Traer otro de cas del espartero.

(Llega otra Monja.)

Monja. ¿Padre, trae mi recado?

Sanchez. Allá va el vino.

Monja. ¿De dónde es?

Sanchez. De casa de Cansino.

Una criada. ¿Padre Sanchez?

Sanchez. ¿Señora?

Criada. Aguardándole he estado media hora.

Sanchez. Aquí estoy.

Criada. Ve ahí diez cuartos resellados,
traiga dos de tomates colorados,

de carbon una libra , y no chisposo.

Sanchez. Aguárdese , que llegue un religioso.

Criada. Llegue muy norabuena.

Religioso. ¿ Mi señora ?

Tornera. ¿ Mi Padre ?

Religioso. A doña Juana de Zamora.

Criada. Y un cuarto de pepinos delgaditos ,
y un ochavo de especias con clavitos ,
y un cuarto de una col , que tenga pella ;
mire , que si no es buena , ha de volvella :
mire , que ha de traer (ahí va apartado)
de carnero una cuarta , y bien pesado :
media libra de guindas , que sean buenas ,
y un ochavo de lindas berenjenas ,
chiquitas , que son para el puchero :
traiga dos manojitos de romero ,
y un pliego de papel , y pida oblea ;
y un cuarto de almidon , mire que sea
del mas blanco que hubiere ; ¿ hame entendido ?

Sanchez. Ya la entiendo.

Criada. No sea denegrido ,
porque pone la ropa , que es mancilla :
los diez cuartos van dentro en la esportilla :
Padre Sanchez , por Dios , venga prestito.

Sanchez. ¿ Por qué no me dan esto por escrito ?

Criada. Traigame esto , por Dios , de una carrera. (*Vas.*)

Tornera. Padre , aguarde , que viene la Enfermera.

Sanchez. Aqui estoy.

Enferm. ¿ Padre Sanchez ?

Sanchez. ¿ Qué me quiere ?

Enferm. Que se llame al Doctor.

Sanchez. Cuando pudiere.

Enferm. Ahora es menester : vaya corriendo ,

que está doña Jacinta pereciendo.

Tornera. ¿Padre nuestro?

Religioso. ¿Señora?

Tornera. Han avisado,
que la grada mayor del soberado
está ya prevenida.

Religioso. Está bien.

Enferm. No se venga, por su vida,
sin llamarse al Doctor.

Sanchez. Ya la he entendido.

(Llega otra Monja.)

Monja. ¿Padre Sanchez?

Sanchez. ¿Señora?

Monja. ¿Le han traído
dinero para carne?

Sanchez. No señora.

Monja. ¿Pues cómo se ha olvidado esta traidora?

Sanchez. Señora, yo me voy, que si me siento,
poco á poco vendrá todo el convento. (*Vas.*)

(Llega el Mayordomo y un Fralle Victorio.)

Mayord. Deo gracias.

Tornera. Por siempre.

Mayord. Con presteza
llame usted á nuestra Madre la Abadesa.

Victorio. Deo gracias.

Tornera. Por siempre.

Victorio. De camino
llame usted á doña Inés de Valdespino.

Tornera. Há, ¿señor Mayordomo?

Mayord. Reina mia,
¿qué manda usted?

Tornera. Que tenga usted buen dia.

Mayord. Lo tenga usted muy bueno.

Tornera. Yo quisiera
dos arrobas de azúcar, si la hubiera,
de aquesta mascabada,
porque sin ella aquí no valgo nada.

Mayord. Hoy sin falta haré la diligencia.

Tornera. Mire usted, que ha de ser con advertencia,
cuando usted la comprare,
de como le ha de dar quien la pesare
de por sí, cada libra, empapelada,
y ha de ser cada libra bien pesada:
á treinta reales sé que se ha vendido:
aquí estará el dinero prevenido.

Mayord. Señora, mire usted que estoy de prisa.

Tornera. Ya está aquí nuestra Madre la Abadesa.

Mayord. Venga muy norabuena.

Abadesa. ¿Juan Farias?

Mayord. ¿Señora?

Abadesa. Déle Dios muy buenos días.

Mayord. Los tenga usted muy buenos, mi señora:
¿cómo se halla usted?

Abadesa. Lo que es ahora,
buena, gracias á Dios: ¿y Juan, la tiene?

Mayord. Para servir á usted.

Abadesa. ¿De prisa viene?

Mayord. Sí señora, que estoy algo ocupado.

Abadesa. Dígame, Juan Farias, ¿ha cobrado?

Mayord. No señora.

Abadesa. ¿Qué dice?

Mayord. Lo que digo.

Abadesa. ¿Pues no ve, que me falta aceite, y trigo
para el gasto, lo que ha de estar de sobra?
¿Cómo se ha de comprar, si usted no cobra,

ni me ha dado una blanca en cuatro meses?

Mayord. ¡Oh, mal haya el oficio cien mil veces,
plegue á Cristo! No puedo mas, señora.

Abadesa. ¿Pues con eso me viene usted ahora,
cuando he puesto en usted la confianza?

Mayord. Mi señora Abadesa, la cobranza
hoy está tan cansada,
que por Dios, se cobra poco, ó nada.

Abadesa. ¿Pues por qué no ejecuta á quien nos debe?

Mayord. Si un hombre el dia de hoy se les atreve,
dan docientas mil quejas.

Abadesa. ¿Pues para qué me guarda deudas viejas?
Digan lo que dijeren,
que yo responderé, si acá vinieren.
¿Pues no echa de ver eso, por su vida?
¿Me envia, acaso, alguno la comida,
Juan Farias, que así se hace cuenta,
cuando yo he de valerme de mi renta?
Lléveme este billete
á mi hermano don Diego Navarrete,
ya estará levantado:
y si acaso le diere algun recado,
traígamelo al instante.

Mayord. Norabuena.

Abadesa. Y encomiéndeme á doña Magdalena.
¿Ha hablado á mi primo don Rodrigo,
en orden al caliz, que da de trigo?

Mayord. Sí, señora Abadesa, ya le he hablado,
y ante ayer me avisó con un criado,
que allí está, cada y cuando, que quisiere.

Abadesa. Pues tráigalo esta tarde, si pudiere.

Mayord. Hoy vendrá en todo el dia.

Abadesa. No mas que para eso le queria,

y tambien le he llamado ,
por decirle , que ponga gran cuidado
en cobrarme dineros , Juan Farias ,
que es forzoso el comer todos los dias :
ejecútemelos , no le dé pena.

Mayord. Señora , asi se hará muy norabuena.

Abadesa. Váyase con Dios.

Mayord. A Dios señora.

Tornera. No se olvide mi azúcar : ¿ quiere ahora
el dinero ? Aquí está ya contado.

Mayord. Llevarélo en trayéndose el recado :
¿ hase visto mayor impertinencia ?

Tornera. Encomiéndelo á Dios , tenga paciencia.

(Da el Victorio un gran golpe.)

Victorio. Deo gracias.

Tornera. ¡ Jesus , qué desatino !

Victorio. Llame usted á doña Inés de Valdespino ,
que ha una hora , que estoy aqui esperando.

Tornera. Padre nuestro , en el coro está rezando ,
que acabaron ahora de oir misa.

Victorio. Si ha de venir , ó no , ¿ por qué no avisa ,
si acaso por ventura la han llamado ?

Tornera. Luego al punto la dieron el recado ,
Padre nuestro , no se apure tanto.

Victorio. Esto basta á quitar la vida á un Santo.

Otra Monja. ¿ Madre Gomez ?

Gomez. ¿ Señora ?

Monja. ¿ Y su marido ?

Gomez. Fué por unos mandados , no ha venido.

Un mel. ¿ Quieren miel ?

Gomez. Aquí viene el melero.

Tornera. Sea muy bien venido : ¿ es Juan Romero ?

Melero. No señora.

Tornera. En esta escudillita
eche usted para muestra una poquita;
¿y el precio ; á cómo es?

Melero. A seis y medio.

Tornera. ¿Y no bajará nada?

Melero. No hay remedio.

(Llegan unas chiquillas hablando alto.)

Chiquill. Deo gracias.

Tornera. Por siempre.

Chiquill. Unas rosquillas.

Tornera. ¡JESUS mil veces, y qué ruido !
la cabeza me tienen sin sentido. —
¡ Ay, qué dura que está ! ¿ tiene harina ?

Melero. No señora.

Tornera. Deo gracias, Catalina ;
mira si quieren miel estas señoras.

Melero. No me hagan esperar cuarenta horas.

Tornera. ¿ Quiere usted á cinco reales ?

Melero. Ni á seis quiero.

Tornera. Mas barata , y mejor la da Romero.

Melero. Mas que la dé ; déla en hora buena ,
que eso á mí no me da maldita pena.

Tornera. ¿ Cómo se llama usted ?

Melero. Pedro de Lara.

Tornera. Pues traiga usted otra vez la miel mas clara.

Melero. ¿ Para eso fué la muestra , mi señora ?

Tornera. Calle por Dios , no sea tan mezquino.

1. *Criad.* ¿ Quién llama á doña Inés de Valdespino ?

Gomez. Es un Padre Victorio.

Criada. Que se llegue al segundo Libratorio.



JORNADA SEGUNDA.

(Llega un Caballero.)

Caball. Deo gracias.

Tornera. Por siempre.

Caball. Reina mia,

¿quiere vuesa merced en cortesía
avisarle á una moza,
que llame á doña Clara de la Rosa?

Tornera. Señor, voy de carrera,
por usted seré yo la Mandadera,
y tenga usted buen día.

Caball. Así lo tenga usted, señora mia.

Tornera. Aun por eso hacía tal mañana.

Caball. Servidor, mi señora doña Juana,
por tan grandes fevores á esta hora.

Tornera. Señor, siempre he de ser su servidora.

Caball. Estimo ese favor, y ese agasajo.

(Sale otra Monja.)

Monja. ¿Y el melero?

Gomez. Ya va por ahí abajo.

Monja. ¿Madre Gomez?

Gomez. ¿Qué hay?

Monja. Llame al melero,
que se llegue á la puerta, que allí espero.

Gomez. Juan Sanchez está aquí.

Monja. Sea bien venido:

¿Padre Sanchez?

Sanchez. ¿Señora?

Monja. ¿Me ha traído

mi recado?

Sanchez. Ya está ahí su recado.

Enferm. ¿Padre, llamó al Doctor?

Sanchez. Ya está llamado,
luego al punto vendrá.

Enferm. Dios me le guarde.

Criada. ¿Padre Sanchez?

Sanchez. ¿Qué hay?

Criada. Mire que es tarde,
¿ha de ir por la carne?

Sanchez. ¿Cuánta quiere?

Criada. Media libra de baca, si la hubiere
de la pierna, gordita, y bien pesada,
y sin hueso,

Sanchez. ¿Es jabon, ó es ensalada,
que sin hueso ha de ser?

Criada. Pues, de la pierna;
y una calabacita larga, y tierna,
de á seis maravedis.

Sanchez. Despache apriesa.

Criada. Y para mi señora la Abadesa
pídale media libra á el carnicero
de los higados blancos del carnero.

Sanchez. ¿Qué son higados blancos?

Criada. No sea necio,
con carnero se dan á el mismo precio.

Sanchez. Señora, yo no entiendo ese recado.

Criada. ¡Ay, JESUS, y qué viejo tan cansado!

Tornera. ¿Señor don Juan?

Caball. ¿Mi Reina?

Tornera. Dí el aviso,
y vendrá su merced luego al proviso.

Caba!!. Mi señora, yo beso á usted su mano,

y estimo ese favor tan cortesano.

Sanchez. ¿Qué es lo que he de pedir al carnicero?

Criada. Los higados, que le cuelgan á el carnero.

Sanchez. Esas son criadillas, compañeros,
turmas, huevos, sopinos, ó limones,
voto al Hijo de Dios, señoras mías.

Tornera. Padre Sanchez, no diga porquerias,
ni hable aquí palabras asquerosas.

Sanchez. ¿Tanto amargan á ustedes esas cosas? (*Vas.*)

Gomez. Llamando está el Doctor, Madre Tornera:
abran la puerta.

Tornera. Allá va la Portera.

(Llega un escobero.)

Escober. ¿Quieren escobas?

Tornera. Si, aguarda un poco.

(Llega un chiquillo, dando golpes.)

Chiquill. Deo gracias.

Tornera. ¿Chiquillo, vienes loco?

¿qué das golpes? ¿hay tal, qué modo tienes?

Chiquill. ¿Qué modo han de tener?

Tornera. ¿Pues á qué vienes?

Chiquill. Vengo por un biscocho.

Tornera. ¿Cuántas escobas traes?

Escober. Aquí estan ocho.

Tornera. Escójame una linda.

Escober. Esta es famosa.

(Llega doña Clara.)

Clara. ¿Quién llama á doña Clara de la Rosa?

Caball. Yo, mi Reina.

Clará. Señor don Juan Guerrero,

sea usted bien venido.

Caball. ¿Qué hay, lucero?

Clara. ¿Qué hay, sol de medio día?

Caball. Ya lo ves, luna Clara, y Rosa mía,
en no viéndote, vivo con gran pena:
y tú, ¿cómo te hallas?

Clara. Yo estoy buena,
para servirte siempre, como Rosa.

Caball. Si no es un ojo, no veo otra cosa.

Clara. ¿Quieres verme, don Juan?

Caball. Sí, verte quiero,
hija del corazón.

Clara. ¡Ay embustero!

Caball. ¿Al fin soy embustero? Dios lo sabe.

Clara. Pues aguárdate iré por una llave.

Escobar. Ea, venga la escoba, ó el dinero.

Tornera. Oye usted, esta escoba no la quiero;
muy poca palma tiene.

Escobar. ¿Pues por qué no aguarda al mes que viene?

(Vase, y llega un Clérigo.)

Clérigo. Deo gracias.

Tornera. Por siempre.

Clérigo. Mi señora,
llame usted á doña Juana de Zamora.

Tornera. ¿Quién es V. md.?

Clérigo. El Licenciado.

Tornera. Aguarde usted, daránle ese recado.

Señor don Juan Guerrero,
de cuatro Libratorios, el tercero
está ya prevenido:

¿oyó usted?

Caball. Sí señora, ya he oído. (Vase.)

Enferm. ¿Madre Gomez?

Gomez. ¿Señora?

Enferm. Mire presto;

¿y Sanchez?

Gomez. Aquí viene.

(Sale Sanchez.)

Sanchez. Tomen esto,

que aquí estoy cargado:

¿Santiago está ahí?

Tornera. Ya le he llamado.

Enferm. ¿Padre Sanchez?

Sanchez. ¿Qué hay?

Enferm. Esta letrica
es, para que se llegue á la botica.

(Llega la criada Santiago.)

Criada. ¿Padre Sanchez?

Sanchez. ¿Qué hay?

Criada. Sea bien llegado:

¿me trae eso?

Sanchez. Ya tiene ahí su recado.

Criada. Padre, Dios me le guarde.

Enferm. Sanchez, ha de ir por eso, que ya es tarde.

Sanchez. Yo no he de ir á mandado,
si no almuerzo primero algun bocado.

Enferm. Tráigame eso primero,
que luego almorzará.

Sanchez. Por Dios, no quiero.

Enferm. ¡Ay tal cosa como esta!

Tornera. ¿Catalina?

Catalin. ¿Señora? diga usted.

Tornera. Ve á la cocina,
y trae de almorzar algun bocado

á este viejo , que está ya desmayado.

Enferm. De el mucho trabajar.

Sanchez. Señora mia,
yo no paro de andar en todo el dia
y soy viejo, y lo siento.

Enferm. Trajera esto en un momento,
por ser tan necesario.

(Llega el Ordinario.)

Ordinar. Deo gracias.

Tornera. Por siempre.

Ordinar. El Ordinario.

Tornera. Sea usted bien venido ;
juzgamos , que ya usted se habia ido.

Ordinar. ¿Cuándo he hecho yo tal atrevimiento,
sin que avise primero en el convento,
señora doña Juana?

Tornera. ¿ Y cuándo se va usted ?

Ordinar. Por la mañana:
ya tengo despachado.

Catalin. ¿ Padre Sanchez ?

Sanchez. ¿ Qué hay ?

Catalin. Ahí va un bocado.

Tornera. ¿ Catalina ?

Catalin. ¿ Señora ?

Tornera. Ve prestito,
y avisa que está aquí el señor Benito.

Enferm. Padre Sanchez , por Dios, que se dé priesa,

Sanchez. Oye usted , no me quiebre la cabeza;
¡ mal haya la comida !

Tornera. Déjalo , Mariquita , por tu vida.

Enferm. ¿ Qué quiere usted , señora ?

Que tengo yo que hacer, y pasa de hora.

Tornera. Pues déjalo almorzar, por Dios, Maria.

Enferm. Válgate Bercebú la enfermería.

1. *Monja.* Deo gracias.

Ordinar. Amen.

Monja. ¿ Señor Benito ?

Ordinar. ¿ Qué manda usted , señora ?

Monja. Este cestito

le dará usted á mi madre en propia mano;
dentro lleva el billete , y á mi hermano
don Juan (ya está avisado)
preguntarále usted , si me ha comprado
la bayeta ; y si acaso está tundida ,
me la traiga sin falta , por su vida .

Ordinar. ¿ Qué otra cosa ?

Monja. A mi madre ,

á todos mis hermanos , y á mi padre
dará muchos recados ,
y tambien dos abrazos apretados .

Ordinar. ¿ Qué otra cosa ?

Monja. No hay mas , señor Benito :
allá va un vizcocho y un traguito
con que se desayune .

Ordinar. Ya he almorzado .

Monja. No importa , que aqueste es un bocado
que no ocupa lugar .

Ordinar. Venga en buen hora .

Otra Monja. ¿ Se fué el señor Benito ?

Ordinar. No señora ,
¿ qué es menester ?

Monja. Que tenga usted buen dia .

Ordinar. Asi lo tenga usted , señora mia .

Monja. ¿ Y cuándo se va usted ?

Ordinar. Por la mañana .

Monja. Yo me fuera con usted de buena gana.

Ordinar. ¿Pues hay mas de venir?

Monja. ¡Ay quién pudiera
ver á mi madre de mi ánima siquiera,
y á mi padre, y hermanos de mi vida!
En esta canastita va metida
la carta, y á mi madre,
y á todos mis hermanos, y á mi padre,
sobrinos, y sobrinas, y cuñados,
á todos les dará dos mil recados.

Ordinar. De bonísima gana.

Enferm. Padre Sanchez, ¿aguardo hasta mañana?
¡Jesus, y qué cansera!
Trabajo tiene grande quien espera.

Monja. A Dios, señor Benito.

Ordinar. Señora mía, á Dios: ahí va el vasito,
y quédense con Dios.

Monja. Vaya en buen hora;
no se venga sin carta.

Ordinar. No señora.

Enferm. Sanchez, ¿ese es almuerzo, ó es comida?
Acabe de menearse por su vida,
que este es tiempo perdido.

Otra Monja. ¿Maria, está ahí Benito?

Enferm. Ya se ha ido.

Monja. ¡Ay tal cosa en el mundo como esta!
Cuando estuve cerrando esta respuesta.

Tornera. ¿Pues eso qué embaraza?
Hay mas de remitirsele á su casa.

Monja. Me importa á mi hablarle, doña Juana.

Tornera. Pues sé que no se va hasta mañana,
enviarle á avisar para la tarde.

Monja. Pues si acaso viniere, que me aguarde,

y aviseme á el instante , no se olvide.

Tornera. Digo , que norabuena.

Sanchez. ¿ Qué me pide ?

Enferm. ¡ Bendito sea Dios ! Este jarrito
es para un cordial , ya va ahí escrito ;
y dos cuartos de lamedor violado :
de aceite de lombrices , y rosado ,
un cuarto ha de pedir de cada cosa ,
y otros dos de violetas , y de rosa ,
y un cuarto de raiz de escorcionera ,
y no la traiga partida , sino entera ,
y dos onzas de agua de borrajas.

Sanchez. ¡ Válgate el diablo tantas zarandajas !

Enferm. Padre , tenga paciencia , por su vida.

Sanchez. Vive Dios , que la tengo ya perdida.

Enferm. Todo puede traerlo de camino ,
y este cuarto de ungüento sandalino.
Traiga á doña María
este cuarto de ungüento de atutía ,
y el otro de amarillo :
vé aquí para el jarabe otro jarrillo.

Sanchez. ¿ Qué jarabe ?

Enferm. ¡ Jesus ! ¿ Ya no lo sabe ?

¿ No trae todos los dias el jarabe ?

Sanchez. Ya me acuerdo.

Enferm. Pues abra los sentidos.

Sanchez. Harto es tenerlos ya perdidos
en servicio de Monjas.

Enferm. Vaya apriesa ,
no me esté aquí quebrando la cabeza.

Sanchez. Habia de ser de veras ,
plegue al Hijo de Dios.

(Llega un esterero.)

Esterero. ¿Quieren esteras?

Enferm. No señor. ¿Padre Sanchez?

Sanchez. ¿Me llamaba?

Enferm. Manteca de azahar se me olvidaba.

Sanchez. Ea, venga el dinero.

Enferm. Un cuarto ha de traer.

Sanchez. ¿Y todo entero?

Enferm. Con un cuarto hay sobrada.

Sanchez. ¿Falta otra cosa mas?

Enferm. No falta nada.

Un carbonero. ¿Compran carbon?

Sanchez. Aquí está el carbonero.

Enferm. Padre Sanchez, llámese al barbero.

No hay quien quiera carbon.

Clérigo. ¡Ah! mi Señora,
¿llamó usted á doña Juana de Zamora?

Tornera. Señor, ya está llamada;
dicen que su merced está acostada,
y por eso no viene;
yo no sabré decir, qué es lo que tiene.

Clérigo. Segun eso, señora doña Juana,
bien pudiera aguardar hasta mañana.

Tornera. Señor, no he reparado por mi vida,
perdone usted.

Clérigo. Entretenida
sin duda debe de estar.

Tornera. ¿Pues de qué modo?

Clérigo. Advierta usted, que al fin se sabe todo.

Tornera. También podrá usted estar mal informado.

Clérigo. Yo no creo que la hayan avisado,
por darle ruido.

Tornera. Crea usted, que el haberse detenido,

no ha sido causa esa.

Clérigo. Qué me está usted quebrando la cabeza:
si está arriba librando en una grada
con un Fraile.

Tornera. ¿Lo dijo una criada?

Clérigo. Dijolo Barrabás.

Tornera. Señor Licenciado,
quien la habla es un Padre Presentado,
que á su merced confiesa.

Clérigo. Reinas mías,
ya yo entiendo muy bien sus fullerías.
No he subido á la grada
por ser hombre de bien ; y esté avisada,
que ya esto se acabó, y de ordinario,
al Fraile que la dé lo necesario,
que de otras ocasiones que he tenido,
bien pudiera yo haberlas conocido ;
pero Monjas al fin , y es cosa clara,
que á todos cuantos hay les hacen cara :
con eso digo todo. *(Vase.)*

Tornera. Bien pudiera usted hablar con otro modo.



JORNADA TERCERA.

Monja. ¿Madre Gomez?

¿Señora?

Monja. ¿No habrá en casa
quien nos traiga un ochavo de mostaza?

Gomez. Déme usted el ochavo irá un chiquito
que está aquí.

Monja. Y le daré un regalito ;
toma, mi vida, te daré un vizcocho,
tráeme un cuarto de clavos ; pide ocho
al ochavo , y un poco de jengibre ,
y el otro de mostaza : no es posible,
que este niño me traiga este mandado ;
¿y cómo has de pedir? ¿Se te ha olvidado?

Chiquill. No señora ; yo iré de una carrera,
que bien sé dónde vive la especiera.

(Llega Frasquito el Estudiante.)

Estud. Deo gracias.

Tornera. Por siempre,

Estud. ¿Prima?

Tornera. ¿Primo?

sea muy bien venido ; mucho estimo
las memorias que tiene en regalarme.

Estud. Eso me dirá usted por afrentarme.

Tornera. No, por cierto, sino de agradecida,
que quisiera servirlo con la vida.

Estud. Prima, tiéneme usted tan obligado,
que el cumplir con las leyes de hombre honrado
en la satisfaccion es imposible.

Tornera. ¡ Ay JESUS ! primo mio, es infalible,
que siempre con usted soy la que debo.

Estud. Ya sabe usted mi afecto.

Tornera. Así me atrevo
á darle mil enfados cada dia.

Estud. Siempre á mí me han servido de alegría.

Tornera. ¿ Cara mia : muchacha ?

Catalin. ¿ Mi señora ?

Tornera. Pon agua á calentar prestito.

Catalin. Ahora.

Tornera. A mí se me ha ofrecido un negocito,
para el cual, primo mio, necesito
de su ayuda de usted, y así quisiera
hablar á usted á solas, si pudiera,
y está desocupado.

Estud. Prima, siempre me tiene á su mandado.

Tornera. Y perdone, que así le soy cansada.

Estud. No hay de qué: ¿ dónde voy ?

Tornera. Aquí á esta grada.

Estud. Sea muy enhorabuena.

Un rabanero. ¿ Quieren rábanos tiernos de Marchena ?

Monja. ¿ Los rábanos son buenos ?

Rabaner. Estremados.

Monja. Déme acá unos manojos colorados,
los mas tiernos y largos que trajere
para escoger acá.

Rabaner. Si usted los quiere,
como vienen aquí se los daremos.

Monja. Pues si buenos no son no los queremos.

Rabaner. ¡ Vive Dios, que las Monjas son cansadas !

Monja. No se espante, que estamos encerradas.

Otra Monja. Señor, ¿ y trae pepinos ?

Gomez. Aquí vienen dos Padres Agustinos.

Monja. Vengan muy norabuena.

Rabaner. No traigo ahora.

Relij. Deo gracias.

Monja. Por siempre.

Relij. ¿Mi señora?
avise usted á mi hermana.

Monja. Avisaréla,
Padre nuestro.

Un muchacho. ¿Habrá una vizcotela?

Tornera. Sí, niño, aguarda un poco.

Much. Pues démela usted presto.

Tornera. No seas loco, aguarda un instante.

Much. Tengo prisa.

Tornera. ¡JESUS, qué quebradero de cabeza!
Ahí va la vizcotela : ¿y el dinero?

Much. Vélo ahí.

Gomez. Aguardando está el barbero,
que le vayan á abrir la portería.

1. Mozo. Deo gracias.

Tornera. ¿Quién es?

Mozo. Señora mia, á doña Ana de Osorio.

Tornera. Padre nuestro al segundo libratorio.

Relij. Estimando el favor, señora mia.

Enferm. ¿Ha venido Juan Sanchez?

Gomez. No, María.

1. Caball. Deo gracias.

Tornera. Por siempre.

Caball. Mi Señora,
doña Ana de Paz.

Tornera. Sea en buen hora.

Sanchez. Deo gracias, allá va ese recado.

Enferm. ¿Padre Sanchez?

Sanchez. ¿Qué hay?

Enferm. Se me ha olvidado lo mejor.

Sanchez. ¿Quién lo duda?

Enferm. El diacatalicon para una ayuda
que se habia de echar esta mañana.

Criada. Deo gracias; ¿quién llama aquí á doña Ana?

Mozo. ¿Qué doña Ana?

Criada. De Osorio la han llamado.

Otro Mozo. Yo, señora, que vengo aquí á un recado;
diga usted que está aquí Diego Pedrosa.

Criada. ¿Tráele usted á su merced alguna cosa?

Mozo. Aquí traigo un recado, sí señora.

Criada. Pues aguarde usted un poco vendrá ahora. (V.)

Sanchez. ¿Falta otra cosa?

Enferm. No.

Sanchez. Pregunto acaso,
porque no me den otro jeringazo. (Vase.)

(Llega el Corista compañero del Agustino.)

Corista. Deo gracias.

Tornera. Por siempre.

Corista. Reina mia,
¿quiere usted en cortesía,
si no hay impedimento,
dar una poca de agua aquí á un sediento?

Tornera. Sí, por cierto, mi Padre, que me place.

Corista. Mucho estimo el favor que usted me hace.

Tornera. Chocolate quisiera yo que fuera.

Corista. De su agrado de usted, ¿qué no se espera?
Y cuando es tan cumplida.

Tornera. Perdóneme usted el dulce por su vida,
que no le tengo á fé de ningun modo.

Corista. Sus dulzuras de usted lo suplen todo.

Tornera. ¿Qué dulzuras? Agrios mejor diria.

Corista. No los da usted á entender por vida mia.

Gomez. Deo gracias.

Tornera. ¿Qué falta?

Gomez. Ahí va esa especia.

Tornera. Catalina, da esto á la criada.

Corista. Dios se lo pague á usted, que está estremada:
bebí el búcaro lleno.

Tornera. Buen provecho, dejámosla al sereno.

Corista. Viva usted largos años.

Tornera. Señor, esto es debido á los estraños,
la ocasion que se ofrece,
cuanto mas á quien tanto lo merece,
como usted.

Corista. Con ese agrado,
vive Dios, que usasted, me ha captivado;
y es fuerza confesarla por mi dueño.

Tornera. Es quererme poner en un empeño,
si usted se halla captivo voluntario,
ó forzado de hablar á un Mercenario,
que á usted me lo redima.

Corista. Mi señora,
sola usted pudo ser mi redentora.

Tornera. No es posible: una señora viene;
con licencia de usted.

Corista. Usted la tiene.

(Vase, y sale una Monja.)

Monja. ¿Diego Pedrosa?

Mozo. ¿Señora doña Ana?

Monja. Bien venido: ¿y cómo está mi hermana?

Mozo. Buena está; que le besa á usted la mano.

Monja. ¿Ha habido nuevas allá de los Indianos?

Mozo. Allá nada sabemos.

Monja. ¿Y mis sobrinos?

Mozo. Todos
los tenemos malitos todavía.

Monja. ¡Hijos de mis entrañas, y alma mía!

Mozo. Mi ama invia á usted este recado.

Monja. Dios le pague á mi hermana ese cuidado ;
si no fuera por ella pereciera :
¿de qué es esta carne ?

Mozo. De ternera,
y la otra es de ave.

Monja. Que padecemos hoy lo que Dios sabe ;
el Convento á las Monjas no da cosa ,
y así es fuerza una pobre Religiosa
trabajar de ordinario,
para siquiera haber lo necesario,
y estoy muy alcanzada,
por no hallar en qué dar una puntada ;
sea el señor bendito.

Diego Pedrosa , en este canastito,
de bizcochos invio una docena ;
y déle este envuelto á Magdalena,
y á mi hermana le dé muchos recados,
y que le pague Dios estos cuidados ;
y dígale tambien que esté avisada,
que en pasando mañana tengo grada :
¿entiende lo que digo ?

Mozo. Nora buena.

Monja. Que Dios le dé paciencia en tanta pena ;
y aquesos bizcochitos,
dígale que los dé á mis sobrinitos,
y á Dios , Diego Pedrosa.

Mozo. Vaya usted norabuena.

Un losero. ¿ Quieren losa

lina de Talavera ?

Tornera. No señor.

Monja. ¿ Padre Sanchez ?

Gomez. Está fuera.

Monja. ¿ Madre Gomez ?

Gomez. ¿ Señora ?

Monja. Mire presto :

en viniendo Sanchez , dígame esto ;
que le dé ese billete en propia mano
á mi primo don Pedro Zamorano ;
mire no se olvide : ¿ háme entendido ?

Gomez. Ya lo entiendo : dirélo á mi marido.

Otra Monja. Deo gracias :

¿ quién es el que ha llamado ?
á Doña Ana de Paz ?

Caball. Un su criado.

Monja. Sea usted bien venido.
señor don Baltasar, milagro ha sido
que veamos á usted.

Caball. Señora mia,
negocios, que se ofrecen cada dia,
no me dan lugar.

Monja. Yo así lo creo,
y todo esto es hablar, y el gran desseo,
que de verle tenia.

Caball. Mucho estimo el favor, señora mia.

Monja. ¿ Y doña Sebastiana,
mi amiga , cómo está ?

Caball. Con su quartana.

Monja. ¡ Hija del corazon , cómo lo siento !

Caball. Mi señora doña Ana, ¿ en el Convento
hallarémos conserva de membrillo ?

Monja. Sí, mi Rey.

Caball. Porque tengo al chiquillo
malo de una ocurrencia *.

Monja. Pues yo voy á hacer la diligencia.

(Llega un Fraile Franciscano.)

Religios. Deo gracias.

Tornera. Por siempre.

Religios. ¿ Doña Juana ?

Tornera. Sea usted bien venido.

Religios. ¿ Qué hay , hermana ?

(Llega un chiquillo.)

Chiquill. Deo gracias.

Tornera. Por siempre.

Religios. Yo soy.

Tornera. Aguarde,
Padre Fray Nicolás , ¡ JESUS ! ¿ tan tarde
por acá ?

Religios. ¿ Pues qué quieres ?
que he estado confesando cien mujeres.

Monja. Con licencia , señora doña Juana ,
dos palabras no mas.

Tornera. Llegue , doña Ana.

Monja. ¿ Señor don Baltasar ?

Caball. ¿ Señora mia ?

Monja. Aquí viene una caja , que no habia
otra en todo el convento en mi conciencia.

Caball. Mucho la estimo á usted la diligencia :
¿ cuánto es esto ?

Monja. Dé usted catorce reales,
que á diez y seis se dan.

Caball. Ahí van cabales ;

* Parece debía decir *correncia*.

vea usted qué me manda.

Monja.

Señor mío,

que siempre yo he de estar á su alvedrío ;
y á mi amiga , que tengo grande pena
de su poca salud.

Caball.

Muy norabuena. (*Vase.*)

Religios. ¿Quién es esta señora?

Tornera. Doña Ana de Paz.

Religios. Yo vengo ahora,

por ser la hora que hay mas conveniente
para venir á ver , que hay poca gente.

Tornera. Gasta usted donde quiere la mañana,
y al medio dia á ver á Doña Juana.

Religios. Oye , por JESUCRISTO,

que te engañas en eso , que no he visto
á persona, ni en casa ninguna he entrado,
sino es las que en la Iglesia he confesado.

Tornera. Habrá usted confesado bravas damas.

Chiquill. Deo gracias.

Tornera. Rapaz , ¿para qué llamas?

¿no ves que estan hablando?

Chiquill. Ya un buen rato que estoy aquí esperando.

Tornera. ¿Pues qué pides ,

Chiquill. Dos mazapanes pido.

Tornera. ¿Y para eso nos das tanto ruido?

anda , que no hay ahora.

Chiquill. Por estarse hablando la señora

con el Fraile, me envia.

Religios.

Ha picarillo.

Tornera. ¡Vió que desvergonzado es el chiquillo!

Religios. Ya se fué : ¿cómo va , cara de rosa?

Tornera. Lo cierto es , que me siento algo achacosa.

Religios. ¿Hay calentura?

Tornera.

No.

Religios. ¿Pues qué has tenido?

Tornera. ¿Y qué no he de tener? Que del ruido del torno todo el día, que no cesa, tengo hecha pedazos la cabeza.

Religios. Sí, el oficio es cansado.

Sanchez. Deo gracias, allá va ese recado.

Tornera. Póngalo ahí: há Catalina, espera; llévale ese recado á la enfermera.
¿Y ha dicho Misa usted?

Religios. Ya he dicho Misa,
y por verte he venido bien aprisa.

Tornera. ¿Por verme? No lo creo.

Religios. ¿No, comadre?
por el hábito santo de mi Padre
San Francisco, que es cierto lo que digo.

Tornera. Digo que sí será: ¿quién traes contigo?

Religios. Al hermano sombrero
traigo todo este mes por compañero.

Tornera. ¿Pondré á calentar agua?

Religios. Yo lo estimo,
ya lo he tomado en casa de mi primo.

(La Monja del papel.)

Monja. Con licencia, señora doña Juana.

Tornera. Llegue usted.

Religios. A Dios, hermana.

Tornera. Oigame usted, aguarde.

Religios. No puedo detenerme, que ya es tarde. (*Vase.*)

Tornera. ¡Ay tal cosa!

Monja. No es mas de un recadito.

Tornera. Bien pudiera aguardarse usted un poquito,
que el mundo no se iba.

Monja. Mi señora,

impórtame llegar al torno ahora,
y soy quien menos llega en el convento.

Tornera. También pudiera haber mas miramiento,
viéndome negociar.

Monja. Señora mia,
también pudiera haber mas cortesía,
moderándose un poco en las razones,
debiéndose tener mas atenciones
conmigo , señora doña Juana,
que otras llegan á tarde y á mañana,
y á usted nunca le enfadan.

Tornera. Mi señora,
solo falta que usted me riña ahora ;
llegue usted á su recado,
que este torno á ninguna le es vedado ;
pero hay muchas señoras ,
que sin reparar, á todas horas,
solo para mandados ,
han menester un torno y dos criados,
y Dios me saque ya de ser Tornera.

Monja. ¿ Para qué habla usted de esa manera,
señora doña Juana,
cuando ve que se pasa la semana,
las dos , y el mes entero ,
sin llegar á ocupar el mandadero ?

Tornera. Yo debo de ser ciega,
que no veo quien llega , ó quien no llega,
sin que se pase día.

Monja. Doña Juana , ¿ no es eso demasía ,
y gana de quebrarse la cabeza ?

Tornera. Há , mi señora doña Inés Teresa,
sea usted en hablar mas moderada,
que yo no soy jamás demasiada,

ni á ninguna he faltado en atenciones,
y escusémonos ahora de razones
por su vida , si acaso tiene gana.

Monja. Yo la tengo, señora doña Juana,
y usted pudiera haberlas escusado.
¿Padre Sanchez?

Sanchez. ¿Señora?

Monja. ¿Me ha llevado el billete que di ?

Sanchez. Por Dios , señora, que no me dan lugar.

Monja. Pues vaya ahora,
así le guarde Dios , que yo imagino,
que en casa lo ha de hallar, y de camino
tráigame este ochavo de alfileres.

Sanchez. Válgate mil demonios las mujeres,
y el alma que me trajo á este Convento.

Monja. ¡ Háse visto mayor atrevimiento !
¿Padre , así nos maldice ?

Sanchez. ¿Pues qué quieren?
Busquen , voto á Cristo , quien quisieren,
que les sirva mejor, que yo no puedo.

Monja. Por vida de quien soy, que me da miedo
de llegar á este Torno á alguna cosa,
cuando en todo el Convento queda moza,
que aquí no esté llegando todo el día,
y en llegando yo hay esto , ¡ suerte mia !
Miren , una vez que vengo ,
los despachos de torno que yo tengo.

Sanchez. ¡ Miren con lo que viene !

Monja. Mal haya el corazon que ahí le tiene.

Sanchez. ¿ Pues qué se me da á mí que no me tenga ?
traigan otro mejor que les convenga ;
mire, por vida mia,
con el chasco que viene al medio día :

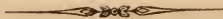
iré cuando pudiere :
cada una , no mas que á lo que quiere ;
en comiendo haré su diligencia.

Monja. El Señor, por quien es, me dé paciencia :
no quiero que me vaya á parte alguna.

Sanchez. ¡Oh mal haya mil veces mi fortuna !
que me valiera mas ser basurero,
que servir las aquí de mandadero ;
porque agradar á Monjas diablos pueden.

AUTOR.

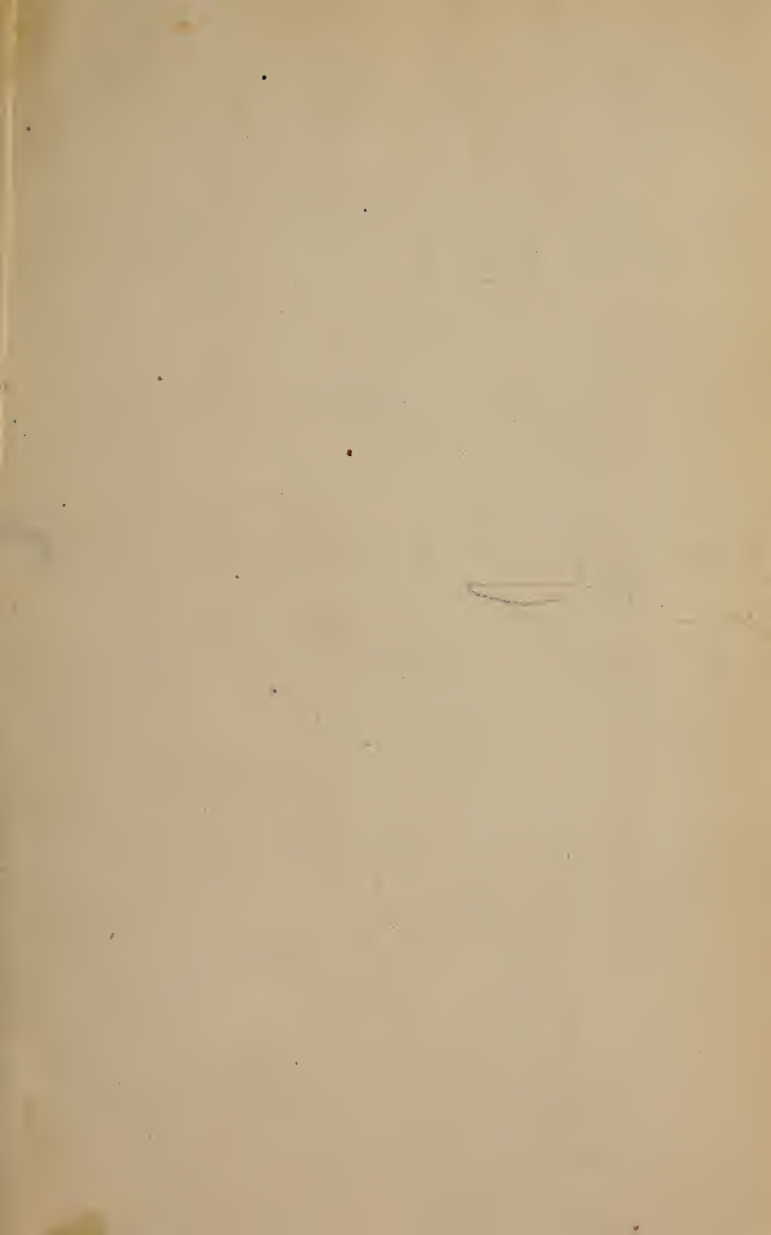
Estas son cosas ciertas que suceden
en un Torno de Monjas , á fé mia,
desde por la mañana al medio día,
como firme testigo verdadero,
y otras cosas que dejo en el tintero :
y á la tarde , si bien se ha reparado,
lo mismo viene á ser pintiparado.



El Autor de esta COMEDIA FAMOSA pienso que seria el primero á declarar, si fuese posible preguntárselo ; que esta obrita suya , no solo no era comedia representable, sino que, de hecho, era una triste realidad. Con ese título, aludió, sin duda, á la *apariencia* de su pintura ; pues, en su opinion, un convento de Monjas , es una de las *far-sas ejemplares* de la vida española , y de las mas afamadas. Y eso que el Autor , que pudo muy bien ser capellan de Monjas, no alcanzó estos tiempos. Aqui se considera á las Monjas , como inútiles , y como ocupando inútilmente, á los demas. Otros poetas españoles no pasan de elojiarlas por su habilidad en * golosinas : y aun esta habilidad, aparece como perjudicial y dañosa al comercio de buena fé , en las obras de nuestros economistas. Véase , p. e., la obra de Zelada. Otro español , tradujo estos últimos años el Diálogo de Erasmo sobre este asunto : « *Μισογυμνὸς Virgo.* » Pero hoy en España vuelven las Monjas á *far furore*.

* «Aqui yace Sor Belen,
que hizo alambares muy bien.»

(*Epitafio á una Monja, por Martinez de la Rosa.*)



3614YB

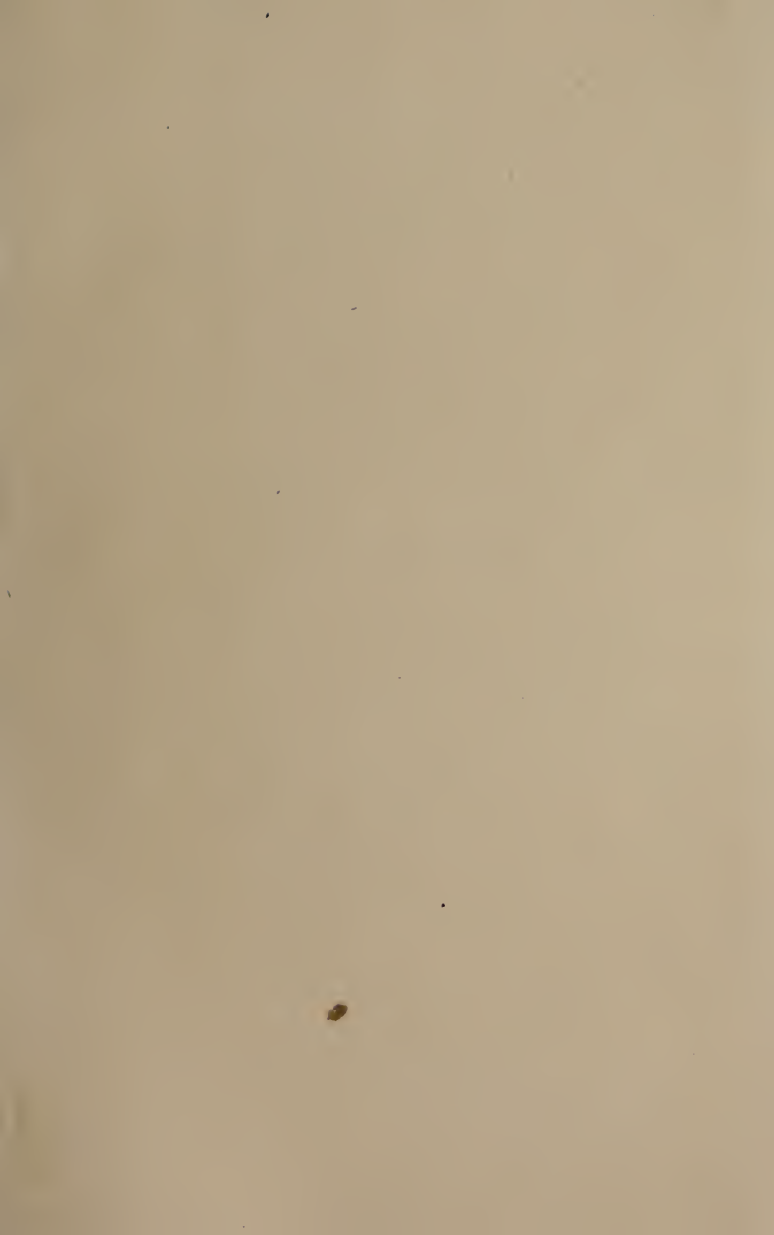
LBC

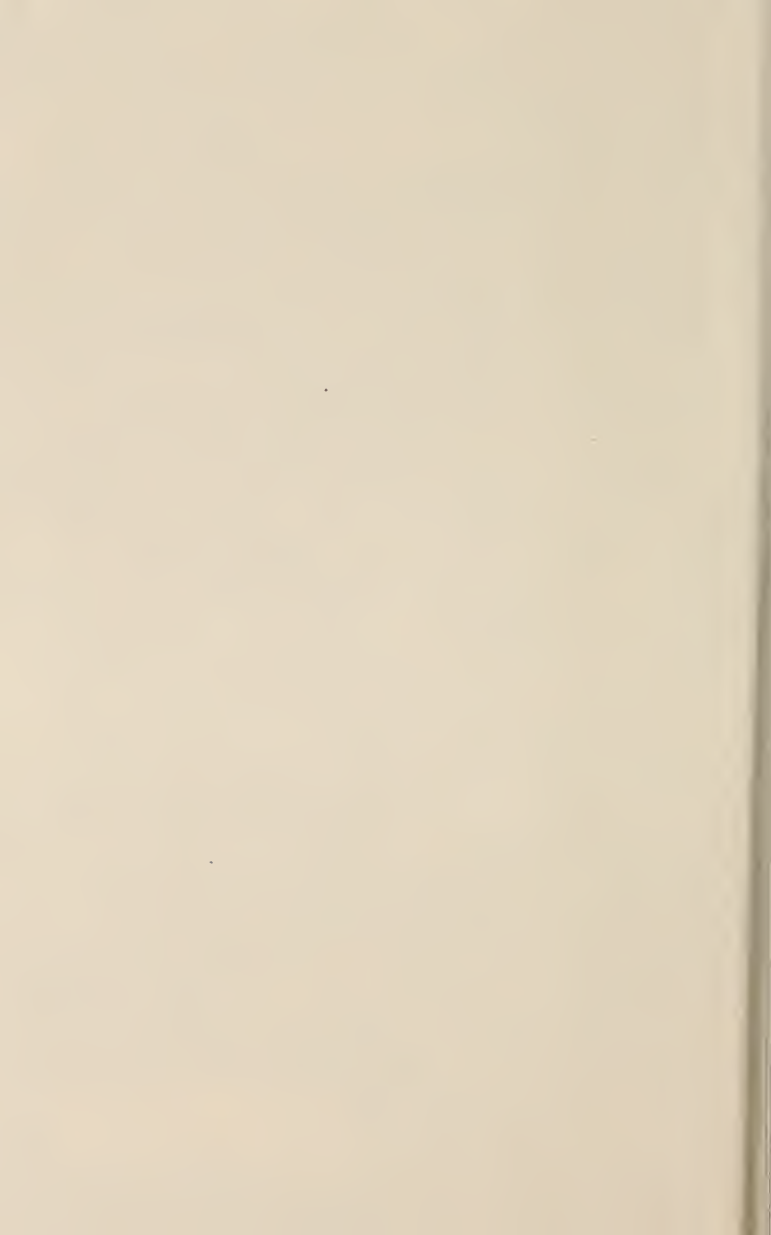
07-07-05 32180

149

MC







Princeton Theological Seminary-Speer Library



1 1012 01076 4944